KIM JONG IL

BIOGRAFIA

1

PYONGYANG, COREA
94(2005) DE LA ERA JUCHE

KIM JONG IL

BIOGRAFIA

1

Ediciones en lenguas extranjeras
Pyongyang, Corea
94 (2005) de la era Juche

A PROPOSITO DE LA PUBLICACION DE *BIOGRAFIA DE KIM JONG IL*

Nacido en el sagrado monte Paektu, cuando se desplegaba la Lucha Revolucionaria Antijaponesa en Corea, Kim Jong Il se desarrolló acumulando méritos relevantes.

Desde comienzos de la década del 60 ayudó al Presidente Kim Il Sung en sus labores, y a partir de la década del 70 ya es reconocido como su sucesor.

Desarrolló y enriqueció la idea Juche, creada por Kim Il Sung, como guía orientadora de la revolución coreana y la época de la independencia. Después de fallecido Kim Il Sung, defendió el socialismo en la RPDC de las maniobras de las fuerzas imperialistas aliadas para aislarla y exterminarla. Con su liderazgo de la revolución mediante Songun allanó el ancho camino para la construcción de una gran potencia próspera, creó una poderosa capacidad autodefensiva y abrió una segura perspectiva para la reunificación de Corea sobre la base del principio fundamental de alcanzarla en independencia nacional.

En la actualidad, Kim Jong Il es el Secretario General del Partido del Trabajo de Corea, el Presidente del Comité de Defensa Nacional de la República Popular Democrática de Corea y el Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea.

Nuestra Redacción da a luz la traducción de *Biografía de Kim Jong Il* en tres tomos.

94 (2005) de la era Juche

INDICE

CAPITULO I INFANCIA..... 1

1. Nace en el Paektu, monte sagrado de la revolución 1
2. En los agitados días de la construcción de una nueva Patria 7
3. Grabó en su corazón la última voluntad de su madre 16

CAPITULO II VIVENCIAS DE LA GUERRA..... 21

1. Firme convicción en la victoria 21
2. En la Comandancia Suprema..... 27
3. Junto con los alumnos de la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae 32
4. Organiza el “Grupo de Estudio de la Biografía del General Kim Il Sung”..... 37

CAPITULO III EN LOS ARDUOS DIAS DE POSTGUERRA..... 42

1. Sus vivencias al término de la guerra 42
2. “El fervor, fuente de grandes creaciones” 46
3. En los trascendentales días del establecimiento del Juche..... 51
4. Primer grupo de visita a lugares de combate revolucionario en la región del monte Paektu..... 55
5. Defendiendo al Líder..... 59
6. Para establecer el sistema de ideología del Partido 62
7. Eleva el papel y la función de las organizaciones de la Juventud Democrática..... 67

8. Prepara a los jóvenes como futuros constructores del socialismo 73

CAPITULO IV DEJA IMPERECEDERAS HUELLAS EN LA UNIVERSIDAD KIM IL SUNG 80

1. “Corea, yo te haré grande” 80
2. La principal tarea revolucionaria de los estudiantes es estudiar bien 84
3. Ejemplo de obrero y constructor 88
4. Intensifica la vida orgánica e ideológica 94
5. Anfitrión cordial 99

CAPITULO V PARA HACER LA REVOLUCION HAY QUE CONOCER SOBRE ASUNTOS MILITARES 103

1. Sus experiencias como soldado 103
2. Original pensamiento militar y métodos de guerra..... 109

CAPITULO VI PARA APLICAR LA IDEA JUCHE EN LA ENSEÑANZA 114

1. Enriquece la Economía Política con la idea Juche 114
2. Nueva orientación en el estudio de la filosofía..... 119
3. Mantiene una posición jucheana al investigar la historia de Corea 125
4. Crea un nuevo método de enseñanza..... 132

CAPITULO VII ACTIVIDADES IDEOLOGICAS Y TEORICAS, AYUDA AL LIDER EN SU TRABAJO..... 136

1. Esclarece la posición y el papel del líder..... 136
2. Reafirma la originalidad de la idea revolucionaria de Kim Il Sung.....140
3. Análisis certero sobre el imperialismo y el revisionismo contemporáneos..... 145

4. Impulsa el desarrollo de las originales ideas y teorías literarias 149
5. Tesis de graduación ***La posición y papel del distrito en la construcción del socialismo*** 153
6. Acompaña al Líder en sus viajes de orientación..... 158
7. Se despide de la vida universitaria 166

CAPITULO VIII EN EL CAMINO DE ORIENTACION 168
1. Inicia sus labores en el Comité Central del Partido 168
2. Analiza y valora el marxismo-leninismo en todos sus aspectos 172
3. Afianza la ideología del Líder 176
4. Para mantener la pureza de las tradiciones revolucionarias del Partido 178
5. Todo por la seguridad del Líder 183

CAPITULO IX PARA MATERIALIZAR LA LINEA DEL DESARROLLO SIMULTANEO DE LA ECONOMIA Y LA DEFENSA NACIONAL 190
1. Gran auge en la construcción de la economía socialista..... 190
2. Un ejército invencible y revolucionario 196
3. Convertir al país en un baluarte inexpugnable 201
4. General sagaz y valiente..... 204

CAPITULO X UNA REVOLUCION DENTRO DEL SECTOR LITERARIO Y ARTISTICO 210
1. Grandioso proyecto para crear el Renacimiento del siglo XX 210
2. Forma un gran contingente de escritores y artistas revolucionarios 216
3. Para lograr que la literatura describiera al líder..... 224
4. Cinematografía: pionera en la revolución artístico-literaria 229
5. Una revolución operística..... 237

6. Cambios en la música, el baile, las bellas artes y el circo 245

7. ***El Arte Cinematográfico***, recopilación de teorías originales sobre la literatura y el arte..... 252

CAPITULO XI PARA CONVERTIR EL V CONGRESO DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE COREA EN UN EVENTO EXITOSO..... 259

1. Trabaja incansablemente en la organización del Congreso 259

2. Aviva la labor ideológica del Partido 263

3. Para cumplir las tres tareas de la revolución técnica 269

Prepara un modelo de automatización integral..... 269
Para mecanizar las labores agrícolas 274

CAPITULO XII PARA CELEBRAR SOLEMNEMENTE EL 60° ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DEL GRAN LIDER..... 279

1. La fiesta más alegre..... 279

2. Himno dedicado al Líder..... 285

CAPITULO XIII PARA LLEVAR A CABO EL ANHELO DE LA NACION..... 289

1. Trabaja para llevar a cabo los tres principios y la orientación de cinco puntos para la reunificación de la Patria..... 289

2. Presenta una original línea en relación con el movimiento de coreanos residentes en Japón 294

CAPITULO I

INFANCIA

1. NACE EN EL PAEKTU, MONTE SAGRADO DE LA REVOLUCION

Kim Jong Il nació el 16 de febrero del año 1942 en el campamento secreto del monte Paektu, situado en el valle Sobaeksu, distrito Samjiyon, provincia de Ryanggang.

El Paektu, monte ancestral de Corea, es la cuna de una nación que data de cinco milenios, desde allí se extiende la Gran Cordillera Paektu a lo largo de la Península Coreana de 1 200 kilómetros de largo y de una hermosura tal que parece bordado en oro.

El Paektu, es algo así como el símbolo de Corea, se le considera el monte sagrado de la revolución donde ésta echó sus raíces, pues allí Kim Il Sung organizó, dirigió y llevó a la victoria la Lucha Revolucionaria Antijaponesa. A varios kilómetros al sureste del pico Janggun en lo alto del Paektu se alza el pico Jong Il junto al riachuelo Sobaek de cristalinas aguas. En este valle se ubica el antiguo campamento secreto.

Este lugar es considerado como la base central desde donde se dirigió la revolución coreana, se fundó en septiembre del 36 y mantuvo su vigencia hasta el día de la liberación de Corea; en este campamento, además de la isba que servía de comandancia, había otra más sencilla.

En esta caseta sin señalizaciones ni dirección reconocida nació el que sería el futuro Dirigente de Corea, Kim Jong Il. Su nacimiento coincidió con un momento impactante pues se avecinaba el gran acontecimiento de la liberación de la Patria.

Las llamas de la Segunda Guerra Mundial iban cubriendo rápidamente todas las regiones del globo terráqueo. Con la invasión de la Alemania

fascista a la Unión Soviética, el imperialismo japonés se entregaba a ampliar la política agresiva para lograr su ambicioso objetivo de crear la llamada “esfera de coprosperidad de la gran Asia Oriental”, pero tuvo que enfrentar una enérgica resistencia de parte de los pueblos progresistas de Asia y otras regiones del mundo, lo que lo llevó a aislarse más y más, tanto dentro como fuera y hundirse política, económica y militarmente en un abismo cada vez más profundo de donde no le era fácil salir.

En ese tiempo Kim Il Sung, a fin de prepararse para acoger el gran acontecimiento que sería la liberación de la Patria, al mismo tiempo que avivaba aún más las actividades militares y políticas del Ejército Revolucionario Popular de Corea, en el campamento secreto del monte Paektu daba los toques finales a los preparativos para una guerra de resistencia de todo el pueblo y derrotar así definitivamente al imperialismo japonés.

La situación en su conjunto dejaba ver que la rendición del imperialismo nipón que ocupaba a Corea era inevitable e inminente y que se aproximaba para el pueblo coreano el día en que redimiría su país.

El padre de Kim Jong Il fue el General Kim Il Sung, legendario héroe antijaponés y su madre, la heroína antijaponesa Kim Jong Suk, por lo que desciende de una familia muy consagrada al país, a la nación y al pueblo.

Kim Il Sung, el primer gran Líder que conoció el pueblo coreano en su milenaria historia, consagraba toda su vida en bien de la Patria y el pueblo y su máxima era “considerar a éste como el cielo”. Fue el creador de la idea Juche y abrió una nueva era en la historia, la del Juche, organizó y condujo a la victoria la Lucha Revolucionaria Antijaponesa y rescató así la Patria, además fue el fundador de la Corea socialista y el que la convirtió en la potencia socialista del Juche.

La heroína antijaponesa Kim Jong Suk emprendió desde muy temprana edad el camino de la revolución y consagró su vida a la lucha por la liberación de la Patria y el triunfo de la revolución siendo infinitamente fiel a su dirigente Kim Il Sung.

Los antepasados de Kim Jong Il vivían en Mangyongdae en Pyongyang, desde la época de su tatarabuelo. Todos los miembros de su familia fueron patriotas y revolucionarios y sus nombres quedaron inscritos en la historia coreana.

Su abuelo Kim Hyong Jik fue un dirigente del movimiento antijaponés de liberación nacional de Corea quien se entregó por entero a luchar por la independencia del país, guiado por un noble ideal denominado por él como el *Gran Propósito*, y también fue el precursor del viraje del movimiento nacionalista hacia la revolución proletaria.

Su abuela Kang Pan Sok fue una dirigente del movimiento femenino de Corea, que se entregó por entero a luchar por el triunfo de la revolución coreana y la emancipación social de las mujeres.

También el menor de sus tíos abuelos Kim Hyong Gwon y su tío Kim Chol Ju se incorporaron desde temprano a la Lucha Revolucionaria Antijaponesa y ofrendaron sus vidas en aras de la revolución.

Su abuelo materno Kim Chun San fue un combatiente valiente y patriótico que se integró al movimiento antijaponés por la independencia del país, y sus tíos maternos Kim Ki Jun y Kim Ki Song cayeron heroicamente en la lucha por rescatar la Patria.

Sus abuelos se habrían alegrado mucho con su nacimiento, pero ya habían fallecido hacía tiempo, por otra parte sus bisabuelos en Mangyongdae no se enteraron del gran acontecimiento.

Los primeros que acunaron al recién nacido fueron las guerrilleras y los miembros de una pequeña unidad del Ejército Revolucionario Popular de Corea que a la sazón permanecían en el campamento secreto del monte Paektu. Ellos lo llamaron *Kwangmyongsong* (lucero brillante) del Paektu, deseosos de que fuera en el futuro la estrella que guiara a Corea. Al conocerse la noticia que corría a través de los enlaces que retornaban del campamento secreto, los miembros de las pequeñas tropas, grupos y trabajadores políticos clandestinos sintieron júbilo y emoción e inscribieron letras en los troncos de los árboles anunciando el nacimiento no solamente en las zonas donde accionaban, sino también en todos los lugares por donde pasaban.

La grata noticia se propagó por todo el país como una leyenda contada de unos a otros. Los enemigos que tardaron en enterarse se esforzaron grandemente para distorsionarla y llevar el desencanto y el desanimo al pueblo. Un documento de la policía japonesa titulado “Informe mensual sobre las detenciones de criminales políticos”, del 4 de enero del 44,

enviado por el jefe de la policía de Samjang del distrito Musan al de la de la provincia de Hamgyong del Norte, decía que una noticia sobre el nacimiento de un precioso niño que respondía a la voluntad del cielo, en Samjiyon de la región del Paektu, conmueve al pueblo en ese tiempo de guerra y transmitió lo siguiente: “Según la noticia, este hijo del Cielo será el General que logrará la independencia de Corea y por eso Corea se independizará en un futuro no lejano; para esto es preciso liquidar a todos los funcionarios de los organismos gubernamentales; todos deben luchar para lograr este objetivo”.

Sólo meses después de su nacimiento, Kim Jong Il pudo recibir la bendición de su padre, porque éste se encontraba en otras zonas organizando y dirigiendo las actividades de las pequeñas tropas y no regresó al campamento hasta junio del 42.

El día de su retorno, todos los que estaban en el campamento salieron para recibirlo, entre los cuales figuraban Kim Jong Suk con su nene en sus brazos. Se trataba de una bella y significativa escena que quedaría inscrita en la historia de la nación coreana, pues los tres integrantes de esa ejemplar familia se reunían por primera vez en el monte Paektu y esto presagiaba que se mantendrían de generación en generación las tradiciones de Mangyongdae, y la causa revolucionaria iniciada por Kim Il Sung.

Después de contemplar un largo rato la bella carita de su hijo, Kim Il Sung le dijo a Kim Jong Suk que era necesario criarlo y educarlo bien para que en el futuro llegara a ser un digno heredero de las tradiciones revolucionarias y enarbolara siempre la bandera roja izada en el monte Paektu.

Kim Jong Il fue formado y educado con amor y principios por sus padres.

Un día Kim Il Sung caminaba por una vereda del valle Sobaeksu junto con Kim Jong Suk, en ese momento le dijo que tenían por delante la tarea de derrotar al imperialismo japonés, rescatar la Patria y, más adelante, construir la sociedad socialista que deseaba el pueblo coreano haciéndose cargo de todo lo que no pudieron realizar los camaradas caídos; que él estaba decidido a cumplir esta sagrada tarea, costara lo que costase, y si él no lo lograba haría, según la voluntad de su padre, que su hijo continuara la

lucha al igual que sus nietos y le aconsejó que educara bien al niño para adelantar ese día.

Fiel a este noble propósito de su marido, Kim Jong Suk arrullaba a su hijo con una significativa canción de cuna, que expresaba su deseo de que creciera fuerte y honesto como hijo de la nación que le tocaría llevar sobre sus hombros el futuro de la revolución coreana.

El primer paisaje de la Patria que Kim Jong Il conoció y vió con sus propios ojos mientras crecía bajo el regazo de sus padres fue el imponente y majestuoso monte Paektu. Aprendió a dar sus primeros pasos escuchando los susurros de la selva y el fuerte sonido de las nevascas.

Su tierna infancia en el Paektu, al lado de los guerrilleros revolucionarios antijaponeses, de fuerte credo y férrea voluntad, le brindó al niño un ambiente grandioso y poco común.

Recordando aquellos días, Kim Il Sung expresó:

"Desde sus inicios su vida fue extraordinaria, pues al nacer como hijo de guerrilleros, creció vestido con ropa saturada por el humo de la pólvora, alimentándose a lo militar y escuchando las voces de mando.

Aunque su rectitud y firmeza que poseía desde la tierna edad pueden considerarse innatas, fue algo importante el que Kim Jong Il viviera en un ambiente viril, sin ningún impedimento, aprendiendo la genuina validez de la lucha y la vida, en brazos de combatientes, con un gran sentimiento de justicia y credo.

Pienso que su temprana madurez mental se debió a que creció bajo la influencia de los guerrilleros. Los nobles sentimientos de éstos irrigaron su alma como pródigos nutrientes y el temperamento de éstos tan inconmovible como los picos del monte Paektu cultivó su hombría."

También cuando vivía en una base de entrenamiento en el Lejano Oriente de la ex Unión Soviética, los miembros del Ejército Revolucionario Popular de Corea, cuando se encontraban con el niño, le ponían sus gorros, algunos hacían a mano pistolas de madera para dárselas como regalo, aunque estuvieron realizando tareas en las zonas enemigas. En los recesos de los estudios políticos y entrenamiento venían a verlo, lo alzaban en brazos, se lo ponían sobre los hombros a horcajadas, le enseñaban canciones, se lo llevaban a veces a la orilla del río Amur para que viera pasar barcos de motor y volar aves migratorias.

Tanto en el campamento secreto del monte Paektu como en la base de entrenamiento los guerrilleros vivían apretándose el cinturón por la gran escasez de alimentos, y por eso había veces que no alcanzaban ni un pedazo de pan de dudosa calidad, para no hablar ya de arroz cocido; por ello muchas veces el niño debió ser alimentado con comidas deficientes como gacha de harina de trigo. Muy apenados por esta situación, los combatientes, con lágrimas en los ojos, se iban a conseguir alimentos para el niño, y en el invierno recogían leña para calentar su cuarto.

Hasta la liberación de la Patria, lo vestían con uniforme militar sacado de los de sus padres y lo tapaban con una frazada, hecha por las guerrilleras con retazos de tela en el campamento del Paektu.

En esos días escuchaba a los guerrilleros contar episodios de sus combates y cantaba con ellos canciones revolucionarias como *Nostalgia* y *Marcha de la guerrilla*.

El niño demostraba mucho apego por los combatientes y se sentía bien en este ambiente.

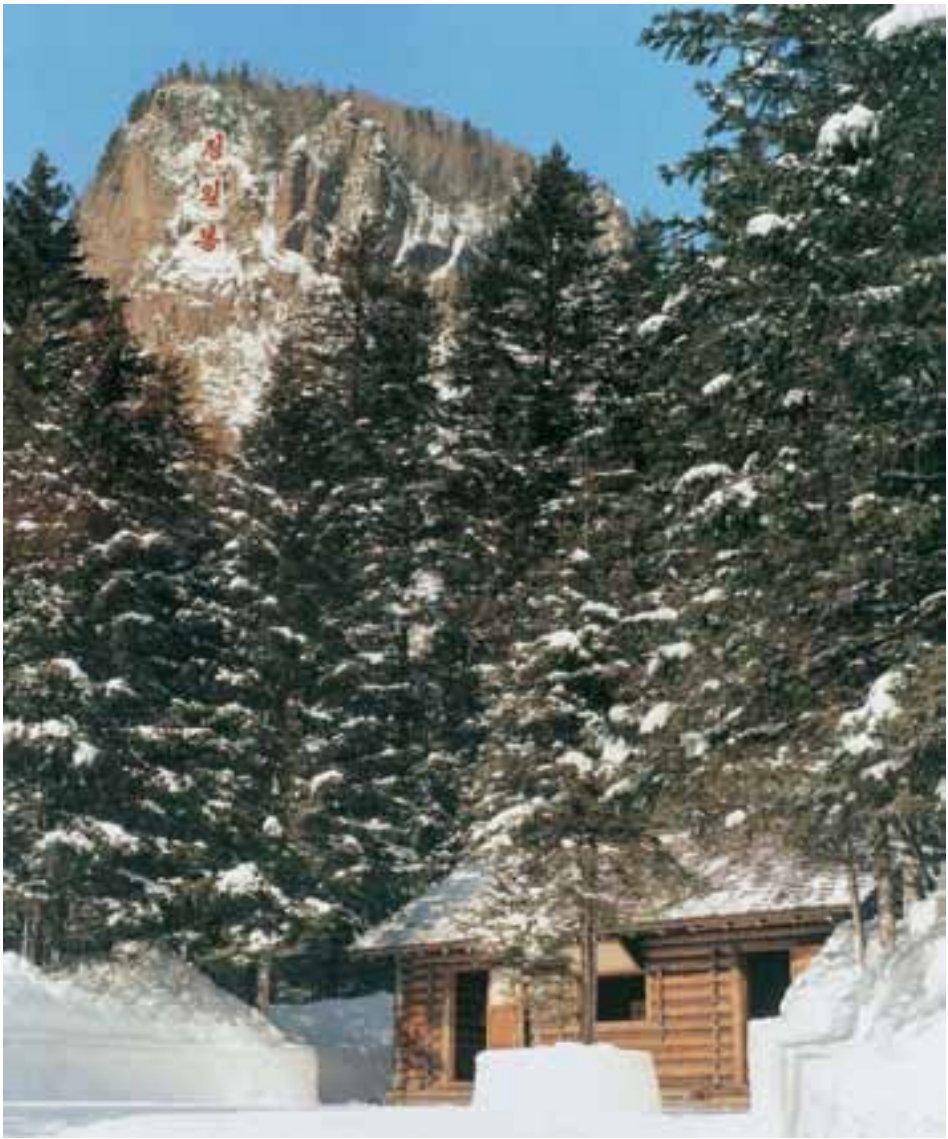
También le gustaba contemplar los entrenamientos militares que se hacían en la base y oía las voces de mando que impartían los comandantes a las tropas.

Kim Chaek[1] lo llamaba siempre "generalito", este apodo reflejaba el deseo de que se formara como un estratega famoso como su padre, el General Kim Il Sung.

Por boca de su madre escuchaba episodios maravillosos como leyendas sobre su padre, y eso fue formando en el niño una fidelidad sin límites hacia su progenitor.

Un día cuando fue a ver a su madre en un polígono de entrenamiento al aire libre, ella le contó una bella historia relacionada con el nombre de su padre; le explicó que este nombre se lo habían dado sus camaradas de lucha y que era un fiel reflejo del deseo del pueblo de que se convirtiera en el sol que despejaría la oscuridad reinante, infundiéndole el espíritu de protegerlo y enaltecerlo.

Su madre cultivaba en él una infinita adoración por su padre, diciéndole: "Crece sin demora para que te conviertas en hombre magnífico que trabaje abnegadamente en bien de la Patria y el pueblo ayudando siempre a tu padre y siguiendo su noble ideal."



Casa natal del Dirigente Kim Jong Il en el campamento secreto del Paektu.

2. EN LOS AGITADOS DIAS DE LA CONSTRUCCION DE UNA NUEVA PATRIA

El 15 de agosto del 45 se hizo realidad el ansia de todo el pueblo, pues triunfó la histórica causa de la liberación de la Patria.

A fines de noviembre, Kim Jong Il abandonó junto con su madre la base de entrenamiento del Lejano Oriente para dirigirse a la añorada Patria. Lo primero que vio desde la cubierta del buque en que viajaba fue la clara luz de un faro que le anunciaba la pronta llegada al suelo patrio.

Recordando los sentimientos que lo embargaban en aquel entonces Kim Jong Il expresó: **"No he podido olvidar jamás ese faro que nos acogía con amor y clara luz en nuestro regreso a la amada tierra después de derrotar al cruel imperialismo japonés."**

Por fin, despuntó el alba. Al vislumbrar el puerto de Sonbong ya cerca, todos a bordo comenzaron a gritar llenos de alegría.

"¡La Patria! ¡Se divisa la Patria!"

Los lejanos montes y campos, el azulado cielo, los colores matinales formaban parte de la Patria que habían rescatado después de muchos años de batallas sangrientas, expuestos a vendavales pernoctando a cielo abierto en los desiertos contornos del Paektu. Los combatientes revolucionarios antijaponeses que regresaban sentían henchidos sus corazones, y sus ojos se llenaban de cálidas lágrimas, que se deslizaban por sus mejillas.

La primera noche en suelo patrio la pasó en Sonbong y luego se trasladó con su madre a Chongjin, donde permanecieron cerca de un mes.

El 22 de diciembre el niño junto con su madre partió de Chongjin en un vagón de carga arribando a Pyongyang el día 29.

El 1° de enero del 46, tres días después de haber arribado a Pyongyang, o sea, en ocasión de la fiesta del Año Nuevo que celebraba por primera vez después de la liberación de la Patria, visitó a Mangyongdae junto con sus padres. En esta aldea vivían sus bisabuelos junto con otros parientes; su casa era una choza de techo de paja con aleros bajos, y una puerta del patio, hecha de ramas, desde hacía muchos años, permanecía siempre abierta con

la esperanza de ver llegar a los miembros de la familia ya que casi todos estaban incorporados en la lucha, pero la mayoría no regresó. Fue por esa puerta que Kim Jong Il entró junto con sus padres; primero hizo reverencias al bisabuelo Kim Po Hyon y a la bisabuela Ri Po Ik y después a otros parientes y a los ancianos de la aldea.

Kim Po Hyon, envolviendo en una orgullosa mirada a su bisnieto, vio la inteligencia en sus ojos que brillaban, apreciaba ya su personalidad en su bello rostro y dijo con voz quebrada:

"¡Ahora sí me siento feliz de estar vivo y haberme sobrepuesto a tantas penas! He visto regresar a mi nieto mayor hecho General y a su gentil esposa con mi bisnieto, al que hoy por fin tengo sentado sobre mis rodillas y quien será heredero de la valerosa sangre de nuestra familia.

Si hubieran visto esta escena que estamos viviendo los que ya no están, alegremente cerrarían sus ojos."

Esa noche, Kim Po Hyon aconsejó a Kim Jong Suk en cuanto a la educación de su hijo para que éste fuera un genuino relevo de la causa del país y para que heredara así las tradiciones de su familia que siempre consideró como su máxima el espíritu patriótico.

Al día siguiente Kim Po Hyon puso delante de su bisnieto el *byoru* (recipiente para preparar la tinta negra –N. del Tr.) y le explicó que era un recipiente donde su abuelo preparaba la tinta negra y escribía con un pincel las letras "Gran propósito" que significaba que el ideal de uno debía ser rescatar el país; y que ese mismo recipiente lo utilizó su padre para escribir "**Independencia de Corea**"; después, le preguntó al niño qué quería escribir.

Este recibió el pincel de la mano del bisabuelo y permaneció un rato pensativo, como evocando algo que tenía guardado en su corazón, de pronto le brillaron los ojos, humedeció el pincel con la tinta que le había preparado su madre y se puso a escribir con cuidado, letra por letra.

"¡Viva el General Kim Il Sung!"

Se trataba de algo muy significativo porque esa frase y los lemas escritos por su abuelo y su padre mostraban que había heredado el espíritu revolucionario de Mangyongdae, sobre todo teniendo en cuenta que el niño todavía no había cumplido cuatro años.

El anciano lleno de alegría, dándose una palmada en la rodilla, dijo: "Justo. Llevas la sangre de la estirpe de Mangyongdae."

Kim Jong Il, que no tenía edad para comprender el significado de estas palabras, conservó en su memoria la palabra sangre de la estirpe y más tarde le preguntó a su madre a solas cuál era su significado.

Su madre le dijo que todos los miembros de la familia de Mangyongdae habían sido muy valientes en la lucha y que ahora él tenía que crecer "rápidamente" para hacer del país rescatado el mejor del mundo cumpliendo el propósito de su padre y que esto es precisamente ser fiel a la sangre de la familia de Mangyongdae.

El pequeño le prometió que sería un digno heredero de las tradiciones de Mangyongdae.

Un día otoñal, la madre lo llevó a la colina Mangyong y le explicó que los miembros de su familia habían sido revolucionarios generación tras generación y nunca doblegaron su espíritu patriótico y revolucionario al igual que el erecto y verde pino del monte Nam y que esto era el gran orgullo de la familia.

Kim Jong Il, que escuchaba con atención las palabras de su madre, recordaba años después: **"Siempre digo que el monte Paektu y Mangyongdae son mis queridos terruños porque tanto uno como otro hicieron crecer en mí, mi decisión de dedicar mi vida para hacer brillar a Corea acatando el noble propósito del Líder. Después del regreso a la Patria, mi madre, a pesar de tener muchas ocupaciones ayudando al Líder en los trabajos revolucionarios, me llevaba a menudo a Mangyongdae. Recordando esos días pienso que me parece que lo hizo para que yo aprendiera del espíritu revolucionario de Mangyongdae."**

En otra ocasión, Kim Jong Il volvió a subir a la colina Mangyong acompañado por su padre.

A pesar de estar muy ocupado en la construcción de una nueva Patria, Kim Il Sung robó tiempo a sus labores y lo llevó a su aldea natal. Subiendo a la colina Mangyong recitó en voz baja los versos *Pino verde en el monte Nam*[2] creados por Kim Hyong Jik; cuando llegaron a la cima, le dijo que la colina se llamaba así porque desde allí se podían admirar infinidad de paisajes, que Mangyongdae es famoso no sólo por sus bellezas naturales,

sino por el espíritu valeroso de sus habitantes que combatieron en defensa del país, que en Mangyongdae aún se percibe el espíritu de su patriótica población que luchó contra los japoneses para rescatar el país costara lo que costase, que en esta lucha habían caído sus abuelos, su tío abuelo, su tío y muchos otros parientes y que por eso él, siguiendo la tradición de los habitantes de Mangyongdae, debía convertirse en un hombre de gran valía que luchara por el país y amara al pueblo.

Entonces el niño contestó:

"¡He comprendido, papá!"

Desde su infancia en Kim Jong Il fue creciendo un cálido e inconmensurable sentimiento de respeto y adoración hacia su padre.

En el año 46, cuando se registraban cambios profundos en todos los sectores relacionados con la construcción de una nueva Patria, se propagó por todo el país la *Canción del General Kim Il Sung*.

Su madre le explicó cómo nació esta canción y lo que expresaba su letra; el niño captó su contenido y se aprendió de memoria la canción el mismo día en que se estrenó y difundió por la radio.

Su respeto y adoración por el padre se tradujo en abnegados esfuerzos por asegurarle condiciones confortables y proporcionarle alegría, pues aprendió del espíritu de fidelidad de su madre, por eso siempre procuró proporcionarle un agradable y alegre descanso aunque este fuera breve.

De las muchas anécdotas de ese entonces Kim Il Sung evocó la siguiente:

"Me voy a referir a Kim Jong Il, cuando era niño. Un día regresé a casa después del trabajo, muy entrada la noche y lo encontré despierto. Mientras descansaba un poco después de la cena, me propuso que lo escuchara cantar. Siempre que descubría en mí algún indicio de fatiga se ofrecía a cantar para que me distrajera un poco. Por eso, también en esa ocasión acepté su ofrecimiento diciéndole que eso me quitaría la fatiga. Como si se hubieran puesto de acuerdo, Kim Jong Suk tocó el armonio y él entonó la *Canción del General Kim Il Sung*. Mientras la escuchaba desfilaban por mi mente aquellos históricos días en que acosábamos a los imperialistas japoneses atravesando la extensa serranía del Paektu, cosa esta que me reanimó e hizo que desapareciera

totalmente el cansancio y reforzó mi decisión de trabajar aún más y con redoblado entusiasmo."

Cuando su padre venía a casa a almorzar, Kim Jong Il salía afuera y acompañaba a los miembros de la guardia que estaban de centinelas y no permitía que nadie pasara para que no perturbara su breve descanso.

Pocos meses después de liberada la Patria, un día invernal, a la hora de almuerzo, llegó a la casa para ver a Kim Il Sung el general del ejército soviético Stikov que entonces encabezaba las tropas estacionadas en Corea, pero no pudo pasar porque Kim Jong Il le pidió que esperara hasta que terminara la hora de descanso de su padre. El general soviético, se percató que el niño poseía una intrepidez y firmeza de carácter pues a pesar de su poca edad persistía en su propósito aun delante de un general de una prestigiosa potencia aunque lo trataba con cortesía mientras permanecía de pie, expuesto al frío, y ante su firme actitud el visitante lo alabó llamándolo "niño héroe" y "niño general".

En los días de la edificación de una nueva Patria Kim Jong Il cultivó su incansable espíritu investigativo, su inteligencia creadora, sus rasgos descollantes de virilidad, su gran magnanimidad, su audacia sin límites y férrea determinación y voluntad, una fe absoluta en la victoria, su sencillez, modestia y humildad.

Siempre se planteaba preguntas sobre los fenómenos naturales: ¿Cómo surgió y por qué gira el globo terráqueo?, ¿por qué no existen flores negras?, ¿por qué se suceden el día y la noche y las estaciones del año?, ¿por qué caen la lluvia y la nieve y sopla el viento?, ¿por qué corren las aguas de los ríos y también corren los mares?, ¿por qué un globo de caucho asciende hacia el cielo y una piedra lanzada hacia lo alto cae en tierra?, y sobre los fenómenos sociales: ¿cuándo apareció el hombre y cómo se desarrolló la sociedad humana?, ¿por qué los terratenientes y capitalistas explotan a los campesinos y obreros?, ¿por qué éstos deben ser los dueños de las fábricas y las tierras?, ¿qué es más precioso el hombre o el dinero?, ¿qué es el partido?, ¿por qué los yanquis mantienen ocupada la parte sur de Corea?, etc., después de profundas meditaciones e incansables investigaciones acertaba y obtenía las respuestas.

Al observar que si se juntaba un pedazo de arcilla con otro igual el

Kim Jong Il junto a sus padres.

resultado era un solo pedazo en vez de dos y que esto mismo sucedía cuando varias gotas de agua caían sobre el pétalo de una flor, llegó a la conclusión de que hay casos en que uno más uno no es dos sino uno pero más grande y si se les unían otros pedazos el resultado superaba con creces el anterior.

Por eso se ganaba la admiración y las simpatías de todos los que lo trataban.

Una vez su bisabuelo Kim Po Hyon le explicó que cuando las golondrinas volaban bajo, esto anunciaba lluvia. Kim Jong Il se puso a observarlas con gran atención para adivinar el por qué. Pocos meses después, descubrió por fin la razón y le dijo a su bisabuelo:

"Querido bisabuelo, los que vuelan bajo antes de que empiece a llover no son las golondrinas sino los insectos; cuando la atmósfera presagia lluvia la humedad afecta las alas de los insectos y éstas pesan mucho. Por eso no pueden volar alto, sino bajo. Las golondrinas planean a ras de la tierra para cazarlos."

Kim Po Hyon, maravillado y orgulloso, apretó al bisnieto contra su pecho y dijo: "¡En mi familia ha nacido un hijo celestial!". Así también lo llamaban los habitantes de la aldea admirados por su brillante inteligencia.

Kim Jong Il también causaba asombro en todos por su gran sensibilidad estética ante todo lo artístico, sus innatas aptitudes musicales y su inigualable talento para tocar instrumentos musicales.

Además, era muy educado y amable y se interesaba más por los otros que por sí mismo; descollaba por su gran espíritu de compañerismo, o sea, cuidaba y quería a sus compañeros, apreciaba la amistad y cumplía fielmente su obligación moral. Aunque su padre era Kim Il Sung no se vanagloriaba de esto, siempre fue muy modesto y franco y no se distinguía del resto de sus compañeros pues compartía con ellos todos los aspectos de la vida desde el vestir hasta el comer. Siempre actuó con audacia, entusiasmo y hombría sin igual, ya que su madre consciente de que los niños debían jugar a sus anchas, procuró cultivarle su temperamento fuerte y osado para que pudiera volar hasta "el cielo" y le infundió confianza en sí mismo.

Al niño le gustaban mucho las carreras, trepar a los árboles, jugar a los escondidos y a la guerra, la equitación, leer, tocar el órgano y cantar.

Su juego predilecto era jugar a la guerra y cada vez que jugaban ocupaba el puesto de jefe y tan bien dirigía el "combate" que siempre ganaba, pues desde pequeño aprendió que en el mundo una de las cosas más importantes es el ejército. Una vez, en su jardín infantil se programaron distintos juegos donde participarían los niños delante de sus padres. La educadora que guiaba la canción y danza *Yo seré*, dijo que durante la canción dieran por turno un paso al frente y expresaran detrás de la frase, que querían ser: pedagogo, médico, científico, bailarín, músico, obrero, soldado, etc . Después le dijo a Kim Jong Il que saliera primero y cantara y agregara al final pedagogo. Terminados los ejercicios, Kim Jong Il, con una cara muy seria, le dijo que no participaría en el juego. La educadora, sorprendida, le preguntó el porqué, entonces le contestó que prefería poner la palabra soldado. Sonriendo, la maestra le explicó que entonces sería el último en cantar, a lo que el niño le preguntó, por qué le tocaría el último lugar si lo más importante era el Ejército Popular. La educadora, convencida de lo acertado de su razonamiento, puso en primer lugar la palabra soldado siguiendo la sugerencia de Kim Jong Il y cambió el orden de las otras estrofas. Así fue modificada la composición que ahora resaltaba la importancia del Ejército Popular y todo el curso de la canción y la danza resultó más armonioso y vibrante.

Era muy aficionado a cabalgar, al principio montaba el caballo ayudado por sus padres. Su madre acortó la silla de montar y los estribos conforme a su talla y le explicó minuciosamente los pormenores que debía tener en cuenta en la equitación. A los cinco años ya cabalgaba solo y ni una sola vez se cayó del caballo.

Su padre, el General Kim Il Sung, lo enseñó a sentir apego por las armas, diciéndole que un militar debía cabalgar bien y tener buena puntería. Después de liberado el país, su madre le consiguió un fusil de aire comprimido y dirigió sus entrenamientos de tiro.

Un día Kim Jong Suk, después de recorrer el polígono de tiro de la unidad de guardia, llegó a la posición de tiro y, con una pistola en la mano, se dispuso a disparar. Al ver la pistola, Kim Jong Il le expresó su deseo de disparar con ella. Entonces su madre la descargó y entregándole el arma le enseñó cómo debía apuntar y apretar el gatillo y le dijo:

“Debes hacer el primer tiro apuntando a un blanco específico, no contra cualquier cosa y debes hacerlo motivado por un gran ideal. Durante la Lucha Armada Antijaponesa, el día en que disparé por primera vez aniquilé a un soldado japonés y esto reafirmó mi decisión de consagrarme a la revolución hasta el fin, ayudando al General. Cumpliendo el juramento que hice aquel día he protegido al General a riesgo de la vida empuñando firmemente esta pistola.

Cuando seas mayor, protégelo con esta pistola y respétalo infinitamente. Deseo que seas un general tan brillante como tu padre.”

Kim Jong Il se esmeró en aprender las tácticas de tirar con pistola. Por fin llegó el día en que debía demostrar su puntería. Mientras todos lo miraban tensionados, Kim Jong Il apuntó al blanco y apretó el gatillo, al momento sonaron tres fuertes detonaciones: los tres disparos dieron en el blanco.

El General Kim Il Sung abrazó fuertemente a su hijo, y exclamó “¡bravo!” estimulándolo para que aprendiera a disparar galopando.

El 8 de febrero del 48, vestido con el “uniforme de general”, acompañó a su madre a presenciar la parada militar del Ejército Popular de Corea a la que pasaría revista el General Kim Il Sung.

Ese día se proclamaba ante el mundo el nacimiento de las fuerzas armadas regulares del país. Todos los miembros del Ejército Popular de Corea estaban vestidos con uniformes nuevos, lo mismo que Kim Jong Il. En cuanto al “uniforme de general” que éste llevaba, fue confeccionado en una fábrica junto con los uniformes de los que participarían en el desfile. Se lo hicieron ex combatientes revolucionarios antijaponeses deseosos de que Kim Jong Il, que desde pequeño era muy aficionado a todo lo relacionado con el ejército se convirtiera en el futuro en estratega.

Kim Il Sung se sintió muy alegre cuando vio a su hijo con el “uniforme de general”, y aconsejó a su esposa que aunque él era todavía un niño, le inculcara lo que ese uniforme significaba; Kim Jong Suk le explicó al niño lo que los ex combatientes revolucionarios antijaponeses y el pueblo esperaban de él y que por eso le prepararon ese “uniforme de general”, y le pidió que fuera siempre fiel a este propósito: salvaguardar firmemente a Corea.

Kim Jong Il con rostro serio le contestó: **“Mamá, seré sin falta un intrépido estratega de nuestro país para satisfacer y corresponder a las esperanzas de papá.”**

Aquel día Kim Il Sung le explicó encarecidamente que desde la antigüedad la preparación de los soldados y la defensa del país eran consideradas como los asuntos más importantes del Estado, que si Corea, que se enorgullecía de una larga historia de cinco milenios, terminó siendo devorada por el imperialismo japonés sin siquiera poder oponer una debida resistencia a su agresión, se debió a que los gobernantes feudales habían descuidado la tarea de reforzar el ejército y la defensa del país, y que tanto ahora como en el futuro los que se preocuparan de veras por el país y el pueblo debían darle prioridad a los asuntos militares y mantener siempre sus riendas con firmeza.

El 14 de octubre de ese año tuvo lugar la ceremonia de graduación de los alumnos de la segunda promoción de la Escuela Central No.1 de Oficiales. Kim Jong Il acompañó a sus padres que asistían a la ceremonia. Al ver las formaciones de los fidedignos oficiales del Ejército Popular, su madre derramó lágrimas pensando en los camaradas revolucionarios caídos que no pudieron ver este día.

En los días de la construcción de una nueva Patria, acompañando a sus padres que trabajaban sin cesar y hacían recorridos de orientación con un espíritu de entrega total al pueblo, fue testigo directo, en muchos lugares, de cómo este, convertido en dueño del país, se alzaba como un solo hombre para levantar una Patria rica y poderosa. Vió a los campesinos de la llanura Mirim trasplantar retoños de arroz llenos de entusiasmo y alegría por ser dueños de las tierras y a los de la campiña Taedong que sudando la gota gorda regaban con recipiente sus arrozales y campos de secano para obtener buenas cosechas y recompensar así los beneficios que el General les había ofrecido; a los obreros de la Hilandería de Pyongyang, y a los de la Fábrica de Elaboración de Maíz de Pyongyang que se esforzaban grandemente por aumentar la producción orgullosos de ser los dueños de sus empresas gracias a la nacionalización de las principales industrias y a los ciudadanos de Pyongyang que abrían el canal derrumbando un gran montículo para realizar la obra de reajuste del curso del río Pothong.

A la par que crecía su amor por el pueblo trabajador crecía su intenso odio por los enemigos de clase que trataban de perjudicarlo.

Cuando la reforma agraria estaba en su apogeo, recorriendo las áreas rurales junto con sus padres, conoció cuán crueles habían sido los terratenientes que explotaban a los campesinos y cuán trágico había sido su pasado; por eso no pudo contener su cólera ante las tentativas desesperadas que los terratenientes y reaccionarios hacían para recuperar sus antiguas posesiones maniobrando virulentamente para echar a pique la reforma agraria.

Sentía gran rechazo e indignación contra los yanquis que habían sustituido a los japoneses apoderándose del Sur de Corea y pretendían convertir nuevamente a nuestro pueblo en esclavo colonial y juró que haría morder el polvo de la derrota a los imperialistas norteamericanos.

3. GRABO EN SU CORAZON LA ULTIMA VOLUNTAD DE SU MADRE

Para Kim Jong Il, Kim Jong Suk no sólo era una madre amorosa sino la maestra que le cultivó el noble sentimiento de llevar adelante la causa revolucionaria del Juche.

Kim Jong Il perdió a su madre cuando tenía siete años. Kim Jong Suk, la más fiel compañera revolucionaria de Kim Il Sung y heroína de la guerra antijaponesa, falleció inesperadamente, muy joven aún, el 22 de septiembre del 49, sin llegar a ver el anhelado día de la reunificación de la Patria.

Un día antes Kim Jong Il junto a ella despidió a su padre que iba a una zona para una visita de dirección. Sin dejar de contemplar el carro de su esposo que desaparecía a lo lejos, la madre lo ayudó a cargar la cartera a la espalda. Observando su rostro él se dio cuenta de que ella no se sentía bien, por eso le pidió que le permitiera permanecer ese día a su lado y no ir al jardín infantil.

Pero ella no se lo permitió; le dijo que su enfermedad se curaría más pronto si su hijo estudiaba bien. Llegó al jardín infantil muy pesaroso, y todo el día lo pasó preocupado por su madre.

Cuando regresó a la casa, la encontró trabajando como siempre, a pesar de que su dolencia la hacía sufrir mucho; había terminado de tejer un jersey de lana para su esposo que hacía en sus ratos libres y arreglaba en ese momento su uniforme militar que había guardado cuidadosamente en el armario, se trataba del uniforme que ella misma había confeccionado a la luz de un quinqué en un campamento guerrillero. Al rato Kim Jong Suk llamó a su hijo, lo sentó cerca, le dijo que ése era el uniforme que su padre llevaba en los días de la sangrienta guerra antijaponesa y lo puso sobre las rodillas del niño. Kim Jong Il lo apretó fuertemente contra su pecho pues esa prenda de vestir era una prueba de la devoción que sentía su madre por su padre. Observando su gesto la madre le dijo cariñosamente:

"Tu padre es un gran hombre, rescató el país y trabaja para que nuestro pueblo tenga una vida feliz. Por eso debes ayudar siempre al padre. Sólo si él goza de salud, se fortalecerá nuestro país y mejorará la vida del pueblo."

Kim Jong Il presintió algo solemne en las palabras que su madre pronunciaba con dificultad y notó en su rostro señales de melancolía, por lo que le respondió con gravedad: **"¡He comprendido, mamá!"**

El estado de su madre empeoró bruscamente. Al darse cuenta de que le fallaba la mente minuto a minuto, ella llamó a su hijo, Kim Jong Il se acercó a su cama y la miró con los ojos anegados en llanto.

Recordando aquel triste día, Kim Jong Il expresó:

"En ese momento mi madre me aconsejó que yo debía ayudar bien al Líder y continuar y llevar hasta las últimas consecuencias su causa revolucionaria; tres horas después murió sumiéndonos en un gran dolor."

Kim Jong Il no podía imaginar ni siquiera en sueños que eso sería su último consejo. Dado su crítico estado la llevaron al hospital, de donde no regresó.

El 22 de septiembre, a las tres menos veinte de la madrugada, dejó de latir su corazón.

Su madre yacía sin vida, cuidadosamente colocada, en la sala de conferencias del Comité Central del Partido, donde resonaba tristemente la melodía del *Réquiem guerrillero*.

Kim Jong Suk, quien protegió a riesgo de su vida, como una muralla y un escudo, al General Kim Il Sung en los días de la dura y sangrienta

guerra antijaponesa y quien preparó una garantía segura para la continuación de la causa revolucionaria del Juche, nos dejó para siempre a la temprana edad de 32 años.

Al conocerse la triste noticia el pueblo, muy afligido, le rindió un gran homenaje rememorando sus méritos conquistados luchando en aras de la Patria y el pueblo.

El 24 de septiembre, a la una de la tarde sus compañeros de armas de la revolución antijaponesa y los dirigentes del Partido y el Estado sacaron su féretro mientras se dejaba oír solemne y tristemente el réquiem. El carro fúnebre tirado por caballos partió del patio delantero de la sala de conferencias del Comité Central del Partido, hizo un breve alto delante de la puerta de su residencia y se dirigió lentamente hacia la colina Moran por entre el gentío que se extendía a ambos lados de la calle, dejando atrás sollozos desgarradores.

Kim Jong Il, muy apesadumbrado, se despidió por última vez y para siempre de su madre.

Cuando se alejó el cortejo fúnebre corrió a su cuarto, en donde en lugar de su madre que lo recibía siempre alegremente sólo encontró su pistola. La tomó en las manos y juró firmemente que la consideraría como un estímulo espiritual fuerte y llevaría a vía de hecho la última voluntad de su querida madre.

Unos días después su padre llevó a él y a su hermanita a su tumba. Ante ella pensaban que su madre se levantaría de pronto y los acogería alegremente. Depositaron un ramo de flores delante de la tumba, mientras que de sus ojos corrían sin cesar copiosas lágrimas.

Kim Il Sung, enjugándoles las lágrimas con su pañuelo, les dijo:

“Deben recordar siempre a vuestra madre. Ella fue una magnífica hija de Corea. Desde muy joven empuñó el arma para liberar a Corea y luchó conmigo en el monte Paektu durante diez años. Las estribaciones de ese monte guardan sus huellas de cuando participaba en sangrientas batallas.

Aunque la lucha era ardua ella combatió siempre sonriente, pero su sangre y su sudor esparcidos en las estribaciones del Paektu no fueron en vano. Si hoy nuestro país se fortalece y se desarrolla y nuestro

pueblo vive feliz, es debido a la sangre y los esfuerzos de infinidad de mártires revolucionarios, incluidos también los de vuestra madre. Nuestro pueblo no los olvidará. Vosotros debéis seguir su ejemplo para que seáis magníficos hijos de la Patria iguales que ella."

Escuchando las palabras de su padre, Kim Jong Il juró una vez más que nunca olvidaría la última voluntad de su madre y sería siempre fiel a ella.

A pesar de su corta edad estaba consciente de que debía ocupar el lugar de su madre y hacerse cargo de todos los quehaceres para que su padre pudiera dedicarse enteramente a los trabajos estatales.

Profesaba un inmenso amor a su hermanita, y cuando la niña llamaba a su madre pues no podía comprender su ausencia la apaciguaba diciéndole que si llamaba a mamá, papá sufriría y no podría trabajar, que cuando la echara de menos no debía ir llorando a donde estaba su papá sino debía buscarlo a él para mirar juntos su fotografía.

Si alguna vez su hermanita no comía ni dormía por estar enferma y lloraba toda la noche por sufrir calentura y clamaba por su mamá, velaba a su lado para cuidarla, poniéndole la mano sobre la frente y acariciándole las mejillas, mientras pensaba:

"¡Ay, si mamá estuviera aquí mi hermanita Kyong Hui se curaría de inmediato! Ojalá que nuestra madre pudiera venir aunque fuera por un instante, en este momento". Ansioso de su presencia, a Kim Jong Il se le escapó un grito: "¡*Mamá*!", y su mirada se dirigió hacia la colina Moran donde ella yacía en paz.

Después abrazó fuertemente a su hermanita enferma y puso su mejilla sobre la de ella que ardía. La pequeña, sin darse cuenta, se apretó contra su pecho diciendo "Mamá". En aquel momento su pecho fue para la niña el seno de su madre. Su devoción, su deseo de no preocupar a su padre que estaba muy atareado con los asuntos estatales había calmado el corazón de la pequeña cual si fuera amor materno.

Se empeñaba en hacer todo lo posible para aliviar la carga de su padre. Para alegrarlo, enseñó a su hermanita la *Canción del General Kim Il Sung* e hizo que la cantara delante de él. Kim Il Sung, que en esos días se sentía muy inquieto por su hijita respiró aliviado viéndola cantar alegremente.

Cada noche Kim Jong Il, sentado en un banco del jardín, esperaba la

llegada de su padre. Si los miembros de la guarnición lo persuadían para que entrara, les respondía que su madre siempre recibía allí a su padre y no se alejaba del lugar aunque fulguraran las estrellas y cayera el frío rocío y lo esperaba hasta su regreso recibiéndolo con alegría. Pero su celo no se limitaba a esto. Por las madrugadas salía al jardín con el mismo palo que utilizaba su madre para espantar a los bulliciosos pájaros para que no estorbaran las meditaciones de su padre.

Un amanecer, al darse cuenta del repentino silencio de los alborotadores gorriones, Kim Il Sung que revisaba un importante documento, se acercó a la ventana y vio a hijo ahuyentándolos mientras agitaba trabajosamente el largo palo. Salió al jardín, tomó de su mano el palo y le dijo con voz quebrada:

"… Ahora … has tomado tú este palo …"

Bajo estas tristes circunstancias transcurrió el año 1949, año que trajo un gran dolor y entristeció el corazón del pueblo por la inconmensurable pérdida sufrida.

Kim Jong Il, con el propósito de alegrar a su padre el primer día de Año Nuevo que pasaban sin su madre, decidió organizar en su casa una fiesta de los niños del jardín infantil. Con la participación de muchos niños y sus padres, la fiesta se celebró en un salón preparado especialmente para esta ocasión.

Al regresar Kim Il Sung de su oficina, vio a un grupo de niños, que cantaban acompañados por el piano. Cuando terminó la presentación y la canción Kim Jong Il dio un paso al frente y dijo que se daba inicio a actividad por el nuevo año. Todos se pusieron de pie y entonaron emocionados la *Canción del General Kim Il Sung*. También su hermanita se bajó de los brazos de su padre y se unió al coro. La alegre fiesta de Año Nuevo se animaba a medida que pasaba el tiempo gracias a las danzas y canciones que se sucedían una tras otra. Cada vez que terminaba una pieza, Kim Il Sung era el primero en aplaudir, después cantó para complacer el ferviente deseo de los niños.

Su gran sentido del deber y amor devinieron en sinceros esfuerzos destinados a acatar el último consejo de su madre, esto hizo que Kim Jong Il desde muy niño desarrollara cualidades y rasgos de dirigente, indispensables para continuar brillantemente la causa revolucionaria iniciada por su padre.

CAPITULO II

VIVENCIAS DE LA GUERRA

1. FIRME CONVICCION EN LA VICTORIA

El 25 de junio del 50, las autoridades de Corea del Sur instigadas por Norteamérica desataron una injusta guerra contra la República Popular Democrática de Corea. La guerra coreana devino en una enconada contienda donde se enfrentaron el Ejército Popular de Corea con apenas dos años de creado como fuerza regular, y las fuerzas aliadas capitaneadas por el ejército yanqui que se jactaba de su "supremacía" militar integradas además por las tropas de países satélites y el ejército surcoreano.

No bien se desencadenó la Guerra de Liberación de la Patria, Kim Il Sung lanzó una consigna ¡**Todas las fuerzas para la victoria en la guerr**a!, bajo la cual se movilizó con entrega total el Partido, el Ejército y el pueblo para derrotar el enemigo y salir victoriosos en la guerra.

En aquella época, Kim Jong Il era aún pequeño, apenas tenía ocho años.

A finales de junio, los yanquis bombardearon indiscriminadamente a Pyongyang. Kim Jong Il, desafiando el peligro, subió a la terraza del edificio del Consejo de Ministros, donde estaban ubicadas las ametralladoras antiaéreas del Ejército Popular y contempló cómo ardía la ciudad, cómo eran destruidos sus calles, viviendas, fábricas y jardines y cómo la otrora capital pacífica se convertía en un infierno de donde brotaban el humo y llamas. Viendo tan triste espectáculo Kim Jong Il no pudo contener su profunda indignación y su odio al enemigo se acrecentó.

Escuchaba día y noche las informaciones que llegaban de la Comandancia Suprema e iba pegando estrellas en los nombres de las ciudades y aldeas surcoreanas ya liberadas.

Un día a mediados de agosto del 50, se lo enseñó a su padre que vino a

verlo en uno de sus viajes después de recorrer el frente. En el mapa, que ocupaba la mitad de la pared del cuarto estaban inscritas las estrellas rojas, diversas cifras y flechas. Eran los nombres de las regiones sureñas liberadas, las fechas y el avance de las tropas del Ejército Popular, los cuales reflejaban la confianza del niño en la victoria.

Su padre le preguntó hasta dónde había llegado el Ejército Popular, a lo que contestó indicando con un lápiz el mapa.

"Ha llegado hasta Kimchon y Waeguan y ahora, las unidades conjuntas del Ejército Popular cruzan el río Raktong."

Al escucharlo, Kim Il Sung esbozó una sonrisa y volvió a preguntarle dónde estaba situado Taejon. El niño contestó con gran seguridad.

"Aquí, en este lugar poco distante de Phyongthaek."

Y agregó que Taejon fue liberado el 20 de julio y en ese lugar el heroico Ejército Popular de Corea capturó a Dean, jefe de división del ejército norteamericano; que las flechas significaban el avance de las unidades del Ejército Popular hacia Pusan según sus órdenes y que cuando la liberaran capturarían a un tipejo todavía más importante que Dean.

Ante las convincentes respuestas de su hijo, Kim Il Sung soltó una gran carcajada y le dijo: **"En este cuarto tenemos a un formidable comandante de frente, pues ahora está preparando hasta las operaciones para liberar a Pusan."**

Muy satisfecho por el temple de su hijo, le dijo antes de partir: Debes aprender y vivir como un hijo de Corea en combate.

Durante la cruenta guerra, Kim Jong Il fue matriculado en la escuela primaria y se entregó con dedicación a estudiar.

A mediados de septiembre del 50, la situación del frente cambió bruscamente, debido a que el imperialismo yanqui llevó a cabo una gran ofensiva a lo largo de todo el frente coreano y para la misma incorporó a todas sus fuerzas terrestres, navales y aéreas estacionadas en la zona del Pacífico, una parte de su flota que estaba en el Mediterráneo y una parte de su infantería que permanecía en los EE.UU., e incluso aumentó el número de tropas de sus aliados.

Ante esta situación Kim Il Sung presentó una nueva y estratégica orientación para vencer las dificultades surgidas y revertir la situación en el

frente a favor del Ejército Popular; todos sus oficiales, soldados y el pueblo se levantaron como un solo hombre para cumplirla y combatieron heroicamente tanto en el frente como en la retaguardia enemiga.

En ese período Kim Jong Il vivía y estudiaba en la zona del monte Jangja del distrito Janggang. Con motivo del 5° aniversario de la fundación del Partido, él, junto con su pequeña hermana, trasplantó dos pinos piñoneros tiernos y dijo: Aunque los yanquis se abalanzaron sobre nosotros y pretenden ocupar nuestro país, nunca lo lograrán; si ellos queman un árbol, debemos sembrar cien árboles más para que nuestros montes sean más verdes. Esos dos pinos piñoneros echaron profundas raíces en la tierra patria y se han convertido en frondosos árboles tras decenas de años y, hoy son mudos testigos de la historia.

A finales de octubre de ese mismo año, Kim Jong Il junto con su hermanita, abandonó el monte Jangja y aunque seguía separado de su padre, continuó estudiando con afán en fiel acato al propósito de éste de que viviera y estudiara como un hijo de Corea en combate.

Por aquel entonces, la maestra encargada de darle clases prestó una especial atención tanto a los pormenores de su vida como al estudio. Cuando fue trasladada a otra zona le entregó al nuevo maestro el siguiente documento:

1. El maestro debe conocer detalladamente las obras del General Kim Il Sung, sobre todo, las que han sido publicadas recientemente, así como los informes de la Comandancia Suprema, la situación que existe tanto en el interior como en el exterior del país, etcétera.

Esto se debe a que este alumno las lee con gran atención y por consiguiente pregunta frecuentemente sobre estas materias. El maestro nunca debe responderle sin haberlas leído, escuchado o analizado, pues Kim Jong Il las conoce casi a la perfección.

Si no está bien preparado su situación puede ser sumamente delicada al no poderle dar adecuadas respuestas.

2. A él no le gusta que le incumplan las promesas.

Por tanto, si se descuida y las incumple, puede perder su prestigio como profesor.

3. Valora mucho el tiempo. Por eso debe trazar de forma precisa el hora-

rio de sus actividades diarias y orientarlo para que cumpla sus planes diarios. Su temperamento es como la corriente de un impetuoso río, por eso no se detiene y sólo avanza.

4. Su carácter es perseverante y tiene una gran voluntad.

Si acomete un trabajo, no lo deja a medias aunque tenga dificultades, terminándolo sin necesidad de la ayuda del maestro.

5. También posee un extraordinario espíritu investigativo.

Si el maestro le enseña algún problema, lo estudia profundamente hasta hallarle solución y si no se siente satisfecho con esto lo analiza con sumo cuidado para llegar a una conclusión más exacta.

Por eso, su maestro no sólo debe conocer la respuesta del problema, sino también tener una amplia visión y dominio del tema en cuestión y de su solución.

…

El documento de 12 recomendaciones enumera también otras características de las cualidades y rasgos de su gran personalidad entre ellos una elevada exigencia consigo mismo, no le gustan los privilegios, quiere ir a la vanguardia, trabaja con mucho entusiasmo, su mentalidad es más madura que la de otros alumnos de su edad, también tiene una extraordinaria sensibilidad, sensatez, gran poder de análisis, gran preocupación por la apariencia personal, gran educación y moral, por eso el maestro debe analizar detenidamente su comportamiento para valorar sus palabras y hechos.

Las características de su personalidad le permitieron vencer en un año las materias correspondientes a dos cursos.

Kim Jong Il solía escribir a su padre contándole pormenores de sus estudios y su vida.

En una ocasión en mayo del 51, le envió una carta y un “cuadro” para que se diera cuenta de lo que había crecido su hermanita, es decir, puso sobre un papel su manito, la perfiló con un lápiz y escribió debajo: **“Padre, mire cómo ha crecido mi hermanita.”**

Una noche avanzada, Kim Il Sung que se encontraba trabajando en la Comandancia Suprema pues tenía sobre sí toda la carga del frente y la retaguardia, vio el dibujo de la manito de su hija, junto con la carta de su

hijo, y en su rostro se dibujó una amplia sonrisa.

En junio del 52, en Sinuiju, Kim Jong Il se encontró con su padre que dirigía sobre el terreno la provincia Phyong-an del Norte. Su alegría y emoción, al verlo, eran infinitas. Kim Il Sung abrazó fuertemente a su hijo que ya casi era un hombrecito. Después Kim Jong Il le dijo a su padre el gran deseo que lo embargaba:

“Permítame quedarme en la Comandancia Suprema.

…

Quisiera estar con usted, padre, en todas partes.”

Kim Il Sung le respondió que estaba de acuerdo con él y le dijo: Iremos a la Comandancia Suprema y allí viviremos juntos; entonces verás con tus ojos y podrás experimentar la heroica lucha de nuestro pueblo y el Ejército Popular, y esto hará que sientas en lo más profundo de tu corazón los sufrimientos que causa en el pueblo la guerra desatada por los yanquis y aprenderás a conocerlo mejor y a identificarte aún más con la Patria.

Ese día, sobre Sinuiju la aviación del Ejército Popular entabló un enconado combate contra los aviones yanquis que confiados en su superioridad numérica bombardeaban con obstinación el suelo coreano.

Kim Jong Il observaba muy serio el combate. Kim Il Sung no tardó en darse cuenta de los sentimientos que embargaban a su hijo y le preguntó: cuántos aviones eran coreanos y cuántos norteamericanos, a lo que contestó con gran convicción: Los nuestros son dos y los norteamericanos veinte; aunque la correlación de fuerzas es de 2 a 20, si los nuestros combaten con valentía y sin temor, vencerán sin dudas, porque los yanquis son unos intrusos que han irrumpido en casa ajena.

Cuando los aviones enemigos eran derribados y caían envueltos en llamas. Kim Jong Il no podía contener su emoción, al presenciar la heroica lucha de los pilotos del Ejército Popular.

Una vez, acompañó a su padre, a visitar una unidad de las Fuerzas Aéreas y vio los ejercicios de los pilotos; otra vez, recorrió varias fábricas y aldeas rurales que incrementaban la producción acorde al tiempo de guerra. Un día, Kim Il Sung vio a través de la ventanilla del coche a unos campesinos desyerbando y a unos alumnos que caminaban hacia la escuela cantando la *Marcha de la Unión de Niños*; un rato después, le preguntó a su

hijo: **“¿Qué sentiste al ver a aquellos hombres?”**

Kim Jong Il le respondió:

“Me parece que en el mundo no existe otro pueblo que tanto odie al enemigo y más ame al país que el nuestro.”

Kim Il Sung se sintió muy satisfecho ante su respuesta y le dijo:

“Tienes razón. Esa es precisamente la imagen de nuestro combativo pueblo. Por eso, en este mundo no existe fuerza alguna que pueda doblegarlo.”

Después recordando las palabras de una militante del Partido, quien durante una reunión general de la célula del taller de fundición de hierro de la Fábrica de Maquinaria de Rakwon, donde él participaba, expresó que después de ganada la guerra la construcción y rehabilitación no serían problemas, le dijo a su hijo: venceremos sin falta a los yanquis pues contamos con un pueblo aguerrido y valiente.

Un día en que Kim Il Sung, después de dejar Sinuiju, se dirigía a otra zona mandó a detener el coche en la bifurcación de la comuna Puphyong del distrito Sakju; con semblante serio ordenó al chófer que se desviara por un abrupto sendero y no continuara por la carretera, que lleva a Suphung; sus acompañantes quedaron perplejos, y titubearon un momento; entonces Kim Jong Il les preguntó por qué vacilaban ante la orden dada y les dijo:

“Debemos marchar incondicionalmente por el camino indicado por mi padre, ya que éste es el correcto, los conmino a que conduzcan de inmediato el coche por ese camino.”

El chófer condujo con presteza el coche por el sendero indicado; apenas habían transcurrido unos minutos cuando llegaron los aviones y arrojaron con saña gran cantidad de bombas sobre la carretera. Kim Jong Il hizo detener el coche y, al mirar hacia la carretera, le dijo al oficial de la escolta que era algo muy extraño y que talmente parecía que los enemigos sabían de antemano el itinerario.

Según se supo con posterioridad, el ataque de ese día se debió a la traición de Pak Hon Yong y Ri Sung Yop, que eran espías al servicio del imperialismo yanqui.

Ya avanzada la noche llegaron a la Academia Militar Kang Kon. Kim Jong Il sirvió de escolta y permaneció toda la noche a la intemperie

para defender la integridad de su padre. Al día siguiente, muy de mañana, Kim Il Sung salió afuera y le dijo que irían a pasear juntos para aspirar el aire fresco; al rato escalaron el monte cercano; Kim Jong Il se sentía muy alegre por poder pasear en compañía de su padre después de una larga separación por aquel sendero montañoso, que se mostraba sereno y placentero.

Kim Il Sung durante el paseo le explicó sobre las cualidades políticas y morales del Ejército Popular que eran muy superiores a las del norteamericano y sobre la vulnerabilidad del ejército imperialista y luego le preguntó a qué se dedicaría de mayor.

Kim Jong Il no vaciló en contestar: **"También yo seré un general como usted y dirigiré el Ejército Popular."**

Escuchando su respuesta Kim Il Sung se sintió muy alegre y lo estimuló para que se formara como un general dotado de conocimientos y valor.

2. EN LA COMANDANCIA SUPREMA

Desde finales de junio del 52, momento en que el frente estaba bien definido y se entablaban fieros combates, Kim Jong Il vivió con su padre en la Comandancia Suprema.

Después de transcurridos unos 15 días, o sea, el 10 de julio, a la caída del Sol llamó a su hijo a la sala de operaciones, pues a esa hora el ataque de la aviación enemiga aminoraba y sólo se oía el zumbido monótono de los insectos; dirigiéndole una mirada le preguntó en voz baja y con semblante serio: **"¿Sabes qué día es hoy?"**

El hijo quedó pensativo y un rato después corrigiendo su postura le respondió:

"Es el cumpleaños de mi abuelo."

"Sí. Es el 58 aniversario de su nacimiento."

"El abuelo murió demasiado temprano luchando contra los japoneses." El niño no pudo continuar pues su voz se quebró recordando a su abuelo; su padre también recordándolo guardó un buen rato silencio y su mirada se perdió en el infinito.

Rompiendo el silencio le dijo:

“La vida de tu abuelo fue corta, pero digna pues fue un auténtico patriota que tenía un gran propósito: restaurar el país, para ello luchó durante toda su vida, consagrando todo lo suyo, por la sublime causa patriótica antijaponesa.”

Después le preguntó a su hijo si no se le había olvidado el poema *El pino verde en el monte Nam*, compuesto por su abuelo. Este levantándose y en postura respetuosa empezó a recitarlo con voz clara y sonora.

El padre, sin dejar de mirar el rostro encendido de su hijo, le preguntó qué significaban esos versos.

“Contiene la idea *Jiwon* –contestó el niño–; ***Jiwon* significa que uno debe tener un gran propósito.”**

Escuchándolo, el padre le explicó: Ese era, precisamente, el propósito que tu abuelo consideró como su credo durante toda su vida y para ello consagró todo lo suyo con una sola idea: derrotar a toda costa al imperialismo japonés y restaurar la Patria, si no era posible que lo hiciera su generación lo haría la de su hijo o la de su nieto; cuando abandonaba este mundo, me entregó como patrimonio dos pistolas, impregnadas de ese gran propósito, yo, con estas pistolas armé a los primeros hombres de la guerrilla, comencé la gran guerra antijaponesa y logré la restauración de la Patria; nuestra revolución aún no ha terminado, por eso debemos continuarla hasta alcanzar la reunificación y la independencia total del país y barrer a todos los imperialistas del planeta.

Acto seguido, sacó una pistola y le dijo:

“Hoy te entrego esta pistola. Recíbela y considérala como bastón de relevo de la revolución.”

El hijo la recibió, con gran emoción.

Después el padre continuó hablando:

“El revolucionario no debe abandonar nunca el arma.

Quiero que tengas presente que ésta es la que permite que la revolución salga victoriosa.”

Kim Jong Il le respondió:

“Nunca olvidaré sus palabras y llevaré adelante la revolución con esta arma durante toda mi vida.”

Al cabo de más de 40 años, un día, Kim Jong Il, recordaba emocionado esa conversación y expresó:

“En el curso de todos estos años de la revolución, llenos de reveses, pude darme cuenta por qué el gran Líder me entregó esa pistola a mí, que aún era pequeño, y el valor de ésta.”

Kim Jong Il permanecía en la Comandancia Suprema.

Hablando de esos años ha dicho:

“Durante mi estancia en la Comandancia Suprema frecuenté la sala de operaciones, mirando el mapa de operaciones, me interesé por la situación del frente y aprendí diversos métodos de combate, sobre todo, cómo atacar al enemigo, cómo asediarlo y aniquilarlo y también todo lo relacionado con el combate aéreo; acompañando al Líder en sus viajes de dirección sobre el terreno a las unidades del frente, grabé en mi mente sus destacadas cualidades de estratega militar.”

Un día a finales de julio del 52, Kim Il Sung, frente a la mesa de operaciones, le iba enseñando los métodos de combatir de los coreanos, indicando con el puntero el mapa de operaciones lleno de signos y flechas rojos.

Su padre le dijo más o menos: Para aplicar un método de combate es imprescindible tener presente tres aspectos: primero, conocer al dedillo el ejército que se manda; segundo, conocer detalladamente las posibilidades del enemigo y tercero, escoger la hora y el lugar apropiados para lanzar el combate; por eso te repito, que para implantar un método de combate, conocer bien su propio ejército y el enemigo, el lugar y la hora donde se desarrollará y a partir de ahí trazar las tácticas y estilos de combate adecuados, por que puede afirmarse que en el método de combatir radica el secreto de la victoria.

Un rato más tarde, Kim Il Sung preguntó a su hijo cuál era el más importante de esos tres factores, a lo que, al cabo de una breve meditación, éste contestó: conocer muy bien su propio ejército y le explicó el porqué de su respuesta.

Kim Il Sung asintió con la cabeza y continuó explicando: según la historia de famosos generales del mundo, que ha llegado hasta nuestros días, éstos combatieron a partir de sus propias tácticas; esto es bueno, desde

luego, pero nosotros nunca debemos proceder así sino que en todos los casos, debemos considerar como maestros a los soldados, en fin, a todos los que participan en la guerra para luego establecer las tácticas y desplegar el combate movilizando sus fuerzas e inteligencia; el nuestro es el método más ventajoso y ahí radica el secreto de nuestras estrategias y tácticas que nos permiten salir siempre victoriosos; hemos creado métodos de combate acordes a la realidad de nuestro país, sin imitar instrucciones o reglamentos ajenos, por eso los yanquis son vencidos por los soldados novatos de nuestro Ejército Popular. Después, agregó que a partir de ese método se crearon los grupos de caza de la aviación enemiga, los de tanques, los de asalto, los de francotiradores, etcétera, los cuales le bajaron los humos al arrogante ejército yanqui, llevando a cabo una victoriosa guerra al estilo coreano.

Escuchando a su padre, Kim Jong Il expresó lleno de orgullo: Entiendo perfectamente, lo más importante es confiar siempre en nuestro pueblo y pensar con nuestra propia cabeza.

Ante sus palabras Kim Il Sung exclamó: **“Eso es. En otras palabras, puede decirse que ése es nuestro método: combatir a nuestro estilo, que es sin dudas un método superior.”**

Kim Jong Il repitió varias veces “**método de combate a nuestro estilo**”, como si quisiera grabar en su mente el verdadero sentido de esa expresión.

Durante su permanencia en la Comandancia Suprema, cultivó su perspicacia e inteligencia como el futuro y brillante general que llegaría a ser.

Un día, Kim Il Sung charlando con él en cuanto a la importancia que tenía la batalla defensiva de la cota 1211, señaló con el puntero la línea de Kumgang en el mapa de operaciones y le preguntó qué sucedería si el enemigo lograba avanzar hasta allí, a lo que él contestó: Si esto sucede, éste se reencontraría con las tropas que desembarcaron en Thongchon y entonces, juntos avanzarían hasta Wonsan.

Kim Il Sung asintió diciéndole que ésa era la intención del enemigo y volvió a preguntarle qué sucedería si la cota 1211 fuera tomada por ellos.

Kim Jong Il le respondió que traería como resultado que tomarían

Wonsan; ante su extraordinaria clarividencia y amplia visión militar tanto su padre como otros oficiales quedaron asombrados.

Kim Il Sung, muy satisfecho, le explicó que en términos militares se reconocía que ese sitio era muy importante por lo que debían concentrar allí fuerzas y equipos de defensa.

Kim Jong Il le respondió: Ahora comprendo la importancia de esta cota, y aseguró: esa cota siempre pertenecerá a la Patria.

Durante su permanencia en la Comandancia Suprema, reafirmó su optimismo revolucionario y su férrea voluntad de enfrentarse a cualquier dificultad o prueba.

Recordando esos días ha dicho:

"Durante el tiempo que permanecí en la Comandancia Suprema en el período de Guerra de Liberación de la Patria, me impregné del optimismo revolucionario del Líder y de su voluntad y aprendí la táctica de atacar."

Un día del mes de julio, poco después de que Pyongyang sufrió un bombardeo indiscriminado, Kim Jong Il, en compañía de su padre, recorrió diversos lugares de la ciudad, entre ellos la falda del monte Ryongnam, la loma Karugae y la obra dedicada al palacio de los niños cuya construcción tuvo que ser interrumpida por la guerra. Lo que vió afligió mucho su corazón pues ante sus ojos se extendía un trágico panorama: las calles y sus edificaciones habían sido totalmente devastadas por las bombas enemigas.

De regreso, le dijo a su padre: Durante nuestro recorrido por las arruinadas calles de Pyongyang, reafirmé una vez más mi convicción de que los yanquis son enemigos bárbaros y bestiales, pero al ver al pueblo enfrascado en una lucha a muerte sin perder la fe en la victoria ante las cenizas, me convencí aún más de que en el mundo no hay ningún pueblo tan firme como el coreano, y que ningún enemigo podrá vencer esa fortaleza.

Ese día, por la noche, fue llamado por su padre, al entrar en la sala lo vio muy pensativo ante la mesa donde se veía desplegado un papel de gran tamaño, enseguida imaginó que era el mapa de operaciones, pero al leer en su parte superior este título: *Proyecto general para la rehabilitación y la construcción de la ciudad de Pyongyang*, fue grande su asombro y miró extrañado a su padre, pues hasta ese momento en esa mesa solo había visto el mapa de operaciones.

Kim Il Sung, indicándole el plano, le explicó que así se reconstruía Pyongyang después del cese de la guerra.

Kim Jong Il le preguntó cómo se edificarían los alrededores del río Pothong, a lo que su padre le contestó que allí se construiría un jardín de recreo y en la zona Thosongrang un barrio residencial. Después, agregó lleno de convicción que también se preparaban los planos para la rehabilitación y reconstrucción de las capitales provinciales, distritales y zonas industriales.

Era impresionante ver cómo Kim Il Sung preparaba un proyecto grandioso cuando todas las construcciones estaban destruidas y reducidas a cenizas.

En ese momento Kim Jong Il sintió que su fe en la victoria del pueblo coreano crecía y que Corea renacería de los escombros y prosperaría porque tenía a su padre como Dirigente.

Una noche del mes de agosto, él le expresó a su progenitor:

"Veo y siento que ya hemos ganado la guerra y estoy convencido de que saldremos victoriosos también en la rehabilitación y la construcción."

Al escucharlo, Kim Il Sung le aconsejó: Uno debe vivir siempre con fe, previendo el futuro; ya triunfamos en la guerra; ahora necesitamos hombres talentosos capaces de reconstruir la Patria, y seguidamente, le señaló la necesidad de que estudiara con ahínco.

Durante el tiempo que permaneció en la Comandancia Suprema, Kim Jong Il ora entró en un túnel que goteaba para ayudar a los zapadores militares que trabajaban manejando perforadoras; ora en otra ocasión se personó en la posición de ametralladoras antiaéreas situadas alrededor de la Comandancia Suprema para ver cómo los soldados del Ejército Popular se enfrentaban valientemente a los aviones enemigos.

3. JUNTO CON LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA REVOLUCIONARIA DE MANGYONGDAE

El 22 de noviembre del 52, Kim Jong Il fue matriculado en el cuarto grado de la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae.

El plantel era un centro de formación de cuadros medulares pues éstos serían los continuadores de la revolución coreana. Kim Il Sung había escogido personalmente el terreno donde se construiría el edificio; para ello destinó grandes recursos a pesar de difíciles condiciones económicas que siguieron a la liberación de la Patria, para que allí se educaran los hijos de sus compañeros de armas, caídos en la sagrada lucha por la liberación del país.

En el período de la guerra, los trasladó a un lugar seguro y se ocupó directamente de que los alumnos vivieran y estudiaran con tranquilidad pues veía en ellos el luminoso porvenir de la Patria.

Kim Jong Il le transmitió a los alumnos que siguieran el camino trazado por sus padres.

En una ocasión en diciembre del 52, el maestro les dio la tarea de hacer una composición literaria bajo el título *Madre*. Los alumnos que tenían viva a sus madres, empezaron a escribir con orgullo sobre ellas, pero los que eran huérfanos estaban muy tristes.

Kim Jong Il escribió en el cuaderno con letras grandes la palabra *Madre*, pero no escribió nada más. Al percatarse de esto otra maestra le reprochó a su colega y le dijo por qué había presentado ese tema a los alumnos.

No obstante, al día siguiente el maestro entró en el salón de profesores con los cuadernos de los alumnos y enseñando la composición de Kim Jong Il, expresó: “Lean esta composición. De veras, es algo formidable.”

El texto decía lo siguiente:

“Madre.

No bien escribo esta palabra me llega hasta el fondo del corazón la añoranza por mi madre ya fallecida, pero de igual forma, me viene a mi mente la certeza de que ella era la mejor y la más excelente madre de este mundo.”

Después escribió que su madre, nacida en el seno de una familia campesina muy pobre, consagró todo lo suyo a la seguridad del Líder y por la liberación de la Patria y la felicidad del pueblo, desde que a una tierna edad emprendió el camino de la revolución hasta los últimos momentos de su vida.

"También ahora me viene a la memoria –continuaba– **la noble imagen de mi madre que exhortaba con la mano enhiesta a los funcionarios que le aconsejaban que debía descansar pues ya había sido liberado el país, y les decía que todos debían incorporarse como un solo hombre a la obra de la construcción de un nuevo Estado bajo la dirección del General Kim Il Sung, patriota sin par, cumpliendo el deseo de los mártires revolucionarios. En aquella ocasión también les dijo que aunque todos ahora estaban muy alegres por la liberación de la Patria, cuando pensaba en los camaradas enterrados bajo árboles desconocidos en la selva del Paektu que no pudieron ver este día, sentía que se le rompía el corazón, y que la restauración de la Patria no significaba el término de la revolución.**

Sin duda, ella fue una mujer de férrea voluntad y una auténtica y sobresaliente revolucionaria de Corea, que ayudó con lealtad a mi padre durante toda su vida y combatió en cuerpo y alma para la revolución, los camaradas y el pueblo.

Cuando sea un hombre, también trabajaré con todas mis fuerzas y seré fiel a mi padre, igual que mi madre.

De esta manera, realizaré plenamente en esta tierra su inconcluso deseo.

¡Ah, madre, mi madre!"

Estos sentimientos sirvieron como modelo ideo-espiritual a todos los hijos de los mártires revolucionarios y los estimularon y alentaron a heredar el propósito de sus padres.

Kim Jong Il les explicaba frecuentemente el noble espíritu y la lucha heroica de su madre, de Kim Chaek, An Kil y demás mártires revolucionarios para insuflar en lo hondo de sus corazones el sentido de responsabilidad pues eran los que debían continuar la causa revolucionaria.

Un día, le fueron mostradas dos armas muy significativas: una pistola y un fusil ametrallador por el hijo de Kang Kon[3], combatiente revolucionario antijaponés caído en la Guerra de Liberación de la Patria. En la culata del fusil ametrallador estaba inscrito el nombre de Kim Il Sung. Fue una de las primeras armas fabricadas por la clase obrera coreana después de la liberación y entregadas por Kim Il Sung a los ex combatientes revolucionarios antijaponeses, por lo que Kim Jong Il le dijo al hijo de Kang Kon:

Nunca debes abandonar este fusil; tu padre cayó combatiendo con él; aunque eres aún pequeño, en el futuro deberás combatir con las armas al enemigo, como lo hizo tu padre, sólo así cumplirás su propósito.

Tiempo después, le mostró la pistola que le dejara su madre y le reiteró que los integrantes de la joven generación debían proteger y defender con las armas a Kim Il Sung, como lo hicieron los mártires revolucionarios.

En otra ocasión Kim Jong Il leyó ante los alumnos la historia de una miembro de la Unión Infantil[4] y luego organizó una sesión para que cada cual expusiera sus impresiones. No bien se inició la reunión, todos los alumnos, e incluso aquellos que no les gustaba hablar en público se despertaban la palabra y todos juraron convertirse en auténticos combatientes como la heroína de la historia. Una alumna expresó que también ella había perdido a sus padres a manos del enemigo como esa niña y dijo que estaba decidida a ser durante toda su vida fiel a Kim Il Sung, siguiendo el ejemplo de los miembros de la Unión Infantil.

Al terminar la sesión, Kim Jong Il exhortó a todos diciéndoles: Si estudiamos bien y participamos conscientemente en la vida orgánica de la Unión de Niños, podremos ser iguales a esa mártir de la Unión Infantil; preparémonos firmemente como fieles hijos de Kim Il Sung, como lo hicieron ayer los miembros de la Unión Infantil.

Esta conmovedora exhortación hizo que los alumnos determinaran ser dignos herederos de la bandera de la revolución.

Kim Jong Il orientó a los alumnos a estudiar con ahínco como hijos de Corea combatiente y con el mismo espíritu con que los soldados aniquilaban a los invasores yanquis.

A principios de diciembre del 52, entró en el cuarto donde residían los alumnos, con una *Revista Ilustrada del Ejército Popular*, en la cual estaba insertada una fotografía que mostraba las barbaridades de los soldados del ejército agresor. Viéndola los alumnos cerraban los puños no pudiendo contener su indignación. Un alumno gritó: Todos iremos de inmediato al frente para castigar al enemigo, y todos aprobaron la pro-puesta. El ambiente estaba tan caldeado que parecía que estaban a punto de partir hacia el frente.

Kim Jong Il mirando a los alumnos les dijo: No solo se combate al enemigo en el frente, ustedes pueden vengar a sus padres, estudiando con

aplicación y participando conscientemente en las actividades de la Unión de Niños; nosotros, que hoy somos estudiantes, vengaremos a la Patria y a nuestros padres con la "bayoneta" de 5 puntos.

Bajo la consigna: ¡Vengaremos a la Patria y a nuestros padres con la bayoneta de 5 puntos!, los alumnos se dedicaron a estudiar con ahínco y aprendieron a valorar cada minuto y cada hora, convirtiéndose en alumnos con calificaciones de notable o sobresaliente.

Pero, algunos no se dedicaban de lleno a los estudios ni se proponían altas metas. En la reunión general del tercer grupo de la Unión de Niños de la Escuela, efectuada el 22 de enero del 53, Kim Jong Il dijo a los alumnos que ese año se celebraba el 30 aniversario del camino emprendido por Kim Il Sung denominado *Camino de mil ríes para el estudio*, fecha muy significativa pues éste realizó ese viaje por sugerencia de su padre Kim Hyong Jik de que debía conocer bien su país; después exhortó a todos a estudiar cada día más y grabar en lo hondo de sus corazones el grandioso propósito abrigado 30 años antes por Kim Il Sung y mantener la consigna **¡Estudiar para Corea!.**

Días después, Kim Jong Il expresó que la consigna debía ser enarbolada también por todos los estudiantes del país y la presentó como una tarea que debía materializar el Comité de la Unión de Niños de la Escuela.

La clase a que pertenecía Kim Jong Il resultó ejemplar en el estudio y en la vida orgánica, por eso con motivo del 41 aniversario del nacimiento de Kim Il Sung alcanzó la distinción de grupo modelo de la Unión de Niños.

Decenas de años después, Kim Il Sung, al escuchar el coro masculino *Estudiar para Corea* de la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae en el acto festejando la llegada del Nuevo Año de 1989, dijo que la misma era muy buena y que los jóvenes y niños debían enarbolarla y estudiar con afán y que las organizaciones de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista y la de Niños, debían educar a sus miembros bajo esta consigna.

Con posterioridad esa consigna se convirtió en un lema revolucionario que enarbolarían todos los sectores de la población que se esforzaron por llevarla a la práctica.

En cuanto a los días inolvidables pasados en la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae, Kim Jong Il ha dicho:

“La vida en la Escuela fue para mí, un tiempo digno y significativo. No olvidaré nunca esos días en que estudiábamos y vivíamos allí, ayudándonos los unos a los otros.”

4. ORGANIZA EL “GRUPO DE ESTUDIO DE LA *BIOGRAFIA DEL GENERAL KIM IL SUNG*”

Después de matricular en la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae, Kim Jong Il estudió la *Biografía del General Kim Il Sung* y opinó que para formar a los alumnos de la Escuela como auténticos hijos del General era necesario, ante todo, inculcarle profundamente la grandeza de éste mediante un profundo estudio de su vida. Un día del mes de diciembre del 52, se dirigió al instructor de la Unión de Niños de la Escuela y le presentó la *Biografía del General Kim Il Sung*, sugiriéndole que sería bueno organizar un grupo para su estudio. Por aquel entonces, en la Escuela solo funcionaban los círculos por asignaturas como Literatura, Arte y Cultura Física.

La sugerencia de Kim Jong Il recibió el apoyo de los maestros y alumnos.

Antes de poner mano a la obra Kim Jong Il procuró que los estudiantes se empeñaran en aprender del gran Líder Kim Il Sung, les explicó todo lo relacionado con su biografía, organizó varios seminarios, e hizo insertar en el periódico mural de la organización de Niños muchos artículos sobre su vida.

El 6 de febrero del 53, en la reunión previa para organizar el grupo de estudio, esclarece la necesidad del mismo, su misión, deber principal y el contenido de sus actividades, luego acelera las labores preparativas.

El 10 de febrero en la reunión de miembros de la Unión de Niños de su clase, declaró la constitución del Grupo de Estudio de la *Biografía del General Kim Il Sung*, el cual perseguía el objetivo de lograr que los alumnos se aplicaran en el estudio de la historia revolucionaria del gran Líder, conocieran su ideología revolucionaria, la clarividencia de su dirección y sus nobles virtudes y se formaran fieles a él.

A diferencia de los círculos de otras asignaturas, en este grupo fueron

incorporados todos los alumnos de la Escuela por su iniciativa.

Este fue el primer grupo que estudió la historia revolucionaria de Kim Il Sung para aprender de sus ideas, hazañas revolucionarias y nobles virtudes.

En la etapa de la Escuela Secundaria Superior Namsan, Kim Jong Il, subrayando la necesidad de intensificar el estudio de la historia revolucionaria de Kim Il Sung, dijo:

"No es la primera vez que se presenta el asunto de estudiar la historia revolucionaria del Líder. También en los tiempos de la guerra se le dio importancia y se organizó un grupo de estudio de la Biografía del General Kim Il Sung con miembros de la Unión de Niños, para que estudiaran su vida revolucionaria. Por aquel entonces, era muy grande el fervor de los miembros de la Unión de Niños por aprender de las ideas revolucionarias, la sabía dirección y las nobles virtudes del Líder."

El grupo funcionó una vez por semana y su principal actividad era la lectura y explicación de la *Biografía del General Kim Il Sung* y después se exponía lo aprendido.

Kim Jong Il orientó a todos los alumnos a leerla varias veces hasta conocerla en todos sus detalles y organizó con frecuencia reuniones expositivas de lo leído. Explicó de forma amena la historia sobre la niñez de Kim Il Sung impregnada de relatos de su casa natal, el fresno, la roca-buque y el lugar donde se realizaban competencias de lucha coreana, todo esto en Mangyongdae.

Además, organizó un encuentro de sus bisabuelos y los miembros del grupo; éstos, al escuchar la historia relativa a la niñez de Kim Il Sung, afianzaron su decisión de amar intensamente a la Patria y consagrar todo lo suyo a la lucha por el bien del país y el pueblo.

También difundió a través del periódico mural las impresiones de los alumnos sobre la Biografía y las experiencias acumuladas en las actividades del grupo; además los exhortó a estudiar con profundidad las obras de Kim Il Sung.

No bien salió a luz el informe rendido por Kim Il Sung ante el V Pleno del CC del Partido del Trabajo de Corea, titulado **La consolidación**

orgánica e ideológica del Partido es el fundamento de nuestra victoria, organizó entre sus colegas su lectura para que expusieran sus impresiones, además señaló que el mismo debía ser estudiado no sólo por los militantes del Partido sino también por los miembros de la Unión de la Juventud Democrática y de Niños. Fue el primero en estudiar *Reforcemos al Ejército Popular*, discurso pronunciado por Kim Il Sung en una reunión con altos oficiales del EPC, en diciembre del 52 y otras obras para luego explicarle a los miembros del grupo sus contenidos.

El Grupo de Estudio de la Biografía se extendió rápidamente por muchas escuelas del país.

Sobre este asunto en abril del 53, el periódico *Rodong Sinmun* insertó un artículo titulado *Alumnos de la zona de Pyongyang estudian con aplicación la Biografía del Líder*, en el cual explicaba: "Los alumnos de las escuelas de distintos niveles de la zona de Pyongyang estudian con ahínco la Biografía del estimado Mariscal Kim Il Sung, con la firme decisión de seguirlo y serle infinitamente fieles."

Kim Jong Il se interesó por celebrar significativamente el aniversario del nacimiento de Kim Il Sung, logrando que en la reunión del Comité de la Unión de Niños en la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae, convocada en marzo del 53, con motivo del 41 aniversario del nacimiento de Kim Il Sung se programara y efectuara una labor ideológica basada en la historia revolucionaria de éste, se hiciera una edición especial del periódico mural, además una variada propaganda a través de carteles, una representación artística de cada clase y una representación conjunta a nivel de Escuela y competencias de matemáticas. Como resultado en el centro se celebró solemnemente el cumpleaños de Kim Il Sung. Durante las celebraciones se escenificó la pieza teatral ***La fatalidad de un general derrotado***[5]**,** escrita y protagonizada por Kim Jong Il, también la canción y la narración *¡Gloria al Mariscal Kim Il Sung!*, la poesía *El monte Paektu*[6] y la canción y el baile *Danza de cintas*[7].

Estos actos conmemorativos por el aniversario de su nacimiento contribuyeron a cultivar la fidelidad hacia él entre los alumnos, los maestros, empleados y todo el personal de la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae.

Todo el tiempo en que duró la cruel guerra, Kim Jong Il se preocupó e interesó mucho por la salud y la seguridad de su padre.

Una mañana a fines de mayo del 53, al oír por la radio la noticia de que habían sido bombardeadas indiscriminadamente ciudades, aldeas, fábricas, escuelas, hospitales y embalses de la Patria por los yanquis, su indignación no tuvo límites y sintió que su odio por el enemigo crecía aún más, pero a la vez se sentía muy intranquilo y preocupado por la suerte de la Comandancia Suprema donde estaba su padre, pues sabía más que nadie cuán obstinadamente la acosaba el enemigo, y recordaba que cuando vivió allí, un avión enemigo arrojó bombas sobre el valle cerca de la Comandancia y una bomba cayó a pocos metros del lugar donde residía Kim Il Sung, pero por fortuna no explotó. También se dio el caso que balas de ametralladora arrojadas por la aviación enemiga atravesaron la pared de la sala donde trabajaba Kim Il Sung. Por eso Kim Jong Il se preocupaba mucho por la seguridad de su padre que en condiciones riesgosas y difíciles conducía la guerra a la victoria.

Un día, para desahogar su añoranza y expresarle sus deseos de que se cuidara, Kim Jong Il le escribió una carta:

“A mi entrañable padre:

Querido papá, ¿cómo está usted?

Sé que hace ingentes esfuerzos para derrotar a los yanquis en la Guerra de Liberación de la Patria.”

Luego le contó sobre sus estudios después de ser matriculado en la Escuela y su decisión de estudiar con ahínco, más adelante le decía:

“Le ruego encarecidamente, querido papá, que tenga siempre presente que usted no se pertenece a sí mismo sino a todo el pueblo coreano porque es su Líder.

… Que usted disfrute de buena salud, esté fuera del alcance de los bombardeos enemigos y que siempre se encuentre seguro, constituye una gran dicha para todo el pueblo coreano y para nosotros.

Desde lejos su hijo le ruega que cuide mucho su salud.

1ro de junio de 1953

Kim Jong Il”

En aquel tiempo, Kim Jong Il compuso una canción deseándole buena

salud y seguridad a su padre, su título es: *Canción de votos*. He aquí su texto:

A mi padre el General,
que a esta tierra sin igual
la primavera trajera
y de oscuridad sacara a Corea,
el pueblo desea seguridad
en estos tiempos de guerra.

Inmensa felicidad
a nuestra nación embarga,
que el padre General,
de quien la nación depende,
goza de buena salud
en duros días de guerra.

Desea el pueblo entero
larga vida al General
que a los yanquis vencerá
y sobre la tierra hará
que florezca el paraíso,
un porvenir brillante.

El 27 de julio del 53, el pueblo y el Ejército Popular de Corea, guiados por Kim Il Sung, aniquilaron a los invasores yanquis que se jactaban de su “supremacía” en el mundo y coronaron con una victoria la Guerra de Liberación de la Patria.

Un veraniego día, al cabo de 20 años del cese al fuego, Kim Jong Il recordó el período de la enconada Guerra de Liberación de la Patria:

“A la sazón, en medio de las llamas de la guerra pude percatarme de cosas preciosas que otros no llegarían a comprender ni en decenas de años. La Guerra de Liberación de la Patria fue un histórico e inolvidable período de mi vida.”

CAPITULO III

EN LOS ARDUOS DIAS DE POSTGUERRA

1. SUS VIVENCIAS AL TERMINO DE LA GUERRA

El pueblo coreano tenía a su cargo la difícil y grandiosa tarea de restaurar la economía devastada, normalizar lo más pronto posible su vida afectada por la contienda e impulsar a la vez la revolución y la construcción socialistas. La situación era tan escabrosa que no se sabía a ciencia cierta cómo comenzar a levantar aquellas ruinas. Los norteamericanos afirmaban abiertamente que Corea no se levantaría ni en 100 años y hasta los amigos extranjeros dudaban de su pronta rehabilitación.

En el informe ***Todo para la restauración y el desarrollo de la economía nacional de postguerra***, presentado el 5 de agosto del 53, en el sexto pleno del CC del Partido, Kim Il Sung formuló, además de la línea principal de la construcción económica de postguerra, la orientación general y las medidas concretas para restaurar y desarrollar la economía nacional de postguerra, empresa a la cual se sumarían como un solo hombre el Partido y el pueblo coreanos.

En tales circunstancias Kim Jong Il cursó sus estudios en la Escuela Primaria de Samsok, distrito Sungho de la provincia Phyong-an del Sur, y en la Primaria No. 4 de Pyongyang, durante un año desde septiembre del 53 hasta agosto del año siguiente. En septiembre de ese mismo año ingresó en la Escuela Secundaria No.1 de Pyongyang donde estudió hasta agosto del 60. Vale señalar que desde abril del 59 esta escuela tomó el nombre de Escuela Secundaria Superior de Namsan.

Conocía como nadie los esfuerzos del Líder, quien viajaba siempre visitando fábricas, empresas, campos o aldeas pesqueras para dirigir sobre el terreno la rehabilitación del país. Un día le dijo a un íntimo amigo que

ahora que había terminado la guerra y todo estaba destruido, el Líder debía atender un montón de cuestiones y no disponía del tiempo suficiente ni siquiera para comer y dormir. Lo que más me duele es que soy demasiado pequeño para poder ayudar a mi padre como yo quisiera, añadió.

En su afán de ayudar a su padre en la labor para reanimar la empobrecida vida del pueblo, en una ocasión visitó la aldea Samsok para enterarse de la situación en que vivían sus habitantes. Allí supo que la guerra lo había devastado todo y que todos se preocupaban por el cultivo del siguiente año, pero sufrían por la falta de mano de obra, bueyes de tiro, implementos agrícolas y semillas. Eran factores apremiantes para la cooperativización agrícola. Los familiares de los que cayeron en la guerra o prestaban servicios militares llevaban una vida aun más dura; aquella noche Kim Jong Il le contó al Líder todo lo que había visto y percibido. También se interesó por los mercados y las empresas privadas.

En agosto del 56, período de plena transformación de las relaciones productivas según las exigencias del socialismo, fue con un compañero de aula a un mercado más allá de la Puerta del Oeste, donde vio que un grupo de negociantes vendían a sobreprecio un montón de mercancías que habían comprado en las tiendas estatales. Esto era un asunto muy grave. En su recorrido por varios quioscos, Kim Jong Il se informó detalladamente sobre el precio y la demanda de los productos; ya de regreso, le dijo a su acompañante que su padre había orientado suprimir los negocios privados e incorporar a los que se dedicaban a estas actividades en cooperativas, y que los datos de ese día le servirían sin duda.

Kim Jong Il visitó asimismo fábricas y empresas privadas para conocer en detalle sobre las desventajas de la privatización industrial y las aspiraciones y demandas de sus trabajadores transmitiéndole estas experiencias al Líder.

También al acompañarlo en sus viajes de dirección reafirma su voluntad de dedicar todo lo suyo por el bien y la prosperidad de la nación.

Un día de junio del año 54, en vísperas de su viaje a la provincia Hamgyong del Norte, Kim Il Sung le dijo a su hijo:

“Desde que era niño yo tomé la firme determinación de hacer la revolución. Claro que en esto mis padres influyeron grandemente, pero

lo que vi y experimenté de la trágica realidad de la Patria siendo yo muy pequeño, también me impactó mucho. En particular, fueron muy grandes las impresiones que recibí a través del trayecto de mil *ríes* desde Badaogou hasta Mangyongdae que mi padre me indicó que recorriera a la edad de once años. Espero que este viaje a la provincia Hamgyong del Norte sea una buena oportunidad para que experimentes la realidad de la Patria afligida por la guerra y te formes un concepto revolucionario del mundo."

En su largo itinerario por las regiones bañadas por el Mar Este y el río Tuman, visitó con el Líder la Fundición de Hierro Kim Chaek, la Acería y el Astillero de Chongjin, una base de reparación de navíos y una empresa pesquera situadas en el distrito Sonbong, las fábricas de la zona de Rajin, las minas, los campos y las costas de aquella parte septentrional del país. Fue una experiencia que le sirvió para conocer al heroico pueblo y la realidad palpitante de la Patria en plena reedificación, a través de esta metamorfosis sintió que la grandiosa fuerza que la impulsaba se alimentaba de la dirección de Kim Il Sung quien amaba y confiaba en su pueblo dedicando todo lo suyo en aras de su causa.

Durante su visita a la filial Hamyon del Combinado Estatal de Ganado del distrito Kyongwon, vio una manada de vacas y ovejas pastando en un prado y pudo percatarse de la gran clarividencia de la dirección del Líder, pues fue él quien propuso, en el fragor de la guerra, convertir la aldea en una gran pradera, para así enriquecer la vida alimentaria del pueblo con abundante carne y leche.

El viaje le sirvió asimismo para aprender del Líder la entrega total al pueblo. En un receso a orillas del arroyo Susong, en la comuna Sokmak del distrito Puryong, Kim Il Sung paseó la mirada por su alrededor, cruzó el arroyo y llegó a un pedacito de tierra arenosa, protegido por un pequeño dique, donde crecían retoños de arroz. Si no los animara el deseo de comer arroz, no habrían podido convertir en arrozal una tierra de tan pésimas condiciones como esa, le dijo a su hijo, que no tardó en alcanzarlo, y al descubrir que en el linde había una parte floja por donde podía filtrarse el agua se puso a reforzarla con barro. Este gesto reafirmó la decisión de su hijo de servir al pueblo durante toda su vida, al igual que su padre que al

contemplar una diminuta parcela era capaz de adivinar los deseos de los campesinos.

Mientras se lavaba las manos, el Líder le preguntó qué había que hacer para que los que vivían en ese lugar pudieran comer arroz; hacen falta bombas de agua y maquinarias agrícolas, contestó Kim Jong Il, el Líder, aprobando su respuesta, le dijo: **"Entonces vamos a las fábricas, donde pueden resolverse todos estos problemas."**

En estas palabras, Kim Jong Il se percibió la magnitud del propósito de su padre acerca de la rehabilitación posbélica pues su proyecto no se limitaba a recuperar el estado original de las fábricas y empresas destruidas, sino que pretendía ampliarlas en tamaño y capacidad para mejorar en corto plazo la vida del pueblo empobrecido por causa de la guerra.

Conmovido por sus inagotables esfuerzos en bien del pueblo, Kim Jong Il anotó en su diario antes de partir de la provincia Hamgyong del Norte:

"…Recorriendo una fábrica devastada, el padre le dijo a su director: 'Para restaurarla, ante todo deben preocuparse de la vida de los obreros. Que los obreros recuperen la fábrica y usted encárguese de restablecer la vida de ellos'. Sus palabras fueron realmente significativas. Y cuando éstas les fueron transmitidas a los obreros, todos, con lágrimas en los ojos, reafirmaron su juramento. Por vez primera me he dado clara cuenta de cómo el padre se entrega al pueblo y éste lo enaltece. Si el padre ama tanto al pueblo y éste dedica todo lo suyo a él, los deseos del Mariscal han de realizarse sin falta."

Después de 14 años, o sea en junio del 68, Kim Jong Il volvió a visitar esa provincia en compañía de su padre y rememoró así su primer viaje:

"De hecho, aquel período en que acompañé al Líder en su recorrido a la provincia Hamgyong del Norte fueron días históricos que no podré olvidar mientras viva pues hice mío el concepto revolucionario del mundo y adquirí una profunda conciencia respecto a la revolución."

A finales de 1956 en el momento en que los enemigos embestían contra el Partido desde todas las direcciones, visitó junto con su padre a la Acería de Kangson, en la cual reafirmó su convicción de que la dicha del pueblo y el futuro de la Patria se materializaban si todos seguían fielmente las ideas

del Líder. En aquella ocasión, éste les dijo a los obreros que el país podría salir del trance si se lograba producir el próximo año 10 000 toneladas de acero más de lo planeado. Posteriormente ellos registrarían el milagro de producir 120 000 toneladas, o sea 40 000 más que las planificadas. Este prodigio enseñó a Kim Jong Il que la ardiente fidelidad al Líder era lo que impulsaba a la clase obrera a vencer todas las dificultades.

2. "EL FERVOR, FUENTE DE GRANDES CREACIONES"

En vísperas de su ingreso en la Escuela Secundaria No. 1 de Pyongyang (centro docente con un curso de 10 años), su padre le explicó la importancia de la enseñanza secundaria para la vida del hombre, porque en ese período se llega a tener una visión revolucionaria del mundo y los conocimientos esenciales de la sociedad y la naturaleza.

"Teniendo bien presente la sugerencia de mi padre voy a aprender de su ideología revolucionaria y estudiar con mucho entusiasmo para adquirir conocimientos con los que podré hacer aportes al país", se dijo para sí, con ese propósito se consagró de lleno al estudio para alcanzar profundos conocimientos sobre distintas materias.

Una noche, a su regreso de la visita de orientación, el Líder se interesó por las actividades que se realizaban en la escuela donde estudiaba su hijo. Luego, cambiando de tema, le preguntó su parecer en cuanto a la situación reinante en aquel entonces, dada a conocer por el boletín vespertino, a lo cual éste no pudo responder, pues no había leído dicha información por una serie de trabajos que lo mantuvieron ocupado después de las clases. Al escucharlo, su padre le dijo: Nosotros nos dedicábamos a la revolución al tiempo que estudiábamos en la secundaria, por eso nunca descuidamos la lectura aunque tuviésemos que pasar hambre en un cuarto frío; esta actitud la mantuvimos cuando luchábamos en la clandestinidad y cuando combatíamos en los montes; el fervor es necesario tanto para hacer la revolución como para estudiar.

Esa noche Kim Jong Il no pudo conciliar el sueño; reflexionó todo lo que le había dicho su padre y sacó la conclusión de que el que carece del

fervor no sirve ni como revolucionario ni como científico, y que ese sentimiento es una fuente de fuerza que impulsa a los hombres a luchar y a crear ininterrumpidamente, así como es el barómetro que define el verdadero valor de la vida humana. Finalmente escribió en un papel: **"Fervor, fuente de grandes creaciones"** y lo colocó, debajo de un cristal, que tenía sobre la mesa para tenerlo siempre presente.

"Quise devorar los libros de todas las temáticas, es decir, subir los escalones que llevan a la torre de conocimientos edificada por el género humano. Esta fue la meta que me tracé al iniciar mis estudios secundarios", dijo Kim Jong Il en una ocasión.

Pero ante todo prestó una atención primordial a profundizar en el estudio de la idea revolucionaria de Kim Il Sung y la política del Partido que es su fiel reflejo.

Para ello se trazó un plan de estudio: leer todas las obras del Líder que estaban en su casa y en la biblioteca del Secretariado del Consejo de Ministros, las leía una y otra vez y hacía apuntes de su contenido principal y frases célebres.

Al dominar a la perfección el contenido de las obras del Líder, tenía por dónde guiarse en los seminarios o debates que se realizaban en la escuela. En aquella época algunos estudiantes pretendieron hacer un análisis sobre la justeza de la idea revolucionaria de Kim Il Sung dentro del clásico marco del marxismo-leninismo; sobre esta tendencia, Kim Jong Il apuntó:

"**Estudiar las obras del Líder o pretender comprender su justeza a partir de los clásicos del marxismo-leninismo son conceptos y actitudes erróneos a la hora de analizarlas y demuestran una incondicionalidad y un culto respecto a los clásicos. Es imposible comprender correctamente la justeza y la originalidad de la idea revolucionaria del Líder, partiendo de los clásicos del marxismo-leninismo."**

Durante la secundaria superior básica, Kim Jong Il leyó las obras clásicas de Marx y Lenin como el *Manifiesto Comunista* y *Memorias de Lenin*, entre otras. Al estudiarlas, quería conocer profundamente la originalidad de las ideas de Kim Il Sung y analizar correctamente los méritos de las teorías precedentes ante la historia y sus limitaciones socio-históricas e ideo-teóricas.

Leer los periódicos fue para él el pan de cada día. También se interesó por libros de las más variadas temáticas, como los de política, arte militar, economía y cultura; literatura nacional y extranjera y las publicaciones sobre la naturaleza, ciencias, tecnologías y de conocimientos generales.

He aquí la lista de una parte de los libros que él pidió prestados a la biblioteca del Secretariado del Consejo de Ministros, siendo alumno de la secundaria superior básica.

– Sobre sociedad, política y asuntos militares: *Política de nuestro Partido para la industrialización socialista en la República del Norte, Historia de lucha del pueblo coreano para la liberación nacional, Lucha del pueblo coreano para la reconstrucción posbélica, Guerra de Liberación de la Patria: justo bregar del pueblo coreano por la libertad y la independencia, El Partido del Trabajo de Corea y la Juventud Democrática, Perjuicios del fraccionalismo, En contra del revisionismo contemporáneo, Acerca del código penal de Corea, Arte militar, Guerra y arte* …

– Sobre literatura: *Propósito de la literatura, Camino de la composición, Diversos asuntos sobre el arte cinematográfico, Compilación de canciones revolucionarias, Teoría del Arte, Selección de tesis sobre el guión, Serie de asuntos de dramaturgia, El río Tuman, Sosan Taesa*[8], *Colección de obras literarias que reflejan la actualidad de Corea, Selección de composiciones musicales de Ri Myon Sang, Así se templó el acero, Abedul, Madre, Torrente de hierro* …

– Sobre historia y geografía: *Historia del rey Tongmyong, Geografía de Pyongyang, Biografía de famosos generales de Corea*[9], *Biografía de renombrados hombres de Corea, Compendio de la historia política de América* …

– Sobre ciencia y tecnología: *Agua, aire y abono, Cultivo de arroz, Método de obtener mayor rendimiento en el cultivo de maíz, Simple guía de fruticultura, Para los niños amantes de la naturaleza, Ciencia y tecnologías de hoy y mañana, Ciencia de la vida, Cohete, Cosmos y átomo, Informe técnico de maquinaria, Tesis de medicina de Corea, Operador de filmes, Aficionado del cine, Guía del tubo electrónico, La creación de jardines y el cultivo de flores, Cría de gallinas, Guía de radiotecnia* …

…

Kim Jong Il dijo en una ocasión:

“Leer para mí es una de las cosas más importantes de mi vida y es uno de mis mayores placeres. Mi lema es ‘¡Estudiar es luchar!’ y mi propósito es leer todos los libros de fama mundial.

No sucede nada grave si un joven pasa varias noches sin dormir, leyendo. Hace falta leer muchos libros en esta etapa, pues se trata de la más importante en la vida del hombre.”

El leía meticulosamente hasta llegar a comprender la esencia del libro. Partidario de la lectura intensiva que permite leer más en corto tiempo y adquirir más conocimientos, muchas veces se entregaba a esta faena hasta las doce de la noche o las dos de la madrugada, olvidándose hasta de comer.

Como reza un refrán: “Llena de libros la casa y de flores el jardín”, tener muchos libros fue y sigue siendo el sueño de muchos. Y el librero de Kim Jong Il fue, por llamarlo así, un gigante archivo. En las páginas de los libros uno puede ver los pasajes subrayados con distintos colores, círculos grandes y pequeños, numerosos signos de interrogación y exclamación y, en los espacios en blanco, palabras como **“parcialidad”, “necesita aclaración”** o las síntesis de algún que otro contenido.

Las huellas de sus estudios se observan también en la obra de Marx, por ejemplo en el *Manifiesto Comunista*. Además de distintas señales, en una página está subrayada con lápiz rojo la oración: “El proletariado no tiene patria”, y un poquito más arriba Kim Jong Il puso: **“No, el proletariado sí tiene patria”**.

Un día de noviembre del 58, un funcionario que vio el librero de Kim Jong Il, quedó asombrado ante hecho de que él se hubiera leído todos esos volúmenes y le preguntó cuál era su tema preferido, pues todos los ideólogos y teóricos tienen sus preferencias, a lo cual él respondió:

“Yo quisiera, después de beber en todas las fuentes de la sabiduría humana como economía, historia, cultura, arte militar, diplomacia, etc., especializarme en el estudio de la economía política.

Una de las tareas más importantes del partido de la clase obrera en el poder es llevar a buen término la construcción económica, priorizando la labor ideológica. Solo con la voluntad nadie puede dirigir la

construcción económica, para ello debe dotarse de conocimientos al respecto, no importa dónde y en qué trabaje."

Siguió explicándole que, si bien había quienes le sugerían estudiar en universidades extranjeras una vez que él se graduara de la escuela secundaria superior, su idea era aprender economía política en su país, y al mismo tiempo estudiar profundamente filosofía.

"Al querer profundizar en la filosofía, mi intención no es simplemente ahondar en la economía política y otras ciencias. Mi propósito más importante es adentrarme en el estudio de la idea del Líder como principio y desde el punto de vista teórico y práctico, para ajustarla a nuestra realidad. Ese es el objetivo fundamental por el que quiero estudiarla a fondo."

Enriquecer más aún la idea revolucionaria de Kim Il Sung fue la meta de sus estudios y su sueño más querido.

Aunque joven ya poseía profundos conocimientos sobre distintas ramas: la política, el arte militar, la economía, el arte y la literatura e incluso sobre las ciencias naturales y tecnología. Varios de sus poemas de su período de estudios secundarios superiores causaron admiración entre los lectores, así como fueron exhibidos algunos de sus dibujos en exposiciones. Su virtuosismo para la música era tal que hasta los especialistas en esta materia se asombraban ante su maestría al tocar el piano y por su extraordinario oído para la música.

En las ciencias naturales, no dejó nunca de someter a pruebas o experimentos lo que estudiaba, pues era de convicción de que los conocimientos ficticios que no guardan relación con la práctica y no son comprobados en la vida real no son válidos. Ejemplo de ello es que, para comprobar cómo se aplicaba el principio del lente en los aparatos, entró una vez en la cabina de proyección donde desarmó pieza por pieza el proyector, estudió a fondo su mecanismo, lo ensambló de nuevo y no salió de allí hasta que no volvió a funcionar.

Aprendió a manejar muy bien distintos aparatos como cámaras, grabadoras, máquinas de escribir, radio, diversos equipos eléctricos, automóviles, motocicletas, etc.

También se interesó por conocer profundamente sobre asuntos militares.

Durante un seminario sobre "Guerra y Arte", cada alumno tenía una opinión distinta en cuanto a la definición de la guerra como arte. Entonces Kim Jong Il los invitó a comparar la guerra con un gran concierto sinfónico, donde se oye el sonido armonioso de diferentes instrumentos cuya uniformidad se logra mediante la integración de una serie de factores: organización y precisión, armonía perfecta, grandes esfuerzos y gran concentración de todos los músicos, porque si uno de los músicos da una falsa nota, la composición fracasa. Lo mismo sucede con la guerra, siguió explicando, ya que en ella todas las fuerzas tanto humana como material y espiritual tienen que marchar al unísono y para ello hace falta aplicar tácticas y estrategias minuciosamente trazadas y poner en función los más sofisticados logros científico-técnicos para que todo tenga un ajuste y una precisión impecables. Si se rompe un eslabón de esta cadena, se pierde la guerra; por eso se dice que la guerra es un arte y de ahí el término arte militar, apuntó.

3. EN LOS TRASCENDENTALES DIAS DEL ESTABLECIMIENTO DEL JUCHE

El año 1955 fue un año decisivo que marcó un hito en el establecimiento del Juche; durante la posguerra, Kim Il Sung planteó esto como un asunto de vital importancia para la revolución y construcción y tomó las medidas necesarias y decisivas para ponerlo en práctica en todos los campos, erradicando tendencias negativas como seguir esquemas dogmáticos y copiar de otros países.

En su discurso ***Sobre la eliminación del dogmatismo y del formalismo y el establecimiento del Juche en la labor ideológica***, pronunciado el 28 de diciembre de ese año ante los funcionarios del sector de agitación y propaganda del Partido, esclareció que el Juche en la labor ideológica del Partido significaba la revolución coreana, de manera que toda labor ideológica debía responder a los intereses de ésta. También señaló que debían eliminarse las expresiones dogmáticas y formalistas que subsistían en la labor ideológica del Partido, sus consecuencias negativas, y las tareas y medidas para establecer el Juche.

Un día de diciembre de 1956 después de estudiar el discurso, Kim Jong Il anotó las impresiones que éste le causó; entre ellos podía leerse: es un verdadero manual para la vida y nos demuestra claramente para qué y para quién debemos indagar, meditar y estudiar.

Jamás permitió adoraciones incondicionales a lo ajeno o posturas imitativas. En febrero del 56, durante una visita al Museo Conmemorativo de la Victoria en la Guerra de Liberación de la Patria, organizada por la escuela donde asistía, oyó a la guía llamar al famoso héroe Ri Su Bok[10] que ofrendó su vida en la defensa de la Patria, como el "Matrosov de Corea", calificativo que no le gustó en absoluto. Después de analizarlo para sí dijo: Durante la lucha armada antijaponesa también hubo un héroe que cubrió con su cuerpo un nido de fuego enemigo; creo que Ri Su Bok aprendió del sublime espíritu de los revolucionarios antijaponeses y no de los héroes de otros países; si esto uno no lo tiene bien claro, puede llegar, sin darse cuenta, a ofender a sus propios héroes y menguar el valor de su pueblo. Este análisis lo llevó a mantener una posición intransigente contra las maniobras de los revisionistas contemporáneos.

Fue en aquella época en que éstos le propusieron a Kim Il Sung el ingreso de la RPDC al CAME, cosa esta que él rechazó tajantemente, diciendo: Si nuestro país cuya industria de maquinaria es casi nula toma parte en la división de trabajo internacional, eso significará que debemos suministrar materias primas a otros países miembros del CAME y entonces nos quedaríamos con una cueva vacía y andaríamos limosneando todo el tiempo a otros países con el jarro al costado; nosotros sabemos a dónde vamos.

Acerca de este suceso, el Líder conversó largas horas con su hijo y en un momento de la conversación le preguntó qué era lo que un revolucionario debe mantener hasta el último momento de su vida.

"Líder, supongo que es la convicción revolucionaria. Defenderla mientras viva y mantenerla inconmovible hasta la muerte, esto es el punto de vista de la vida de un revolucionario", le respondió Kim Jong Il.

La verdad es que, al plantear que la RPD de Corea ingresara en el CAME, los revisionistas albergaban el propósito de impedir la materialización de la línea del Partido del Trabajo de Corea consistente en

priorizar la industria pesada desarrollando simultáneamente la ligera y la agricultura, y con esto obtener un gran control sobre el gobierno. De ahí que aceptar o no la proposición adquiría un tono político de suma importancia ya que estaba relacionado con la defensa de la soberanía nacional y la invariable postura del revolucionario.

Kim Jong Il trabajó incansablemente para erradicar de la mente de sus coterráneos conceptos erróneos como darle prioridad a las cosas extranjeras y tratar de imitarlas.

En septiembre del 56 en una conversación con un funcionario del Comité Central de la Juventud Democrática le explicó los métodos para afianzar en los jóvenes y los niños su rechazo al servilismo a las grandes potencias y los dogmas y los orientó a luchar contra esas tendencias negativas. Estos conceptos erróneos, dijo, obstaculizan el avance de la revolución. Expresó que le era doloroso ver que esas caducas ideas pervivían en los jóvenes y estudiantes, que son los dueños del futuro. También les explicó la esencia y el carácter nocivo de esas ideas, sus orígenes sociales y clasistas y la causa por la cual resultaba difícil erradicarlas, diciendo a continuación:

“Si los jóvenes y estudiantes de hoy no han logrado liberarse de ideas nocivas como preferir cosas ajenas y los dogmas esto se debe a que les enseñan mucho sobre otros países y en los libros que leen abundan estos conceptos.”

Era innegable que los manuales de la primaria y secundaria superior básica de aquel entonces hablaban más sobre temas extranjeros que nacionales y los maestros no estaban lo suficientemente capacitados para enseñarles el contenido de los libros a partir de la realidad del país.

Refiriéndose a estos fenómenos negativos en el sector de la educación, Kim Jong Il subrayó la necesidad de prestar más atención a lo nuestro que a lo ajeno a la hora de enseñar, pues de lo contrario podía brotar en los alumnos un culto equivocado hacia las cosas extranjeras y menospreciar las del país.

También realizó grandes esfuerzos porque se erradicara esa errónea mentalidad de la mente de la juventud y se cultivara el amor por lo autóctono.

En la primavera del 56 en el salón de la escuela se celebró una “velada literaria”, y en ella los miembros del círculo de literatura recitaron poemas

de otros países en vez de coreanos. En aquella ocasión Kim Jong Il dijo: A través de estas reuniones debemos enriquecer los sentimientos estéticos de los alumnos e inculcar en ellos el amor a la Patria y la fidelidad a la revolución; de ahí la necesidad de amar y recitar nuestras poesías más que las extranjeras pues todos nosotros somos los futuros dueños de la revolución coreana; aunque nos convirtamos en matemáticos, literatos o historiadores, sólo debemos servir a nuestra revolución.

He aquí otra anécdota: un día a principios de abril del 56 algunos expresaron el deseo de que la revista *Literatura infantil* publicara más cuentos y fábulas extranjeros, él dijo que no era una mala idea pero sería mejor divulgar los nuestros; en febrero del siguiente año, apreció altamente el título y la letra de la canción recién creada: *Mi país*. Nosotros, apuntó, debemos sentirnos orgullosos de ser coreanos e infinitamente felices por que hacemos avanzar la revolución coreana como integrantes de nuestra nación. Añadió también que aquel que no se sintiera infinitamente orgulloso y dichoso por llevarla adelante y seguir la dirección de Kim Il Sung no pudiera ser ni revolucionario ni patriota coreano.

En una reunión de base de la Juventud Democrática realizada el 13 de septiembre del 57, aseveró que el coreano debe conocer sobre todo las cosas de su país y añadió:

“Debemos enarbolar la consigna ‘¡Aprender de lo nuestro y enaltecerlo!’ y luchar enérgicamente por establecer el Juche en el estudio.”

La visita a Mangyongdae, a la escuela donde estudió el héroe Ri Su Bok y a su casa natal, la divulgación de canciones revolucionarias y las actividades de las bandas musicales de los escolares, todas ellas promovidas por iniciativa de Kim Jong Il, constituyeron un importante programa educacional mediante el cual los estudiantes llegaron a conocer y apreciar los orígenes de su revolución y las heroicas tradiciones de lucha de su pueblo.

Kim Jong Il ayudó también a que los estudiantes rectificaran su errónea actitud ante lo extranjero que se manifestaba en sus actividades sociopolíticas y en la vida cotidiana y analizaran lo todo partiendo de una mentalidad propia.

4. PRIMER GRUPO DE VISITA A LUGARES DE COMBATE REVOLUCIONARIO EN LA REGION DEL MONTE PAEKTU

En la región del monte Paektu están reflejadas las huellas heroicas de la lucha antijaponesa tanto las batallas militares como las políticas llevadas a cabo por Kim Il Sung al frente del grueso del Ejército Revolucionario Popular de Corea, en los tiempos más oscuros de la dominación colonial japonesa.

Paradójicamente, hasta mediados de los años 50 en los centros docentes no se prestaba debida atención a estos lugares, aunque organizaban frecuentemente viajes de alpinismo y campismo a los lugares pintorescos y ruinas históricas. Fue precisamente durante aquel tiempo que Kim Jong Il propuso visitar la región del monte Paektu.

Un día de fines de mayo del 56, le explicó a su padre que quería organizar una expedición estudiantil y recorrer los lugares históricos donde se desarrolló la lucha antijaponesa en la provincia Ryanggang con motivo del aniversario del triunfo en la batalla de Pochonbo[11].

El Líder lo apoyó expresando que era una excelente y audaz idea la de escalar montes e internarse en los bosques, siguiendo las huellas de la guerrilla antijaponesa. En aquellos tiempos difíciles, le dijo, los guerrilleros atacamos Pochombo y entablamos otros combates en la región de Musan, mientras avanzábamos hacia el interior del país. Lo importante de este recorrido es que te impregnes de la fe absoluta en la victoria de los que luchamos, enfatizó.

Kim Jong Il le prometió guardar sus enseñanzas en lo más profundo de su corazón; el padre, mirándolo complacido, le dijo: Como reza un refrán coreano, “quien madruga, le llueven las fortunas”, debes saber que madrugar por el bien de la familia no cuesta trabajo, pero no es una tarea fácil hacerlo en aras de la Patria, el pueblo, el Partido y la revolución, emprendiendo un camino no transitado por nadie. Sin embargo, esta labor es la más grande y digna, este mismo sucede con la primera visita a los

lugares de lucha revolucionaria. Es una empresa difícil, así que ten fe en lo que vas a hacer y hazlo con valentía.

Ante sus palabras Kim Jong Il reafirmó aún más la idea de efectuar la marcha, como fiel descendiente de una gloriosa tradición revolucionaria.

Por ello organizó la expedición y discutió el programa de sus actividades en una reunión de la Unión de Niños[12] de la escuela, después se interesó por sus preparativos. Antes de partir, explicó que el objetivo de la marcha era estudiar profundamente las tradiciones de lucha del Partido, plasmadas por Kim Il Sung.

Por fin el 5 de junio del 56, la expedición integrada por los alumnos de la Escuela Secundaria No. 1 de Pyongyang, dirigida por Kim Jong Il, llevando en alto la bandera roja, inició la marcha, primera de este tipo en la historia del país. La empresa, protagonizada por niños de diez años y algo más repercutió en todo país.

A su llegada a la ciudad de Hyesan, Kim Jong Il como jefe de la expedición explicó a sus integrantes que en las elevadas montañas y profundos valles de la cordillera del Paektu yacían los restos de los caídos en los combates contra los japoneses, después les propuso visitar primeramente la tumba de Ma Tong Hui y rendir tributo a este mártir que al caer prisionero, se cortó la lengua por temor a que, por las salvajes torturas a que fue sometido, delatara inconscientemente el sitio donde estaba la comandancia guerrillera. Tras un minuto de silencio ante su tumba Kim Jong Il enfatizó la necesidad de imitar el ejemplo de ese combatiente que con solo 26 abriles luchó y entregó su vida por el bien de la Patria y el pueblo y de otros luchadores que fueron infinitamente fieles al Líder.

El 8 de junio el grupo llegó a Pochombo, lugar histórico, donde depositó ramos de flores ante la estatua de Kim Il Sung y rindió tributo, evocando su gesta heroica de hace 19 años pues a través de ese combate se infundió en los coterráneos la confianza en la restauración de la Patria y los exhortó a sumarse a la sagrada lucha antijaponesa; después siguió las huellas del combate librado allí: el álamo desde donde dirigió la batalla Kim Il Sung, la estación de policía japonesa, el puesto de bomberos, el ayuntamiento cantonal, la oficina de correos y el área de protección forestal, finalmente se retrató bajo un gran árbol, mudo testigo de la batalla.

Al día siguiente se dirigieron al lago Samji, abriéndose paso por un estrecho y tortuoso sendero. Al llegar a su orilla, donde no se veía ningún rastro humano y con árboles tumbados aquí y allá, los muchachos se apresuraron a beber de sus cristalinas aguas, embriagándose de la intensa fragancia de las azaleas.

Kim Jong Il admirando la belleza del lago y comparándolo con un hermoso dibujo, dijo que quizás de ahí provenían el agua cristalina y el aire fresco de Corea.

"Muy a menudo –dijo caminando despacio por la ribera– **me decía mi madre que al pie del monte Paektu, había tres lagos, que se comunicaban entre sí, llamados Samji y ofrecían panoramas encantadores. Recordaba con frecuencia que durante la operación en el interior del país para castigar a los imperialistas japoneses el General, ella y otros guerrilleros hicieron un alto a la orilla de este lago y bebieron de sus aguas, y nunca olvidaría con cuánto gusto la tomaron. Mientras la escuchaba, yo echaba mucho de menos al Samji y quería visitarlo de todas maneras. Hoy veo realizado ese deseo."**

Contempló durante unos instantes el majestuoso monte Paektu y dijo: "**El Paektu es mi tierra natal**". Añadió que este lugar, donde el Líder inició la revolución, transmitiría eternamente su historia llena de incontables vicisitudes y grandes heroicidades.

La siguiente ruta era la "carretera de vigilancia Kapsan-Musan". Viendo que algunos muchachos querían utilizar el ómnibus, Kim Jong Il los invitó a ir a pie, tal como lo hicieron los guerrilleros. Mochilas a cuesta, enarbolando la bandera roja y cantando la *Marcha de la guerrilla*, marchó la joven expedición con pasos firmes por la carretera que el grueso del ERPC, lidereado por Kim Il Sung, había recorrido en pleno día burlando la celosa vigilancia enemiga. Kim Jong Il se convenció una vez más de la grandeza del Líder como estratega destacado, de su singular coraje y firme fe en la victoria. Esa noche la pasaron en un poblado de taladores de Samjiyon.

La caminata del día siguiente era aún más larga y difícil pues debía cubrir un trayecto de más de 24 kilómetros y llegar hasta Rimyongsu pasando por la comuna de Phothae.

“Y, ¿qué, amigos? ¿Están listos para caminar hoy los 24 kilómetros?”, preguntó Kim Jong Il, luego de haber revisado las mochilas de cada cual, y todos le respondieron que sí.

“No hay nada que no podamos hacer si nos ponemos realmente para ello. El que de niño pasa trabajo caminando por los montes, se forja en cuerpo y alma”, señaló.

Estuvo todo el tiempo al frente del grupo; en un momento tomó también la mochila de un muchacho que se quedaba rezagado y le dijo: Si nosotros visitamos los lugares históricos de la lucha revolucionaria y no los montes Kumgang y Myohyang, parajes renombrados por su belleza, rehusando inclusive el viaje en autobús, es para aprender de los guerrilleros antijaponeses. Si nos amilanamos ante pruebas como ésta, ¡cómo podremos ser dignos hijos de Kim Il Sung!

Para que la expedición llevara una vida igual a la de los guerrilleros, exigió que debía observarse la disciplina aun en los momentos de receso, ordenando las mochilas. Cuando hicieron un alto para almorzar a orillas del riachuelo de Phothae, se autodenominó intendente, argumentando que él tenía experiencia por haber convivido con los guerrilleros, y se puso a cocinar, subiéndose las mangas de la camisa.

Aquel día los muchachos hicieron gala de su gran voluntad al abrirse paso por entre una tupida vegetación poblada de distintas coníferas y fresnos, llegando finalmente a Rimyongsu, tal y como lo habían planificado.

En la comarca situada allí Kim Jong Il se hospedó en una casucha como cualquier otro y comió con los taladores en su albergue. El dueño de la casa se sentía muy avergonzado por la llaneza de la pieza, pero el joven huésped lo tranquilizó diciéndole que le parecía estar de visita en su propia casa, pues él también había nacido en una cabaña como aquella. Ya estaba anocheciendo, pero los jóvenes no podían conciliar el sueño por el imponente retumbar de una cercana cascada. Entonces Kim Jong Il les dijo: Se me acaba de ocurrir que ese sonido llegó también a los oídos de los guerrilleros que se dirigían a Pochonbo. Como ustedes saben, hoy el país atraviesa por un período muy difícil. Por muy tensas que sean las circunstancias y difícil la situación del país, debemos grabarnos profundamente la fe en la victoria que el Líder y los guerrilleros mantuvieron firme en el

camino de la revolución, y estar dispuestos a seguir luchando consecuentemente para llevar a feliz término la revolución coreana.

A modo de resumen del largo recorrido, Kim Jong Il señaló:

"En esta ocasión, hemos recorrido a pie Pochombo, el lago Samji y otros lugares históricos de la lucha revolucionaria, tal y como lo hicieron los guerrilleros antijaponeses. Mediante esta marcha, hemos experimentado en carne propia la gloria y grandeza que encierran las tradiciones revolucionarias de nuestro Partido creadas por el Líder en el período de la Lucha Armada Antijaponesa. También hemos comprendido que todo coreano, sea quien fuere, debe visitar los lugares de interés revolucionario en la provincia Ryanggang, pues así uno aprende más que el que se gradúa de un instituto político."

Los integrantes de la expedición reafirmaron su determinación de hacer suyas las tradiciones del Partido y prepararse como fidedignos sucesores de la causa del Juche.

El 14 de junio, al llegar a Pyongyang, Kim Jong Il le informó a su padre sobre las actividades del grupo, agregando que los lugares históricos donde se siente el latido de los mártires revolucionarios no se mantenían en buenas condiciones pues muchos de ellos estaban casi abandonados y otros, aun después de ser acondicionados no recibían lo que merecían ni se utilizaban para educar en las tradiciones revolucionarias.

5. DEFENDIENDO AL LIDER

En un pleno del Comité Central del Partido celebrado en agosto del 56, una banda de fraccionalistas se opuso a sus lineamientos y política, pero estas maquinaciones se hicieron añicos ante la inmensa autoridad de Kim Il Sung, su magistral capacidad de mando y la inmediata reacción de los asistentes a la reunión, entre ellos los ex combatientes antijaponeses, que eran fieles a los principios revolucionarios.

A raíz del incidente, se reafirmó más que nunca la decisión de estos antijaponeses y la de los miembros del Ejército Popular de defender resueltamente al Líder.

Uno de esos días, Kim Jong Il departió con los ex combatientes antijaponeses que desempeñaban importantes cargos en el Ejército Popular, para felicitarlos por su indiscutible triunfo en la lucha ideológica en el citado Pleno del Partido y subrayar que los reaccionarios no pudieron campar a su gusto pues respetaban al Ejército. En las filas del Ejército, señaló, todavía se ocultan reaccionarios y oportunistas sin principios, por ello es importante que todos los militares conozcan a los fraccionalistas y luchen activamente contra ellos. Después siguió diciendo que a esta campaña se sumarán no sólo los militares sino además los miembros del Partido y el pueblo empuñando las armas y enarbolando la consigna **"¡Defendamos a toda costa al Mariscal Kim Il Sung!".**

El lema después encabezaría el editorial de un rotativo del Ejército celebrando el 10 de octubre, día en que conmemoraba el 11 aniversario de la fundación del Partido y fue puesto en los murales de todas las unidades, cuarteles y bases de entrenamiento del Ejército. Más tarde, la consigna fue sustituida por "¡Defendamos, aun a precio de la vida, el Comité Central del Partido encabezado por el camarada Kim Il Sung!".

Con motivo de la llegada del Nuevo Año 1956, un grupo de ex combatientes antijaponeses se reunieron en la casa de Kim Il Sung para rendirle homenaje; disfrutaron cantando piezas revolucionarias del período de la guerra antijaponesa y, finalmente entonaron en alta voz, hombro con hombro, la *Canción del General Kim Il Sung*; fue una reunión de compañerismo y lealtad.

Al término del encuentro, Kim Jong Il expresó que las canciones le traían muchos recuerdos y sugirió que sería bueno componer muchas otras teniendo como el tema el Líder, mucho más en ese momento en que la situación se tornaba muy compleja. El tenía toda la razón, pues eran tiempos en que los elementos reaccionarios actuaban de mala fe y trataban de debilitar en el pueblo la fe absoluta que éste sentía hacia su Líder; una prueba de ello fue la absurda proposición de tachar de la famosa *Canción del arado*, la frase que decía: "Tierra que el General les ha dado". De hecho, si se creaban muchas piezas ensalzando al Líder, eso caería como una bomba sobre las pretensiones de los contrarrevolucionarios.

Al ver que su propuesta era apoyada por todos los presentes,

Kim Jong Il dijo que los militares, autores de excelentes piezas durante la guerra contra los yanquis, podrían hacer grandes aportes en este sentido. Fue así como en el Ejército se inició una campaña para crear canciones dedicadas al Líder.

Pero la tarea no marchó viento en popa. El grupo creador tropezó con la obstinación de los fraccionalistas y no podía encontrar vías y medios adecuados para su trabajo.

Un día de octubre del 56, Kim Jong Il supo de esta situación por boca de un cuadro del Ejército Popular al cual le dijo: No es nada fácil interpretar en unas cuantas líneas las proezas de Kim Il Sung. Si él no hubiera aniquilado al imperialismo japonés en el Paektu, nuestro pueblo, otrora esclavo del régimen colonial, no habría podido volver a ser una nación digna, dueña de su propia Patria. Gracias al Líder, levantamos una nueva Corea democrática en un corto plazo, provocando estupor en todo el mundo y luchamos heroicamente durante tres años en la pasada Guerra de Liberación de la Patria, frustrando la invasión norteamericana. Convencido de que siguiendo al General está garantizado el triunfo, el pueblo ha podido levantar sobre las cenizas de la guerra, fábricas, calles y aldeas más hermosas y majestuosas, que antes de la guerra.

La *Canción del General Kim Il Sung* formó a los habitantes y militares como revolucionarios indoblegables y causó la derrota y el pánico entre los enemigos. El pueblo coreano seguirá cantándola para lograr la reunificación de la Patria e impulsar con fuerza la construcción socialista.

Las piezas que componga el Conjunto Artístico del Ejército Popular deben ser odas de fidelidad que reflejen al pie de la letra este sentimiento que impulsa al pueblo a confiar y seguir a Kim Il Sung, concluyó.

Enseguida el interlocutor fue a ver a los autores y les transmitió las palabras de Kim Jong Il, lo cual avivó su espíritu creativo, y el colectivo de compositores logró al fin presentar su primer fruto, el *Himno al Mariscal Kim Il Sung*. Pero durante su ensayo, un grupúsculo contrarrevolucionario que ocupaba altos cargos en el Ministerio de Defensa Nacional rechazó la expresión: “Esta mañana que se inicia en las selvas del Paektu”, alegando que en Corea la mañana no comienza en el mencionado monte sino en el Mar Este, que eso era invención de gentes desconocedoras de las leyes

naturales que no sabían ni siquiera diferenciar el este del oeste, o el sur del norte; también se quejó de lo extenso de la canción y la comparó con una tendedera.

Esa noche, Kim Jong Il se interesó por cada detalle de lo ocurrido y, luego de observar atentamente la partitura, dijo que la canción reflejaba la veneración que sentían el pueblo y los militares hacia el Mariscal, además de que tanto la letra como la música eran sencillas e íntimas. En cuanto al estribillo: "Ah, General Kim Il Sung, nuestro Líder siempre afectuoso", sugirió cambiar el "General" por "Mariscal"; primero, porque si después de liberado el país y durante la guerra llamaban "General" al Líder, ahora se había cambiado ese calificativo por "Mariscal"; y segundo, porque así el contenido de la canción se identificaba con su título y también podía diferenciarse claramente de la *Canción del General Kim Il Sung*; luego de reiterar su gran satisfacción, se mostró indignado ante las viles maniobras de los reaccionarios, y expresó: Analizando sus comentarios, uno se da cuenta de que esos individuos persiguen un fin avieso y no es que ellos no sepan cómo anda el mundo. Diríamos que ellos son los verdaderos ignorantes y problemáticos, pues intentan suprimir las tradiciones revolucionarias.

La canción finalmente fue estrenada durante una función del Conjunto Artístico del Ejército Popular, efectuada en el Teatro Moranbong en saludo al 10° aniversario de la conversión del Ejército en una fuerza armada regular.

6. PARA ESTABLECER EL SISTEMA DE IDEOLOGIA DEL PARTIDO

En los días de postguerra cuando la revolución coreana se encontraba en una situación muy difícil y complicada tanto interna como externa, Kim Jong Il dedicó grandes esfuerzos a establecer el sistema de ideología del Partido para despedazar así las maniobras de los fraccionalistas antipartidistas y contrarrevolucionarios.

En mayo del 56, en la Escuela Secundaria No. 1 de Pyongyang tuvo lugar una conferencia sobre las perspectivas del Primer Plan Quinquenal

aprobado en el Tercer Congreso del Partido. En ésta hizo uso de la palabra el director de la escuela (según se supo después era un elemento fraccionalista), quien calumnió la línea básica del Partido para la construcción económica al hablar sin base que Corea no tenía necesidad de fabricar grandes equipos como camiones y tractores. No obstante, los alumnos no se dieron cuenta que su planteamiento era de carácter antipartidista.

Al término de su disertación, Kim Jong Il se levantó resueltamente del asiento y dijo que tenía opiniones sobre la misma, llamando la atención de la concurrencia; después rebatió sus planteamientos explicando que negar esa necesidad contradecía lo planteado por Kim Il Sung que había presentado como línea básica desarrollar prioritariamente la industria pesada y al mismo tiempo fomentar la ligera y la agricultura, y le exigió que explicara nuevamente en qué basaba su planteamiento de que el país no debía construir las maquinarias sino comprarlas en el extranjero. Sin saber qué responder el conferenciante se retiró precipitadamente de la tribuna tras balbucir unas confusas palabras.

Enseguida, Kim Jong Il le explicó a los alumnos que las palabras del director eran erróneas y que no importaba quién se pronunciara, siempre debían analizar si sus palabras coincidían con las ideas revolucionarias de Kim Il Sung y que en caso contrario tenían que rebatirlas de inmediato.

En ocasión del Pleno del CC del PTC, celebrado en agosto del 56, los fraccionalistas antipartidistas y contrarrevolucionarios ocultos en su seno, lanzaron un ataque frontal contra la Dirección de la revolución encabezada por Kim Il Sung e intrigaron y trataron de provocar una insurrección armada para derribar el Partido y el gobierno y construir una república burguesa pronorteamericana. Por otra parte, los imperialistas norteamericanos y la camarilla títere de Syngman Rhee alardaban sobre su pronto "avance hacia el Norte" mientras que chovinistas de las grandes potencias y los revisionistas contemporáneos presionaban al Partido.

Llevando sobre sus hombros todo el peso de esta tarea o sea vencer al enemigo solapado, Kim Il Sung trabaja toda la noche; Kim Jong Il acogía cada nuevo día junto a él ayudándolo y cuidándolo.

Una madrugada, ambos, paseando por el vergel conversaron sobre la situación:

“Ahora los enemigos nos atacan desde diferentes direcciones. Si sopeso la relación de las fuerzas puedo decirte que es uno contra cinco. Jong Il, si tu dirigieras el país, ¿cómo actuarías?”

“… Yo contestaría a las provocaciones eliminándolos.”

Kim Il Sung apoyó su respuesta y le dijo: Eso era una lección que había aprendido a costa de sangre en los 30 años de lucha revolucionaria, por eso te la quiero legar como herencia; pero veo que ya tú la hiciste tuya, que la has tomado como convicción y enseñanza crucial de la revolución.

Un año después, en noviembre del 57, le expresó a un funcionario que los meses de agosto y septiembre del pasado año había sido la época más difícil tanto para el Partido como para el Líder, pues en el período más duro de la lucha armada antijaponesa éste había podido dormir una o dos horas por algunos días, pero apenas pudo dormir una o dos horas en cinco días en ese crítico período; su padre trabajaba toda la noche, y él lo acompañaba sentado fuera de su dormitorio velando por su seguridad y desde ese entonces reafirmó su determinación de ayudarlo para hacerle más fácil el camino y culminar a toda costa la causa revolucionaria emprendida por él; pensaba que hacerlo a vida o muerte era su misión suprema, y que la misma se arraigó aún más profundamente en lo hondo de su corazón durante esas noches y por eso escribió: **“¡A vida o muerte, por el Líder!”.**

Siempre se mantuvo al frente de la lucha antifraccionalista, librando con ahínco las labores para establecer firmemente el sistema ideológico del Partido entre los jóvenes estudiantes. Ante todo, los condujo a tomar una resuelta posición revolucionaria en la lucha antifraccionalista.

El 18 de abril del 58, poco tiempo después de haberse efectuado la histórica Conferencia del Partido celebrada en marzo, Kim Jong Il sostuvo una charla con los dirigentes estudiantiles de la Juventud Democrática del primer año del curso superior de la Escuela Secundaria No. 1 de Pyongyang, donde habló sobre la necesidad de defender la posición del Partido. En esa ocasión, refiriéndose a actitudes de debilidad del espíritu clasista entre algunos jóvenes estudiantes y sus graves consecuencias, precisó:

“El fraccionalismo caracteriza en una palabra al grupo de los que trabajan por intereses y codicias personales y se enfrentan al Partido y

a la revolución, sin tener en cuenta los intereses de éstos. Los fraccionalistas antipartidistas y contrarrevolucionarios recién descubiertos habían formado sectas dentro del Partido e intentaban destruir su unidad y cohesión y aislarlo de las masas, para de esta forma hacer fracasar nuestra revolución. Todos ellos son elementos casuales infiltrados en las filas revolucionarias y enemigos del pueblo que ocasionaron grandes daños al Partido y la revolución."

Después de analizar el origen y el proceso de surgimiento de los fraccionalistas, su esencia y perniciosidad, así como los crímenes cometidos por ellos en diferentes períodos de la revolución coreana y sus funestas consecuencias, Kim Jong Il explicó: La historia nos ha enseñado que no podemos hacernos la más mínima ilusión en cuanto a ellos. Luego aclaró el porqué deben ser repudiadas y combatidas sus manifestaciones aunque sean de poco peso.

El 27 de junio del 58, en una reunión general del Comité de la Unión de la Juventud Democrática en la escuela precisó que entre los actos criminales de los fraccionalistas que causaron en el pasado enormes perjuicios a la revolución coreana podían citarse en primer lugar sus maniobras encaminadas a negar la dirección del Partido y destruir su unidad y cohesión; en segundo, intentaron destruir las tradiciones revolucionarias del Partido, y en tercero, infundieron entre el pueblo la ideología burguesa y el revisionismo, y que una de sus formas habituales de trabajar era actuar con hipocresía y engaños para captarse la simpatía de las personas. También explicó que en el futuro debía librarse continua y enérgicamente la lucha contra los fraccionalistas porque aunque hoy fuera eliminado este foco mañana podrían surgir nuevos brotes, y que no debían olvidar la histórica lección de que cada vez que el Partido enfrentaba dificultades esos renegados levantaban la cabeza y lo desafiaban; después acentuó que la tarea de los miembros de la UJDC era pertrecharse firmemente con la ideología del Partido y prepararse como genuinos combatientes listos a sacrificar hasta su vida en aras de la revolución.

El 16 de septiembre del mismo año, en una reunión general de la UJDC de la escuela pronunció un discurso resumen titulado ***Sobre algunas tareas para establecer el sistema de ideología del Partido entre los militantes de***

la Juventud Democrática donde esclareció su esencia:

"El sistema de ideología del Partido es, en esencia, el de la ideología del gran Líder."

Explicó que para que éste arraigara entre los jóvenes tenía que intensificarse antes que todo la educación sobre la política del Partido para pertrecharlos con las ideas revolucionarias de Kim Il Sung, y acentuó que para este fin debían estudiarse a fondo las obras de éste y conocer a la perfección tanto la línea como la política del Partido para cada período. Se refirió también a la necesidad de permearse del espíritu revolucionario de los mártires antijaponeses que fueron fieles a Kim Il Sung y crear un ambiente de lucha contra todas las manifestaciones contrarias a la ideología del Partido.

Consideró defender y llevar adelante las tradiciones revolucionarias como una tarea importante para eliminar los legados ideológicos de los fraccionalistas antipartidistas y contrarrevolucionarios y establecer firmemente el sistema de ideología del Partido, y prestó profunda atención a la labor de descubrir y preservar los lugares históricos de la lucha antijaponesa e intensificar la educación en las tradiciones revolucionarias.

Además presentó como un importante problema intensificar la labor de educar a los miembros de la organización juvenil a través de las tradiciones revolucionarias, también prestó atención a la preparación de salas de estudio de la historia del Partido del Trabajo de Corea como un medio para lograrlo.

El 18 de abril del 59, en una reunión ampliada del Comité de la UJDC de la escuela sometió a discusión el asunto de utilizar eficazmente dichas salas y pronunció un discurso resumen, donde recalcó:

"Lo más importante en el estudio de las tradiciones revolucionarias es conocer bien la sabia dirección del gran Líder que condujo a la victoria la Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

Este emprendió tempranamente el camino de la revolución, fundó, fortaleció y desarrolló la Guerrilla Popular Antijaponesa, genuino ejército revolucionario y condujo sabiamente la Lucha Armada Antijaponesa a la victoria. Y en ese proceso creó las brillantes tradiciones revolucionarias de nuestro Partido. Por lo tanto, para conocer profundamente esas tradiciones es imprescindible estudiar primero la historia revolucionaria del Líder."

Ese día, refiriéndose a la necesidad de combinar estrechamente el estudio de las tradiciones revolucionarias con la práctica, lanzó la consigna **"¡A trabajar, estudiar y vivir como los guerrilleros antijaponeses!"**

Siguiendo la orientación de Kim Jong Il las organizaciones de la UJDC a todos los niveles dedicaron grandes esfuerzos para que todos se educaran dentro de tradiciones revolucionarias valiéndose de diversas formas y métodos: entre otros seminarios sobre las vivencias de los participantes en la lucha antijaponesa, coloquios sobre las impresiones de quienes leían libros o veían películas relacionadas con esta etapa, recitales de poesías, recorridos por los antiguos lugares de combates revolucionarios, visitas al Museo Nacional de la Lucha de Liberación, divulgación de canciones revolucionarias, concursos corales, encuentros con ex combatientes revolucionarios antijaponeses y veladas junto a fogatas.

7. ELEVA EL PAPEL Y LA FUNCION DE LAS ORGANIZACIONES DE LA JUVENTUD DEMOCRATICA

Kim Jong Il se afilió a la Unión de la Juventud Democrática de Corea el 12 de diciembre del 56 y desempeñó diferentes cargos: presidente de una organización de base y vicepresidente del comité de la escuela (el presidente era un maestro). Entre tanto se esforzaba por vigorizar y renovar el trabajo entre los estudiantes teniendo en cuenta la orientación de Kim Il Sung de dar especial atención a la juventud.

La efervescencia de la construcción socialista exigía que la unión juvenil elevara aún más sus funciones y su papel.

Respondiendo a esas exigencias, el 6 de febrero del 57, en una reunión del Comité de la UJDC de la Escuela Secundaria No. 1 de Pyongyang, en su discurso ***Sobre las tareas de la organización de la Juventud Democrática en la escuela,*** Kim Jong Il señaló:

"Preparar a todos los miembros de la organización como revolucionarios infinitamente fieles al Partido y al Líder y como competentes y fidedignos constructores del socialismo con vastos conocimientos, éste,

puede decirse, es precisamente el deber del comité de la Juventud Democrática de la escuela. Todas las actividades que realicen sus organizaciones juveniles deben responder a este propósito."

Afirmó que las tareas de la organización consistían en educar ideológicamente a sus miembros, orientarlos en su vida orgánica, ayudarlos en el estudio y dirigir las labores de la Unión de Niños, además acentuó que no debía desdeñarse ninguna de estas cuatro tareas sino cumplirlas todas por igual.

Prestó primordial atención a que las organizaciones de la Juventud desempeñaran debidamente su función y papel como agrupaciones que educaban ideológicamente.

Ante todo, dio a conocer a los jóvenes escolares el contenido del discurso de Kim Il Sung *Sobre la educación comunista*, pronunciado el 20 de noviembre del 58 en el Cursillo nacional para los agitadores de los Comités del Partido de las ciudades y distritos. Sobre esta base, en una reunión general de la Juventud de la escuela convocada en enero del 59 llamó a las filiales a intensificar entre sus miembros la educación ideológica encaminada a pertrecharlos con las enseñanzas de Kim Il Sung y la línea y política del Partido que las encarnaban, las brillantes tradiciones revolucionarias, alta conciencia clasista, el colectivismo, el patriotismo socialista, el internacionalismo proletario, el espíritu de amor al trabajo y la idea de llevar la revolución hasta sus últimas consecuencias.

Teniendo en cuenta las características psicológicas de los jóvenes estudiantes, muy sensibles a lo nuevo y poseedores de un espíritu emprendedor, orientó que dicha educación se realizara a través de nuevas formas y métodos rompiendo el viejo esquema y el molde formalistas.

De ahí que se introdujeran novedosas formas y métodos como sesiones donde se escuchaban los discursos de Kim Il Sung, lectura de periódicos, debates a través de las publicaciones, exposiciones, murales informativos, propaganda a través de la radio de la escuela, seminarios sobre las vivencias de los participantes en la Lucha Armada Antijaponesa, veladas junto a fogatas, "noches culturales", recorridos por los lugares históricos de la lucha revolucionaria, encuentro con ex combatientes revolucionarios antijaponeses o Héroes de la República, visitas a las antiguas escuelas de Héroes

y sus casas natales, concurso de oratoria y actos festivos por el Año Nuevo.

En aquel entonces, los periódicos y otras publicaciones desconocían las demandas de la nueva realidad y por eso insertaban en sus páginas, artículos que criticaban los errores y faltas que se cometían en distintas ramas.

Un día de enero del 59 Kim Jong Il explicó que era preciso aplicar una nueva forma de educación que se adaptara a las características de la sociedad socialista y de los jóvenes que aman lo nuevo y poseen el espíritu emprendedor y que para ello había que desechar el método de crítica y utilizar el de persuadir y educar con el ejemplo, según el cual las actitudes ejemplares se darían a conocer a través de los murales.

El 27 de febrero del 60 en una reunión ampliada del Comité de la Juventud Democrática de la escuela planteó que la educación persuasiva basada en actitudes positivas debía ser la que utilizara el Comité de la Juventud Democrática y explicó que había que promoverla usando distintas formas y métodos según un plan con vistas al futuro. Esto trajo como resultado que se operaran cambios trascendentales en las actitudes tanto políticas como ideológicas de los estudiantes, los cuales hicieron gala del noble rasgo de ayudarse mutuamente.

Kim Jong Il trabajó incansablemente para fortalecer la vida orgánica de los miembros de la Juventud Democrática; deseoso de que éstos adquirieran un correcto concepto como miembros de organización y participaran a conciencia en sus actividades, un día otoñal del 58, se encontró con un joven carente de ese concepto y le habló de los revolucionarios antijaponeses que habían apreciado grandemente a su organización y habían participado abnegadamente en sus actividades: le habló sobre un joven mártir que se cortó la lengua para preservar a su organización y de otros que para cumplir las tareas asignadas por ésta habían arriesgado su vida en la zona enemiga y muchos habían sido arrestados o asesinados.

En enero del 59, tomó la iniciativa de organizar un cursillo intensivo en la temporada de vacaciones, orientando que se aprovechara este período en el cual se impartieron clases de un plan trazado por él.

Además, hizo que todos los militantes de la Unión tuvieran una libreta especial en la cual anotarían tareas asignadas y las orientaciones de la organización para poder hacer un balance del estado de su cumplimiento, lo

que elevó considerablemente el nivel de la vida orgánica de los miembros de la Juventud Democrática.

Asimismo, guió a los jóvenes escolares a analizar sus actividades mediante la crítica.

Un día de octubre del 57, el comité de la organización de base discutió los preparativos de la próxima asamblea general y le asignó a uno de sus miembros la tarea de criticar a ciertos alumnos indisciplinados. El responsable de esta tarea los criticó acerbamente en la asamblea general; uno de los criticados, al pasar los días, resentido por la crítica se distanció de su compañero.

Unos días después, Kim Jong Il al darse cuenta de esto, lo llamó y le explicó que la crítica aunque resultara desagradable, debía ser aceptada de buena gana, pues así se corregían los errores, los padres critican a sus hijos porque los aman y continuó: **"Sucede lo mismo con la crítica entre camaradas. Por lo tanto puede decirse que la crítica lleva implícita un verdadero amor camaraderil."**

Los genuinos rasgos de compañerismo de Kim Jong Il quedaron demostrados de forma elocuente no sólo en sus esfuerzos por lograr la unidad de principio entre los miembros de la UJDC mediante la crítica, sino también por su preocupación y el cariño hacia sus camaradas..

Confiar en los camaradas, apreciarlos y amarlos formaba parte de su personalidad. Siempre tuvo muchos camaradas con quienes compartió inquietudes y alegrías. Vivía entre ellos como uno más, les tenía gran confianza y los consideraba como camaradas revolucionarios de vida o muerte, su dolor era el suyo y compartía todo lo suyo con ellos. Por eso, todos lo seguían y confiaban plenamente en él.

Kim Jong Il condujo a la Juventud Democrática a prestar gran atención a la labor de preparar a los jóvenes escolares como futuros y competentes constructores del socialismo dotados de vastos conocimientos.

La palpitante realidad de la construcción socialista en pleno auge exigía con premura que los jóvenes estudiantes, futuros protagonistas del país poseyeran ricos y variados conocimientos que pudieran utilizarse en la práctica. Pero la Juventud Democrática de las escuelas no prestaba debida atención a elevar el nivel académico de los educandos. Como consecuencia,

algunos de ellos no tenían conciencia de su principal deber y no estudiaban de igual forma todas las asignaturas sino sólo aquellas que les interesaban pensando en sus intereses.

Para que los estudiantes tuvieran una comprensión cabal del objetivo que debían alcanzar a través del estudio Kim Jong Il propuso organizar una polémica sobre un artículo publicado en el número 2 de 1957 de la revista *Sae Sedae* y explicó.

"Es necesario que los miembros de la Juventud Democrática comprendan claramente la necesidad de organizar esta polémica, y que todos los compañeros, a través de ella, logren alcanzar una actitud y punto de vista correctos en cuanto al estudio."

En su página dedicada a los debates denominada "¿Cómo piensan ustedes?", la revista insertaba un artículo titulado "Considero innecesarias esas asignaturas". En éste se preguntaba la opinión de los lectores en cuanto a la actitud de un estudiante de una escuela especializada en silvicultura, el cual quería ser historiador y por eso menospreciaba asignaturas básicas como Matemática y Física aunque estudiaba afanosamente Historia y Literatura.

Sobre este aspecto Kim Jong Il planteó que el punto de vista y la actitud hacia el estudio estaban estrechamente relacionados con el objetivo de éste y que los estudiantes coreanos no estudiaban ni para ciertas clases privilegiadas ni para obtener fama o ambición personales sino para servir mejor al Partido y la revolución, a la Patria y el pueblo, y orientó repetir los debates hasta que se lograra un nuevo viraje en la forma de pensar de los estudiantes.

Orientó a la Juventud Democrática a utilizar distintos métodos y formas como seminarios por asignaturas y coloquios sobre libros leídos, para estimular el ansia de estudio entre los alumnos y el espíritu investigativo y crear de esta manera un ambiente de estudio revolucionario en su centro docente.

También se interesó por prepararlos multifacéticamente, y, para esto organizó actividades extraescolares y socio-políticas conforme a sus gustos y características.

Tomó medidas para reajustar u organizar diversos círculos extraescolares y para normalizar las actividades del "día del círculo", que se celebra-

ba cada sábado. Además, logró que los estudiantes realizaran propaganda sobre la política del Partido, higiene, divulgación de conocimientos científicos y técnicos y actividades artísticas en las fábricas, en el campo y en las unidades de vecinos, así como lecturas de libros, deportes, exposiciones de obras creadas por ellos, divulgación de canciones revolucionarias y danzas masivas, aprendizaje de uno o más instrumentos musicales y concursos entre círculos artísticos.

En este proceso los estudiantes se forjaron como verdaderos revolucionarios, como competentes activistas sociales y políticos capaces de educar y movilizar a las masas y como futuros y dignos constructores del socialismo con una gran preparación educacional, profunda sensibilidad y excelente cultura física.

Kim Jong Il también se ocupó mucho del trabajo de la Unión de Niños.

Con el fin de fortalecer la dirección de la UJDC sobre la UNC, orientó que durante las vacaciones invernales de ese año (1957) sus miembros trabajaran con las organizaciones de base de la Unión de Niños, ayudando a sus integrantes en el estudio y en la vida extraescolar y de ese modo acumularan valiosas experiencias. Más tarde, tuvo la iniciativa de crear el cargo de guía-asistente de la organización de base de la UNC, nuevo sistema según el cual los miembros de los grados superiores y más preparados de la UJDC se encargaban de ayudar a los guías de la UNC en su trabajo, movilizando para ello a muchos jóvenes.

Este sistema fue muy útil para la vida orgánica de los miembros de la UNC al mismo tiempo que preparó a los militantes de la UJDC como competentes activistas sociales y políticos.

Los méritos y experiencias a cumulados por Kim Jong Il en su trabajo con los jóvenes estudiantes en el tiempo que estudiaba en la secundaria y la media superior fueron conocidos y generalizados en toda la Unión, en medio del gran interés de los funcionarios de su Comité Central, por ello fue considerado como dirigente del movimiento estudiantil y juvenil y se ganó el respeto y la confianza de todos.

8. PREPARA A LOS JOVENES COMO FUTUROS CONSTRUCTORES DEL SOCIALISMO

En marzo del 58, en la Conferencia Nacional de Jóvenes Constructores Socialistas, Kim Il Sung orientó que los jóvenes debían participar activamente en la construcción del socialismo y que debían ganarse el honor de ser destacamento vanguardia.

Kim Jong Il exhorta a los jóvenes estudiantes a materializar el proyecto de Kim Il Sung de convertir la capital Pyongyang en una de las ciudades más bellas e importantes del mundo.

El año 1958 fue un año histórico pues nació al calor de las obras que se construían en la capital la consigna Velocidad de Pyongyang. Respondiendo a la disposición No. 17 del Consejo de Ministros de realizar construcciones en gran escala, los estudiantes de las universidades, las escuelas especializadas y secundarias superiores de Pyongyang acudieron a los lugares de las obras para estimular y ayudar a los constructores. Entre ellos estaban también los alumnos del curso superior de la Escuela Secundaria No. 1 de Pyongyang.

El 3 de mayo de ese mismo año, Kim Jong Il convocó una reunión ampliada del Comité de la Juventud Democrática de la escuela para discutir las tareas que la organización debía realizar en esa jornada de trabajo voluntario.

En ella señaló que todos debían trabajar con orgullo y responsabilidad porque se trataba de una labor de gran importancia pues su fin era ofrecer a la población óptimas condiciones de vida y convertir a Pyongyang en una ciudad socialista majestuosa y hermosa, en una ciudad de alcance internacional, además de demostrar la justeza y vigencia de la orientación del Partido de introducir el método de construir utilizando piezas prefabricadas. Todos tenían que conocer, enfatizó, el profundo contenido del discurso de Kim Il Sung pronunciado en la Conferencia Nacional de Jóvenes Constructores Socialistas y mantenerse al frente de los trabajos más difíciles, aprender de la ideología de la clase obrera y cultivar su espíritu organizativo y su disciplina en su diario y honroso quehacer.

Dos días después, en un mitin de estudiantes, maestros y empleados efectuado en la escuela en apoyo a la disposición No. 17 del Consejo de Ministros, pronunció el discurso ***Los jóvenes deben dedicar todas sus fuerzas a la empresa de la construcción socialista,*** en el que habló sobre la importancia del deber y el rol que los jóvenes deben tener en ésta y exhortó:

"¡Manifestemos todos sin reserva al mundo el heroico temple de la juventud coreana trabajando en la honrosa obra que hará más grandiosa y hermosa a Pyongyang, capital de la revolución!"

Su llamamiento sirvió de estímulo a todos los jóvenes estudiantes, los cuales se entregarían de lleno a materializar el magno proyecto del gran Líder sobre las obras de construcción de la capital.

Desde principios de mayo y durante casi 40 días, Kim Jong Il participó en la producción de piezas prefabricadas para viviendas junto con sus compañeros de la escuela. En los primeros momentos, el ánimo de todos tocaba las nubes, pero con el paso de los días decaía por lo riguroso del trabajo ya que no estaban acostumbrados al mismo.

Kim Jong Il organizó ágilmente y sobre el terreno contactos con los cuadros principales, reuniones con los propagandistas y los encargados de los reportes rápidos, etc., y los exhortó a activar aún más la propaganda oral y gráfica y las actividades culturales y recreativas.

Al mismo tiempo que los orientaba a hacer con métodos eficientes la labor política, los educó con su ejemplo personal logrando que esa actividad se llevara a cabo entusiastamente y alcanzara un gran éxito.

Ocurrió un día de la segunda quincena de mayo, a más de 20 días de estar incorporados a producción de piezas prefabricadas. Al darse la orden de descanso, los estudiantes, bastante agotados, dejaron de trabajar, pero los del grupo encargado del montaje de armaduras de hierro, conscientes de que si se interrumpía el trabajo detendrían el siguiente proceso, continuaron trabajando empapados en sudor, hasta terminar. Cuando se unieron a los que descansaban, Kim Jong Il expresó que entre los estudiantes movilizados se manifestaban bellos rasgos como era el dedicar todo lo suyo con elevada conciencia y trabajar abnegadamente en aras de la Patria y el pueblo, y que un ejemplo vivo de ello era la actitud ante el trabajo de los integrantes del grupo de montaje de armaduras de hierro que no se marcha-

ron a descansar sin antes terminar el trabajo iniciado, sin fijarse si otros descansaban o no, explicándoles cuáles eran los valores de la vida y los ideales de nuestra juventud. Aunque eran palabras sencillas, conmovieron hondamente a todos y les hicieron ver el sentido que debían darle a su vida y hacerse análisis de su conciencia, su disposición de defender al Partido y al Líder y consagrarse a la Patria y al pueblo. Estas enseñanzas eran una forma de llevar a cabo una labor política eficiente exhortativa, vívida, capaz de influenciar y convencer más que cientos de palabras o decenas de llamamientos.

Desde el primer momento que la juventud se incorporó a las obras de la capital, Kim Jong Il, con el fin de intensificar el fervor de los jóvenes por la innovación colectiva, organizó la emulación socialista, en un comienzo entre escuelas y, luego, entre organizaciones de base y entre grupos de la Juventud Democrática.

Orientó que debía desplegarse con el fin de fomentar el colectivismo y el compañerismo entre los jóvenes, y evitar así el egocentrismo o chapucerías en el trabajo por el ansia de ganar la emulación; ésta sirvió como fuerza impulsora que avivó las llamas de la innovación colectiva en todas las obras.

Kim Jong Il creó un nuevo método para la mezcla de hormigón de cemento y uno para el desmontaje rotativo de encofrados posibilitando así una mayor eficiencia en el trabajo y demostró sus ejemplos en prolongar la duración de encofrados, recuperar grapas y pedazos de barras de hierro logrando que todos los estudiantes se levantaran como un solo hombre en el ahorro de materiales, asumieran una actitud de dueños y fomentaran las gestiones que desarrollarían la economía del país.

Asimismo, con su ejemplo personal demostró a los jóvenes cómo debían apoyar el proyecto y las ideas de Kim Il Sung.

Realmente, él no tenía que participar en el trabajo directo porque formaba parte del puesto de mando de la obra; pese a ello, trabajaba todos los días incorporándose al grupo que preparaba el hormigón que era la labor más dura, alegando que él sabía que los dirigentes de la construcción eran necesarios, pero no había una ley que dijera que ellos tuvieran que permanecer en el puesto de mando, y que él formaba parte de los voluntarios que trabajaban en la construcción capitalina para plasmar las instrucciones del gran Líder, por ello no tenía que estar siempre en el puesto de mando, marginado del trabajo.

Terminada la jornada, orientaba que todos los estudiantes se retiraran, pero él trabajaba hasta horas avanzadas preparando las condiciones para el día siguiente. Un hecho ocurrido en ese entonces es que, al darle cuenta que la preparación del hormigón se demoraría por falta de agua, con una pesada cubeta a la espalda la transportó subiendo y bajando la cuesta a la orilla del río Taedong hasta que lo sorprendió la madrugada.

También en los días en que se realizaba la obra de la red de alcantarillado en la región de Pyongyang Este, cuando se edificaba el Palacio de Escolares y Niños de Pyongyang y en la segunda etapa de refuerzo del dique del río Taedong, exhortó a los jóvenes estudiantes a través de una eficiente labor política y su ejemplo personal a materializar el gran proyecto de Kim Il Sung de embellecer la capital.

En octubre del 54, en una visita que hiciera a la Escuela Secundaria No. 1 de Pyongyang, Kim Il Sung orientó que para formar a los escolares como futuros revolucionarios y personas útiles era preciso no sólo enseñarlos docentemente sino inculcarles también desde la infancia el amor al trabajo, y en el caso de los que vivían en las ciudades, debían ir frecuentemente al campo para ver las diferentes plantas y sobre todo ayudar a los campesinos en sus labores porque era muy probable que ellos no supieran distinguir siquiera una planta de arroz de otra planta.

Siguiendo esta enseñanza Kim Jong Il participó en varias ocasiones en el trabajo agrícola en la granja de Sunan; al calor de estas duras faenas y en condiciones desfavorables formó a sus compañeros y les hizo comprender la realidad del país.

Guió también a los jóvenes y niños a desplegar entusiastamente el movimiento de aportes provechosos para la construcción socialista.

Retomando la experiencia de la campaña librada a principios de la rehabilitación postbélica por los miembros de la Unión de Niños consistente en buscar ladrillos dispersos, organizó una campaña con el fin de crear fondos para que donara grúas “Unión de Niños” a las distintas obras de la ciudad de Pyongyang; además cuando todo el país estaba enfrascado en aumentar al máximo la producción y ahorrar lo más posible, respondiendo al llamado del Pleno del CC del Partido realizado en diciembre del 56, orientó convertir esa campaña en la actividad fundamental del “Plan quinquenal para los pequeños”.

Kim Jong Il hizo que los jóvenes estudiantes se integraran al movimiento de repoblación forestal. A fines de marzo del 56 y el 57 en el trasplante de árboles en la colina Moran y el monte Jang respectivamente, les indicó y aconsejó que debían plantar con cuidado cada postura para de esta manera hacer más verdes los montes y los campos de la Patria.

En una reunión ampliada del Comité de la Juventud Democrática de la Escuela Secundaria Superior de Namsan de Pyongyang a la que asistía, propuso organizar la guardia de repoblación forestal y la sanitaria, programó sus tareas y dirigió un llamamiento a todos los escolares para que se esmeraran por hacer más bellos y limpios los montes y los campos de la Patria, sus ciudades y aldeas.

Respondiendo a su llamamiento, el Comité Central de la Unión de la Juventud Democrática adoptó la decisión de impulsar el movimiento de esas guardias como una campaña masiva. Como resultado en los jóvenes estudiantes creció y se profundizó el amor a su ciudad, pueblo o terruño natales a la vez que templaron su alma y su cuerpo.

Kim Jong Il prestó profunda atención a que todos los jóvenes en general se incorporaran activamente a los trabajos duros y difíciles de la construcción socialista, respondiendo así al llamamiento del Partido y el Líder y cosecharan méritos laborales.

En los tiempos de postguerra, para rehabilitar fábricas y campos destruidos, se necesitaban urgentemente la mano de obra juvenil y sus abnegados esfuerzos en todos los sectores de la edificación socialista por ejemplo, para abrir nuevas minas, construir centrales eléctricas, embalses, ferrocarriles y desarrollar la pesca.

En marzo del 58, Kim Jong Il convencido de que la activa participación de los jóvenes en la construcción socialista y el logro de méritos laborales constituía su tarea más importante, toma la iniciativa de que a través de las organizaciones de la Juventud Democrática sus miembros se movilizaran y se encargaran de las obras más difíciles. Explicó que sería algo muy bueno hacer que éstos se integrasen masivamente a las mismas, o sea, a la construcción de centrales eléctricas y ferrocarriles, y que cuanto antes se organizaran estas brigadas más rápido se avanzaría lográndose así que la Conferencia Nacional de Jóvenes Constructores Socialistas tuviera mayor

efectividad y que la juventud sintiera el orgullo de lograr cosas nuevas que para otros resultarían imposibles y además innovar y crear cosas capaces de conmover al mundo.

Respondiendo a su iniciativa, en ese mismo mes el Comité Central de la Unión de la Juventud Democrática determinó hacerse cargo de edificar la Central Hidroeléctrica Juventud de Kanggye y en abril hizo un llamado a los jóvenes para que se incorporaran a la obra del ferrocarril de vía ancha entre Haeju y Hasong. De esta forma un número inapreciable de jóvenes acudieron voluntariamente a los lugares donde se construían centrales y ferrocarriles y otros objetivos importantes y difíciles, pero muy necesarios a la edificación socialista.

A mediados de junio de ese mismo año, Kim Jong Il acompañó a Kim Il Sung en su visita a la obra del ferrocarril Haeju-Hasong y estrechando las manos enfangadas de los jóvenes constructores los estimuló a realizar prodigios e innovaciones.

Estos estimulados, terminaron en tan solo 75 días la magna obra que se pensaba duraría de 3 a 4 años si se hubiera realizado en la época de la dominación colonial japonesa. Similares “milagros” sucedieron unos tras otros, entre ellos podemos citar las obras de la Mina de Carbón Juventud de Songnam y la Central Hidroeléctrica Juventud de Kanggye. En cada una y todas las grandes obras de la época del Partido del Trabajo, tales como las arriba mencionadas y otras que llevan el nombre “Juventud”, levantadas en la segunda mitad de la década del 50 denominada período del gran auge de Chollima que llena una de las páginas más significativas de la historia del Partido del Trabajo de Corea y en los años posteriores, está impregnado el sublime ideal de Kim Jong Il quien guió a los jóvenes a ponerse al frente de la construcción socialista.

El 15 de julio del 60, Kim Jong Il se graduó con notas sobresalientes en todas las asignaturas en la Escuela Secundaria Superior de Namsan.

Ese día, en el acto de graduación enfatizó la necesidad de que la juventud brillara por sus esfuerzos en el camino de sostener el propósito de Kim Il Sung; entre otras cosas dijo:

“Hemos pasado los años de la escuela secundaria en un período de duras pruebas para nuestra revolución, período de agitación, auges y

cambios nuevos en la construcción socialista. En estos días hemos participado en la lucha junto con el Partido y el pueblo para aplastar a los fraccionalistas que se oponían a la línea del Partido y la revolución y a la vez liquidar sus nocivas consecuencias, y también hemos visto en medio de la vigorosa y gran marcha Chollima los grandes cambios operados en las relaciones de producción por las transformaciones socialistas. En ese proceso hemos grabado en nuestros corazones como credo la verdad incuestionable de la revolución, y hemos aprendido del espíritu combativo de nuestro pueblo que sigue fielmente al Partido y al Líder, forjando la esperanza y los sueños de nuestra juventud. Si hemos podido disfrutar de una digna vida como escolares, esto se lo debemos al cariñoso regazo del gran Líder y a la benevolencia de la Patria socialista. Eso es algo que debemos recordar siempre y no olvidar nunca."

Finalmente dijo que él solía recordar con profunda emoción los días transcurridos desde su infancia y a la vez que crecía se hacía más firme su determinación de consagrarse a la revolución y culminar la causa revolucionaria emprendida y conducida por el Líder Kim Il Sung, y que en lo adelante todos deberían enaltecerlo y dedicar todo lo suyo en aras del Partido y la revolución, concluyendo que este era el mensaje que había querido transmitirles.

Terminada la reunión, Kim Jong Il invitó a los compañeros que no querían despedirse:

"Compañeros, va a despuntar el alba. Vamos a ver la salida del sol." Todos se dirigieron a la orilla del río Taedong.

Mientras contemplaba el sol naciente, acariciado por la fresca brisa matutina y los efluvios del río, Kim Jong Il gritó lleno de regocijo:

"Cuando contemplo la salida del sol se refresca mi alma y se ensancha mi corazón."

Todos, emocionados, sintieron palpitar sus corazones y en ese momento reafirmaron su decisión de luchar con vigor por llevar adelante la causa revolucionaria del Juche, no olvidando jamás esa salida del sol a la orilla del río Taedong.

CAPITULO IV

DEJA IMPERECEDERAS HUELLAS EN LA UNIVERSIDAD KIM IL SUNG

1. “COREA, YO TE HARE GRANDE”

En la vida de Kim Jong Il su etapa como estudiante de la Universidad Kim Il Sung fue una época muy significativa que le dejó inolvidables recuerdos.

Desde que era pequeño decidió estudiar en ese centro, y cuando el edificio se hallaba en plena construcción, él lo visitó junto con sus padres. Su mamá estaba muy alegre al ver cómo se construía la universidad del pueblo, cosa esta que soñaba desde que luchaba en el monte; en esa ocasión le dijo a su hijo que cuando creciera, estudiara allí para que ayudara a su padre.

Kim Jong Il aunque tenía poca edad nunca olvidó las palabras de su progenitora.

Su decisión de estudiar en esta Universidad se hizo más firme al visitar junto con su padre la Universidad de Moscú en la ex Unión Soviética en enero del 59, en ese entonces cursaba el segundo nivel de la escuela secundaria superior.

En aquel tiempo, en dicho centro docente estudiaba una gran cantidad de extranjeros, muchos de los cuales eran hijos de personalidades de distintas naciones de Asia, Europa y Africa. Explicándole la historia y las condiciones del centro, el guía le sugirió que estudiara allí.

Kim Jong Il le contestó que también en Corea había un excelente centro de altos estudios, la Universidad Kim Il Sung y ahí sería donde estudiara.

Ese día le dijo a los funcionarios que lo acompañaban como quien hace una declaración: **“Siempre pienso cómo podría hacer brillar más a**

nuestra Patria socialista que el Líder rescató y reconstruyó. Hacer brillar infinitamente a la Patria socialista es el camino para sostener sinceramente las ideas revolucionarias y la dirección del Líder.

Recorriendo la universidad de este país se ha hecho más firme mi decisión de estudiar en la Universidad Kim Il Sung; por todo ello estudiaré en la Universidad Kim Il Sung."

El 1° de septiembre de 1960 Kim Jong Il se matriculó en la Cátedra de Economía Política en la Facultad de Economía de la Universidad Kim Il Sung.

El primer día de clases llegó a la Universidad vestido con un modesto uniforme gris de tela corriente igual que los otros estudiantes portando una sencilla cartera. Después de intercambiar saludos con el decano de la Facultad de Economía que lo recibió alegremente en la puerta principal de la Universidad le dijo:

"De veras, al entrar en este supremo palacio de las ciencias se reafirma mi decisión de llevar sobre los hombros el porvenir de la revolución cumplimentando el gran propósito del Líder.

Estoy dispuesto a hacer de mi etapa universitaria un valioso período donde asimilara más a fondo las ideas revolucionarias del Líder y me preparara como artífice de la revolución coreana."

Poco después el decano le presentó a los compañeros que serían sus condiscípulos de clase. Apretando sus manos, Kim Jong Il les dijo:

"Me llamo Kim Jong Il. Estaba deseoso de encontrarme con los compañeros con quienes estudiaría. Me da mucho gusto conocerlos ya que serán mis compañeros de estudios."

Luego entró en su aula situada en el tercer piso del edificio principal, donde se interesó por la edad, lugar de nacimiento, detalles de la vida y la situación familiar de cada uno de ellos y les dijo que todos debían estudiar con ahínco y con disposición desde el comienzo, conscientes de la inmensa responsabilidad adquirida ante el Partido y la Patria.

Terminada esta conversación, junto con unos estudiantes subió a la colina Ryongnam que se encuentra en el recinto de la Universidad abriéndose paso por entre los arbustos y, con las manos apoyadas en los costados, dirigió su mirada hacia el edificio universitario. Por el sol matinal

que se alzaba a lo lejos, más allá del río Taedong, resaltaba aún más su perfil majestuoso contra el azul del cielo que le servía de fondo.

Observó que desde la colina Ryongnam el edificio principal de la Universidad, se veía mucho más grandioso y recordó el día en que junto a sus padres lo había visitado en plena construcción y expresó:

"Hoy, al subir a la colina Ryongnam junto con ustedes y ya matriculado en la Universidad, me parece que aún resuenan en mis oídos las palabras que me dijo en esa ocasión mi madre."

También dijo que su firme voluntad era cumplir sin falta el consejo que ella le dio ese día diciéndole que estudiara con afán en la Universidad para que ayudara a su padre. Después les contó:

"Le avisé al Líder que está de visita de orientación en una localidad, que hoy sería mi primer día de clases en la Universidad y le juré que en lo adelante aprendería muchas cosas para llegar a ser un destacado protagonista de la revolución coreana.

Continuar, generación tras generación, la gran empresa del Líder, como responsables de la revolución coreana es el noble deber que hemos asumido ante la época y la revolución, la Patria y el pueblo.

Hacer que Corea brille eternamente como país del gran Sol, es mi credo y voluntad irrenunciables."

Envolviendo a los compañeros en una mirada, les dijo que al estar en la colina Ryongnam, lugar de gran significación pues en él están impregnadas las sagradas huellas de sus padres, le había inspirado una poesía.

Después de una profunda meditación dio unos pasos y comenzó a recitar:

De pie, en la colina Ryongnam,
bajo el sol naciente,
admiro la tierra de tres mil ríes.
Estudiando en ella la gran idea del Líder
seré protagonista de la revolución coreana.
¡Oh, Corea, yo te haré grande!

Guiado por el gran Líder

Kim Jong Il en el período de sus estudios universitarios.

seguiré el camino del Juche
con paso seguro y firme,
y contra viento y marea
conduciré a Corea al porvenir.
¡Oh, Corea, haré honor a tu nombre!

La causa del Sol que ilumina la Tierra
yo la continuaré y como sus rayos,
anticiparé la llegada del comunismo
y entonces la aurora del Juche
cubrirá de luz la tierra.
¡Oh, Corea, mi querida Corea!

Esos son los versos de la poesía ***Corea, yo te haré grande***, la cual es ampliamente conocida entre los coreanos; cuando terminó de recitar los compañeros lo aplaudieron entusiasmados.

Al verlos excitados y emocionados, Kim Jong Il, agitando la mano, les dijo:

“Yo no soy poeta. Tampoco recité esta poesía por impulso. Hoy es un día muy significativo para mí y expresé en esta cima los sentimientos que siempre he guardado en el fondo de mi corazón.

Glorificar a Corea y hacer que brille eternamente siguiendo el noble propósito del gran Líder es la más sagrada y honrosa tarea de todos nosotros que somos soldados revolucionarios fieles a él y seguimos sus sublimes ideales.

Durante los estudios universitarios debemos prepararnos bien como revolucionarios capaces de responsabilizarnos del futuro de la Patria para poder realizar fidedignamente los grandes ideales del Líder.”

En este solemne juramento, hecho en la colina Ryongnam estaban implícitas su férrea voluntad y su firme decisión de cumplir hasta el fin, generación tras generación, la causa revolucionaria del Juche iniciada por Kim Il Sung.

Junto con el juramento que Kim Hyong Jik hiciera en la colina Nam de traer la alborada de la historia a partir de su idea *Jiwon* (gran propósito),

consistente en lograr sin falta la independencia del país aunque fuera necesario que la lucha continuara, generación tras generación, si él caía en el empeño, y el que el gran Líder Kim Il Sung al cruzar el río fronterizo Amrok, hiciera en el embarcadero de Phophyong con el propósito de no regresar hasta lograr la independencia de Corea, el juramento de Kim Jong Il expresado en la colina Ryongnam en su poseía ***Corea, yo te haré grande***, devino un manifiesto histórico que quedaría inscrito para siempre en los anales de la revolución coreana que ha recorrido y recorre un camino de victorias y glorias venciendo dificultades y pruebas.

2. LA PRINCIPAL TAREA REVOLUCIONARIA DE LOS ESTUDIANTES ES ESTUDIAR BIEN

Kim Jong Il, con la firme disposición de dedicarse por entero a los estudios para llegar a las altas cumbres del conocimiento integral de la humanidad dijo lo siguiente:

“Los conocimientos no se alcanzan sólo con desearlo; para lograr este empeño es necesario la pasión y el esfuerzo.

Se dice que el genio es hijo del esfuerzo, lo cual quiere decir que sin éste no es posible ningún invento ni ningún descubrimiento. Sólo con gran pasión e incansables esfuerzos es posible ocupar exitosamente la fortaleza de las ciencias.”

Una vez que comenzaba a leer, Kim Jong Il se concentraba con tanta pasión en la lectura que hasta que no la terminaba no dejaba el libro por muy voluminoso que fuera; además tenía un método propio para acelerarla leyendo varias líneas a la vez.

Primero que todo, estudió todas las obras de Kim Il Sung.

Leyó también muchas obras de los clásicos del marxismo-leninismo y libros de otras temáticas. Entre los libros que leyó en su época universitaria se encuentran las obras como: *El capital, Anti-Dühring, El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, El marxismo y el problema nacional, Materiales de referencia para los estudiosos de la filosofía, La Segunda Guerra Mundial, Crónicas de los Tres Reinos, Historia de Koryo,*

Psicología, Sol y su familia, Normas de tiro, Aprendamos a nadar, Televisor, Ingeniería de energía nuclear, Uso pacífico de la energía nuclear, Acupuntura y moxiterapia, Historia de los tres Reinos, El mercader de Venecia, etc.

Aunque leía gran cantidad de libros no pasaba por nada ni las cosas de menor importancia; ponía al margen de cada página sus criterios, así vemos palabras como: **“¡Valioso!”, “Plantea un problema importante”, “No conviene a la época actual”,** etc**.**

Ahondando siempre en la esencia del problema se planteaba muchas interrogantes: “¿por qué?”, “¿cómo?”, “¿cuál será el resultado?”, etc.; siempre analizaba, investigaba y creaba, captando así lo verdadero de la ciencia, lo que le permitía elaborar ideas y teorías originales.

Además, siempre exhortó a los demás estudiantes a que estudiaran con ahínco planteándoles que esto era su primera tarea como revolucionarios. Le explicó a sus compañeros que el estudiante debe estudiar con fervor pues solo así puede cumplir con su deber; que aunque la conquista de las ciencias no es nada fácil no existe fortaleza inexpugnable para quienes arden de pasión juvenil, y que si querían ganar las altas cumbres de las ciencias debían dedicar al estudio esfuerzos incansables e investigar con entusiasmo y sentirse orgullosos de estudiar en la Universidad Kim Il Sung, por eso debían estudiar, estudiar y estudiar.

También se reunía con los estudiantes que procedían del Ejército y les faltaba la fe de que vencerían en los estudios por falta de conocimientos básicos, por eso los animaba, diciéndoles que si uno se rendía desde el inicio ante pequeñas dificultades, era casi seguro que nunca se pondría de pie si tropezara en el futuro con otras más grandes, que solo alcanzarían el éxito si se entregaban al estudio con el ímpetu y el espíritu combativo con los que se enfrentaban a los agresores imperialistas norteamericanos en el frente, y que ellos deberían estudiar con voluntad, conscientes, pues el Partido y el Estado habían depositado confianza y esperanzas en ellos.

El 26 de septiembre del 60 Kim Jong Il le explicó enfáticamente a los cuadros de base recién elegidos de la UJD que la tarea principal de los estudiantes era estudiar con ahínco y que no podía existir en la universidad una organización juvenil ajena a esto y que sus organizaciones de base

debían organizar muy bien las actividades organizativo-políticas centrándolas en el estudio.

Como resultado de su labor los estudiantes universitarios se enfrascaron en el estudio considerándolo como su deber más sagrado, pero había quienes manifestaban una errónea tendencia que debería ser rectificada de inmediato y era que algunos valoraban mucho las obras de los clásicos y esto los hacía caer en errores como priorizar tendencias extranjeras y dogmas a la hora de analizar los textos.

Si esto no se corregía a tiempo era muy posible que la enseñanza universitaria no formara cuadros competentes que sirvieran en cuerpo y alma a la revolución coreana.

En varias ocasiones al revisar el plan de estudio de sus compañeros, les señalaba uno a uno los defectos del mismo y los enfoques mal definidos, sugiriéndoles que estudiaran profundamente las obras de Kim Il Sung y mantuvieran una posición jucheana firme y una actitud creadora en el estudio.

En su conversación denominada ***Debemos poseer los conocimientos necesarios a la revolución coreana*** efectuada el 8 de octubre del 60 con los estudiantes, les recomendó que el plan de estudio debía incluir la lectura de los clásicos de otros países, pero, sobre todo debía estudiarse la política de nuestro Partido, explicándoles que quienes iban a hacerse cargo de llevar hacia delante la revolución coreana tenían que poseer los conocimientos necesarios y ponerlos en función de ésta, y que los que no guardaban relación alguna con la revolución coreana no les serían provechosos, aunque fueran válidos y amplios y que, aunque fuera uno solo el aprendido éste debía ser útil a la revolución y la construcción en Corea.

Señaló que si se aprendían de memoria las tesis clásicas de otros países no sería posible llevar adelante la revolución en nuestro país, que en ellas no había "receta" para ésta, que todas las respuestas científicas a todos los problemas de la revolución y la construcción de nuestro país solo podían encontrarse en las obras de Kim Il Sung y por lo tanto, éstas debían ser consideradas como las fundamentales y no así los libros de los clásicos de otros países.

Analizó siempre los conceptos y teorías científicas existentes ateniendo-

se a los principios y métodos de la idea Juche; mientras estudiaba no se limitaba sólo a asimilar los conocimientos sino que meditaba e investigaba de forma creadora, aprovechaba todas las oportunidades para sugerirles a sus condiscípulos que meditaran e investigaran desde la posición jucheana y de manera creativa, sin aferrarse a los libros clásicos y las teorías existentes.

Un día de fines de diciembre del 60, en vísperas del examen de Economía Política se efectuó un seminario sobre lo aprendido. En el curso de la discusión se vio en varios estudiantes la tendencia de analizar no de modo creador sino dogmático. Repetían de memoria letra por letra, sin analizar a fondo su significado, los tres elementos sobre producción definidos por Marx en *El capital*.

Al descubrir este fenómeno, les explicó que debían analizar e introducir correctamente las tesis de los libros clásicos del marxismo-leninismo partiendo de los intereses de la revolución coreana y manteniendo una actitud creadora en el estudio.

Gracias a sus esfuerzos se elevó extraordinariamente el celo por el aprendizaje y se implantó la costumbre de hacerlo desde una posición jucheana y creadora.

A fin de lograr mayores éxitos colectivos en el estudio, Kim Jong Il propuso desplegar enérgicamente el Movimiento por la obtención del título de clase Chollima.

El 1° de marzo del 61 la clase a la que pertenecía Kim Jong Il efectuó una reunión para integrarse activamente a dicho Movimiento; pero al final se vio que la discusión se había centrado más en la necesidad de hacer trabajos provechosos que la de lograr éxitos en el estudio.

En relación con esto Kim Jong Il señaló que la misión principal de ese Movimiento debía centrarse en el estudio y recalcó:

“Debemos alcanzar éxitos colectivos en el estudio. La principal tarea revolucionaria de los estudiantes es estudiar bien. Por eso, lo más importante del Movimiento por la obtención del título de clase Chollima es llevar a cabo una innovación colectiva en el estudio.”

El 16 de febrero del 62 la clase No. 1 del segundo año de la Cátedra de Economía Política a la que pertenecía Kim Jong Il ganó el título de clase Chollima y el 4 de febrero del año siguiente volvió a recibirlo.

El 5 de febrero del 63 el periódico *Minju Chongnyon* dedicó una página entera a este hecho, insertando la fotografía de Kim Jong Il entre sus colegas.

3. EJEMPLO DE OBRERO Y CONSTRUCTOR

Durante el período comprendido entre el 21 de abril y el 8 de mayo del 61 Kim Jong Il asiste a la práctica productiva en el taller de herramientas de la Manufactura de Máquinas Textiles de Pyongyang (hoy Fábrica de Máquinas Textiles de Pyongyang).

En vísperas de las prácticas se reúne con sus condiscípulos y les habla sobre el tema ***Consolidemos en las prácticas los conocimientos aprendidos en la escuela.*** En esta ocasión explica la importancia y la utilidad de las prácticas productivas, además de las experiencias que todos deben sacar de las mismas.

En esa etapa es el primero en llegar y se dedica a limpiar el taller y sus áreas externas. Durante la jornada laboral trabaja con ahínco labrando con máquinas- herramienta y dedica incluso los minutos de receso a estudiar los diseños de las piezas y a limpiar los instrumentos. También ayuda a sus condiscípulos a consolidar los conocimientos teóricos a través de las prácticas.

Al comienzo del experimento, algunos estudiantes, cautivados por el misticismo sobre la técnica, temían manejar las máquinas y se mostraban casi indiferentes a la administración de la fábrica.

El primer día Kim Jong Il logró manejar el torno No. 26 y demostró así a sus compañeros que la técnica no tiene misterios. En una oportunidad les explica: Las máquinas no guardan misterios, si uno se lo propone puede manejarlas, por eso todos deben mostrarse audaces. Esto estimuló y animó a sus compañeros, quienes, a su vez, redoblaron sus esfuerzos por aprender el manejo de los equipos.

Pocos días después de iniciadas las prácticas Kim Jong Il le muestra una pieza labrada con sus manos a su padre, el cual, al comprobar la precisión de la misma se mostró satisfecho y expresó que para que alguien llegue a

apreciar el verdadero valor del trabajo y los méritos de los obreros debe trabajar igual que ellos.

Entre otras cosas Kim Jong Il conduce a sus compañeros a estudiar a fondo los métodos de administración de la economía socialista. Para ello propone convocar una reunión de cuadros de su grupo, en la cual evalúa los éxitos y deficiencias en esta primera semana y señala que la práctica productiva para los estudiantes universitarios no es como un cursillo de aprendizaje profesional para los obreros y por eso los estudiantes deben aprovechar esa jornada para estudiar detenidamente la gestión de la fábrica.

Desde entonces se le asignan cada día a los estudiantes también la tarea de analizar profundamente la administración de la fábrica y ayudar a los trabajadores a que participen con responsabilidad en esa actividad. De esta forma los estudiantes, además de dominar más de una técnica, durante la práctica podían adquirir conocimientos relativos a la administración de la economía socialista y la gestión de las empresas industriales, entre ellos, por ejemplo, cómo distribuir la fuerza laboral, cómo mantener los equipos y cómo asegurar el suministro de materias primas a la fábrica y, sobre todo, cómo normalizar la producción en los talleres y brigadas.

Kim Jong Il lleva a cabo una labor de propaganda política entre los trabajadores; mezclado entre los obreros va al trabajo, come, juega al voleibol y asiste a las actividades artísticas; además les explica la política del Partido y lee libros, redacta periódicos murales y hace que sus compañeros le enseñen canciones.

Se reúne con los trabajadores y les plantea que los obreros deben ser vanguardias y ejemplares en la tarea de mantener y llevar adelante las tradiciones revolucionarias, así como subraya las medidas de promover la educación en estas. Además, organiza una reunión que serviría como modelo para estudiar las vivencias de los ex combatientes revolucionarios antijaponeses.

Por todo ello se producen grandes cambios en la fábrica. Casi todos los días se efectúan seminarios sobre las reminiscencias de los ex combatientes antijaponeses en la Sala de Estudio de la Historia del Partido del Trabajo de Corea y se realizan diversas actividades políticas en la sala de propaganda del taller. Por la noche además tienen lugar diferentes actos en el patio

alrededor de la hoguera y también representaciones artísticas y concursos de oratoria en el club. Todos leen libros y cantan canciones revolucionarias, esto imprime gran auge a la producción.

Durante las prácticas Kim Jong Il trabaja en la brigada de máquinas No.1 del taller de herramientas, donde crea un eficiente método de administración empresarial socialista y es ejemplo en el mantenimiento masivo de los equipos. Ante todo, propone renovar las normas laborales de acuerdo con la demanda de la realidad del país.

El Movimiento de la Brigada Chollima ha capacitado tanto a los obreros del taller que ahora elaboran en pocos minutos una pieza que antes tardaba 20 minutos; pero siguen aplicándose viejas normas, lo que afecta el espíritu creativo de los obreros que se ha multiplicado por el alto nivel de calificación y la organización de las fuerzas laborales.

Al enterarse de esto Kim Jong Il plantea: Según la vieja norma un obrero debe elaborar esta pieza en 20 minutos, pero en realidad muchos la labran en mucho menos; yo también puedo hacerlo en diez aunque no tengo mucha experiencia en el manejo del torno; después, propone rectificar las normas.

Al conocer detalladamente la situación de la fábrica intercambia opiniones con obreros y funcionarios ora en la oficina ora al lado de la máquina para orientar cómo pueden solucionar los problemas administrativos dentro de la economía socialista como la misión del obrero y la del funcionario de la fábrica, la producción cooperativa y la ubicación racional de la mano de obra, la reproducción ampliada y el rendimiento productivo, las medidas de protección e higiene laboral, el mantenimiento de los equipos, el movimiento de innovación técnica, etc.

Plantea que cuidar y mantener bien las máquinas y equipos es una expresión de patriotismo; cuida con esmero el torno No. 26 a su cargo, educando con su ejemplo a los obreros del taller.

Gracias a su empeño especial en el mantenimiento, el torno No.26 se convirtió en máquina ejemplar de la fábrica. La campaña por la creación de máquinas ejemplares iniciada con el torno No.26 no tardó en generalizarse por toda la fábrica y se registró un gran cambio en el mantenimiento de los equipos. Esta campaña se convirtió más tarde en el "Movimiento de máquina ejemplar para aprender del torno No. 26".

Kim Jong Il (a la derecha) **transportando un portacarga durante su participación en la obra de ampliación de la carretera barrio Wasan-Ryongsong.**

Después de transcurrido cinco años de esta jornada productiva o sea a principios de julio del 66 Kim Jong Il visita la fábrica a su regreso de un viaje de trabajo. Observa con emoción el torno No. 26 y recorre diferentes lugares como las taquillas, la sala de propaganda, el jardín y el campo de voleibol, estos últimos acondicionados cuando él y sus compañeros trabajaron junto con los obreros y les expresa a sus acompañantes: La práctica productiva me sirvió para comprobar el espíritu revolucionario y combativo de los obreros, la abnegación y la fidelidad del pueblo, además para adquirir conocimientos administrativos de las fábricas y de otras actividades económicas. Durante ese periodo analicé mucho, ante todo, cómo convertir nuestro país en una potencia socialista y nuestro Partido en una invencible agrupación política y cómo conducir a las masas.

"Resumiendo –continuó– **fue un período valioso pues no sólo aprendí el manejo de la máquina sino también constaté los deseos y aspiraciones de los obreros trabajando junto a ellos y los exhorté a crear y a innovar para así avanzar y progresar."**

Kim Jong Il también participa en una obra de ampliación de la carretera barrio Wasan-Ryongsong en Pyongyang desde mediados de mayo hasta principios de junio del 61. Es uno de los tantos proyectos importantes que se ejecutarían según el propósito de Kim Il Sung de convertir la capital en una urbe más hermosa y moderna en saludo al IV Congreso del Partido del Trabajo de Corea.

Kim Il Sung propuso conceder prioridad a las obras de las carreteras en el centro de la capital e impulsar a la vez la de calles y puentes importantes que conducen a los suburbios; un día en octubre del 60 recorrió la avenida Jangsan con el objetivo de señalar los asuntos relacionados con la obra entre otros, disminuir su inclinación y rectificar las curvas ampliando la carretera. Tiempo después una empresa constructora emprende la obra pero se enfrenta a múltiples dificultades que le impiden avanzar.

Kim Il Sung plantea que todas las obras importantes incluyendo esa avenida se terminen antes del Congreso del Partido para imprimirle un hermoso aspecto a la ciudad de Pyongyang.

Al conocer que dicha obra preocupaba mucho al Líder, Kim Jong Il le propone que sería bueno encargársela a los estudiantes de la Universidad

Kim Il Sung y además expresa su deseo de participar en la misma. El Líder aprueba su propuesta: Los estudiantes de esa Universidad –dice– hicieron una valiosa contribución a la rehabilitación y construcción de postguerra. Si los jóvenes estudiantes universitarios se incorporan a las obras de construcción en la capital esto será una buena oportunidad para que se forjen ideológica y físicamente en la realidad. Luego lo alienta para que trabaje abnegadamente en la obra.

El 15 de mayo del 61 muy temprano en la mañana Kim Jong Il llega a la obra, vestido con ropa de trabajo. Le pregunta a los dirigentes por la marcha de la misma y les dice que hay que terminarla cueste lo que cueste antes del Congreso y darle esa alegría al Líder.

Es cierto –les dice– que la obra es grande y difícil, pero si los dirigentes organizan de manera racional el trabajo, les aseguran óptimas condiciones a los voluntarios y los guían a hacer gala de su fervor revolucionario, podremos terminarla antes de lo programado; la impulsaremos con gran dinamismo.

A menudo se reúne con los encargados de la labor política para explicarles la necesidad de realizar con vigor una variada labor propagandística y señala el contenido, objetivo, formas y métodos para llevar a cabo esa labor. Orienta que sean colocadas banderas rojas en muchos puntos visibles e incluso sobre la parte de arriba de las excavadoras para alentar a los voluntarios y otros constructores.

Cuando tienen que enfrentar obstáculos los anima a entonar canciones revolucionarias como *Bandera Roja* y *Marcha de la Guerrilla* para que no se detengan ni retrocedan sino continúen avanzando.

Siempre está dispuesto a realizar los trabajos más difíciles ora resolviendo los problemas más urgentes ora siendo el primero en emprender el trabajo en el área cenagosa; realiza junto con sus compañeros viajes a puntos lejanos en la caja del camión para traer materiales de construcción; en cierta ocasión, al ver que el trabajo se interrumpió por la rotura de los dientes de la pala mecánica, la lleva a reparar en la Manufactura de Máquinas Textiles de Pyongyang.

Cada vez que surge la necesidad de transportar la tierra extraída, es el primero en la fila con su portacargas y pide que se lo llenen bien. Todos los

trabajadores usaban paños gruesos para proteger sus hombros del peso del portacargas, pero Kim Jong Il no los utilizaba pues, según decía, le molestaban para trabajar y le hacían perder tiempo; además trataba de aliviar las cargas y fatigas de su compañero.

Al percatarse que los dirigentes de la obra no logran que ésta avance pues recurren sólo a los medios más comunes de trabajo como la pala, el pico y el portacargas, les sugiere que para terminarla cuanto antes hacen falta máquinas y otros medios como la grúa y vagonetas con los que se logran altos rendimientos. Asimismo, realiza una labor política y propagandística entre los soldados que trabajan junto con los universitarios, de suerte que ellos se mantengan a la vanguardia en la ejecución de la obra.

Ocurrió una noche de mayo del 61: llovía torrencialmente y a altas horas de la noche Kim Jong Il llega a la obra y les dice a los dirigentes de su clase que siente gran preocupación por los militares que están trabajando expuestos a la fuerte lluvia y por eso deben ser retirados del trabajo y mandarlos a descansar, pues esa frialdad puede enfermarlos. Ellos le replican que los militares de seguro se habrían ido a descansar y él les asegura que continúan trabajando. Cuando los estudiantes llegaron al lugar vieron a los militares en sus puestos a pesar de la lluvia. Kim Jong Il los contempla durante un rato y después les dice a sus compañeros: Observen a los soldados, ellos no han interrumpido su trabajo. Pasan la noche trabajando a pesar de la lluvia y la intensa oscuridad que reina para cumplir la tarea encomendada, lo cual será algo difícil. ¡Que abnegados son nuestros combatientes! Vamos a ayudar a los militares que permanecen fieles a su misión.

Kim Jong Il se quita el impermeable y cubre con él a uno de ellos y los convence que regresen a la residencia. Luego, recorre varios lugares de la obra y adopta medidas para evitar posibles daños por la inundación y regresa hacia las tres de la mañana.

Durante la obra, visita varias unidades relacionadas con la vida del pueblo que la rodea: en una tienda de comestibles prueba el sabor de la pasta de soya y enseña cómo abastecerla a la población; en un jardín infantil sugiere que debe acondicionarse mejor para que los niños, que son los “reyes” del país, tengan todas comodidades.

Un día, cuando la obra se encontraba en pleno auge, una anciana llegó con un cubo y una pala para recoger el carbón abandonado entre las ruinas de una casa. Al enterarse de esto, Kim Jong Il se conmueve mucho y orienta que se permita que los habitantes de las cercanías se lleven el carbón diseminado por la obra. Además, ayuda a la anciana a llenar su cubo y se lo carga hasta una distante loma. Al enterarse poco después de que era el hijo del Líder el asombro de la abuela no tuvo límites a la vez que se sentía avergonzada. Por eso le expresa su agradecimiento y Kim Jong Il sonriendo toma sus manos y le dice cariñosamente:

"De nada, abuela. También yo soy hijo del pueblo trabajador."

Su carisma, sus nobles rasgos camaraderiles y su acertada dirección estimularon a los estudiantes en el trabajo y permitieron terminar con antelación la obra de ampliación de la carretera.

4. INTENSIFICA LA VIDA ORGANICA E IDEOLOGICA

Kim Jong Il ingresa en el Partido del Trabajo de Corea el 22 de julio del 61. Al pertenecer a sus filas toma la decisión de entregarse en alma y cuerpo a fortalecerlo como agrupación revolucionaria y combativa que llevará a feliz término la causa revolucionaria del Juche iniciada en el monte Paektu. Por eso siempre participa activa y entusiastamente en la vida partidista, siendo ejemplo para sus compañeros.

Siente gran respeto por el Partido, acata fielmente sus resoluciones y cumple las tareas que le son asignadas por la organización y rinde cuenta ante ésta.

En una ocasión a fines de agosto del 61 cuando los miembros de la célula pagaban su cuota del Partido, al llegarle su turno, la entrega al vicepresidente de la célula y le informa del cumplimiento de las tareas mensuales que le fueron asignadas, así como le ofrece algunas sugerencias en relación con las actividades de la célula. Después de terminado el cobro de la cuota invita a los militantes a intercambiar opiniones. Primero les pregunta por qué no hacen un balance de su vida partidista en el momento de pagar la cotización y expresa:

"Si uno no explica lo relacionado con la vida partidista en ese momento alegando que el responsable no le pregunta por el cumplimiento de las tareas recibidas, no tiene una actitud consciente como militante.

Todos los miembros del Partido tienen el deber de informar del resultado de sus actividades a la organización a la que pertenecen. Comunicar el cumplimiento de sus tareas y sus actividades mensuales, mientras paga su cuota a su célula es una obligación de los militantes."

Pide a su célula que le asigne tareas de manera regular y siempre las cumple. Solicita la autorización de su organización de base para leer todos los días en la mañana el periódico *Rodong Sinmun* para explicar o darle lectura a los artículos más importantes ante sus compañeros de clase, tarea ésta que no incumplió ni una sola vez en todo el período de sus estudios universitarios.

También participa sin falta en las reuniones de la célula.

A mediados de agosto del 61 su célula anticipó su reunión general por una razón justificada y por eso no fue citado. Al enterarse de esto, Kim Jong Il le dijo a su presidente:

"Ustedes realizaron la reunión sin avisarme, lo cual es una cosa inadmisible. Soy miembro de esta célula del Partido y no debo faltar a ella.

Asistir a la reunión de la célula, es, para sus miembros, un deber y un derecho."

Además, agrega que todos los militantes, sin excepción, deben respetar los estatutos del Partido, y que si se permiten indisciplinas dentro de éste se afectarán sus actividades impidiendo que la organización cumpla su misión, y por tanto no puede permitirse la indisciplina; después le pregunta qué fue lo que se acordó en la reunión para cumplimentar las tareas.

Nunca olvida la fecha de las reuniones de su célula y regresa a tiempo aunque se encuentre en una zona distante acompañando al Líder, para participar en las mismas.

Su ejemplo no sólo es valedero para los militantes sino también para los miembros de la Juventud Democrática de la Universidad y los hace tomar conciencia como militantes.

El 19 de septiembre del 62 pronuncia en una reunión general de la célula del Partido su discurso bajo el título ***Consolidemos la unidad y cohesión***

ideológico-volitiva de los miembros del Partido a partir de las ideas revolucionarias del Líder. En ella destaca la importancia de la unidad y los principios para fortalecerla y precisa: La unidad y cohesión del partido de la clase obrera debe basarse en una sola ideología, la de su líder, el partido que no sea capaz de lograr esto no es verdadero y se convertiría en algo así como una soldadesca.

"Nuestro Partido debe basar su unidad en las ideas revolucionarias del Líder que es su fundador y dirigente."

Este planteamiento devendrá en guía rectora para la construcción del Partido.

Asimismo, Kim Jong Il señala que las células del Partido deben cohesionar a sus miembros tanto ideológica como espiritualmente a fin de contribuir a lograr su unidad.

Por eso propone intensificar la educación político-ideológica entre los estudiantes universitarios para forjarlos como auténticos revolucionarios dotados con la visión revolucionaria del mundo basada en la idea Juche. Ante todo se empeña por darles a conocer la grandeza de Kim Il Sung.

El 10 de octubre del 60, fecha del XV aniversario de la fundación del Partido del Trabajo de Corea Kim Jong Il, en ocasión de su visita a la Sala de Estudio de la Historia del PTC en la Universidad Kim Il Sung, explica a sus condiscípulos que debían acondicionar esta sala y utilizarla como medio para divulgar su brillante historia y así establecer de manera firme el sistema de ideología del Partido en este centro docente.

"Los paneles cronológicos que se exhiben en la Sala de Estudio de la Historia del PTC deben redactarse con el objetivo de demostrar de manera plena y cronológica la brillante y gloriosa historia revolucionaria del Líder y también sus ideas, arte de dirección y cualidades excepcionales.

La grandeza de nuestro Líder quedó demostrada en el hecho de que logró la unidad indisoluble de las masas populares y conduce el proceso revolucionario y constructivo de forma victoriosa apoyándose plenamente en sus fuerzas."

Gracias a su dirección esa Sala se convirtió en un excelente centro educativo donde se exhiben en todos sus detalles los rasgos que demuestran la grandeza de Kim Il Sung.

Kim Jong Il (sentado al centro) **se interesa por las actividades de los estudiantes universitarios.**

Kim Jong Il orientó a los estudiantes universitarios a que leyeran cada día el órgano del Partido.

Un día de noviembre del 60, afirmó que este periódico es un material que da a conocer la política del Partido y las vías para su materialización, las experiencias del trabajo partidista, el método de educación ideológica, las noticias económicas y culturales, la actualidad de Corea del Sur y del mundo y otros por el estilo, que sólo quien lo ve puede conocer lo que quiere el Partido y actuar de acuerdo con ello, elevar su nivel político y profesional y desplegar la actividad y la iniciativa creadora en el cumplimiento de las tareas asignadas por la revolución y en el caso contrario devendrá en analfabeto político y que por eso todos deben tener la costumbre de iniciar la jornada laboral leyéndolo.

Explica que el editorial del órgano representa la voluntad del gran Líder y la voz del Partido, y por eso todos deben leerlo sin falta; lee los artículos más importantes ante los estudiantes o deja marcados con letras **“Leer”** o **“Artículo de importancia”.**

Además, hizo preparar álbumes de recortes de los editoriales y comentarios que aportaran datos al estudio sistemático de la política del Partido, así como materiales sobre las tradiciones revolucionarias, la situación internacional y otros.

Kim Jong Il también se empeña por armar ideológicamente a los estudiantes a través de las tradiciones revolucionarias. El 7 de octubre del 60, sostiene con los dirigentes de base de la organización de la Juventud Democrática una conversación sobre el tema cómo organizar entre los condiscípulos el estudio de las tradiciones revolucionarias, en la que enseña las vías concretas para lograrlo, proponiendo utilizar diversas formas y métodos como hablar sobre lo leído de las reminiscencias de los ex combatientes antijaponeses, encuentros con éstos, visitas y recorridos por los antiguos lugares de combate revolucionario, etc.

En cierta ocasión en abril del 61 explica que las consignas “¡Viva el General Kim Il Sung!”, “¡Viva la revolución coreana!” que los luchadores revolucionarios antijaponeses gritaban en el momento de su muerte, conmueven el corazón y son como el eco de revolución y que todos los estudiantes universitarios deben enaltecer el prestigio del Líder en toda su

dimensión y defenderlo a costa de sus vidas como lo hicieron los mártires revolucionarios antijaponeses que la ofrendaron sin vacilar incluso hasta los más jóvenes y mantuvieron intacta su convicción política y revolucionaria.

También concede gran atención a la educación clasista de los estudiantes. Por ello en enero del 62, a pesar del intenso frío visita el Museo de Sinchon, donde al observar con atención los datos y otros mudos testigos de los horribles crímenes cometidos por las hordas yanquis plantea que ese museo tiene una gran significación pues permite que el pueblo conozca la sangrienta lección ocurrida en este lugar.

En su charla ***No debemos olvidar la lección sangrienta de Sinchon*** sostenida el 20 de marzo con los estudiantes de la Universidad expresa:

"No debemos forjarnos ninguna ilusión en cuanto al imperialismo yanqui. En el período de la retirada temporal durante la Guerra de Liberación de la Patria algunos coreanos confiaron en éste, pero fueron asesinados. Nunca debemos olvidar la lección sangrienta que nos legaron en Sinchon."

Reitera que ningún coreano debe olvidar ni por un momento el genocidio perpetrado por los yanquis durante la Guerra y debe vivir con la firme convicción de castigar a los yanquis y combatir contra ellos y que todos sin excepción, deben visitar el Museo de Sinchon y sería muy recomendable que en esa ocasión se realicen encuentros con sobrevivientes, testigos presenciales de sus atrocidades y realizar actos de juramentos para vengar los horrendos crímenes.

En abril del 63 plantea tareas y métodos para profundizar la educación clasista entre los jóvenes estudiantes.

Debido a los empeños del joven dirigente en el primer lustro de la década del 60 los estudiantes universitarios se preparan ideológicamente y se forman como verdaderos revolucionarios fieles al Líder a pesar del incremento y la penetración de ideologías y culturas reaccionarias provocados por el imperialismo y de las maniobras de los revisionistas por propagar sus tendencias negativas.

5. ANFITRION CORDIAL

Al aumentar el prestigio de la RPD de Corea y el intercambio cultural con otros países llegan al país muchos estudiantes procedentes de varias naciones de Asia, Africa. Europa y América Latina, la mayor parte de éstos se integran a la Universidad Kim Il Sung como estudiantes.

Cierto día de julio del 61 Kim Jong Il sostiene un encuentro con los jóvenes de cierto país que regresan a su patria después de finalizar sus estudios. En esta ocasión habla sobre el tema de la fidelidad eterna a la causa revolucionaria de la clase obrera. Primeramente analiza la grave situación del país creada debido a las viles maniobras de los revisionistas, y explica que aunque éstos presionan a los que no siguen sus dictados políticos no debe temérseles. Además, precisa: No debemos ni rendirnos ni vacilar ante sus presiones. Los revolucionarios deben mantenerse firmes a los principios revolucionarios y sobreponerse a todas las dificultades confiando en la victoria. Jamás deben permitir que su conciencia se debilite ni actuar cobardemente ni flaquear ante los obstáculos que se presenten. Luego, subraya: Los revolucionarios nunca deben renunciar a sus principios por nada ni por nadie, y no pueden permitirse flaquear ni descansar en la lucha por el triunfo del socialismo. Por muy adversas que sean las circunstancias en que vivan, los revolucionarios deben mantenerse fieles a los principios de luchar y defender la revolución.

A fines de noviembre del mismo año, con motivo del aniversario de la liberación de aquel país visita nuevamente la residencia de sus estudiantes en Corea. Estos se muestran muy agradecidos y uno de ellos, para expresarle su respeto, recita un poema titulado *Viva el camarada Kim Jong Il*.

…
Clarividente y querido Kim Jong Il,
usted es
hijo del gran Sol,

y es el lucero de Corea.

Brillará
junto al eterno Sol,
brillará
junto al luminoso futuro de Corea.
Ah, ¡viva!
¡Viva el camarada Kim Jong Il!

Al término de la poesía todos los presentes se levantan y le expresan su admiración con una cerrada ovación; esa es la primera poesía creada por amigos extranjeros en honor a Kim Jong Il.

Vuelve a visitar la residencia de los estudiantes extranjeros con motivo del Año Nuevo del 62. De todos es conocido que el primer día del año es un día de fiesta para todas las naciones y para todas las personas, pero la presencia de Kim Jong Il en la residencia hizo que ésta fuera aún más grande y significativa y los estudiantes extranjeros se sintieron muy felices y honrados. Kim Jong Il, siempre sonriente, les saludó cariñosamente y los felicitó mientras les dice que había ido para celebrar la fiesta con ellos que viven y estudian distantes de sus países. Los estudiantes extranjeros, que lo admiraban por sus excepcionales virtudes, le expresaron su profundo agradecimiento por su visita. Algunos de ellos ya se habían encontrado con él y otros habían recibido cartas de felicitación con motivo de año nuevo.

Kim Jong Il, después de recorrer la habitación con la mirada, les preguntó que si no tenían necesidades tanto en la vida como en los estudios. Sus palabras y gestos eran tan amables y cordiales que cada uno de ellos le contó detalles de su vida en Corea. La charla pasó a la situación internacional y al revisionismo contemporáneo. Los estudiantes extranjeros manifestaron sin ambages sus opiniones acerca de éste, cosa que les interesaba y también les preocupaba grandemente.

Un rato después, Kim Jong Il les explicó que la situación interna del Movimiento Comunista Internacional era muy compleja y que eso también se reflejaba en la vida de los estudiantes procedentes de los países socialistas que estudian en Corea, pues éstos no viven en armonía debido a

las diferencias de criterios. Señala que esa grave situación se debe principalmente a las maniobras de los revisionistas y los critica pues dirigen su punta de lanza a desacreditar el prestigio del líder para fragmentar las filas revolucionarias y hacer fracasar la causa revolucionaria. Además, les ofrece valiosas sugerencias que le servirán de guía en la lucha contra el revisionismo.

Señala que los revisionistas contemporáneos tratan de imponer las "fórmulas" de su partido a otros partidos hermanos y esto demuestra que ellos aún persisten en su anacrónica idea de que su partido sigue siendo el centro del Movimiento Comunista Internacional.

Estos elementos tildan –explica– de "fraccionalistas a nivel internacional", "nacionalistas" y otras cosas por estilo a los partidos hermanos que no aceptan sus líneas y políticas con el propósito de atacarlos y dividen en dos grupos a los partidos comunistas y obreros y a los países socialistas. Lo más censurable es que tratan fríamente a los amigos y amablemente a los enemigos y optan por reconciliarse con los imperialistas, los yanquis en particular, renunciando a la lucha antimperialista y antiyanqui. A fin de justificar su política entreguista los revisionistas califican de dogmáticos a los que insisten en que la naturaleza agresiva del imperialismo no cambiará. Como nuestro Partido declaró a través de su órgano *Rodong Sinmun* que la naturaleza agresiva del imperialismo no cambiará igual que el lobo no puede convertirse en oveja, y que ésta es un inherente al imperialismo cuyo "faro" es el capital monopolista. Los revolucionarios no debemos forjarnos ninguna ilusión en cuanto al imperialismo y no debemos abandonar ni por un momento la lucha antimperialista. Si no derrotamos al revisionismo contemporáneo no podremos defender los logros de la revolución ni llevar adelante la causa revolucionaria de la clase obrera.

También les explica los orígenes del revisionismo enfatizando la necesidad de conocer bien éstos y cómo se introdujo dentro del seno del partido en el poder de ese país socialista a fin de luchar resueltamente contra esta corriente perjudicial.

Podemos afirmar –continuó– que en la sociedad socialista puede impedirse el surgimiento del revisionismo aunque perduren rezagos de las

ideas caducas y haya una gran confrontación ideológica y cultural y aumenten las presiones por parte de los imperialistas, pues en Corea bajo la guía de Kim Il Sung el revisionismo jamás pudo ganar adeptos debido a la unidad monolítica del Partido en torno a su Líder. El brote o no de esta negativa corriente en un país socialista depende en gran medida de la fortaleza ideológica y la unidad de su partido. Asimismo, subraya que para evitar su aparición y llevar adelante la causa revolucionaria iniciada por el líder hace falta que el partido se arme firmemente con las ideas revolucionarias de éste y así se evitaría que elementos ambiciosos y oportunistas ocupen su dirección, después afirmó que el partido en cada país debe mantener una posición independiente para poder enfrentarse exitosamente al revisionismo contemporáneo.

Sus palabras impresionaron profundamente a los estudiantes extranjeros, ya que todos sentían un gran respeto por él y lo consideraban como un gran maestro.

CAPITULO V

PARA HACER LA REVOLUCION HAY QUE CONOCER SOBRE ASUNTOS MILITARES

1. SUS EXPERIENCIAS COMO SOLDADO

Durante más de 40 días a partir de la segunda mitad de agosto del 62, Kim Jong Il participa en los ejercicios militares en el barrio Oun, situado a más de 24 kilómetros al noreste de Pyongyang.

Siempre dio gran importancia a todo lo relacionado con el ejército al punto que cuando un condiscípulo le preguntó si en el futuro se encargaría de esa esfera, le respondió:

"Para mí tienen la misma importancia las letras y el arte militar.

Voy a dominarlos a la par, sin menospreciar ni uno ni otro. Es decir, quiero conocerlos a la perfección y no en determinado grado, y más adelante, calarlos profundamente."

A continuación señaló que un político debía dar importancia a los asuntos militares y versarse a la vez en las letras y el arte militar; después agregó: El que no lo domina nunca será un verdadero político; la autoridad, el papel y la capacidad del político contemporáneo consisten en su extraordinaria destreza y coraje militar y en su distinguido arte de mando en este campo, por eso insisto en que deben priorizarse los asuntos militares; no disimulo la importancia que le doy al fusil pues siempre lo priorizo; en ningún caso soy pacifista y me enfrentaré con las armas si fuera necesario a cualquier agresión imperialista o reaccionaria.

Estaba decidido a ser un político versado tanto en las letras como en el arte militar para llevar a cabo la causa revolucionaria del Juche. En esa etapa su vida transcurrió como un soldado perteneciente a una escuadra y pelotón. Los cuadros del departamento político de su batallón le solicitaron

varias veces que trabajara junto con ellos dirigiendo las labores de la unidad, pero él se mantuvo firme y les dijo:

"Desde antaño los hombres dicen que los sufrimientos en la flor de la edad nunca pueden comprarse ni a precio de oro, por eso deben experimentar la vida de soldados dedicando esa juventud que no puede compararse con oro.

Todo general veterano tuvo una inolvidable época de soldado y el primer paso para llegar a ser un comandante invencible se inicia en esa época.

Si no se experimenta nunca llegará a conocer a sus subordinados y no podrá mandarlos.

Sólo aquel comandante militar que llega a conocerlos y no olvida esta época, sabrá apreciarlos, amarlos, y convertirlos en combatientes excepcionales, formando así un poderoso ejército con gran disciplina y unidad y conducirlos a obtener la victoria en el combate.

Además, la inteligencia y el coraje de un distinguido general deben nacer desde sus inicios como militar y las estrellas que brillen sobre sus hombros deberán ser conquistadas a partir del sudor derramado en su etapa de soldado."

Este era el criterio de Kim Jong Il en cuanto a la formación de un militar.

Por eso participó con entusiasmo en los ejercicios militares atravesando abruptos montes y valles del barrio Oun junto a sus compañeros. Con gran fuerza de voluntad y paciencia cumplió todos entrenamientos tanto los de táctica, como los de tiro, ingeniería militar y topografía.

Esto no fue para él un simple proceso de cumplir con los deberes de soldado. Mientras los realizaba, estudiaba desde la posición de comandante los contenidos de todos los ejercicios; asimiló todas las maneras y los movimientos de combate necesarios para la guerra moderna como, por ejemplo, el ataque, la defensa y las batallas nocturnas y en zonas montañosas además elevó su capacidad en cuanto a la organización y mando para dirigir un combate.

Además, conocía los términos militares y los métodos de combate escritos en antiguos libros de ciencia militar.

Un día, al ver que en una unidad se presentó una cuestión por la mala

organización de la guardia, señaló su importancia y la vía para corregir el defecto, citando el contenido de *Pyonghakjinam*[13], que era un antiguo libro de ciencia militar editado en Corea en el siglo XVII. Explicó que en el libro estaba escrito que cuando los soldados acampaban durante la noche en medio de la marcha, había que organizar primero el *jin* y luego el *pokro* y el *tangbo*, los cuales significan, respectivamente, levantar las instalaciones en torno al campamento para impedir un asalto sorpresivo del enemigo, tender emboscadas en los puntos más débiles, y situar centinelas en los contornos de la zona de acantonamiento; señaló que el centinela no puede dejar entrar a nadie a la zona de acantonamiento sin permiso del jefe de la unidad y en el caso de ser sorprendido por el enemigo, combatir con toda su fuerza, que debía recordarse siempre de la triste lección de la tropa de Chapayev derrotada por un asalto nocturno debido a una guardia deficiente, y que esto demostraba claramente la importancia de ésta.

Otro día, a la hora de los ejercicios de táctica, descubrió defectos en la organización del combate, causados debido a carecer de datos sobre la posición enemiga y advirtió que para ganar una batalla lo primero era conocer bien la situación del enemigo y aplicar las tácticas engañosas como dice un proverbio coreano *pyongbulyomsa* que significa que en la guerra nadie debe tener escrúpulos a la hora de confundir al enemigo y citó diferentes casos: cuando millones de efectivos de las tropas de Sui dirigidas por Yang Jie invadieron Koguryo, el general Ulji Mundok se internó en la posición enemiga so pretexto de negociar para reconocer sus debilidades y sobre esta base aplicó una táctica de engaño y la de arrasarlo todo para vencerlos por el hambre y sed y derrotarlos definitivamente; que en Waterlo, Napoleón fracasó por no saber que el ejército británico le había tendido una emboscada a su avanzada y el prusiano intentaba un ataque por los flancos.

Vestido con un ordinario uniforme, Kim Jong Il se esforzaba más que todos en los entrenamientos, lo que conmovía grandemente a los otros. Cumpliendo con los reglamentos y las instrucciones militares, montaba guardia, limpiaba armas, así como se levantaba de madrugada para prender el fuego del horno y calentar el cuartel; también se preocupaba por mejorar la calidad de la comida.

Guardando en lo hondo de su corazón la encarecida encomienda de su

madre quien en su niñez, lo vestía a menudo con el uniforme militar y le aconsejaba que creciera rápido para que se convirtiera en general como su padre, expulsara del Sur de Corea a los norteamericanos y reunificara la Patria, él participaba en los ejercicios militares con gran empeño.

El 22 de septiembre del 62, al cumplirse el 13 aniversario del fallecimiento de su madre, quien fuera la heroína antijaponesa, la compañía a la que pertenecía Kim Jong Il debía realizar entrenamiento de tiro. Los cuadros de base y demás integrantes del batallón le rogaron que no participara en los ejercicios ese día y fuera a visitar el sepulcro de su madre. Pero, él no aceptó y les dijo que ella sentía más que nadie el que no se hubiese logrado la reunificación de la Patria, y les contó que ese era su mayor deseo y que postergó hasta la búsqueda de sus familiares separados durante la lucha revolucionaria, luego afirmó:

"No puedo olvidar ni por un momento a mi madre que tanto se empeñó por expulsar cuanto antes de la tierra patria a los agresores imperialistas norteamericanos y anticipar así el día en que se enaltecería al gran Líder en la tribuna de la plaza de la reunificación.

Nadie tiene el derecho a abandonar el campo de tiro; por eso junto con otros compañeros, participaré en la práctica de tiro."

Acto seguido, fue el primero en ocupar la posición de fuego y hacer blanco con tiros certeros.

Durante el entrenamiento en el campamento, en una frase reflejó su férrea voluntad y determinación de profundizar sus conocimientos tanto en las letras y ciencias como en el arte militar, además experimentar todas las vivencias del soldado para llevar a cabo la causa revolucionaria del Juche.

El texto de ese verso: ***Continuaré la marcha que partió del monte Paektu*** está grabado en el impresionante monumento levantado en la cúspide del pico Ryonggun del barrio Oun.

Experimentando la vida abnegada del soldado, lo conoció mejor y cultivó su inteligencia, coraje, cualidades y rasgos del general que conduciría al ejército a la victoria.

Dedicó ingentes esfuerzos en orientar a otros a prepararse firmemente en lo político y en lo militar mediante los entrenamientos y la vida militar, todos lo seguían y enaltecían como maestro.

Los trabajos políticos de gran significación realizados en esos días fueron resultado de las entusiastas orientaciones de Kim Jong Il.

Siempre planteó que tanto el Partido como la revolución necesitaban personas bien preparadas en el terreno militar y técnico, que tuvieron una conciencia ideológica elevada y que fueron infinitamente fieles al Líder, por eso orientó al departamento político del batallón a efectuar un profundo trabajo político para formar a todos como combatientes fieles y firmes.

Afirmó que defender a costa de la vida el Comité Central del Partido encabezado por Kim Il Sung era, precisamente, lo mismo que defender a éste y presentó como modelo el regimiento No. 7 de la Guerrilla Antijaponesa y a su jefe O Jung Hup[14] y dijo que O Jung Hup era el verdadero y auténtico prototipo de revolucionario de fidelidad, que mostró con su ejemplo cómo debía enaltecer al Líder, entregar su sangre y defenderlo a riesgo de su vida, por ello planteó que todos los miembros del Partido, los militares y demás trabajadores debían aprender de él y estar dispuestos a defender con su vida la Dirección de la revolución, y que todos debían convertirse en un O Jung Hup y la actitud del regimiento No. 7 debía ser imitada por todo el ejército.

Por todo ello Kim Jong Il orientó al departamento político del batallón a realizar de manera ágil y combativa, conforme a las condiciones de la vida de la unidad y las características de la juventud, la educación político-ideológica para prepararlos a todos como combatientes capaces de defender a costa de la vida al Líder y realizar el trabajo político de modo original y creador. Creó la consigna **"¡Entrenémonos, estudiemos y vivamos como lo hicieron los ex combatientes revolucionarios antijaponeses!"** que apareció en las paredes de los cuarteles y los árboles que rodeaban el campo de entrenamiento, para que todos alcanzaran una actitud positiva en los ejercicios, el estudio y la vida, siguiendo su ejemplo, pues fueron los que crearon la tradición de salvaguardar con su vida al Líder.

Con miras a darles a conocer la grandeza de Kim Il Sung, implantó un nuevo sistema de estudio con filmes documentales que trataban sobre su dirección en el terreno y orientó realizar una labor política fresca, interesante y activa en contenido; para ello se compuso la *Canción del vivaque militar*, fue fabricado el instrumento musical *Oungum*[15], se organizaron competen-

cias corales entre los grupos que desfilaban, exposiciones de periódicos murales y otras creaciones, concurso de grupos artísticos y propaganda utilizando diversos medios visuales.

Además, los condujo a participar de forma consciente en los ejercicios militares para que asimilaran con profundidad la original idea militar y métodos de combate creados por Kim Il Sung y se prepararan como soldados con un gran nivel, capaces de manejar todo tipo de armamentos.

En particular, señaló que para vencer en los combates todos debían poseer una buena puntería y los orientó a esforzarse para alcanzarlo nutriéndose del odio al enemigo y con celo y paciencia e intensificar los ejercicios de tiro en montañas conforme a las condiciones topográficas de Corea, y siempre fue ejemplo para sus compañeros.

Un día, salió al campo de tiro y, les explicó que sólo practicando mucho el tiro en lugares pendientes, podían aprender a disparar bien aun en condiciones topográficas desfavorables en caso de emergencia, después realizó cuatro disparos acertando con el blanco y continuó:

“Cuando el que dispara le hierve la sangre por la indignación que siente contra el enemigo y sus ojos lanzan llamas, es natural que su bala atraviese el corazón de éste. Los soldados con el arma de la revolución en sus manos siempre deben hacer blanco en el corazón del enemigo.”

Su ejemplo de ese día sirvió de gran estímulo para aquellos que se esforzaban por dominar el arte de tirar.

También se interesó mucho por que los ejercicios nocturnos y los de marcha se realizaran en un ambiente de verdadero combate y para que se intensificaran los ejercicios de formación y sus participantes adquirieran un aspecto marcial. Al mismo tiempo, los condujo a considerar esos días como período de servicio militar y a que observaran de forma estricta la disciplina según las exigencias de los reglamentos militares.

Después de concluida esa etapa y durante todo período universitario prestó profunda atención a los asuntos militares y se esforzó para dominar a la perfección la ciencia militar y leer muchos libros sobre este tema. Por otra parte, acompañaba al genial estratega militar Kim Il Sung quien dirigía sobre el terreno las unidades del Ejército Popular, ocasión que le permitía obtener experiencias, ver y escuchar directamente la realidad; a través de

todo este proceso cultivó aún más sus cualidades y rasgos que lo identificaban como un distinguido comandante.

2. ORIGINAL PENSAMIENTO MILITAR Y METODOS DE GUERRA

Kim Jong Il decidió estudiar y analizar a fondo las originales ideas, teorías militares y métodos de combate creados por Kim Il Sung durante su período de ejercicios militares:

"Pienso que durante esta jornada de ejercicios militares voy a estudiar sistemática y profundamente las obras y las instrucciones del gran Líder relativas a los asuntos militares y su destacado arte de mando con los cuales condujo a la victoria tanto la guerra revolucionaria antijaponesa como la de Liberación de la Patria, además analizar las teorías militares de los clásicos que lo antecedieron, y las experiencias y lecciones registradas en la larga historia de la humanidad, relativas a la guerra, fueran válidas o no."

Para ello se dedicó a estudiar la historia de los combates librados en el período de la Guerra de Liberación de la Patria, la de las guerras mundiales, las diversas normas, las reglamentaciones militares y muchos otros libros que trataban sobre el tema.

En ese período estudió profundamente todo lo relacionado con las originales ideas y teorías militares de Kim Il Sung, entre ellas la trascendencia histórica de las mismas y su característica fundamental, métodos de combate, la construcción de las fuerzas armadas revolucionarias, su arte de mando militar, sus admirables tácticas y estrategias, así como su labor en torno a la construcción de todos los cuerpos del ejército, el establecimiento del sistema de defensa que abarca a todo el pueblo y el Estado, llegando a un criterio nuevo y propio.

También señaló las características esenciales del pensamiento militar de Kim Il Sung y su trascendencia histórica.

El 22 de agosto del 62 en una charla sostenida con sus compañeros, abordando algunos puntos de referencia a considerar en el estudio del

pensamiento militar de Kim Il Sung, y el principio fundamental que los distingue de la teoría militar marxista-leninista dijo:

"El pensamiento militar del gran Líder parte del hombre, lo cual lo distingue del anterior que parte del arma."

Dado que el combate es un choque entre fuerzas armadas organizadas constituidas por el hombre y el armamento, el pensamiento militar nace y se desarrolla teniendo en cuenta qué es lo fundamental o cuál es el factor que determina el triunfo o el fracaso de la guerra.

Los teóricos militares burgueses consideraron que la victoria dependía del armamento y a partir de ahí desarrollaron sus doctrinas y elaboraron sus tácticas concediendo gran importancia a la superioridad de la técnica militar. Inglaterra que en un tiempo tuvo la supremacía naval en Europa abogaba por la "importancia de los buques", Alemania la del "tanque" y Norteamérica la de los "aviones". Los revisionistas contemporáneos atemorizados ante la política de chantaje nuclear de los imperialistas concedieron a estas armas toda la importancia, lo cual es otra variante del criterio burgués de la omnipotencia sobre las armas.

Las teorías militares marxistas-leninistas, al aplicar a este campo los principios del materialismo dialéctico sobre la prioridad de la materia y la reacción de la conciencia contra el mundo material, concedieron cierta importancia al papel de la ideología y al espíritu del ejército revolucionario, pero, dieron mayor importancia a las armas.

Kim Jong Il las analizó todas y expresó que éstas sólo le sirven al hombre para aumentar su capacidad combativa pero no pueden sustituirlo, que las teorías militares deben considerar como fundamental el papel del hombre porque éste es quien produce, maneja el arma y combate, que el punto de partida del pensamiento militar de Kim Il Sung consistía en considerar al hombre como lo fundamental y he aquí precisamente su principal característica y su superioridad demostradas sin lugar a dudas a través de las experiencias y las victorias de las anteriores guerras.

Calificó el pensamiento militar de Kim Il Sung de pensamiento destacado porque prioriza al hombre y luego a los demás factores que contribuyen al triunfo de la contienda, elevando al máximo el papel de éste.

El 25 de agosto del 62 se organizó un recuento de por qué Corea con un

ejército joven pudo ganar la Guerra de Liberación de la Patria librada contra Norteamérica que se jactaba de su "supremacía mundial", cuando se llevó a discusión el problema de cuál factor fue el decisivo en la victoria, muchos estudiantes partiendo de las ideas de Stalin clasificaron los factores en dos: uno permanente y otro temporal, concediendo importancia al primero integrado por la retaguardia afianzada, las cualidades morales del ejército, la calidad y cantidad de las divisiones, el armamento, la capacidad de sus comandantes como estrategas, diciendo que de éstos lo primordial era la retaguardia.

Kim Jong Il que había escuchado atentamente las intervenciones les aclaró que la teoría de Stalin en cuanto al factor de la victoria en la guerra fue algo utilizado para insuflar la convicción de que ganarían de seguro la guerra en el pueblo soviético y en el ejército rojo cuando éste fue golpeado duramente por el ataque inesperado lanzado por Alemania, y se vio obligado a retirarse, y que esta retirada no pasaba de ser un fenómeno temporal y que por eso no podía decirse que con esto fue aclarado el factor determinante en la victoria.

Explicó a continuación que para llegar a una conclusión correcta era preciso conocer bien la cantidad de fuerzas internas y la ayuda del exterior, el factor humano y el material, el político-ideológico y el técnico-militar y definir cuáles de éstos eran decisivos para victoria. Los factores interno, humano, político-ideológico son, afirmó, los decisivos y los que determinan el destino futuro de la guerra.

Apuntó que para obtener la victoria deben fortalecerse todos los factores que intervienen en la misma y elevar su papel, que el pensamiento militar de Kim Il Sung era el más brillante pues concedía primordial importancia al factor político-ideológico y lo combinaba con el técnico-militar.

También en una charla sostenida con sus compañeros a finales de agosto de ese año explicó que el pensamiento de Kim Il Sung era único pues se basaba en un profundo análisis de sus propias experiencias durante las dos guerras que dirigió y de los hechos y lecciones sacados de las guerras mundiales.

Kim Jong Il elaboró un original principio para construir las fuerzas armadas revolucionarias del Partido del Trabajo de Corea. He aquí sus palabras pronunciadas en septiembre de 1962 en una plática:

“El principio fundamental y constante que nuestro Partido mantiene en la construcción de las fuerzas armadas revolucionarias es que éstas estén al servicio del Partido y el Líder.”

En las anteriores teorías de la clase obrera el ejército, la policía, los órganos de justicia y otras fuerzas represivas responden al Estado y el ejército está calificado como una fuerza de defensa de éste, por ese motivo no fue posible encontrar la expresión “ejército del partido”.

Kim Il Sung rechazó el sofisma de los fraccionalistas antipartidistas y contrarrevolucionarios de que el Ejército Popular era el “ejército del Frente Unido”, y afirmó que el Ejercito Popular dirigido por él era una fuerza armada revolucionaria que respondía al Partido del Trabajo de Corea.

Kim Jong Il profundizó y enriqueció esta idea al plantear que las fuerzas armadas revolucionarias no sólo responden al Partido sino también al Líder.

De todos es sabido que la causa revolucionaria de la clase obrera es, en esencia, la de su líder y se lleva a cabo exitosamente bajo su dirección, por eso es lógico que para defender ésta las fuerzas armadas revolucionarias respondan al líder.

Kim Jong Il se refirió también a la esencia, el contenido y la superioridad de los originales métodos para la guerra creados por Kim Il Sung, uno de los cuales, precisó, es elevar al máximo el papel del hombre, protagonista principal en el conflicto, y hacer la guerra de acuerdo con la realidad del país. También elaboró su propia concepción sobre el problema de la guerra y la paz que formaba parte de la política mundial de aquella época.

En los años 60 los revisionistas planteaban que cualquier guerra era nociva poniendo como ejemplo la guerra nuclear que traería la “destrucción de la humanidad”, tergiversando la teoría de la guerra revolucionaria y la lucha por la paz y convirtiéndose en pregoneros del pacifismo burgués.

A finales de agosto del 62 Kim Jong Il sostuvo conversaciones con universitarios sobre este erróneo criterio y su esencia reaccionaria.

A partir de su propio análisis aseguró que las armas nucleares no podían cambiar el carácter de la guerra porque a pesar de ser armas de exterminio masivo nunca antes vistas, es el hombre quien las fabrica y las maneja, y

que considerar que éstas puedan determinar el carácter de la guerra es una mera suposición, una mistificación. Nosotros no tememos armas nucleares, dijo, pero tenemos algo más poderoso que ellas: la unidad político-ideológica de todo el pueblo capaz de vencer a cualquier fuerza.

Censuró las afirmaciones de los revisionistas quienes sobreestimaban unilateralmente las posibilidades de prevenir una guerra y cacareaban como si estas posibilidades hubieran creado y aclaró su esencia separando este problema del de garantizar la paz.

Al desbaratar completamente el sofisma sobre la guerra planteado por los revisionistas hizo trizas el pacifismo burgués y el temor a la guerra, y creó una nueva y revolucionaria visión sobre la misma logrando que las personas no se forjaran ilusiones sobre el imperialismo y se convencieran de que la paz no se pide sino que se alcanza luchando.

CAPITULO VI

PARA APLICAR LA IDEA JUCHE EN LA ENSEÑANZA

1. ENRIQUECE LA ECONOMIA POLITICA CON LA IDEA JUCHE

Hasta comienzos de la década del 60 los planes de estudio de la enseñanza universitaria no eran válidos para formar cuadros verdaderamente útiles a la revolución coreana. Las asignaturas, en su mayoría, eran seleccionadas imitando programas de enseñanza extranjera y los manuales eran versiones de los extranjeros. Esto hacía que la enseñanza universitaria no se respondiera a las exigencias de la revolución coreana y a las necesidades del país, cosa ésta que podía percibirse fácilmente.

En esa época Kim Jong Il plantea la necesidad de enseñar a partir de lo autóctono por lo que debía lograrse que la enseñanza universitaria mejore en este sentido.

No bien ingresa en la Universidad se muestra muy interesado en sus planes de enseñanza y se esfuerza para que la asignatura de Economía Política sea estudiada vinculándola a las exigencias nacionales y eliminado de ella todo lo dogmático y extranjero.

En la clase de Economía Política del 24 de septiembre del 60, a poco más de 20 días de su ingreso, el profesor, en lugar de impartir los conceptos económicos partiendo de las enseñanzas de Kim Il Sung, repitió en forma mecánica las teorías de los clásicos. Terminada la clase Kim Jong Il se reunió con los profesores de la Facultad de Economía y les dijo: **"Les propongo discutir otra vez algunos de los problemas planteados en la clase de Economía Política".**

Después censuró lo expuesto pues estaba basado en conceptos dogmáticos y clásicos.

Según la Economía Política que se enseñaba en aquel tiempo el objeto de trabajo forma parte de las fuerzas productivas, tema que se discutía por los especialistas.

El les recordó que Kim Il Sung ya había aclarado este concepto en el Pleno del Comité Central del Partido efectuado en diciembre del 59, y que había precisado que dicho metafóricamente, las fuerzas productivas vienen a ser lo mismo que fuerzas del ejército compuestas por el armamento y el hombre, y afirmó que por eso lo lógico sería que las fuerzas productivas estén compuestas por el hombre y los instrumentos de producción. Pero la Economía Política, dijo, incluye en los elementos componentes de las fuerzas productivas el objeto de trabajo, después continuó explicando:

"Entiendo que no debe incluirse en los componentes de las fuerzas productivas el objeto de trabajo porque aquéllas representan fuerza del hombre, o sea, del conquistador de la naturaleza. Es cierto que la abundancia y la calidad de los objetos de trabajo aceleran el incremento de la producción. El objeto de trabajo es, en todo caso, la cosa sobre la que recae la fuerza del hombre y por eso no puede formar parte de las fuerzas productivas. Creo que el objeto de trabajo y las fuerzas productivas son cosas distantes entre sí."

Sus palabras eran de una lógica irrebatible y científica, pero ni los mismos especialistas en Economía Política lo habían descubierto porque estaban llenos del dogmatismo respetando incondicionalmente las teorías de los clásicos.

Además, planteó concretamente el problema de analizar y estudiar desde una nueva visión la esencia de las leyes económicas que se distinguen de las naturales porque estas parten de las actividades del hombre encaminadas a conquistar la naturaleza, también el de analizar, desde una nueva óptica, la ley general de los cambios del régimen social tomando como punto de partida la aspiración de las masas populares de liberarse y vivir una vida plena siendo dueñas de sus destinos y que el análisis de las relaciones feudales de explotación debe partir no sólo de la posesión de la tierra por los señores feudales sino también del régimen de casta.

Con posterioridad los profesores profundizaron en el estudio y discusión sobre esta asignatura, pero no lograron resultados dignos de mención por

carecer de un criterio justo y una metodología acertada. En ella, muy raramente se explicaba sobre la historia y la realidad de Corea, y se hablaba mucho del proceso de desarrollo de los países europeos y de sus experiencias. En cuanto a la vía para resolver el problema de la posesión de la tierra, por ejemplo, se explicó no sobre la base de la experiencia del país lograda a través de la revolución democrática antimperialista y antifeudal y la socialista sino a partir de las teorías de la nacionalización de la tierra aplicadas en otros países, lo que dio por resultado que el método empleado en Corea para solucionar el problema de la tierra se llegó a considerar como algo excepcional, sin universalidad ni razón de ser.

Por todo esto, Kim Jong Il se vuelve a reunir con los profesores de la Facultad de Economía el 7 de diciembre del 60, para analizar sobre el tema de mantener una posición autóctona a la hora de estudiar Economía Política.

Les explica que deben estudiar la teoría de esta ciencia a partir de los hechos históricos y la realidad del país; y que en nuestra época se explica el origen del régimen feudal a partir de las experiencias de los países europeos y se refiere a sus expresiones concretas y causas, así como la perniciosidad y las consecuencias negativas de la posición "eurocentralista", afirmando que el estudio de la sociedad feudal debe basarse en la propia historia del país.

Para estudiar la teoría de la misma, señala, pueden ponerse como ejemplo las situaciones de otros países porque la Economía Política es una ciencia que aborda temas generales y no específicos de un país determinado. Pero el manual de Economía Política de nuestros estudiantes debe ser redactado principalmente sobre la base de la situación del país y la vía para eliminar las diferencias entre la ciudad y el campo que se aborda en la Economía Política es necesario estudiarla a partir de nuestros propios conceptos.

"En su manual de Economía Política, continúa, **los soviéticos analizaron ésta a partir de sus propias experiencias y por ese motivo lo relacionado con la entrega de la tierra se basó principalmente en el programa de nacionalización presentado por Lenin. Pero lo lógico es que nuestro manual de Economía Política se redacte ateniéndose a la política económica trazada por nuestro Partido.**

Pienso que es erróneo explicar mecánicamente la teoría de Econo-

mía Política a partir de los postulados de los clásicos y no de nuestras realidades concretas. El actual manual de Economía Política es ajeno a lo nuestro, pues en muchos casos está plagado de dogmas."

Los profesores altamente impresionados profundizaron en el estudio y discusión del nuevo manual para redactarlo a partir de la idea Juche.

En septiembre del 61 Kim Jong Il asistió al IV Congreso del Partido, y en una conversación sostenida con un profesor de la Facultad de Economía sobre el tema de cómo resolver el problema teórico de esta asignatura sobre la base de la política del Partido, le dijo:

"La investigación científica ha marginado lo nuestro, lo cual se demuestra en que los problemas científicos y teóricos no se analizaron y expusieron a partir de la política de nuestro Partido y nuestras realidades. Ahora muchas personas en nuestro país, al explicar la revolución democrática antimperialista y antifeudal y el período de transición, se refieren primero a la inevitabilidad del período de transición del capitalismo al socialismo y la dictadura del proletariado y después analizan la reforma agraria y la nacionalización de las industrias más importantes, cosas éstas erróneas."

En el estudio de la Economía Política, señala, hay que poner en el centro la revolución coreana. Anteponer el problema del período de transición al de las reformas democráticas antimperialistas y antifeudales es una expresión que ignora la realidad del país, es una actitud dogmática, fenómeno que se nota también al tratar el problema de la industrialización y la cooperativización agrícola que ha de ser resuelto según los postulados del informe rendido por Kim Il Sung ante el IV Congreso del Partido.

"Creo que a la luz de la esencia del informe el sector de las ciencias sociales, en primer lugar la Economía Política adolece de muchas imperfecciones que deben ser enmendadas."

Además, Kim Jong Il subrayó la necesidad de resolver, a partir del informe, tanto el problema del movimiento de Chollima, como el de combinar adecuadamente el estímulo político-moral y el material, el de autofinanciamiento, etc.

Se empeñó por realizar lo planteado por Kim Il Sung, en la reunión ampliada del Comité del Partido en la Fábrica de Aparatos Eléctricos de

Taean en diciembre del 61, o sea la idea de redactar un nuevo manual de Economía que reflejara la línea de masas.

Esta ciencia impregnada de la línea de masas, término que hasta los consagrados al estudio de esta materia oían por primera vez, y nunca antes plasmado desde el surgimiento de esta ciencia que data de cientos años y que había sido analizada desde diferentes ángulos. Los profesores y especialistas que habían recibido las instrucciones de Kim Il Sung se devanaban los sesos tratando de entender qué significaba una Economía basada en la línea de masas.

Por eso en diciembre del 62 Kim Jong Il se reunió de nuevo con los profesores de la Facultad de Economía y les explicó que para redactar el manual de Economía Política a partir de la línea de masas era indispensable conocer correctamente ante todo qué significa la esencia de la teoría económica impregnada de la línea de masas, señalándoles:

"La teoría económica de nuestro Partido encarna en sí la línea de masas.

Una de sus características más importantes consiste en defender los intereses de las masas populares en la construcción económica …

Entre estas características, está la de exigir que se recurra a la fuerza y al talento de las masas populares para cumplimentar las tareas de la economía."

Les reiteró que para conocer perfectamente el carácter de la teoría económica centrada en la línea de masas debían estudiar a fondo las obras de Kim Il Sung y que si redactaban sobre esta base el manual de Economía Política, éste sería sin duda, magnífico.

Los profesores y otros científicos especializados en esa materia profundizaron en el estudio y la discusión sobre la redacción del nuevo manual. Por fin su manuscrito vio la luz y fue minuciosamente revisado por Kim Jong Il. Resultó más avanzado en comparación con el manual anterior, pero aún no satisfacía las exigencias de la realidad. En cuanto al análisis de la economía política del capitalismo, en vez de concentrarlo en la aclaración de las características y la naturaleza agresiva del imperialismo contemporáneo que se habían transformado después de la Segunda Guerra Mundial, se introducían tal como estaban las teorías de los clásicos y con respecto a la socialista, no se analizaba teóricamente una serie de problemas

de la construcción económica socialista de acuerdo con sus características como asignatura que explica los principios teóricos.

En marzo del 64 Kim Jong Il se entrevistó con el jefe de la Facultad de Economía y le dijo que el manual de Economía Política había mejorado considerablemente; pero con respecto a la economía política del capitalismo, continuó, debe analizarse a partir de las características del imperialismo contemporáneo y en cuanto a la socialista, del régimen económico socialista de Corea y las leyes que lo rigen, a base de la política del Partido, y le aconsejó que debían mostrarse cifras conforme al carácter de esa disciplina.

Como producto del insaciable espíritu de investigación, pensamiento creador y actividades tesoneras de Kim Jong Il vio la luz un nuevo manual de Economía Política, logro éste considerado como el primer éxito en la tarea de sistematizar de forma autóctona y nueva el contenido de la enseñanza de las ciencias sociales partiendo de la idea Juche.

2. NUEVA ORIENTACION EN EL ESTUDIO DE LA FILOSOFIA

El valor de un gran hombre radica en el de su filosofía y su ideología; esta es la definición dada por Kim Jong Il sobre el valor de un gran hombre. Desde el período de la secundaria superior sentía gran interés por la Filosofía y durante el universitario profundizó aún más en su estudio.

Por aquel tiempo los planes de estudio de filosofía en la Universidad no hacían hincapié en la misión de la misma y sí mucho en el objeto de su estudio, que determina las leyes generales del desarrollo de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento de la humanidad.

En una ocasión el jefe de la cátedra de la Facultad de Filosofía le solicitó a Kim Jong Il que expresara sus opiniones sobre las clases impartidas; respondiendo a esta solicitud en uno de los primeros días de enero del 63, Kim Jong Il expuso su opinión sobre esta ciencia diciendo:

“Entiendo que sólo definiendo científicamente la misión de la filosofía será posible determinar correctamente la orientación principal para

desarrollar las teorías filosóficas, elevándolas a un plano superior. Pero hasta hoy no se ha llevado a cabo una profundización teórica sobre este problema, aunque ésta se ha enriquecido a través de su larga historia, o sea, desde sus inicios, ni se ha definido todavía científicamente su objetivo."

La misión y el objetivo de la filosofía no aparecían claramente explicados en ninguno de los innumerables libros de filosofía publicados ni del Oriente ni del Occidente, ni en los actuales, ni en el análisis de sus diversas corrientes filosóficas.

Los antiguos filósofos griegos consideraban la filosofía sólo como una "ciencia que amaba los conocimientos". De ahí que uno de ellos, al escribir sobre la "filosofía de la naturaleza" que tiene como objetivo estudiar ésta ajena al hombre planteó que la materia da conocimientos sobre la naturaleza y Sócrates cambió la dirección de análisis desde la naturaleza hacia el mundo interior del hombre con estas palabras: "Conócete a ti mismo". Como resultado la filosofía devino en una ciencia que se dedicó a estudiar al ser humano.

En la edad moderna a medida que se desarrollaban las ciencias particulares y se profundizaba en el estudio de esas materias surgieron dos criterios sobre la misión de la filosofía: uno la denominaba "reina de las ciencias" y guía de las ciencias particulares considerándola como "algo" autorizado a dictar "órdenes" y otro que al diferenciarla de las ciencias naturales planteaba que la filosofía había perdido su misión y objetivos. Antes del surgimiento del marxismo ningún filósofo planteó que la misión de la filosofía era guiar a las masas explotadas y oprimidas a luchar por su liberación.

En su *Tesis sobre Feuerbach* Marx escribió que la filosofía era el arma espiritual del proletariado en su lucha por alcanzar la liberación y para ello, no debía limitarse a analizar el mundo sino contribuir a transformarlo, lo cual devino en el planteamiento de que la filosofía debía estar al servicio de la clase obrera en su lucha emancipadora, lo que marcó un hito trascendental en la comprensión de la verdadera misión de la filosofía; pero a pesar de todo esto no pudo aclarar el objetivo esencial de la filosofía.

Analizando todos estos legados filosóficos, Kim Jong Il llegó al con-

vencimiento de que sólo definiendo y vinculando la misión y los objetivos de la filosofía con la forja del destino del hombre puede hacerse de ella una auténtica ciencia y se empeñó en lograrlo.

Afirmó que la misión de la filosofía consiste en darle al hombre una correcta concepción del mundo indicándole cómo forjar su destino y que sólo considerando ésta como misión de la filosofía es posible plantear y resolver los problemas trascendentales que contribuyan a forjar el destino del hombre. En vista de esto, continuó explicando, es preciso modificar el sistema y el contenido de su enseñanza ya que éstos deben darle al hombre el arma espiritual para forjar su destino.

En aquel entonces la filosofía se limitaba a explicar las características generales del mundo, por eso para que ella pueda cumplir su misión es imprescindible enmendar su sistema y contenido de modo que le proporcione al hombre una nueva cosmovisión que le sirva de guía en su lucha por forjar su destino.

Kim Jong Il agregó que esa era una tarea difícil que requería de amplias discusiones y de un profundo análisis con los filósofos.

En todo ese tiempo Kim Jong Il estudió a fondo el problema fundamental de la filosofía en relación con los destinos del hombre, pues esta ciencia era enseñada y debatida con el objetivo de demostrar la correlación entre materia y conciencia como su cuestión fundamental, partiendo de los postulados marxistas. Demostrar que la materia es lo primario y establecer la visión del mundo a partir de esta cosa, planteada por la filosofía marxista marcó un gran viraje en la historia de esta ciencia. Su concepción plantea conocimientos generales sobre el mundo material, pero no aclara de forma directa el papel del hombre y las vías para forjar su destino.

Kim Jong Il a partir de su convencimiento de que la misión de la filosofía consistía en aclarar las vías para que el hombre fraguara su destino y que el problema fundamental de la misma debía estar íntimamente relacionado con esto, investigó y estudió incesantemente para analizar elproblema principal de la filosofía situando al hombre en su centro.

En un día de julio del 63 analizó con sus condiscípulos la obra donde Marx censuró el criterio contemplativo del materialismo metafísico. En esa ocasión dijo que era importante dejar bien aclarada la relación que existe

entre el hombre y el medio ambiente y que el primero desempeña el papel principal.

Al aclarar las limitaciones de la concepción del mundo centrada en la materia planteada por Marx y presentar una concepción nueva, la del activo papel del hombre en relación con el medio ambiente, Kim Jong Il desbrozó el camino para definir correctamente el problema fundamental de la filosofía.

También plantea que la conciencia y la ideología desempeñan un papel decisivo, lo que contribuyó a desarrollar y enriquecer esta ciencia.

Este concepto es un factor determinante en las actividades del hombre y por eso debe ser aclarado mediante una concepción filosófica del mundo. Sin embargo, durante mucho tiempo no se le dio una adecuada solución. Después Marx logró su fundamentación científica, pero como basó su criterio no a partir del hombre sino de las condiciones objetivas, o sea, le dio prioridad a la materia, llegó a la conclusión de que las condiciones materiales y económicas ejercen una influencia fundamental sobre las actividades del hombre. Esta teoría fue considerada como una verdad irrefutable durante muchos años. Por eso los filósofos la aceptaron tal como fue concebida e incluso algunos estudiantes trataban de aplicar esta doctrina marxista al interpretar la original idea planteada por Kim Il Sung en el Pleno del CC del Partido en diciembre del 59, según la cual tanto la victoria en la guerra como la productividad del trabajo dependen de la ideología que profese el hombre.

En una ocasión en diciembre del 62 Kim Jong Il intercambió con sus colegas opiniones sobre el tema del papel decisivo que juegan la conciencia y la ideología explicando que esta cuestión no era posible resolverla a partir del principio filosófico marxista-leninista porque éste sólo confirmaba la reacción activa de la conciencia, y no su papel decisivo, o sea, su esencia.

También afirmó que el que transforma el mundo es el hombre, porque con ello subsiste y se desarrolla. Luego explicó:

“La conciencia coordina y controla las actividades creadoras del hombre, pues le permite conocer las cosas objetivas y analizar sus demandas vitales y su interés por éstas y determinar sus actividades encaminadas a lograrlos.

La conciencia que refleja la exigencia y los intereses del hombre la

denominamos conciencia ideológica para distinguirla del conocimiento que explica las cosas objetivas tal como son.

Esta desempeña el papel decisivo en las actividades del hombre, pues determina el objetivo de las actividades y las orienta."

También planteó que el conocimiento juega un importante papel en las actividades del hombre y explicó que la conciencia ideológica permite que el hombre decida para qué y cómo utilizar los conocimientos. En cuanto al papel que ésta desempeña en la transformación de la naturaleza y la sociedad unos la consideran marginada del hombre y capaz de llevar a cabo esa transformación. Pero, continuó, es el hombre el que transforma la naturaleza y la sociedad y la conciencia ideológica determina sus actividades desempeñando así un papel decisivo en esta empresa.

Kim Jong Il también estudió profundamente la historia de la sociedad, enriqueciendo el contenido de la filosofía; entre las cuestiones más importantes prestó gran atención a analizar desde el punto de vista de la idea Juche la esencia de la sociedad.

El marxismo-leninismo considera la sociedad como un todo integral de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, la base y la superestructura, o sea la estructura socio-económica. Por eso según el criterio marxista de la historia social el hombre no es un componente independiente sino que forma parte de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, de la base y la superestructura. Con tal criterio no era posible hacer un correcto análisis sobre la posición y el papel del hombre en el desarrollo de la misma.

De ahí que Kim Jong Il se basara en las instrucciones de Kim Il Sung de dar prioridad a la transformación del hombre impulsando la revolución ideológica y la cultural, para demostrar que éste no es solo un componente independiente de la sociedad sino también el dueño de ésta.

En otra ocasión en diciembre del 62 en un debate sobre Filosofía, Kim Jong Il se percató de que algunos estudiantes no interpretaban correctamente la tesis de Marx de que el hombre es parte integral de las relaciones sociales, por eso explicó que Marx posibilitó analizar la esencia del hombre a partir del materialismo y lo vinculó estrechamente con las relaciones de la sociedad, pero consideró que entre ellas las principales eran las productivas.

"El promotor de las relaciones sociales es el hombre, continuó, **y también es éste quien las crea, ya que vive en colectividad y a través de sus actividades colectivas ha venido transformando la naturaleza, desarrollando la sociedad y forjando su destino. Para poder formar una colectividad social y vivir dentro de ella es indispensable que exista cierto orden. Este orden social es el que se establece entre los que viven en colectividad y de ahí devienen las relaciones sociales y el sistema adoptado por éstas es el régimen social. La demanda y el establecimiento de las relaciones sociales son factibles por el hombre."**

Kim Jong Il también analizó de manera original el desarrollo de la sociedad poniendo en su centro al hombre. De esta forma aclaró que las exigencias de su desarrollo y la capacidad para lograrlo son intrínsecas a las masas populares que son el único artífice del movimiento social, dando lugar a un nuevo concepto de desarrollo social, según el cual este está condicionado por el del hombre.

Además creó una nueva teoría relacionada con la vida del hombre indicando qué debe hacer el mismo para alcanzar una vida digna e independiente.

Los clásicos del marxismo-leninismo no desarrollaron una teoría sobre esta porque partían del criterio de que cuando se liberase la clase obrera el destino del hombre se resolvería de inmediato.

Kim Jong Il comprendió esto mientras profundizaba sus estudios filosóficos y determinó que el concepto de la vida del hombre debía establecerse a partir de la tesis del Líder Kim Il Sung de que para el hombre es más preciosa la vida política que la física.

También planteó un criterio y una visión correctos sobre su existencia al aclarar que la vida es valiosa y digna cuando el hombre es independiente y aporta a la colectividad, y formuló el planteamiento de que llevar una vida imbuida de fidelidad hacia el líder es lo más importante. De esta forma determinó el principio fundamental y el concepto de que la existencia del hombre debe centrarse en la fidelidad hacia el líder, y contribuir genuinamente a la realización de la causa revolucionaria de éste.

Como vemos, gracias a sus profundos estudios y esfuerzos se desbrozó el camino para crear una filosofía centrada en el hombre produciéndose cambios en el contenido de la clase de esa ciencia.

3. MANTIENE UNA POSICION JUCHEANA AL INVESTIGAR LA HISTORIA DE COREA

En la enseñanza de la historia surgió un serio problema, pues ésta no se impartía a partir de la idea Juche. Tiempos atrás las grandes potencias tergiversaron la historia de Corea para justificar su agresión e intervención y poderla convertir en una colonia y esclavizar a su pueblo y los serviles a ellas la consideraban como verdadera. Estos rezagos no se eliminaron hasta comienzos de la década del 60, razón por la cual muchos hechos tergiversados se daban como ciertos.

Kim Jong Il llevó a cabo incansables actividades para valorar justamente la historia de Corea a partir de la idea Juche, basándose en el análisis global de las exigencias apremiantes de la revolución coreana en desarrollo y de su situación.

Tiempos atrás, el problema de la misión de la Historia era debatido frecuentemente. No pocos historiadores trataron de negar la significación real de esta ciencia, argumentando que ésta casi no se relacionaba con la política. Esta era la postura de los positivistas burgueses que insistían en que la misión de la Historia era recoger la veracidad de los acontecimientos y los hechos históricos y comprobar acertadamente los nombres de los lugares, y las fechas, documentos y personajes, que los protagonizaron, o cosas por el estilo. Además hubo historiadores que si bien reconocían que la Historia no se desvinculaba de la realidad, interpretaron a su manera la correlación de ésta con aquélla y con la política. No fue casual que surgieran palabras “Espejo de la política” o “diálogos entre la actualidad y el pasado” al referirse a la Historia.

A pesar de ello, ninguno determinó correctamente que la Historia sirve a la política.

Kim Jong Il no cesó de meditar e investigar en cuanto al problema de la misión de esta ciencia, su fundamento y punto de partida eran siempre la idea revolucionaria de Kim Il Sung, quien expresó en cierta ocasión que muchos historiadores han sido asesores de los políticos desde la antigüedad.

Kim Jong Il captó el verdadero sentido de esas palabras y, sobre esta base, estudiaba sin cesar la correlación entre la Historia y la política. Por fin, en abril del 61, en una conversación con otros estudiantes sobre el tema de algunas lecciones recogidas por la historia, afirmó que ésta había sido siempre una ciencia al servicio de la política.

En marzo del 62, en una ocasión al señalar que la misión de la Historia de Corea como asignatura era enaltecer el orgullo y la dignidad de la nación coreana, dio una correcta respuesta al problema de la misión de esta ciencia. Así fue como desbrozó el camino para convertirla en la ciencia más revolucionaria y combativa capaz de contribuir activamente a la lucha por forjar el destino del pueblo coreano y en un arma de la revolución.

En una ocasión en diciembre del 61, expresó que lo más importante era mantener una posición jucheana a la hora de realizar una investigación histórica.

Acabó con los conceptos serviles que respondían a las grandes potencias y con los dogmas y sistematizó, analizó y desplegó desde dicha posición la historia de la nación coreana.

En septiembre del 60, pocos días después de matricularse en la Universidad, asistió a una clase donde se analizaba la sociedad primitiva de Corea. El profesor explicó sólo la era neolítica, porque en Corea no había habido la edad paleolítica según definiciones científicas de aquel entonces.

Años atrás, al no haberse descubierto reliquias pertenecientes al paleolítico, los historiadores reaccionarios japoneses se empeñaron en tratar de demostrar que en esa etapa no existía vida en Corea. Sin fundamento alguno relacionaron las reliquias de la era neolítica descubiertas en Corea con las de la región de Siberia y dijeron que habitantes de la región septentrional habían llegado a Corea. Esto fue una invención intencionada para "demostrar" la "inferioridad" de la nación coreana.

Kim Jong Il, ya en la etapa de la escuela secundaria superior había estudiado el período paleolítico y había debatido este aspecto con sus condiscípulos sacando una conclusión de que este planteamiento no era una simple cuestión científica, sino algo más seria, pues estaba estrechamente relacionada con los orígenes de la nación coreana y con la antigüedad de sus orígenes, por eso apuntó en su cuaderno: **"Problema de la era paleolítica: necesita ser investigado."**

Manuscrito de la disertación de Kim Jong Il *Acerca de la necesidad de revisar la cuestión de la unificación de los tres Reinos.*

Desde ese mismo día, empezó a frecuentar varias bibliotecas y la Academia de Ciencias Sociales para estudiar distintos materiales, entre otros *Informaciones sobre exhumaciones de reliquias primitivas en la isla Cho en Rajin, Informaciones sobre la exhumación de reliquias culturales en Kungsan del distrito Onchon, Informaciones de la Academia de la Unión Soviética* y varios libros donde analizaban y describían el ambiente ecológico de la Tierra, así como escuchó disímiles opiniones de historiadores. Después de toda esta investigación llegó a una conclusión racional en cuanto a la existencia del período paleolítico en Corea, pero no se apresuró en plantearlo.

Días después, se convocó un seminario sobre la sociedad primitiva, en el cual se debatió acaloradamente esta cuestión, los estudiantes en sus intervenciones planteaban diferentes puntos de vista, consultando con los textos y otros materiales de referencia, pero ninguno rebatió el criterio científico sostenido hasta ese momento, el debate continuaba aún en la hora de receso.

Kim Jong Il que estaba atento a las discusiones le preguntó a uno de ellos en qué se fundamentaba para decir que en Corea no había existido paleolítico, a lo que éste le contestó sin vacilar que lo demostraba el hecho de que no habían sido descubiertas reliquias de esa época.

Kim Jong Il le volvió a preguntar si la inexistencia de algo tenía el mismo sentido que el no haberse descubierto alguna cosa. El interpelado no tuvo palabras para responderle. Entonces Kim Jong Il le explicó:

“No puede afirmarse que en nuestro país no haya existido la época paleolítica por no haber sido descubiertas aún las correspondientes reliquias.”, y seguidamente añadió: Los restos del período paleolítico han sido descubiertos en muchos países del mundo y también en regiones muy cercanas a donde vivían nuestros antepasados; según datos y documentos, las condiciones naturales, geográficas y ecológicas de las regiones donde fueron exhumados esos restos, son muy semejantes a las de nuestro país; entonces, ¿por qué se afirma que aquí no pudo darse la evolución del ser humano?

Los estudiantes lo escuchaban en silencio; él les expresó que si ninguna reliquia de la era paleolítica había sido descubierta aún, esto se debía en

cierta medida al punto de vista de algunos historiadores, serviles a las grandes potencias, y continuó:

"También la cuestión de la existencia de la época paleolítica en nuestro país debe analizarse sin falta desde una posición jucheana. Sólo así, será posible descubrir muchos restos y reliquias de aquella época y llegar a tener una verdadera comprensión científica en cuanto a este asunto en nuestro país."

Después afirmó que si tenían el convencimiento de la existencia de este período en el país y organizaban y movilizaban a las masas, sería posible exhumarlas.

Los planteamientos de Kim Jong Il causaron gran impacto entre los estudiantes y se difundieron por la Universidad, e incluso repercutieron grandemente en los arqueólogos de la Academia de Ciencias Sociales.

Un veterano profesor reconocido mundialmente y otros arqueólogos de dicha Academia, coincidieron completamente con el criterio de Kim Jong Il de que había existido el período paleolítico en Corea, por lo que organizaron varios seminarios científicos sobre este tema y tomaron distintas medidas como enviar a diferentes lugares grupos de búsqueda y exhumación de objetos de la época paleolítica.

La previsión de Kim Jong Il fue verificada poco después científicamente, por datos arqueológicos. En 1963, en la comuna Kulpho del distrito Sonbong de la provincia Hamgyong del Norte fueron desenterradas por primera vez reliquias del período paleolítico medio con una antigüedad de 100 000 años; en 1966, en la cueva Komunmoru de la comuna Huk-u del distrito Sangwon de la ciudad de Pyongyang, los del paleolítico inferior de hace un millón de años y en varias ocasiones se han encontrado gran cantidad de fósiles de huesos de la etapa paleolítica y otros objetos de este período en la cueva del monte Sungri de la ciudad de Tokchon de la provincia Phyong-an del Sur, en el barrio Taehyon del municipio Ryokpho de la ciudad de Pyongyang, en la comuna Ryonggok del distrito Sangwon de la misma ciudad, etcétera, lo cual es una prueba elocuente de que en Corea sí hubo época paleolítica.

Kim Jong Il también rectificó la "teoría sobre la unificación de los Tres Reinos por Sinla", reconocida así por los científicos de aquel tiempo.

Un día el profesor explicaba sobre la Edad media en Corea y sobre la "unificación de los Tres Reinos por Sinla" y "su significación histórica", así como los "méritos" de Kim Chun Chu y Kim Yu Sin.

Al escuchar su explicación, Kim Jong Il quedó profundamente pensativo pues el problema de la unificación de los Tres Reinos era una cuestión importante, relacionada con el período de la formación y el desarrollo de Corea como un Estado unificado y con la evaluación de esta etapa de la historia, entonces, se preguntó ¿por qué se menosprecian o tergiversan los hechos históricos en el sentido de que Sinla fue el primer Estado unificado que integró el territorio coreano y por qué se plantea que Kim Yu Sin fue un famoso y patriótico general?

Al terminar la lección, Kim Jong Il, quien venía investigando desde la etapa de la escuela secundaria superior la "teoría sobre la unificación de los Tres Reinos por Sinla", y por ello abrigaba reservas sobre este asunto, empezó a preparar su intervención para el seminario, estudiando y analizando diversos libros como *Los Anales de los Tres Reinos*[16], *La Historia de los Tres Reinos*[17] y *La Historia General de Corea* y otros más.

Transcurrieron unos días y el 29 de octubre del 60 se convocó el seminario con el tema: *La unificación de los Tres Reinos por Sinla y su significación histórica.*

Los estudiantes se presentaron a porfía ante la tribuna y basándose en el contenido aprendido, explicaron la importancia y el significado de la "unificación de los Tres Reinos por Sinla" y el "papel" que en esta magna obra desempeñó Kim Yu Sin.

Kim Jong Il se limitaba a escucharlos en silencio, pero con gran atención.

Transcurrió el tiempo y ya a punto de concluir, el profesor le preguntó a Kim Jong Il si no tenía nada que opinar.

Este se levantó y le respondió: **"Yo difiero de lo que aquí se ha expresado."**

El profesor lo invitó cordialmente a subir a la tribuna y expresar su opinión, pero Kim Jong Il, mirando de reojo su reloj de pulsera, le respondió que hablaría brevemente desde su sitio para evitar pérdida de tiempo:

"Tanto en la antigüedad como hoy día todos insisten en que Sinla

integró el territorio nacional, unificando los Tres Reinos y aprecian positivamente a Kim Yu Sin, general de Sinla, como un renombrado general, lo cual, a mi parecer, no concuerda con los hechos históricos."

Si analizamos que aun después que Sinla ocupó la zona al sur del río Taedong, una vez arruinados Koguryo y Paekje, en la zona al norte del mismo río existió durante más de 200 años el reino Palhae, fundado por los kogurianos, debemos considerar que el territorio no fue integrado realmente; sobre todo, las aspiraciones de Sinla no eran una unificación verdadera de los Tres Reinos, ni tenía capacidad para lograrla; por eso, es necesario, a mi parecer, reexaminar la "teoría sobre la unificación de los Tres Reinos por Sinla" y señaló a continuación: Es preciso que se valoren bien los hechos históricos y los personajes relacionados con la unificación de los Tres Reinos; el criterio de los gobernantes de Sinla de ocupar Koguryo y Paekje es, en todo caso, reaccionario y agresivo y la guerra efectuada por Sinla contra Paekje y Koguryo es agresiva; Kim Chun Chu, Kim Yu Sin y otros gobernantes de Sinla que la organizaron y dirigieron deben ser evaluados según el carácter de esa guerra, en vista de la verdad histórica de que Sinla no logró unificar los Tres Reinos debe corregirse la expresión "Sinla Unificada"; además es necesario hacer una revisión inte-gral de la historia coreana tergiversada por antiguos historiadores serviles a las grandes potencias y aclarar sus hechos desde una posición jucheana.

Era una opinión totalmente contraria a la teoría reconocida como valedera por científicos e historiadores por lo que tanto los estudiantes como el profesor quedaron muy sorprendidos. Después de terminado el seminario, el profesor fue a verlo y le solicitó que le permitiera leer el texto de su intervención.

Kim Jong Il le contestó respetuosamente que el original no estaba en condiciones de ser leído pues tenía algunas tachaduras, agregando: **"Si de todos modos quiere leerlo, lo pasaré en limpio y luego se lo entregaré."** Pero el profesor le dijo que se lo entregara así que no importaba. Por fin, Kim Jong Il le pidió disculpas y se lo entregó.

De regreso a la cátedra, el profesor lo abrió y vio en la primera página los subtítulos escritos con letras claras:

"La situación de Paekje, Koguryo y Sinla

La ruina de Paekje y Koguryo;

La lucha justa de los pueblos de los Tres Reinos contra el imperio Tang;

El punto de vista sobre la guerra y la paz.

(El problema de la guerra y la paz de la actual época a la luz de la justa lucha de los pueblos de los Tres Reinos)".

Y en los espacios en blanco apuntó: **"¿No es cierto que el criterio de Sinla sobre la unificación se basaba en la agresividad?", "¿Cómo debe evaluarse Kim Yu Sin?", "Engels apreció positivamente también la guerra de conquista efectuada en la última etapa de la comunidad primitiva".**

En todo el texto se notaba su profundidad de pensamiento en los argumentos y lógica científicos con los que refutaba la "teoría sobre la unificación de los Tres Reinos por Sinla".

Esta "teoría" había sido sistematizada en los *Anales de los Tres Reinos*, redactado en 1145 por Kim Pu Sik, historiador de la etapa de Koryo y desde ese entonces hasta la fecha era reconocida como una "teoría verdadera e innegable". Ni siquiera los historiadores, que habían dedicado toda su vida a la investigación de la historia pensaban en que era una teoría equivocada. No obstante, fue Kim Jong Il quien la descaracterizó con su estudio y argumentos demostrando la falsedad de la misma y la de la "doctrina sobre la ortodoxia de Sinla". El profesor conservó como una joya el texto de su intervención en el estante de su casa e incluso durante una catastrófica inundación que arrasó con sus bienes la salvó con devoción.

Además, Kim Jong Il corrigió, desde esta posición y con su original metodología, los hechos y acontecimientos históricos que habían sido tergiversados, entre ellos, la formación del Estado esclavista y la revolución burguesa en Corea.

En febrero del 61, propuso la necesidad de resolver desde la posición jucheana el problema de la formación del Estado esclavista en Corea, y por eso rechazó firmemente las insistencias de los historiadores reaccionarios de los países imperialistas y serviles a las grandes potencias y afirmó que debían considerarse como primeros Estados clasistas de Corea Kojoson(Corea antigua), Puyo y Jinguk donde se sucedieron los reyes, los aparatos de gobierno desarrollados, leyes y fuerzas armadas permanentes.

Así fue como se puso en claro el problema de la formación de los primeros Estados esclavistas en Corea y se sistematizó y estableció una nueva guía para estudiar la Edad Antigua en Corea y confirmar lo milenario de su historia.

Kim Jong Il también definió el golpe de Estado Kapsin de 1884 como la primera reforma burguesa efectuada en Corea por un grupo de reformistas para modernizar el país, hecho que los historiadores reaccionarios habían descrito como un acontecimiento de la corte llevado a cabo por los projaponeses bajo la manipulación de Japón, gracias a lo cual la historia de la nación coreana cobró mayor brillo.

4. CREA UN NUEVO METODO DE ENSEÑANZA

Kim Jong Il planteó la aplicación del método inductivo en la enseñanza universitaria pues en aquel tiempo, los institutos superiores aplicaban todavía el método coercitivo y se basaban en la enseñanza escrita.

Cada vez que tenían oportunidades, los profesores de la Universidad le pedían que les diera su opinión en cuanto al método didáctico, pero él les respondía qué valor podía tener la opinión de un simple estudiante, pero finalmente, se rendía ante las reiteradas peticiones y les hablaba sobre lo que pensaba acerca de esos temas.

El 9 de febrero del 61, el decano de la Facultad de Economía le solicitó que le diera su opinión respecto a la lección de la Historia de Economía Nacional de Corea que impartía un profesor recientemente ubicado, pues el decano quería que su preciosa sugerencia le sirviera de guía al profesor para mejorar su método didáctico pues éste carecía de experiencia.

Kim Jong Il le respondió que estaba de acuerdo con lo que explicaba en clase y que el profesor le había dado buena impresión.

Ese día, el profesor había explicado sobre el desarrollo de las relaciones sociales de la comunidad primitiva en Corea. En cuanto al desarrollo de las relaciones familiares de aquel entonces, demostró con materiales didácticos cómo surgieron palabras como “tongso”(cuñada) y “manura”(esposa), siendo muy positiva la opinión de todos los estudiantes sobre la clase.

Kim Jong Il relató este hecho al decano y le reiteró que su explicación

había sido convincente e interesante y continuó diciendo:

"En la asignatura de Historia es importante analizar detalladamente los acontecimientos y los hechos históricos y, al mismo tiempo, demostrar su veracidad con los materiales históricos. Como la Historia es una ciencia que compila acontecimientos y hechos concretos según sus etapas de desarrollo, si no se demuestra su validez a través de materiales y datos históricos, no puede resaltar su validez como ciencia y la explicación del profesor no puede convencer a los estudiantes."

Kim Jong Il señaló que las clases de Historia no debían limitarse sólo al análisis teórico ignorando los datos históricos, ni viceversa.

"A los estudiantes les gustan más –continuó–, **las clases que se imparten a partir de datos abundantes y precisos y que les despierte su curiosidad."**

Kim Jong Il prestó también una profunda atención al método de enseñar Geografía. Por aquel entonces, las lecciones de Geografía Económica de Corea se limitaban a dar a conocer cuáles, cuántos, y dónde se encontraban los recursos del país y la distribución de las fábricas y empresas.

A fínales de mayo del 62, se reunió con los profesores de la Facultad de Geografía y les sugirió que las clases debían tener la finalidad de dilucidar lo racional y las deficiencias de la distribución actual de las fuerzas productivas y cómo mejorarla, basándose en los principios generales de su distribución y la política del Partido, así como enseñar las medidas para utilizar las condiciones geográficas del país para el futuro desarrollo económico. Además, subrayó la necesidad de utilizar ampliamente los mapas, cosa muy común en esta asignatura y delinear muchos mapas económicos.

El 18 de abril del 63 Kim Il Sung pronunció un discurso resumen bajo el título ***Para intensificar la labor docente-educativa en el instituto superior,*** en una reunión de jefes de departamento del CC del Partido, en el cual planteó las tareas para mejorar la educación en la Universidad y propuso aplicar el método inductivo en las clases.

A principios de junio del 63, Kim Jong Il se entrevistó con el decano de la Facultad de Economía e intercambió opiniones respecto a los problemas

de principio que se presentaban en la materialización de lo planteado por el Líder.

Planteó que los profesores debían explicar las clases tratando de encauzar el razonamiento de los estudiantes, y sugirió que debían presentar primero interrogantes para darles respuestas claras y detalladas de modo que éstos pudieran comprender fácilmente la esencia de los fenómenos y que también debían saber lo que ellos pensaban para lograr que captaran lo esencial de las explicaciones.

Señaló, además, que era importante emplear de manera racional los medios audio-visuales, entre ellos, pinturas, proyectores, diapositivas, objetos reales, maquetas, etc., para que las clases fueran activas y de fácil compresión, además añadió que para generalizar el método inductivo debían organizarse buenos cursillos metodológicos, también subrayó la necesidad de prestar profunda atención a mejorar la enseñanza utilizando seminarios, exámenes y disertaciones y que ésta debía combinarse con la práctica pues era una de las formas más importantes para que los estudiantes se forjaran como competentes cuadros revolucionarios, dotados de ricos conocimientos y capacidad práctica.

Desde comienzos de marzo del 62 los estudiantes de Economía Política de la Facultad de Economía realizaron distintas visitas entre ellas la Central Hidroeléctrica Suphung, la Fábrica de Maquinas Herramienta de Kusong, la Fábrica Química de Chongsu, la Fábrica de Fibras Químicas de Sinuiju, la Fundición de Hierro Hwanghae y otras fábricas y empresas importantes de la zona occidental.

Estas duraron dos semanas concluyendo exitosamente lo que permitió que los estudiantes se formaran como competentes cuadros revolucionarios capacitados en el plano teórico y práctico.

Kim Jong Il dedicó también una profunda atención a las prácticas de especialidad de los estudiantes, por ello en febrero del 63, se reunió con los estudiantes de la Facultad de Economía, que pronto marcharían a realizarlas y charló con ellos sobre los problemas que podían presentarse y cómo mejorar y perfeccionar incesantemente la dirección y la administración de la economía socialista.

Subrayó que durante las prácticas todos debían estudiar profundamente

la teoría sobre la administración de la economía socialista, creada por Kim Il Sung y dar buenas explicaciones, además de realizar una excelente labor propagandística sobre el nuevo sistema de administración económica en fábricas, empresas y granjas cooperativas.

Un día cuando estos ejercicios estaban en pleno apogeo, llamó por teléfono a cada grupo de estudiantes para señalarle cómo debían realizarlos para obtener éxitos según lo programado, y a su regreso orientó que se realizara un balance sobre el resultado de los ejercicios prácticos.

CAPITULO VII

ACTIVIDADES IDEOLOGICAS Y TEÓRICAS, AYUDA AL LIDER EN SU TRABAJO

1. ESCLARECE LA POSICION Y EL PAPEL DEL LIDER

Durante sus estudios universitarios Kim Jong Il realiza actividades ideológicas y teóricas basadas en la fidelidad al Líder y sus ideas revolucionarias.

Esclarecer científicamente la posición y el papel del líder en la lucha revolucionaria de la clase obrera ocupa el lugar más excelso dentro de las actividades ideológicas y teóricas de Kim Jong Il.

¿Cómo debía considerarse el líder?, ¿qué actitud debía adoptarse en cuanto a su liderazgo? eran importantes cuestiones teóricas y prácticas que necesitaban una aclaración inmediata en el seno del movimiento comunista internacional, pues por ese entonces los revisionistas contemporáneos maniobraban con el fin de desacreditar el prestigio del líder y desvalorar sus méritos, bajo el pretexto de que estaban en contra del “culto a la personalidad”.

Por eso definir todo lo concerniente a la figura del líder devino en un apremiante problema porque la influencia del revisionismo contemporáneo se dejaba sentir también en Corea.

Kim Jong Il, al percatarse de que este rechazo al “culto a la personalidad” levantado por los revisionistas contemporáneos partía del criterio de considerar al líder como un individuo más, estudió detalladamente cómo se había analizado este problema en las teorías precedentes.

Los creadores del marxismo plantearon que las masas populares desempeñaban el papel decisivo y que los dirigentes también jugaban un gran rol

en la transformación histórica; por ejemplo Engels consideraba como líderes a individuos como Kezar, Cromwell y otras personalidades históricas de la antigüedad, afirmando que las exigencias mismas de la historia hacían inevitable el surgimiento de hombres sobresalientes y que a veces la casualidad jugaba un papel en esto, pero el carisma y la personalidad de este individuo cuando aparecía en el escenario de la historia, ejercían una gran influencia sobre el desarrollo de los acontecimientos históricos.

Hubo un tiempo en que la "fracción popular" rusa defendió la "teoría sobre el papel activo de los héroes" y "teoría sobre el papel pasivo de las masas", insistiendo en que sólo un hombre de gran carisma podía influir en la historia y que las masas se limitaban a seguirlo, por lo que recurrió a tácticas terroristas contra individuos. Plejanov quien contribuyó en gran medida a la difusión del marxismo en Rusia escribió un folleto sobre el papel del individuo en la historia para replicar a esas teorías, basándose en la idea de Engels en el cual acentuó el papel de esos destacados individuos "casualmente" aparecidos en la evolución de la historia. Desde entonces, en la filosofía marxista se venía debatiendo frecuentemente la cuestión del papel que jugaban las masas populares y el individuo destacado en la historia, en este marco se analizó el papel del líder relacionándolo con su rol, como individuo.

En su obra *Infantilismo de izquierda en el comunismo*, Lenin criticó a los comunistas de "izquierda" alemanes que enfrentaban al líder y las masas señalando: Las masas se dividen en clases, las dirige un partido político y éste es guiado por un "pequeño y determinado colectivo" llamado líder; esos cuatro factores no pueden enfrentarse entre sí, ni separarse. Pero Lenin no definió la necesidad de la dirección única del líder.

Al analizar estas definiciones Kim Jong Il llegó a la conclusión de que las teorías precedentes no habían definido correctamente la cuestión del líder.

En su charla del 5 de diciembre del 60 con los profesores de la Facultad de Economía titulada ***El líder de la clase obrera no es un simple individuo***, en la efectuada después con estudiantes de la Universidad titulada ***El líder de la clase obrera desempeña un papel decisivo en la lucha revolucionaria*** y en otras más dilucidó de manera original la posición y el papel de éste en la lucha revolucionaria. Después de señalar que definir al líder de la clase

obrera como un simple individuo era un criterio erróneo, continuó explicando: poner al mismo nivel a los precursores del período que antecede a la lucha revolucionaria de la clase obrera y a los líderes de ésta era una comparación errónea, pues los primeros fueron representantes de ciertas clases y capas o fueron personalidades que de forma temporal se pusieron al frente de algún movimiento; por consiguiente éstos pueden ser definidos como individuos que se destacaron en cierto momento, pero los segundos no pueden ser catalogados igual porque son la máxima encarnación de las exigencias y la voluntad de las masas populares y el cerebro que las guía. Afirmó, además, que las masas que no se dirigen por un líder preclaro son iguales a un hombre que le falta el cerebro y así como el hombre no puede vivir separado de su cerebro, no puede existir antagonismos entre el líder y las masas.

En cuanto al problema del rol que juega el líder, Kim Jong Il rechazó el criterio de que este fuera analizado a partir de la teoría sobre su papel como mero individuo en la historia o de oponer éste al de las masas populares, señalando la estrecha e indisoluble relación entre ambos roles en la revolución y la construcción.

Igual que el cerebro controla todas las actividades del hombre, el líder es el "cerebro" de las masas populares, por lo que deviene en centro de unidad y dirección y éstas se unen como un haz en torno a él.

Además dejó bien claro que si las masas populares no se aglutinan en torno al líder se dividirán en grupúsculos y perderían todo su empuje.

Por eso planteó: **"El líder desempeña un papel determinante en la lucha revolucionaria pues es el que dirige a las masas populares."**

También esclareció el concepto de que el líder concientiza a las masas al armarlas con la ideología revolucionaria, las organiza y aglutina en torno a las agrupaciones revolucionarias y las conduce hacia la victoria con una correcta dirección estratégica y táctica y que para que las masas populares lleven a cabo la lucha revolucionaria tienen que ser dirigidas por un líder preclaro, por eso el papel decisivo de éstas en la lucha revolucionaria depende del rol del líder.

En lo tocante a la correlación entre el líder, el partido, las clases y las masas, el 27 de septiembre del 63, afirmó que en el seno de un partido solo puede existir una idea y un centro que es el líder.

Además, Kim Jong Il dilucidó de una nueva manera la esencia del partido partiendo de su relación con el líder. Otras teorías planteaban que el partido de la clase obrera era un destacamento de avanzada organizado por la clase obrera, su suprema organización y su fuerza directiva y orientadora en la dictadura del proletariado.

Kim Jong Il planteó como una limitación la no observancia de la esencia del partido en estrecha relación con el líder, definiéndolo como una organización política y directiva que toma como guía directriz la idea del líder y la lleva a la práctica.

Expresó que serle infinitamente fiel constituye algo inherente al carácter de la clase obrera y otras masas trabajadoras y que este respeto y confianza sinceros hacia él confiándole su destino no es "culto a la personalidad" sino un deber de las masas populares y de los revolucionarios bajo su guía.

También puntualizó que la fidelidad que profesa el pueblo coreano a Kim Il Sung se basa en la profunda convicción de que sólo bajo su dirección forjará y alcanzará su verdadero destino y que los cambios ocurridos que son considerados como milagros en Corea son inconcebibles al margen de su sabia dirección. Además, Kim Jong Il presentó la cuestión del sucesor del líder. En un encuentro con profesores de la Facultad de Economía el 28 de octubre del 60 analizó la causa del surgimiento del revisionismo en el seno del partido en el poder y señaló que si después de la muerte de su máximo dirigente, el partido y el poder pasan a elementos traidores, la continuidad de la revolución se romperá y entonces el partido de la clase obrera perdería su carácter clasista y se degeneraría.

Después de graduarse de la Universidad Kim Il Sung, volvió a puntualizar sobre esta importante cuestión en su charla titulada ***La cuestión fundamental de heredar y llevar adelante la causa revolucionaria de la clase obrera,*** ofrecida el 20 de marzo del 65 a los profesores de la Facultad de Economía.

En ella señaló: La causa revolucionaria de la clase obrera es una causa histórica que no puede ser concluida por una sola generación, pues su continuidad es imperecedera; esa causa la inicia siempre un destacado líder y triunfa y se perfecciona bajo su dirección; y esta legitimidad solo puede sobrevivir y mantenerse cuando la posición directiva y el papel del líder que

la inicia y desbroza el camino de la victoria se garanticen de generación en generación; por eso esta herencia se convierte en una cuestión directamente relacionada con el destino del socialismo; si este problema es resuelto correctamente de seguro la causa revolucionaria de la clase obrera seguirá avanzando por un camino triunfal, pero en caso contrario, esa causa iniciada por el líder sufrirá serios reveses y contratiempos, por eso el sucesor desempeña un papel decisivo en la lucha por llevar adelante hasta el triunfo definitivo la causa revolucionaria iniciada por el líder; el sucesor no puede ser cualquier individuo, tiene que ser alguien infinitamente fiel al líder, además que encarne la idea revolucionaria de éste, tenga igual capacidad de dirección, posea las mismas virtudes nobles y disfrute de una autoridad absoluta y un gran prestigio dentro del pueblo por sus méritos y proezas realizados en la revolución y la construcción.

Al presentar un pensamiento y teoría originales sobre la posición y el papel del líder en la lucha revolucionaria de la clase obrera, Kim Jong Il crea la base ideológica y teórica que servirá para establecer una nueva concepción revolucionaria sobre el líder.

2. REAFIRMA LA ORIGINALIDAD DE LA IDEA REVOLUCIONARIA DE KIM IL SUNG

Durante sus estudios universitarios, Kim Jong Il estudió y analizó profundamente la idea revolucionaria de Kim Il Sung y además realizó grandes esfuerzos para demostrar su originalidad.

Hasta entonces, la lucha revolucionaria de la clase obrera por construir el socialismo tenía como guía el marxismo-leninismo. En aquella época en que varias naciones optaron por el camino de la construcción socialista surgieron muchas dificultades que no fueron posibles dilucidar siguiendo esa doctrina. Sin embargo, en la mente de muchas personas estaba arraigada profundamente la devoción a las ideologías y teorías precedentes y varios países que construían el socialismo enfrentaban dificultades y contratiempos por haber aplicado de forma mecánica las teorías marxista-leninistas.

Fue precisamente en ese momento que Kim Jong Il se percató de sus

limitaciones y planteó su tesis de que para llevar adelante la revolución y la construcción en nuestra época es indispensable tomar como idea rectora el pensamiento revolucionario de Kim Il Sung.

Un día de julio del 63, después de terminar el seminario de filosofía conversó con estudiantes sobre el tema de que la nueva época exigía nuevas ideas.

Les explicó que la idea revolucionaria de Kim Il Sung era una nueva guía rectora surgida ante las exigencias de la época, y que él la concibió en respuesta a sus demandas y a las de la historia y, sobre esta base, elevó a una etapa superior el conjunto de teorías sobre la revolución y la construcción, por eso su idea encarnaba nuevos principios y contenidos.

Todavía algunos estudiantes no se habían liberado de los dogmas pues evaluaban los méritos de Marx y su legado al desarrollo ideológico de la humanidad, a partir del discurso de Engels: *Despedida de duelo ante la tumba de Marx* y planteaban que después de su muerto los principios descubiertos por él podían aplicarse y desarrollarse a tenor de las condiciones y circunstancias cambiantes, pero nadie pudo plantear los nuevos.

Kim Jong Il corrigió este erróneo criterio explicándoles:

"La idea revolucionaria de Kim Il Sung no es solo un pensamiento que enriqueció el marxismo-leninismo con nuevas teorías, sino que es una idea original pues registró una renovación radical en el plano teórico y sobre esta base la desarrolló y sistematizó."

La renovación radical en el plano teórico no nace en cualquier circunstancia; Lenin desarrolló la teoría marxista ateniéndose a las nuevas condiciones históricas de la época imperialista y enriqueció el marxismo con nuevas tesis, pero no logró renovar de forma radical sus principios; o sea no desechó ninguno ni agregó otros nuevos. Se limitó a elevar a una fase superior el marxismo en correspondencia a las condiciones históricas de la época imperialista.

Pero contrastando con esto –dijo–, la idea revolucionaria de Kim Il Sung renovó el marxismo-leninismo en sus principios fundamentales y su contenido.

En un seminario organizado a comienzos de mayo del 62, muchos estudiantes interpretaron como una aplicación creativa de la ley de adaptar las relaciones de producción con el carácter de las fuerzas productivas en Corea, la orientación del Partido del Trabajo de Corea sobre la coopera-

tivización agrícola, caracterizada por la transformación socialista de la economía antes que la técnica.

Por eso Kim Jong Il les sugirió que debían analizar a partir de los preceptos teóricos la peculiaridad del movimiento de cooperativización agrícola en Corea, y explicó que la orientación del Partido para llevar a cabo la misma se basaba en un nuevo principio sobre transformación social; después agregó que el éxito en la cooperativización agrícola no depende del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, sino de las exigencias del campesinado y de las fuerzas revolucionarias que se encargarán de esa obra; que esta tesis es un principio universal que se adapta tanto a la cooperativización agrícola como a la transformación de las relaciones productivas y al desarrollo social en su conjunto y produce un viraje histórico en el marco del desarrollo de la teoría sobre transformación social.

Kim Jong Il esclareció también la originalidad de la línea fundamental del Partido para la construcción económica socialista, presentada por Kim Il Sung.

Por aquel entonces, algunas personas consideraban que esta línea consistente en priorizar la industria pesada y, al mismo tiempo, fomentar la industria ligera y la agricultura nacía de la teoría marxista-leninista sobre la reproducción ampliada, y trataban de interpretarla de forma intencionada a partir de esta teoría. Pero en las teorías precedentes no había nada que pudiera considerarse como punto de partida de esa línea del Partido. Cuando Lenin presentó su teoría sobre la reproducción ampliada, dilucidó que el sector productivo de los medios de producción se desarrollaba más rápido que el de producción de los medios de consumo, y que también dentro del sector productivo de los medios de producción la fabricación de éstos era superior a la de los medios de consumo, pero no planteó el problema de establecer de forma racional una correlación entre el desarrollo de la industria pesada, la ligera y la agricultura.

Kim Jong Il analizó las limitaciones de la teoría marxista-leninista sobre la reproducción ampliada y el erróneo criterio de aplicarla dogmáticamente, afirmando que el problema de cómo establecer una correlación entre la industria pesada, la ligera y la agricultura podría ser solucionado gracias a que Kim Il Sung presentó la línea fundamental de la construcción económica socialista.

Acentuó que esta fórmula que asegura el primordial incremento de la industria pesada y, al mismo tiempo, el desarrollo de la industria ligera y la agricultura no partía de ninguna tesis clásica, ni imitaba experiencias de otros países, y por eso era una línea original basada sólo en las experiencias y exigencias de la revolución coreana y en la firme confianza en la inagotable fuerza e inteligencia de su pueblo. Añadió que si bien esta línea fue presentada como reflejo de las exigencias de la rehabilitación y la construcción en la postguerra, no era una medida temporal para superar las dificultades económicas, sino una línea estratégica que debería mantenerse en todo el período de la construcción socialista.

Además de esto, en su obra ***El sistema de trabajo Taean***[18] ***es un original sistema de administración de la economía socialista*** y otras más y en diferentes charlas, Kim Jong Il criticó la tendencia de interpretar la idea de Kim Il Sung y, la línea y la política del Partido, dentro del marco de teorías anteriores, y confirmó científicamente desde la posición del Juche, la grandeza, la originalidad y la justeza de esa idea, línea y política.

A finales de noviembre del 62, analizó la originalidad de la idea y de la teoría de Kim Il Sung sobre la superioridad y la justeza del sistema de trabajo Taean comparándola con las teorías anteriores.

Hasta entonces, ningún país había establecido un correcto e idóneo sistema de administración económica acorde a la naturaleza del régimen socialista, aunque habían transcurrido decenas de años desde el surgimiento del socialismo en el planeta y muchas naciones lo construían. Marx y Engels no tuvieron experiencias de dirección relacionadas con la edificación socialista, por ello no pudieron dar respuestas concretas a las preguntas de cómo administrar y manejar la economía socialista. Ellos se limitaron a prever que en la futura sociedad socialista la economía sería administrada y manejada por el Estado con la participación de todos los integrantes de la sociedad. Lenin presentó la idea de aplicar el principio del sistema de administración unipersonal del director en el manejo de las empresas después de la revolución socialista, pero este sistema, aunque era de carácter socialista, adolecía de muchas reminiscencias del capitalismo.

Después de descubrir las limitaciones de la teoría de los clásicos sobre la administración de la economía socialista, Kim Jong Il subrayó que gracias a

que Kim Il Sung esclareció las peculiaridades y ventajas del sistema de trabajo Taean pudo resolverse científicamente el problema del prototipo del sistema de administración económica socialista.

Además, planteó que la idea revolucionaria de Kim Il Sung era original pues renovó las teorías sobre el proceso revolucionario ateniéndose a un nuevo principio.

En aquel tiempo, algunas personas pensaban que una vez establecido el régimen socialista ya había concluido la revolución, porque interpretaban ésta como un cambio de régimen social; esto se debía a la actitud dogmática respecto a las anteriores teorías.

Kim Jong Il señaló que no debía considerarse únicamente como revolución aquella que produce el cambio del régimen social, sino que había que redefinir la esencia de la revolución, pues ésta incluye hasta la ideológica, la técnica y la cultural que continuarán aun después de establecido el régimen socialista; puntualizó que en cuanto a la forma de la revolución no debía seguirse de forma mecánica lo planteado con anterioridad sino definirla de manera original sobre la base de las experiencias prácticas de nuestra época además que la revolución democrática antimperialista y antifeudal en las colonias y semicolonias no podía verse como una revolución burguesa, ni socialista, sino como otra forma independiente de revolución.

También en lo tocante al factor del surgimiento y el triunfo de la revolución, estableció el criterio del Juche.

En la anterior teoría revolucionaria de la clase obrera se planteaba que la revolución surge y triunfa sólo cuando a las masas populares explotadas y oprimidas les urge transformar lo establecido, por no poder soportar la explotación y por otro lado la clase explotadora pierde el dominio, y esto es considerado como la “ley principal de la revolución”. Por supuesto que para llevar a cabo y hacer que triunfe la revolución es necesario que se den estas condiciones, pero a pesar de éstas, la revolución no es algo espontánea y si las fuerzas revolucionarias internas no están bien preparadas la revolución de seguro fracasará.

Basándose en estas limitaciones de las anteriores teorías sobre la revolución, Kim Jong Il señaló en julio del 61 que la revolución era una

forma superior del movimiento social y que para que exista este movimiento tiene que surgir el sujeto capaz de organizarlo e impulsarlo; luego continuó que una de las leyes principales de la revolución es que el ejecutor del movimiento revolucionario en pro de las transformaciones sociales, son las masas populares que son quienes lo impulsan y que la revolución surge sólo cuando éstas alcanzan una conciencia ideológica y su avance y triunfo se deben a sus fuerzas.

Kim Jong Il dilucidó además, que la idea revolucionaria de Kim Il Sung es original, su contenido más importante es el método de dirección.

Un día de septiembre del 63, se reunió con el presidente del comité del Partido de la Facultad de Economía y le expresó de forma detallada su opinión respecto al método de dirección del partido sobre las masas.

Después de expresar que Kim Il Sung había sido el primero en dar respuesta al interrogante de qué método debía utilizar el partido de la clase obrera para organizar y movilizar a las masas populares en la lucha revolucionaria y la labor de construcción, o sea esclarecer el método de trabajo revolucionario del partido, continuó explicando:

"El problema del método de dirección forma parte importante del pensamiento revolucionario del gran Líder."

El marxismo-leninismo, aunque tiene como base la Filosofía, la Economía Política y el socialismo científico, no es una ideología sistematizada que aclaró el método de cómo conducir a las masas para que alcancen la victoria en la lucha revolucionaria, razón por la cual no determinó el método de dirección como una parte independiente de su contenido.

En varias ocasiones, Kim Jong Il señaló que el pensamiento revolucionario de Kim Il Sung era original, pues su esencia se basa en la ideología, la teoría y el método de dirección.

3. ANALISIS CERTERO SOBRE EL IMPERIALISMO Y EL REVISIONISMO CONTEMPORANEOS

Analizar con precisión la actual fase del imperialismo y definir correctamente sus características y naturaleza agresiva no era un simple problema

académico sino algo muy importante que debía resolverse para establecer la estrategia y las tácticas de la revolución coreana. Pese a esto, un considerable número de personas, sin tener en cuenta estas características, las cuales sufrieron cambios después de la Segunda Guerra Mundial, se apoyaban sólo en la vieja teoría y en los centros universitarios se explicaban las mismas sobre la base de la teoría leninista sobre el imperialismo comparando éste con el capitalismo industrial.

En los primeros días de marzo del 61 durante la clase de Economía Política, el profesor se limitó a analizar las características del imperialismo comparándolas con el capitalismo industrial, y explicó las diferencias entre ambas.

Al terminar la clase, Kim Jong Il que se había quedado muy pensativo, fue a ver al jefe de cátedra de la Facultad de Economía y propuso dar una clase sobre las características del imperialismo contemporáneo y sus diferencias con el anterior, y las estudiaba profundamente.

El 8 de julio de ese año presentó su teoría sobre las características actuales del imperialismo en un simposio científico.

En su intervención precisó las limitaciones de las teorías anteriores sobre el imperialismo, y a partir de los conceptos ideológicos y revolucionarios de Kim Il Sung y otros materiales, analizó la base política y económica de la fase actual del imperialismo, el cambio operado en el control sobre las colonias y las características de las relaciones entre los países imperialistas. Muy impresionado por su disertación, el profesor le pidió el texto del discurso.

Kim Jong Il entregó a la cátedra la copia pasada en limpio de su conferencia titulada ***Sobre las características y naturaleza agresora del imperialismo contemporáneo***, tesis conocida ampliamente hoy en todo el mundo.

En la misma, tras analizar globalmente los cambios operados en el mundo capitalista después de la Segunda Guerra Mundial, caracteriza el imperialismo contemporáneo como sigue:

"…El imperialismo contemporáneo no se basa simplemente en el monopolio, sino en el capitalismo monopolista de Estado en el plano político y económico; no se basa en el viejo colonialismo, sino en el neocolonialismo; no existe en forma paralela sino se reestructura en

relaciones de dependencia, con el imperialismo norteamericano a la cabeza; no crece ni se fortalece, sino se debilita y arruina vertiginosamente, pero sin dejar de realizar desesperados esfuerzos."

En su tesis enfatizó en la naturaleza agresiva del imperialismo, afirmando: La naturaleza intrínseca al imperialismo, es de agresión y saqueo. Sus agresiones actuales difieren algo de las anteriores. Si en el pasado los imperialistas compitieron por razones económicas y por la posición de colonias, hoy hacen frenéticos esfuerzos por exterminar las fuerzas revolucionarias y sobre todo los países socialistas y mantener su oscilante sistema. Su agresividad se basa en la astucia, por eso hablan de "paz" y de "ayuda", pero su verdadera intención es minar desde adentro el sistema socialista y las fuerzas revolucionarias.

También reveló las actitudes oportunistas y entreguistas de los revisionistas contemporáneos que al caracterizar de "racional" y no de agresivo al imperialismo niegan su naturaleza agresiva y no luchan contra éste; subrayó que para intensificar esta lucha era preciso revelar y destruir completamente esas tendencias contrarrevolucionarias a la vez que frenar y echar a pique en el momento oportuno las agresiones y provocaciones guerreristas de los imperialistas.

Durante su período universitario Kim Jong Il libró una fuerte batalla ideo-teórica contra el revisionismo contemporáneo.

En la década de los 60, estas maniobras contrarrevolucionarias se tornaron más abiertas provocando divisiones políticas entre los partidos de los países socialistas que se criticaban unos a otros.

Kim Jong Il, a partir de una firme posición de principio, dedicó mucho tiempo al análisis del revisionismo contemporáneo. En esa época ofreció varias charlas, entre ellas ***Cómo ha surgido el revisionismo contemporáneo*** del 28 de octubre del 60 y ***Sobre la esencia reaccionaria del revisionismo contemporáneo y la posición revolucionaria que mantiene nuestro Partido en relación con la lucha antirevisionista*** del 29 de diciembre del 62, en las cuales esclareció el origen del revisionismo contemporáneo, su esencia reaccionaria y perniciosidad, lo importante de la educación antirevisionista y la actitud independiente y revolucionaria del Partido ante la lucha contra éste.

En cuanto a la aparición del mismo como corriente ideológica en el seno

del partido en el poder, explicó que esto se debía a que tras la muerte del líder un falso revolucionario tomó las riendas del partido y el Estado aplicando una política revisionista. La razón fundamental por la que un partido en el poder en un país socialista aplique el revisionismo, explicó, se debe a que está permeado de influencias burguesas y se deja presionar por los imperialistas.

También afirmó que el revisionismo no se convierte en corriente ideológica en un país que esté dirigido por un clarividente líder y ejemplo de ello es Corea que cuenta con la sabia dirección de Kim Il Sung y donde el Partido está monolíticamente unido en torno a éste.

Precisó que la esencia reaccionaria del revisionismo contemporáneo consiste en desprestigiar al líder y negar la dirección del partido sobre la revolución y la construcción.

Este, continuó, es más peligroso que el revisionismo surgido durante el período de la Segunda Internacional pues el mismo tiene su origen en el seno de un partido comunista en el poder, dirige políticamente un gran país y fue tomado como política del partido y el Estado por lo que ha afectado mucho las relaciones internacionales. El revisionismo se ha difundido tan rápidamente que puede compararse a un melocotón podrido puesto en la parte superior de un cesto lleno en los días bochornosos, de seguro las bacterias corrosivas contagiaran al resto de las frutas.

Kim Jong Il también señaló la perniciosidad del revisionismo contemporáneo, afirmando que éste trata de mellar la dirección del partido de la clase obrera sobre la revolución y la construcción. A sus partidarios y a su cacareo sobre el "partido de todo el pueblo" y otras cosas por el estilo, solo los guía, la intención de mellar el carácter clasista de éste y su papel rector y, a la larga, rechazar la lucha de clases, expresó y continuó, la negación de la dirección del partido es, en esencia, negar su propia existencia.

También enfatizó que los revisionistas contemporáneos, so pretexto de oponerse a un supuesto "culto a la personalidad", concentraban sus ataques en desacreditar al líder para así demeritar sus hazañas y debilitar las tradiciones revolucionarias creadas por él, lo cual es lo mismo que negar su dirección sobre la lucha revolucionaria.

Los revisionistas contemporáneos, cacareando ora la "libertad", ora la

"democracia", ora el "humanitarismo", precisó, tratan de entorpecer la conciencia clasista de los pueblos; atemorizados se rinden ante el chantaje atómico de los imperialistas norteamericanos, y siembran falsas ilusiones sobre el imperialismo para obstaculizar la lucha contra éste; al infringir flagrantemente las normas que deben observarse entre partidos hermanos rompen la unidad y cohesión que existe entre los países socialistas.

Es probable que el revisionismo contemporáneo disfrazado de leninismo, aseguró, pueda engañar temporalmente a los pueblos, pero tarde o temprano será desenmascarado.

El 15 de marzo del 62 y en varias ocasiones enfatizó que para luchar contra el revisionismo contemporáneo era preciso darle a conocer a los miembros del Partido y demás trabajadores su perniciosidad y esencia reaccionaria y mantener firmemente una posición independiente en esa lucha.

4. IMPULSA EL DESARROLLO DE LAS ORIGINALES IDEAS Y TEORIAS LITERARIAS

Durante el período universitario Kim Jong Il preparó una base ideoteórica que serviría para crear una literatura y un arte originales.

Mientras estudiaba las obras y las enseñanzas de Kim Il Sung referentes a la literatura y el arte, devoraba ávidamente las teorías de los clásicos sobre ese sector además de famosas obras literarias y artísticas extranjeras, analizándolas a partir de su punto de vista, esto hace que plantea el desarrollo autóctono de la literatura y el arte, por lo que despliega ideas y teorías para llevarlo a vías de hecho.

Ante todo, aclaró cuáles eran las tradiciones revolucionarias que la literatura y el arte debían reflejar.

Por aquel tiempo en ese sector se incrementaba sensiblemente el interés por las obras creadas durante el período de la revolución antijaponesa y se profundizaba en su estudio, pero no pocas personas insistían en que debían mantener las tradiciones artístico-literarias del período arriba mencionado y las de la "KAP"[19], criterio dilucidado en el informe rendido ante el Congreso Constitucional de la Unión General de la Literatura y el Arte de Corea,

efectuado a principios de marzo del 61, concepto muy perjudicial para llevar a cabo la obra de crear una literatura y arte autóctonos, por eso debía ser enmendado con urgencia.

Un día del mes de noviembre del 60, Kim Jong Il se reunió con un estudiante de la Facultad de Filología Coreana y le explicó sobre la importancia histórica de las obras literarias y artísticas del período de la revolución antijaponesa.

En esa ocasión dijo:

"Las obras literarias y artísticas del período de la revolución antijaponesa dieron lugar al nacimiento de una genuina literatura y arte, al servicio del Partido y la clase obrera en nuestro país y por eso son brillantes las tradiciones de nuestra literatura y nuestro arte revolucionarios que cultivamos hoy, por eso su raíz histórica debe ser aclarada por nosotros."

En su tesis ***Las obras literarias y artísticas creadas en el período de la revolución antijaponesa constituyen las únicas tradiciones revolucionarias de nuestra literatura y nuestro arte*** publicada el 5 de marzo del 61, analizó científicamente el porqué la literatura y el arte nacionales deben alimentarse de las creadas durante el período de la revolución antijaponesa, señalando al mismo tiempo el carácter progresivo y las limitaciones de las de la "KAP" y las características de las creadas durante la lucha antijaponesa.

La literatura y el arte de ese período y las de nuestros días guardan –continuó– una estrecha interrelación.

Afirmó que éstas fueron pioneras en describir al prototipo del auténtico revolucionario coreano y reflejan el realismo socialista que alcanzó un alto nivel tanto ideológico como artístico, por ello se convirtieron en un brillante legado para la literatura y el arte jucheanos.

También señaló las concretas vías ideo-teóricas para llevar adelante esta tarea y reeditar las obras tanto artísticas como literarias del período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa para que el mundo las conociera.

Tanto sus ideas como sus teorías sobre las tradiciones revolucionarias literario-artísticas sirvieron de guía para dar a conocer y hacer eternas las hazañas de Kim Il Sung, y para que la literatura y el arte nacionales se convirtieran en las herederas, autóctonas y revolucionarias, de las forjadas

en la lucha antijaponesa, así como promovieron la revolución que se llevaría a cabo en el sector desde la segunda mitad de la década de los 60 y que abriría un período de pleno florecimiento del arte auténticamente coreano.

Kim Jong Il consideró que la misión más importante de este sector era reflejar la vida del Líder y dilucidó los problemas teóricos y prácticos para lograrlo.

En una ocasión en diciembre del 60, mientras veía el drama *Se disipa la neblina sobre el territorio patrio*, el cual retrata a Kim Il Sung sintió en su ser la gran repercusión que la obra causaba entre los espectadores.

Terminada la función expresó que ésta se había granjeado el favor del público porque Kim Il Sung se veía reflejado en ella. Después agregó:

"Nuestra literatura y arte deben prestar primordial atención a reflejar la imagen del Líder y poner gran empeño en ello, pues se trata de una importante tarea del sector literario y artístico."

Afirmó que el drama *Se disipa la neblina sobre el territorio patrio* describe tan bien las actividades revolucionarias de Kim Il Sung que permite que los espectadores conozcan cabalmente su historia, méritos y nobles cualidades a la vez que hace que conserven en lo hondo de sus corazones un profundo sentimiento de respeto y fidelidad hacia él, después destacó el valor ideo-artístico de la obra y su alcance cognoscitivo y educativo.

También se refirió a los asuntos ideológicos y estéticos relacionados con esta tarea; lo importante para describirlo, continuó, es retratar vívidamente su gran personalidad. Hay que acentuar, sobre todo, su unión indisoluble con las masas pues el líder y el pueblo forman un solo cuerpo. Este sin el apoyo del pueblo es un simple individuo y no un líder. Su grandeza brilla y se manifiesta según la relación que guarde con el pueblo, no puede concebirse al margen de éste. Si hoy nuestro pueblo enaltece a Kim Il Sung es porque éste confía en sus fuerzas y se apoya en estas para llevar a cabo la revolución, siempre está entre las masas y comparte con ellas penas y alegrías, a la vez que practica una política a su favor y les dispensa gran solicitud.

Más tarde, orientó que debían crearse muchas novelas, películas y pinturas que reflejaran las actividades revolucionarias de Kim Il Sung, y en el futuro también crear obras literarias y artísticas que las detallen de forma global y sistemática.

Kim Jong Il además aclaró los principios para crear obras literarias y artísticas y a principios de diciembre del 60, calificó el pensamiento literario y artístico de Kim Il Sung como guía rectora para fomentar la literatura y el arte de nuestra época.

Por ello planteó:

"El pensamiento literario y artístico del Líder ha devenido en una clara orientación y en la vía para formar una literatura y un arte revolucionarios y populares de acuerdo con la demanda de la época y las aspiraciones de las masas populares."

Esta máxima se convirtió en guía ideo-teórica y metodológica en la que se basaron los creadores a la hora de crear obras literarias y artísticas autóctonas acordes a las exigencias de la época del Juche y las aspiraciones de las masas populares impidiendo así la divulgación de corrientes ideológicas contrarias a la tendencia de la época, por lo que tuvo gran significación en el desarrollo de una literatura y un arte autóctonos.

En una ocasión en octubre del 63, Kim Jong Il sostuvo con sus condiscípulos una charla donde señaló que la esencia de la literatura y el arte consistía en reflejar al hombre y su vida para de esta forma servirle; en cuanto a su rol dijo que los fundadores del marxismo habían hablado mucho acerca de su función cognoscitiva pero no mencionaron su papel como un medio para educar ideológicamente y que en Corea la literatura y el arte debían servir para imbuir una concepción revolucionaria del mundo en el pueblo y exhortarlo a crear una nueva vida. Además aclaró en qué consistía la vitalidad de éstos.

En abril del 62, explicando el porqué las canciones revolucionarias creadas en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa hacían vibrar las fibras de los corazones de quienes las oían a pesar de los años transcurridos afirmó: Para que una canción sea amada y cantada por amplias capas del pueblo ésta debe reflejar correctamente su vida, sentimientos y aspiraciones. Es natural que se haga popular aquella canción que refleja la verdad comprobada tanto en la lucha como en la vida, la convicción, la voluntad y las aspiraciones de las gentes. La canción que representa la aspiración y la demanda de las masas populares que están decididas a forjar su destino con sus propios esfuerzos se transmitirá de generación en generación; también planteó que éstas hablaran sobre el hombre independiente.

Mientras perfilaba el pensamiento literario y artístico de Kim Il Sung conoció que la literatura debe reflejar al hombre, sobre todo al hombre independiente, al pueblo trabajador que desempeña el papel decisivo en la transformación de la naturaleza y la sociedad; cuando analizaba una obra literaria, no tenía en cuenta la época ni el país de origen sino que analizaba su carácter progresista, limitaciones, papel cognoscitivo y educacional a través de los personajes que retrata y de la influencia que ejerce en la lucha del pueblo por la independencia. Por ello planteó que deben crearse obras que reflejen al hombre prototipo de la época y que en la actualidad éste era aquel que fuera infinitamente fiel a Kim Il Sung.

Además, mencionó distintos principios en los que debían basarse: mantener la fidelidad al Partido y la clase obrera, el contenido ideológico de las obras y la concepción del mundo de su autor, combinar el valor ideológico y el artístico, reflejar el realismo socialista, etc.

Asimismo, se refirió a los problemas relacionados con la práctica de la creación.

Consideró que fomentar la cinematografía como un valioso medio para la educación de las masas y como un arte universal, era la clave para desarrollar la literatura y el arte en su conjunto, por eso durante su período universitario ahondó en las teorías sobre el guión, la música, el rodaje de las películas y otros problemas para cambiar su curso.

Se preocupó por desarrollar un método que permitiera crear nuevas óperas radicalmente diferentes a las clásicas, por eso a principios de abril del 63, habló sobre las cuestiones más importantes para lograrlo.

También enseñó cómo hacer para crear de manera original obras dramáticas, música, pintura y desarrollar todo tipo de arte imprimiendo así un nuevo viraje en este sector.

5. TESIS DE GRADUACION *LA POSICION Y PAPEL DEL DISTRITO EN LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO*

En noviembre del 63, Kim Jong Il dio a conocer su decisión de escoger como tema de su tesis de graduación la posición y el papel del distrito en la

construcción del socialismo, lo cual causó gran admiración entre los profesores, pues era un tema tan ambicioso que hasta los científicos no se atrevían a abordarlo y no era mucho el tiempo que tenía para desarrollarlo, por lo que le aconsejaron que escogiera un tema sobre el contenido y la justeza de las leyes económicas socialistas; a lo cual les respondió: Desde luego, sería bueno escribir sobre la línea de la construcción de la economía nacional independiente o la línea principal de la construcción económica. Pero sobre esto se ha escrito mucho. Por eso sería recomendable que en la tesis de graduación se presente un tema nuevo en el terreno científico y teórico para encontrar su solución.

Su decisión se basó en la urgencia de que este problema debía resolverse para llevar adelante la construcción económica socialista que se llevaba a cabo en esos momentos, sobre todo, había que darle a conocer a las masas el alcance de las enseñanzas de Kim Il Sung impartidas en la Conferencia Conjunta de Changsong y orientarlas para que las plasmaran.

En el discurso resumen ***Mejoremos considerblemente la vida del pueblo fortaleciendo el papel del distrito y desarrollando aún más la industria local y la economía rural,*** pronunciado en la Conferencia Conjunta de Changsong de los Trabajadores Locales del Partido y de la Economía, celebrada en agosto del 62, Kim Il Sung habló sobre la posición y el papel del distrito y planteó la vía correcta para fomentar la industria local y la economía rural conforme a las exigencias de la revolución y construcción. Pero algunas personas no comprendían correctamente el mensaje central del discurso y consideraban que esta orientación se limitaba a elevar el nivel de vida de los campesinos de las zonas montañosas.

Por eso Kim Jong Il decidió desarrollar en su tesis la esencia y el alcance de las enseñanzas impartidas por Kim Il Sung en la mencionada Conferencia y dejar claro la posición y el papel que el distrito ocupa en la construcción socialista.

Para ello recorrió las cabeceras distritales como Taedong de la provincia Phyong-an del Sur, Rinsan, de la Hwanghae del Norte y varias más, así como aldeas montañosas. En este recorrido comprobó el estado real de los distritos y la vida de los campesinos en las zonas montañosas y se percató

de que sólo elevando el papel del distrito sería posible mejorar la vida de sus moradores; después estudió largo tiempo la manera de llevarlo a la práctica. Terminado el tema de su tesis elaboró en corto tiempo su estructura y su guía.

Cuando les mostró el programa elaborado a sus profesores y especialistas, les dijo: Para explicar el papel del distrito es bueno, desde luego, analizar varios problemas, cosa imposible en una tesis, pues aunque se logre no se aclararía ninguno profundamente. Considero idóneo para una tesis de graduación en ciencias económicas analizar el papel que el distrito juega en la construcción socialista principalmente desde el punto de vista económico.

Luego, emprendió la recopilación de datos.

Estudió de forma sistemática las obras y enseñanzas de Kim Il Sung relativas al problema rural y la industria local y recorrió varias localidades para recolectar materiales referidos al verdadero estado político, económico y cultural de las mismas. Analizó uno tras otro los censos establecidos por los organismos centrales de dirección económica, así como las teorías de los clásicos sobre estas materias y políticas agrarias aplicadas en otros países socialistas.

Aprovechó los recorridos que hacía acompañando a Kim Il Sung en sus viajes de orientación para madurar su proyecto de tesis y se encontró con los especialistas para discutir sobre el tema.

El 18 de marzo del 64 publicó su tesis ***La posición y papel del distrito en la construcción del socialismo*.**

En ésta escribió: Eliminar las diferencias entre la ciudad y el campo y entre la clase obrera y el campesinado y resolver definitivamente el problema rural era una de las tareas más importantes del Partido y el Estado de la clase obrera en la construcción socialista; para poner coto al atraso del campo en comparación con la ciudad y resolver por completo el problema rural es imprescindible la dirección unificada y general sobre el mismo del Partido y el Estado y para esto, es necesaria una instancia regional en que apoyarse. Esta instancia, continuó, la constituirá una unidad con condiciones favorables que permitirán transmitir al campo la política del Partido y del Estado, orientar de forma directa y fomentar de manera

integral la economía y la cultura de las localidades, puntos que enlazan y conectan la ciudad y el campo en lo político, económico y cultural; en Corea el distrito es la instancia más idónea para lograrlo.

La industria local se desarrolla por distritos y la economía rural también se administra de esta manera, razón por la cual ello deviene en un todo que propicia el desarrollo de la economía local.

Fomentar esta industria por distritos constituye una manera eficaz que permitirá aumentar rápidamente la producción, elevar el nivel de vida de la población y llevar el campo al nivel de la ciudad para así eliminar las diferencias entre ambos. Por ello es preciso desarrollar la industria local para que el distrito pueda garantizar con sus propias fuerzas las necesidades de sus habitantes, desarrollar todas sus unidades económicas, lograr que ellas trabajen en estrecha colaboración, incrementar la producción agrícola, que es lo esencial en la economía local y fortalecer los vínculos entre la agricultura y la industria local.

El desarrollo integral de la economía en los distritos constituye la precondición para eliminar las diferencias existentes entre éstos. Para suprimir las diferencias entre el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y el nivel de vida del campesinado de distintas zonas es menester desarrollar conjuntamente el campo y sobre todo las zonas más atrasadas, lograr que cada región aproveche eficazmente sus recursos naturales y económicos y fomente de forma multifacética la economía, para que pueda aumentar sus propios ingresos, y todo esto pueda combinarse de forma adecuada con la ayuda estatal.

Asimismo se refirió a la posición y papel del distrito como punto de enlace económico entre la ciudad y el campo y explicó detalladamente sobre las palancas para lograrlo, sus correlaciones y las vías para estrechar los vínculos económicos.

En la construcción socialista, afirmó, el distrito es, además de la unidad integral para el desarrollo de la economía local, el punto de unión económica entre la ciudad y el campo. El vínculo directo de la producción es lo más importante en las relaciones económicas entre la ciudad y el campo, entre la industria y la agricultura.

Promover este vínculo hará posible que aumente rápidamente la pro-

ducción agrícola y mejore la vida del campesinado y que se combinen orgánicamente la propiedad cooperativa y la de todo el pueblo elevando sin cesar el papel rector de la segunda sobre la primera, y propiciará la conversión de la primera en la segunda.

Para lograrlo, señaló Kim Jong Il, los distritos deben reforzar las empresas estatales ligadas directamente a la economía rural, consolidar sus bases materiales y técnicas y lograr que los medios materiales y técnicos de propiedad estatal aporten más a la producción agrícola en las granjas cooperativas. Hay que intensificar en todos los sentidos y conforme a las exigencias de la realidad en desarrollo ese vínculo económico entre la industria y la agricultura con el fin de acelerar la industrialización y modernización de la agricultura y convertir gradualmente la propiedad cooperativa en la de todo el pueblo.

Al mismo tiempo, dado que ese vínculo no representa toda la conexión económica entre ambos sectores pues no comparten la propiedad sobre los medios de producción, es necesario, para suplementar esto, estrechar las relaciones comerciales entre la ciudad y el campo.

Para reafirmar que el papel y la función del distrito como punto de apoyo regional se elevaría aún más con el impulso de la construcción socialista, dijo: **"En lo adelante aunque se impulse la construcción socialista y desarrolle la ciudad, la población rural en la jurisdicción distrital, seguirá siendo numerosa y los campesinos seguirán dispersos en extensas zonas, cosa ésta normal en el campo. Por eso también en el futuro las comunas rurales existirán como células productivas, de abastecimiento y de servicio en el campo y el distrito cumplirá el papel de enlace económico entre la ciudad y el campo y como base de suministro para el mismo."**

Su tesis de graduación sirvió como defensa e impulso de la teoría de Kim Il Sung sobre el punto de apoyo regional, enriqueció la teoría de la construcción socialista y enseñó cómo el Partido de la clase obrera y el Estado deben resolver exitosamente este problema después de establecer el régimen socialista.

La tesis se caracterizó por su posición independiente, por ser reflejo de las exigencias de la época y por originalidad y justeza de sus ideas y teorías, obtuvo la aprobación unánime del jurado.

Cuando la tesis le fue entregada a Kim Il Sung, quedó tan absorto en su lectura que se olvidó hasta de salir a pasear e incluso de desayunar. Después de terminar su lectura, se mostró muy satisfecho y expresó: **"¡Magnífica!, ¡Magnífica!". Una tesis como ésta,** continuó**, solo puede escribirla quien sea un genio en ideología y teoría. Si alguien quiere escribir una tesis brillante debe redactar una como ésta.**

6. ACOMPAÑA AL LIDER EN SUS VIAJES DE ORIENTACION

Mientras estudiaba en la Universidad Kim Il Sung, Kim Jong Il colaboró con el Líder, acompañándolo en sus interminables viajes de orientación.

Una vez expresó:

"Desde que cursaba el segundo año de la Universidad, no dejé de acompañar al Líder en sus visitas para ayudarlo en su trabajo y ocuparme de su custodia."

En estos viajes, se informaba detalladamente de la situación de las unidades visitadas, con lo cual ayudaba considerablemente al Líder a la hora de trazar la política a seguir.

Julio del 62 fue un mes muy atareado para el Líder, pues estaba inmerso en los preparativos de la Conferencia Conjunta de Changsong de los Trabajadores Locales del Partido y de la Economía, con el fin de dar a conocer al resto del país las experiencias del distrito Changsong en el desarrollo económico y en el mejoramiento de la vida de la población de las regiones montañosas.

Para conocer la situación económica de las localidades, Kim Jong Il recorrió las fábricas locales y las cooperativas situadas en la región de Sakju que serían visitadas por los delegados a la Conferencia. En la fábrica textil de Sakju conoció que ésta había sido creada cuatro años atrás en un local del círculo infantil del distrito y sus trabajadores eran diez amas de casa que contaban con un telar manual y cuatro ruecas, y hoy era todo un centro mecanizado con una capacidad productiva anual de más de un millón de metros de tela. En la fábrica procesadora de maíz, se mostró satisfecho al

saber que cumplimentando las recomendaciones de Kim Il Sung entre ellas la solución con sus propios recursos de los problemas de aceite comestible, organizaron una brigada productora de aceite y lograron un considerable aumento de la tasa de rendimiento en su extracción ayudando a mejorar la vida alimentaria de la población.

En su visita a la cooperativa agrícola de la cabeza del distrito Sakju, conoció de forma pormenorizada todo lo relacionado con ella y discutió largamente acerca de sus perspectivas.

Después esos datos económicos le servirían de base para redactar la tesis ***Justeza de la orientación de nuestro Partido para el desarrollo de la economía local*** (del 5 de agosto del 62). En ella expuso que el ejemplo de Sakju evidencia la validez de la orientación del Partido sobre la creación de la industria local para aumentar la producción a través de la movilización de las masas y las reservas de cada localidad, y la de promover la economía local mediante el apoyo en sus esfuerzos y la colaboración estrecha y creativa de sus productores. También analizó la idoneidad de la idea de desarrollar la industria local tomando como unidad al distrito, que sería la base territorial en lo político, económico y cultural, y ello fortalecería los lazos productivos entre industria y agricultura y mejoraría el abastecimiento rural. Las experiencias en Sakju, señaló, demuestran que si el distrito se esfuerza por cumplir la orientación del Partido explotando las reservas de que dispone, puede desarrollar la industria local y la agricultura y registrar así un salto cualitativo en la vida de la población.

Los datos planteados en la tesis ayudaron mucho al gran Líder en los preparativos para la Conferencia Conjunta. Años después, Kim Il Sung recordaría que, aunque él estaba muy atareado en crear unidades modelos y redactar documentos, la reunión fue exitosa y eso se debió a que Kim Jong Il lo había ayudado en todos los sentidos, adivinando de antemano sus preocupaciones.

Algo similar ocurrió en agosto del 63, cuando Kim Jong Il acompañó al Líder en su viaje a las provincias de Hamgyong del Sur y Ryanggang, en el mismo averiguó cuál era la situación en que se hallaban las distintas localidades y ayudó al Líder a tomar medidas efectivas para mejorar el trabajo en los distritos Pukchong, Toksong y Phungsan (hoy recibe el

nombre de Kim Hyong Gwon) como las actividades del partido distrital y el comité popular, la educación, la cultura, el comercio, los servicios, etc.

Cuando se dirigía a la cabeza del distrito Phungsan, pasó por el círculo infantil perteneciente a la granja cooperativa de Jigyong; luego de preguntarles a los niños qué habían comido en el desayuno, abrió las cajas de sus almuerzos. La mayoría de ellas contenían *tok* de papa o arroz con papa y en algunas no se veía más que papas enteras.

Después, Kim Jong Il le contó al Líder todo lo que había visto y oído, sugiriéndole tomar medidas para rectificar la errónea mentalidad de los dirigentes de la agricultura de esa región.

Visitó también una tienda situada en la cabeza del distrito Phungsan, donde averiguó sobre el abastecimiento de la salsa y pasta de soya; luego de probarlas criticó su baja calidad y se llevó unas muestras.

Más tarde éstas fueron exhibidas en el Pleno del Comité del Partido de la provincia de Ryanggang, convocado por el Líder con el fin de mejorar en corto plazo la vida del pueblo, en especial la de los que vivían en zonas montañosas. En esa reunión el Líder subrayó la necesidad de mejorar la calidad de los productos derivados de la soya y suministrarlos en grandes cantidades al pueblo. A partir de los datos proporcionados por Kim Jong Il, fueron tomadas distintas medidas con el fin de mejorar las condiciones de vida del pueblo.

Durante la visita a la Escuela Secundaria de Phungsan, Kim Jong Il se interesó por la labor didáctica y recorrió los laboratorios de física y química, así como una sala dedicada al estudio de la biología. Gracias a él, el Líder pudo tener una idea concreta de la situación educacional del distrito y tomar las medidas adecuadas, convirtiéndolo en “distrito ejemplar en la docencia”.

Kim Jong Il cooperó con el Líder en la redacción de la ***Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país.***

El 10 de enero del 64, después de recorrer las parcelas atendidas por la séptima brigada de la granja cooperativa de la cabeza del distrito Onchon, ambos se entregaron a una amena e íntima conversación. El padre le dijo que para él el momento más grato era cuando conocía la realidad a través de los encuentros directos con el pueblo, y que visitar esa granja le había servido también de gran ayuda. El hijo coincidió con esta observación y le

Kim Jong Il junto a su padre Kim Il Sung y su hermana menor.

expresó: En la conversación con el jefe de la brigada me convencí una vez más que los asuntos que usted va a plantear en la tesis rural que está escribiendo son necesidades urgentes y reflejan la situación actual de nuestro agro y las exigencias de la agricultura socialista. Después agregó que tomar medidas a nivel estatal para solidificar la base económica de las granjas cooperativas y mejorar la vida del campesinado, según señalara el Líder en la tesis, eran cuestiones vitales y estas se reflejaban en la situación de la granja que acababan de visitar y era algo que lo llevaba a la reflexión siempre que viajaba al campo. En especial, señaló, el año pasado cuando visité la granja cooperativa de Tokchon del distrito Taedong sentí la urgente necesidad de establecer los principios básicos y las vías para solucionar definitivamente los problemas rurales.

Ante esta observación, Kim Il Sung opinó que el problema rural en el socialismo era un asunto muy importante y delicado a la vez, razón por la cual los clásicos precedentes le atribuyeron importancia, aunque no fueron capaces de plantear las vías concretas para solucionarlo definitivamente una vez que triunfara la revolución socialista, y mucho menos propusieron que la industria apoyara a la agricultura y la ciudad al campo.

Kim Jong Il enfatizó que la cooperativización agrícola después de la guerra y las tres revoluciones: la ideológica, la tecnológica y la cultural, llevadas a cabo bajo la dirección del Líder, contribuyeron a elevar en gran medida el nivel ideológico y cultural del campesinado y a consolidar la base material-técnica de la economía rural, pero que la vida de los campesinos no había alcanzado aún el nivel deseado, como lo demostraba la cantidad de productos agrícolas distribuidos por cada uno de los integrantes de la brigada visitada. Analizó a partir de cifras lo poco que le correspondía a los campesinos, porque en la granja restaban del total de productos los gastos colectivos y los cereales entregados al Estado, entre ellos los impuestos en especie. Esto era un asunto muy serio y el Líder se interesó por la cantidad de cereales entregada al país y de ella qué proporción ocupaban los impuestos en especie, préstamos en granos, semillas y los fondos en circulación. Al oír la respuesta se dio cuenta de que la abolición de los impuestos agrícolas en especie contribuiría en gran medida a mejorar la vida del campesinado; por ello expresó su idea de proponer, mediante la

Tesis, liberar a los campesinos de este gravamen dentro de pocos años.

Kim Jong Il también le transmitió al Líder el proyecto del jefe de la brigada de construir aquel año un total de 30 viviendas, labor que no se había acometido jamás. Con todo, opinó, dudo que la granja sea capaz de llevar a cabo ese trabajo con sus propios recursos.

Kim Il Sung le respondió que de seguro la granja tropezaría con grandes dificultades como la mano de obra, la madera y el cemento y agregó que sería bueno que el Estado se encargara de la edificación de viviendas, además de instalaciones productivas importantes de las granjas.

Kim Jong Il celebró la proposición, calificándola de una política popular que podía llevar a cabo únicamente el Partido, así como elogió la originalidad de los principios básicos que el Líder iba a presentar en la Tesis, para solucionar los problemas rurales en el régimen socialista. Después continuó: La construcción socialista es, desde el punto de vista clasista, un proceso en que la clase obrera en el poder transforma según su modelo a los miembros de otros sectores sociales y, desde el aspecto económico, es un período en que la industria ayuda a la agricultura y la ciudad al campo, para ir eliminando las diferencias entre unas y otros.

Eso es una justa definición a todas luces, afirmó Kim Il Sung y señaló que el problema rural no debía ser solucionado copiando experiencias ajenas sino de modo original, conforme a las exigencias de la revolución coreana y a la realidad del país.

El joven manifestó a su progenitor:

“Cuando analizo la realidad en su compañía, todo se convierte en conocimientos y me siento impulsado tanto por un genio creador como por su fervor revolucionario.”

El interés de Kim Jong Il abarcaba todas las esferas de la revolución y la construcción: la labor partidista, la edificación económica y cultural socialista, la defensa nacional, etc.

En febrero del 63, mientras acompañaba al Líder en un viaje de dirección a la provincia de Hwanghae del Norte, planteó que lo más importante en la labor partidista era cumplir al pie de la letra las enseñanzas del Líder.

Kim Jong Il cooperó en cuerpo y alma con las labores del Líder para

promover la remodelación tecnológica tanto en la industria como en la agricultura.

Para lograrlo en agosto del 61 acompañó al Líder en su visita a la Fábrica de Ferrocarriles Pyongyang del Oeste, actual Fábrica de Locomotoras Eléctricas Kim Jong Thae, donde vio la locomotora "Bandera Roja" No. 1, primera locomotora eléctrica hecha con materias primas y técnica propias. En el taller de pailería señaló que debía mecanizarse esta labor. Hace falta, dijo, modernizar el equipamiento técnico e ir mecanizando y automatizando todos los procesos de producción, para así poder fabricar más con menos esfuerzo.

En septiembre del mismo año asistió junto al Líder a la inauguración del horno No. 2 de la Fundición de Hierro Hwanghae. Tan pronto como el Líder cortó la cinta roja tendida ante el horno, declarando así su inauguración, comenzaron a agujerear la piquera con barras de hierro. Observando la labor, Kim Jong Il sugirió mecanizar esta operación cuanto antes para liberar a los obreros de un trabajo tan engorroso. Se puso las gafas protectoras para observar el interior del horno, y averiguó la temperatura y la cantidad de coladas diarias. Hace falta perfeccionar la automatización de los hornos que serán fabricados en el futuro, dijo, después de preguntar por los detalles del proceso de producción.

En sus encuentros con la clase obrera hizo gala de su amor al hombre y abrió un amplio horizonte para lograr renovaciones técnicas en todos los sectores. Durante su visita a la Fundición de Metales No Ferrosos de Nampho acompañado al Líder, en febrero del 63, pasó por el taller de la fundición de oro donde, por el olor de gas que se respiraba en el aire dedujo que esto podía ser perjudicial y aseveró que la salud de los trabajadores no podía ser afectada ni por varias toneladas de oro. Es necesario, agregó, suprimir todos los procesos que puedan amenazar la vida humana y, por lo pronto deben tomarse medidas para mecanizar o semiautomatizar esta labor. Terminada la reunión consultiva de los dirigentes y activistas del Partido del centro laboral, presidida por Kim Il Sung, les sugirió cumplir al pie de la letra las enseñanzas del Líder y les recordó las tareas a cumplir: esmerarse en la labor partidista, la labor con el hombre; eliminar los gases venenosos y establecer una cultura tanto en la producción como en la vida, tomar

medidas científico-técnicas para aumentar la producción de metales preciosos como el oro y recuperar al ciento por ciento los residuos recuperables que se encuentran en el humo de la chimenea y atender bien la salud de los trabajadores.

Entre los lugares visitados por el Líder y el Dirigente, figuran también las fábricas y empresas como la Central Eléctrica de Suphung y la Reparadora de Máquinas Forestales de Wiyon.

Kim Jong Il también ayudó al Líder en la tarea de impulsar la revolución tecnológica en las zonas rurales.

En la cooperativa agrícola de Saenal, distrito Sinchon en agosto del 62, les explicó a sus cuadros lo preocupado que estaba el Líder por lograr la mecanización de las faenas agrícolas y los llamó a ser los primeros en cumplir esta tarea.

En el mes de noviembre visitó la granja cooperativa de Rihyon en el municipio Sadong, Pyongyang, donde al ver que una máquina trilladora despedía polvo, expresó de qué servía la mecanización si ella era perjudicial para la salud de los campesinos y sugirió inventar un dispositivo que aspirara el polvo.

Kim Jong Il visitó granjas en diferentes distritos como Jaeryong y Anak, donde orientó incansablemente cómo alcanzar una mayor producción cerealera aplicando métodos de cultivo avanzados.

Frecuentó en varias ocasiones los Estudios Cinematográficos de Corea para ayudar a sus artistas hasta bien entrada la noche, interesándose también por las labores de varias instituciones del arte y literatura y, además, contribuyó con su asistencia a fundar la estación de televisión nacional.

A raíz del V Pleno del IV Período del Comité Central del Partido, en diciembre del 62, en el cual el Líder planteó la tarea de impulsar simultáneamente la construcción económica y la defensa nacional, Kim Jong Il centró su atención en consolidar las fuerzas defensivas del país.

El 6 de febrero del año 63, día de intenso frío, visitó junto al Líder el puesto militar del monte Taedok, en la primera línea de defensa. En ese recorrido Kim Il Sung lanzó la consigna: ***Uno contra cien***, pero su esencia no fue comprendida de momento por los oficiales de esa unidad.

Cuando Kim Jong Il llegó a una posición situada sobre una elevación,

un oficial le dijo que si ésta se acondicionaba bien y se intensificaban los ejercicios, un soldado podría combatir contra cien enemigos sin grandes problemas en los combates de defensa. El oficial había interpretado la consigna no como una nueva orientación que debería ser materializada en todos los campos de la defensa nacional sino como un lema que debía ser enarbolado por los militares para cumplir las tareas encomendadas, entre ellas la de defensa.

Percatándose de la gravedad del asunto, Kim Jong Il señaló que lo que la consigna encarnaba era la orientación del Líder de convertir el Ejército Popular en unas poderosas fuerzas armadas capaces de vencer a cualquier enemigo, y añadió:

"La consigna *Uno contra cien* exige en esencia que los militares se preparen para combatir uno contra cien enemigos tanto en la defensa como en el ataque. Es erróneo limitar su enfoque a la tarea de la defensa. El Ejército Popular tiene que ser un ejercito capacitado para combatir uno contra cien tanto en la defensa como en el ataque."

Después le explicó a los oficiales que al Ejército Popular lo guiaba un noble objetivo y contaba con una larga tradición de lucha desde la guerra antijaponesa y que si sus soldados llegaban a poseer un firme espíritu revolucionario como los guerrilleros antijaponeses, además de una infalible puntería, excepcional genio como estrategas y una complexión física fuerte uno podía combatir contra cien enemigos.

Pero esto no fue más que el inicio de un largo itinerario con igual objetivo. En julio de ese mismo año, visitó una unidad de la fuerza aérea donde explicó cómo prepararse para el combate y expresó que uno debía conocer bien no sólo su avión sino también el del enemigo, ya que así podía aprovechar el lado flaco de éste y vencerlo con tácticas superiores. En noviembre visitó una unidad antiaérea donde subrayó la necesidad de realizar buenos entrenamientos y dominar la técnica para aprender a manejar los equipos modernos con habilidad.

Asimismo, realizó grandes esfuerzos para materializar la orientación presentada por el Líder de armar a todo el pueblo y fortificar el país.

Como se ve, durante sus estudios universitarios puso gran empeño por materializar la dirección de Kim Il Sung en la revolución y la construcción,

con lo cual contribuyó al triunfo de la causa del Juche.

7. SE DESPIDE DE LA VIDA UNIVERSITARIA

Kim Jong Il se graduó de la Universidad Kim Il Sung el 30 de marzo del 64, época en que la construcción socialista en todos los sectores avanzaba aceleradamente.

En el acto de graduación, en la tribuna se le reservó un asiento, pero él denegó la invitación y prefirió sentarse junto a los demás graduados. En la ceremonia le fueron otorgados un diploma de sobresaliente y un certificado de reconocimiento. Al término del acto, estrechó la mano del decano de la Facultad de Economía para expresar su más sincero agradecimiento al claustro de profesores. Ya en el despacho del presidente del comité del Partido de la Universidad, éste le pidió su opinión acerca de algunas tareas, a lo que él respondió que el comité del Partido debe prestar primordial atención a educar al personal docente y a los alumnos en la fidelidad al Líder y que sean los primeros en defender sus ideas y su autoridad.

Finalmente, intercambió algunas palabras con sus condiscípulos. Habían llegado a la Universidad procedentes de distintos lugares: unos eran desmovilizados, otros obreros y los más jóvenes ingresaron después de terminar sus estudios secundarios. Juntos habían estudiado en la Universidad y hoy, ya maduros espiritualmente y dotados de elevados conocimientos científicos, partirían hacia nuevos puestos de trabajo.

Todos recordaban los últimos cuatro años que fueron años de entera dedicación al estudio para formarse como revolucionarios, Kim Jong Il en esa ocasión habló largamente sobre diferentes temas y esto devino en una charla titulada ***Preparémonos como revolucionarios infinitamente fieles al Partido y Líder.***

La causa revolucionaria, señaló, iniciada por el Líder no ha terminado aún y a nosotros, los graduados de la Universidad Kim Il Sung, nos corresponde trabajar bien en los nuevos puestos que nos esperan.

Subrayó la necesidad de estudiar profundamente y llevar a buen término la política del Partido, pensar y actuar a toda hora y dondequiera que fueran

conforme a las ideas y voluntad del Líder y ser intransigentes ante la mínima manifestación contraria a éstas.

Confió en que trabajaran excelentemente, sin pretensiones de alcanzar altos cargos y puestos, por lo que la gente dirá que los graduados de la Universidad Kim Il Sung merecen muchos elogios y respeto, pues aunque la tarea sea muy difícil y el trabajo muy duro, no se desaniman ni se quejan. Si hemos estudiado en la Universidad no ha sido para ocupar altos cargos. Debemos proceder como los combatientes antijaponeses y estar preparados para aceptar gustosos cualquier puesto que nos confíen el Partido y la revolución.

Siguió diciéndoles que ellos debían ser modestos y sencillos tanto en la vida como en el trabajo, que si por el hecho de ser graduados universitarios y ocupar importantes posiciones se consideraban mejores y se volvían vanidosos, no se ganarían el amor ni el respeto de los demás, por eso debían prestar oídos a lo que les dijeran y aprender de otros, que una vez aceptada la política del Partido había que trasmitirla inmediatamente entre las masas explicándoles cómo cumplirla, y que si se presentaba alguna tarea difícil, tenían que ser los primeros en asumirla.

Se refirió asimismo que debían mantener una correcta actitud en cuanto a la organización a que pertenecían y acostumbrarse a vivir apoyándose firmemente en ella: Es necesario ser diáfano, informarle a su debido tiempo cualquier situación que se les presente en la vida, en particular los errores que cometan, y actuar según sus indicaciones y que debían crearse el hábito de reflexionar sobre sus actuaciones diarias y el trabajo realizado.

Con el alma henchida por una gran expectativa y muy animosos, todos los presentes reafirmaron una vez más su decisión de seguir la dirección del Líder.

Antes de partir, Kim Jong Il estrechó la mano de cada uno de sus condiscípulos, deseándoles éxitos en sus labores futuras.

CAPITULO VIII

EN EL CAMINO DE ORIENTACION

1. INICIA SUS LABORES EN EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO

En vísperas de su graduación, fue invitado a trabajar en distintas instituciones dedicadas a las ciencias sociales y en la Juventud. A su vez, los dirigentes del Partido y el Estado, incluyendo los excombatientes antijaponeses, deseaban que formara parte del Comité Central del Partido. Así, el 1° de abril de 1964 inicia sus labores en el CC del Partido.

Después de intercambiar saludos con los compañeros con quienes trabajaría, les dijo:

"Al igual que ustedes, soy uno más de los que colaboran con el Líder. Todos debemos ser verdaderos cuadros como piedras angulares para fortalecer nuestro Partido que es conducido por el Líder."

Los funcionarios le habían preparado un despacho, pero lo rechazó y expresó que trabajaría en la misma oficina donde trabajaban los demás compañeros del departamento.

Ante todo estudió las labores de todos los renglones, entre ellos el trabajo partidista, los asuntos militares y la economía. Fueron días de incesante meditación y análisis para crear formas y métodos que ayudaran a impulsar la revolución y la construcción de acuerdo con las ideas del Líder.

En vísperas del aniversario 52 del natalicio de Kim Il Sung, se reunió con varios funcionarios y se interesó por las actividades que iban a llevar a cabo las organizaciones del Partido en homenaje a la efemérides; en ese momento estaban previstas diversas actividades artísticas y deportivas; el 13 de abril, al ser informado de las mismas, Kim Jong Il dijo que para el pueblo coreano no había fiesta más importante que el natalicio del Líder y

por eso esta fecha debía conmemorarse como máxima fiesta nacional, sugiriendo incluir en el programa de actividades la visita a Mangyongdae, tierra natal del Líder.

Transcurridos algunos días, los funcionarios le comunicaron cómo marchaba la tarea encomendada y el deseo de los capitalinos de que se organizaran visitas a Mangyongdae no sólo en esa fecha sino además en otras fechas conmemorativas y domingos, después puntualizó que debían organizarse muchas actividades políticas como esa, para que el pueblo conociera profundamente la historia revolucionaria del Líder, razón por la cual debía concedérsele gran importancia a esas visitas, agregando que era necesario convertirlas en tradición. A partir de ese momento Mangyongdae se convirtió en un lugar frecuentado tanto por el pueblo coreano como por los visitantes extranjeros, procedentes de distintas latitudes del mundo.

Kim Jong Il también se preocupó porque los funcionarios del Partido se esforzaran en ayudar al Líder con todas sus fuerzas.

En una ocasión, o sea, el 21 de abril, le explicó a un funcionario de su departamento:

"Enaltecer al Líder es un sublime deber y forma parte de la moral revolucionaria de todos, por eso a la hora de organizar cualquier labor, debemos tener siempre presente al Líder y pensar en todo momento en él."

Ustedes, conscientes de que el luminoso futuro del Partido y la Patria, así como la eterna dicha del pueblo dependen de la salud del Líder, deben preocuparse siempre por este aspecto y no deben cometer ni un solo error en la colaboración que le brindan ni en su protección, enfatizó.

En aquellos días Kim Jong Il puso gran empeño en preparar a los funcionarios del Comité Central del Partido, en particular a los del departamento de organización, como firmes defensores de la causa del Líder y dotarlos de una aguda visión política. En una ocasión al percatarse de que un individuo que ocupaba importante cargo dentro del Partido le habló a un escritor para que escribiera sobre su persona con la intención de sobresalir, dijo: A raíz del Pleno del Partido en agosto del año 56 y la Conferencia del Partido celebrada en marzo del 58, liquidamos las escorias del sectarismo, pero no por eso podemos pensar que hemos erradicado sus secuelas. A medida que la revolución y construcción se profundizan y la

Kim Jong Il inicia su trabajo en el Comité Central del Partido del Trabajo de Corea.

lucha se agudiza, nuevos fraccionalistas pueden levantar la cabeza, de modo que es inadmisible permitir que se idolatre a altos dirigentes y a otros aunque cuenten con una larga trayectoria revolucionaria, también profundizó en las actividades de distintos sectores de la revolución y construcción.

En su afán de materializar la orientación del Líder sobre la manera de impulsar simultáneamente la construcción económica y la defensa nacional, prestó especial atención a la preparación integral del Ejército Popular y visitó continuamente los sectores de la industria militar y las unidades militares. En sus recorridos por las fábricas de materiales y equipos militares, orientó que se organizaran eficientemente la producción y la modernización de los armamentos según las exigencias de la guerra moderna, por ello a mediados de abril se entrevistó con uno de sus cuadros para explicarle la necesidad de desarrollar las ciencias militares acorde a la situación del país y la demanda de la época y le explicó que para esto debían publicarse textos sobre el pensamiento, estrategias y tácticas militares del Líder y las experiencias acumuladas durante la guerra; con este fin a finales de mayo visitó un puesto de artillería situado en la costa del Mar Oeste.

A partir del 23 de abril del año 64 Kim Jong Il visitó la provincia de Jagang para dirigir las labores de varias unidades, para ello tuvo que atravesar un abrupto monte para llegar a la Central Hidroeléctrica "Juventud", de Kanggye, y de allí prosiguió hacia la minicentral de Songhak, bañada por el riachuelo Konpho en Manpho. En los meses de mayo y junio visitó las provincias de Hwanghae del Norte y el Sur y Phyong-an del Sur para conocer la situación de sus fábricas, empresas y granjas cooperativas.

Fue durante aquel período que redactó la obra ***Para mejorar y fortalecer el trabajo de la Unión de la Juventud, conforme a la exigencia de la realidad en desarrollo,*** en la cual señaló el camino a seguir por el movimiento juvenil ya que la Unión de la Juventud Democrática se había convertido en Unión de la Juventud Trabajadora Socialista; también se entrevistó con funcionarios y trabajadores de la educación, el arte y la literatura, la prensa y otros sectores.

Kim Il Sung le asignó la tarea de fortalecer el Partido en el plano orga-

nizativo e ideológico, por lo que Kim Jong Il se incorporó oficialmente al CC del Partido el 19 de junio de ese mismo año.

Al cuarto día de su nombramiento un funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores lo visitó en su despacho para felicitarlo y decirle que todos estaban muy contentos por su designación. Kim Jong Il le expresó su agradecimiento y le dijo:

"Trabajar en el Comité Central del Partido aumenta mi responsabilidad ante la revolución coreana, pues se trata de su Estado Mayor y el supremo órgano de la revolución que dirige todas las labores de las distintas ramas del país, como son la política, la economía, la cultura y los asuntos militares. Del buen trabajo de sus integrantes depende el destino de la Patria y el pueblo.

Por eso al comenzar mis labores en este organismo, he reafirmado mi decisión de dedicar todas mis fuerzas, sabiduría y lealtad a trabajar bajo la sabia dirección del Líder, en aras de la prosperidad y el desarrollo de la Patria, la libertad y la felicidad del pueblo."

En ese instante tocaron a la puerta y entró un ex combatiente antijaponés que se desempeñaba como cuadro del Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares, para expresarle la alegría que sentían todos los veteranos ex guerrilleros ante la noticia. Luego de reiterarle su decisión de no faltar a esta confianza, Kim Jong Il le expresó que tanto él como el resto de los veteranos debían tener buena salud y éxitos en sus tareas. Ustedes deben compartir el destino del Partido y respaldarlo plenamente, conscientes de la gran responsabilidad que tiene ante la Patria el Ejército Popular, afirmó. Después dijo que aunque el país enfrentaba una grave situación debido a las incesantes maquinaciones de los enemigos internos y externos el Partido y el pueblo se sentían seguros pues tenían plena confianza en el Ejército ya que éste estaba muy fortalecido.

Con pasión y abnegación, trabajaba hasta altas horas de la madrugada al punto que la luz de su oficina se apagaba al amanecer. Por eso desde ese entonces comenzaron a llamarla "fulgor perenne" y "luz del Comité Central".

2. ANALIZA Y VALORA EL MARXISMO-LENINISMO EN TODOS SUS ASPECTOS

Desde que comenzó a trabajar en el CC del Partido, Kim Jong Il se percató de las exigencias de la época y del desarrollo de la revolución, por eso estudió profundamente y desde todos los ángulos el marxismo-leninismo, con el objetivo de desarrollar y enriquecer las ideas revolucionarias de Kim Il Sung.

Analizar y revalorizar correctamente la doctrina ideológica precedente del proletariado era una urgente demanda de la época y de la revolución coreana para continuar avanzando.

Por ser la filosofía revolucionaria y científica, el marxismo-leninismo sirvió, a lo largo de varios decenios, como guía del proletariado en su lucha e hizo excepcionales aportes a la independencia de las masas populares. Pero en ese momento en que se abría una nueva era de lucha para los pueblos, el marxismo-leninismo reveló algunas limitaciones en varios sentidos; por eso hacía falta reanalizarlo objetivamente y con creatividad, para destacar la grandeza, originalidad y posición histórica del pensamiento revolucionario del Líder y conducir a la victoria tanto la revolución como la construcción en Corea.

Pero en aquel tiempo muchos aceptaban ciegamente la doctrina marxista-leninista e interpretaban a partir de ésta la ideología, teorías y orientaciones de Kim Il Sung, situación ésta que creaba obstáculos al desarrollo de la revolución y la construcción en el país. Por otra parte, los oportunistas tergiversaban el marxismo-leninismo o castraban la esencia del mismo para justificar su equivocado criterio.

El análisis global del marxismo-leninismo permitiría, además, establecer la posición del Juche, barrer los dogmas existentes y hacer una valoración correcta de las interpretaciones ora izquierdista ora derechista sobre el mismo.

El 13 de marzo del 66, Kim Jong Il les dijo a los dirigentes del CC del Partido que muchos interpretaban las ideas del Líder ajustándolas al marco

del marxismo-leninismo. La ideología creada por Kim Il Sung, continuó, es un reflejo de las exigencias de la nueva época y el desarrollo de la revolución, por eso es una doctrina nueva y original a todas luces, y no puede ser medida ni interpretada a partir del marxismo-leninismo, por lo que se hace necesario revisar y analizar el mismo con ojos críticos, con una nueva actitud y método investigativo. A los dos meses de esta charla, o sea, el 20 de mayo, citó a un grupo de sociólogos para orientarlos cómo analizar las obras de los clásicos.

A la hora de estudiar las obras de Marx y Engels, señaló, deben tener en cuenta la coyuntura y la base social que permitieron el nacimiento del marxismo, las exigencias y el nivel de lucha de la clase obrera reflejada por éste, y las particularidades de su formación y desarrollo.

Los puntos que deben considerar, continuó, para la investigación del leninismo son: primero, se trata de una teoría creada a partir del análisis histórico del imperialismo y que refleja las exigencias de la lucha revolucionaria en el momento en que la clase obrera de ese país alcanzó el poder; segundo, al igual que Marx y Engels, Lenin no tenía experiencias en la construcción del socialismo; tercero, es necesario analizar la estrecha relación entre el marxismo y el leninismo y su similitud.

Al conocer que Kim Jong Il estaba entregado al análisis y revisión de las teorías de los clásicos, el Líder lo alabó y puso a su disposición su biblioteca privada.

Kim Jong Il explicó a los funcionarios que analizar esto era una tarea de gigantes pues requería de la lectura de un gran número de libros y de constancia y que por eso, era preferible utilizar una biblioteca; a continuación les dijo que utilizaran con sumo cuidado la ofrecida por el Líder.

Entre los 31 volúmenes seleccionados por Kim Jong Il para el análisis de un siglo de historia de las ideas de la clase obrera, figuraban *El capital*, *El Manifiesto comunista*, *La sagrada familia*, *Dialéctica de la naturaleza*, *El anti-Dühring*, *Materialismo y empiriocriticismo*, *Un paso adelante y dos pasos atrás*, *El Estado y la revolución* y *La nota filosófica*. Desde ese momento se dedicó de lleno a su lectura y análisis.

Dicen que el ser humano más rico es aquel que sabe aprovechar el tiem-

po; pero el día sólo tiene 24 horas. Muchos hombres ilustres aprovecharon al máximo el tiempo ora leyendo rápidamente, ora estudiando sin descanso concentrando en ello toda su atención. Pero esos métodos no son comparables con el de Kim Jong Il, quien sabía utilizar el tiempo de modo tridimensional, además aplicaba un método ágil de la lectura.

Un día, un funcionario le preguntó si él leía ahora mucho más que cuando estudiaba en la Universidad, a lo que respondió sonriente:

"Algunos me aconsejaron seguir mis estudios en el extranjero durante unos tres años. Yo también tenía esa intención para cuando me graduara, pero no quise hacerlo en otro país.

¿Por qué estudiar en el exterior, dejando atrás este excelente almacén de archivos, si el Líder es un gran filósofo, y mi pueblo un gran maestro? Por eso decidí estudiar por mi cuenta durante tres años teniendo esta magnífica biblioteca como centro docente."

Y continuó:

"Nunca me alcanza el tiempo, porque estudio a la vez que ayudo al Líder en sus labores y el día sólo tiene 24 horas. Son muchos los libros que quiero leer, pero no dispongo del tiempo suficiente para ello, así que no me queda otro remedio que aprovecharlo tridimensionalmente."

Por ello leía durante los viajes, entre charla y charla con los funcionarios de algún lugar que visitaba y dedicaba a esta tarea todos los domingos y los viernes por la tarde.

Un día de junio del año 67, estaba enfrascado en la lectura de una obra clásica, cuyo contenido sería debatido días más tarde. De pronto afuera todo se oscureció debido a unos negros nubarrones y comenzó a soplar un fuerte viento. Por el continuo tronar y relampaguear, y la lluvia que caía a cántaros, daba la impresión de que el cielo se venía abajo y la tierra se sumiría bajo el agua.

Pese a ello, Kim Jong Il continuaba leyendo sin siquiera advertir la furia de la naturaleza. Cuando apartó la vista del libro, estaba anocheciendo, pero la lluvia seguía cayendo incontenible.

"¿Desde cuándo llueve?", preguntó a uno de los que estaban cerca, mirando afuera con incredulidad.

"Desde por la tarde. Hubo una terrible tormenta de rayos y truenos."

“¿Sí? No me di cuenta de nada, pues estaba ensimismado en la lectura. Hoy he aprovechado bien el tiempo, pues esta tarde me he leído este libro”, y le mostró un libro bastante grueso.

Similares anécdotas ocurrieron muchas veces en esos tres años. En ese período, él resumió datos interesantes y leyó varias veces las obras más importantes, para comprender las limitaciones ideo-teóricas de los clásicos y descubrir dónde residía la originalidad de la teoría del Líder.

El capital es la obra más representativa de Marx, sintetiza una teoría político-económica y filosófica, y es la esencia y la base del socialismo científico.

Por eso Kim Jong Il la releyó tres veces: primera, mientras estudiaba en la Universidad Kim Il Sung; segunda, algo después de graduarse de ella, y tercera, en aquellos días en que revisaba la historia de las ideas revolucionarias de la clase obrera. A partir de una minuciosa lectura y un profundo análisis de *El capital*, llegó a la conclusión de que esta tesis que esclareció científicamente los orígenes del capitalismo, su desarrollo y la inevitabilidad de su extinción, aclaró mediante un estudio económico la misión histórica del proletariado, y sirvió de arma ideo-teórica para despertar en los obreros europeos de aquella época su conciencia como clase, pero no es una brújula capaz de conducir la revolución en nuestros días, debido a sus limitaciones históricas.

Con respecto a la obra de Lenin *Un paso adelante y dos pasos atrás*, señaló que ésta trata como asunto fundamental la base organizativa del partido revolucionario marxista; que Lenin subraya que el partido es la vanguardia organizada de la clase obrera, investida con la máxima autoridad entre las otras organizaciones del proletariado y un puente que enlaza a la clase obrera con las amplias masas populares; que el libro se limita a describir cuestiones generales acerca del partido, y no hace mención alguna de los principios fundamentales para la construcción de un partido revolucionario del proletariado; por consiguiente, era cierto que el libro había hecho algunos aportes al desarrollo de la teoría referente al partido de la clase obrera, pero no daba soluciones satisfactorias para los problemas actuales.

La lectura, igualmente meticulosa, de otros escritos de Marx y Lenin y el

profundo análisis de sus ideas y teorías condujeron a Kim Jong Il a sostener acalorados y continuos debates con los especialistas, a establecer los puntos problemáticos y un sistema ordenado de sus ideas y preceptos, y a formular correctas respuestas a las preguntas de los investigadores.

Años después, él rememoraba aquellos días señalando:

"Fue una tarea realmente titánica la de estudiar y analizar de modo integral las obras más importantes de Marx, Engels y Lenin… Por aquel entonces leí mucho, casi todos los libros escritos por ellos, incluyendo los de filosofía y economía, para poder analizarlos detalladamente. A veces meditaba días y días analizando una simple frase y también las hubo que me llevaron meses de reflexión. Fueron días en que leí con ojos congestionados y debatí a voz en cuello, fue realmente un período inolvidable de estudio autodidáctico."

El 1° de julio del 69, puso el punto final al estudio y revisión del marxismo-leninismo, y llegó a la conclusión de que esta ideología, fuerza motriz de la lucha de los obreros y masas populares de su época contra los caducos regímenes explotadores como el capitalismo, tenía limitaciones históricas para la etapa actual, período ya muy lejano de aquel que la vio nacer, y que ya no es válida ni puede ofrecer soluciones a los problemas teórico-prácticos que se presentan hoy en la lucha revolucionaria de los pueblos y la construcción socialista en general.

En el transcurso de este análisis, comprobó que la idea de Kim Il Sung es la conductora de la era actual y concluyó su preparación para asentarla sobre fundamento científico.

3. AFIANZA LA IDEOLOGIA DEL LIDER

Kim Jong Il promovió la educación para armar a los militantes y demás trabajadores con la ideología única del Partido.

Consciente del importante rol de los sectores de propaganda, del arte y la literatura para establecer la ideología única del Partido, citó en agosto del 67 a un responsable del Comité Nacional de Radio y Televisión, con el fin de darle la tarea de rescatar las canciones que describían la historia

revolucionaria del Líder y, al mismo tiempo, que se compusieran nuevas canciones populares que plasmaran sus hazañas.

De inmediato un grupo de compositores hizo sus maletas y acudió a los lugares históricos de la lucha revolucionaria en el monte Paektu, para inspirarse y crear bellas canciones. Durante una visita nocturna al Monumento a la Victoria de la Batalla de Pochombo sintieron la irresistible tentación de crear una canción, contemplando la estatua de Kim Il Sung cuando éste al frente de la revolución desbrozaba el camino de la restauración del país. En aquel momento les vinieron a la mente las palabras de Kim Jong Il: En el mundo no existe otro hombre igual a Kim Il Sung quien es el padre del pueblo, y ha enfrentado inimaginables penalidades y vicisitudes; por contar con él, existe la Corea de hoy, país que resplandece ante el mundo. Al recordarlas las llevaron a la canción titulada *Cuarenta millones le cantan al Líder*.

La publicación y difusión de las obras de Kim Il Sung fue otra de las labores fomentadas por Kim Jong Il, para divulgar ampliamente sus ideas.

Un día a fines del 67, se reunió con un funcionario del CC del Partido para conocer detalladamente los trabajos que se realizaban con este fin y lograr una gran calidad en los libros. En cuanto a la nueva edición de las obras escogidas de Kim Il Sung, orientó que fueran insertadas en cada uno de los volúmenes las fotos del período correspondiente entregándole un archivo que guardaba desde hacía muchos años y que contenía fotos del Líder de los primeros días de la liberación del país.

Explicaciones de las ideas del camarada Kim Il Sung, referentes a la revolución y la construcción es un excelente libro editado por iniciativa de Kim Jong Il, quien se tomó el trabajo de corregir varios de sus pasajes.

Kim Jong Il se interesó asimismo por la reimpresión de las láminas que describían la historia revolucionaria de Kim Il Sung, para de esta forma dotar con excelentes archivos los centros de educación ideológica del Partido e intensificar la educación a través de éstos. El 6 de marzo del 68, le entregó al colectivo de redacción unos manuscritos que contenían la tesis del Líder sobre el carácter y las tareas de la revolución coreana (abril de 1955), así como sus obras ***Sobre la eliminación del dogmatismo y del formalismo y el establecimiento del Juche en la labor ideológica*** **y** ***Sobre***

la educación comunista, y les explicó que Kim Il Sung había dedicado largo tiempo a la búsqueda de estos artículos, que los pedacitos de papel que sobresalían de su libreta indicaban las páginas donde estaban escritas las citadas obras, que hacía falta tener siempre presente el trabajo que le había costado al Líder encontrar las tres obras mencionadas y que estos manuscritos eran patrimonios de la nación que no se podían cambiar por nada ni transferir a nadie. Es menester, dijo, esmerarse en la labor de insertarlos en las láminas ilustradas.

Apuntó que sus teorías y métodos de dirección y sus nobles virtudes parten de su pensamiento revolucionario y para reflejarlo en láminas hacía falta incluir todas las líneas, política, estrategias y tácticas presentadas por el Líder.

Señaló que no se insertaran demasiadas fotos en las mismas sugiriendo imprimirlas de modo tal que pudieran servir de forma eficiente a la divulgación de las ideas del Líder. Nuestro pueblo quedará satisfecho al ver las nuevas láminas enriquecidas con manuscritos de sus obras, manifestó.

Transcurrida una semana, llevó al colectivo de redacción una gran cantidad de las libretas utilizadas por el Líder que contenían manuscritos de otras obras, las cuales fueron copiadas durante los dos días siguientes ante su presencia, todo esto nos da la medida de sus grandes empeños y aportes a la reimpresión de las láminas dedicadas a la historia del Líder.

4. PARA MANTENER LA PUREZA DE LAS TRADICIONES REVOLUCIONARIAS DEL PARTIDO

Concluido el XV Pleno del IV Período del CC del Partido, Kim Jong Il prestó gran atención a poner en práctica una fórmula que posibilitara mantener la pureza de las tradiciones revolucionarias del Partido, para afianzar así el sistema de ideología única.

Ante todo, orientó educar ideológicamente a los militantes y demás trabajadores a través de las proezas y experiencias de Kim Il Sung en la exitosa dirección de la ardua Lucha Revolucionaria Antijaponesa, labor no

promovida anteriormente debido a la obstinada oposición de los reaccionarios.

A finales de marzo del 68, le encomendó a un funcionario del Departamento de Propaganda y Agitación del CC del Partido la redacción de libros con anécdotas reales del período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, que seguro servirían de gran ayuda en la educación ideológica de los militantes y trabajadores a través de las tradiciones revolucionarias del Partido.

Otra medida fue orientar la intensificación de la educación en las tradiciones revolucionarias mediante las visitas a los lugares históricos de la revolución y para ello recorrió entre el 17 y 21 de julio distintos lugares de la provincia de Ryanggang, siguiendo las huellas dejadas por los guerrilleros antijaponeses. Al segundo día de esta gira visitó Pochombo donde discutió con los dirigentes de la localidad sobre cómo conservar intactos los lugares donde se combatió contra los japoneses. Señaló además la necesidad de contar con objetos y datos que avalaran la veracidad de la historia y hazañas revolucionarias de Kim Il Sung. Sugirió también acondicionar ante todo los lugares que testimoniaban la orientación de Kim Il Sung de realizar la expedición de los guerrilleros hacia el interior del país[20] y sus tácticas, estrategias y don de mando que convirtieron la batalla de Pochombo en victoria, así como enriquecer la historia con todos los archivos disponibles.

Kim Jong Il partió de Pochombo y se dirigió al lago Samji, lugar por donde pasó Kim Il Sung al mando del grueso del ERP de Corea en su avance hacia la región de Musan (mayo del 39), donde estimuló a sus soldados a combatir inculcándoles la fe en la restauración del país. Al arribar al lago, se percató de que continuaba siendo un paraje abandonado y oyó a un ex combatiente antijaponés que lo acompañaba expresar su deseo de que se levantara allí tan siquiera un mojón que identificara el sitio como lugar de interés histórico. Kim Jong Il dijo que los elementos antipartidistas y contrarrevolucionarios habían dicho que acondicionarían el lago, pero en realidad no habían hecho nada y continuó:

"En las orillas del lago Samji están grabadas las huellas dejadas por los combatientes antijaponeses cuando avanzaban hacia la Patria guiados por el Líder.

Por eso es necesario acondicionar el lago como lugar histórico, que servirá para educar al pueblo en las tradiciones revolucionarias y como centro de recreación para los trabajadores. También debemos levantar un gran monumento."

Para él la subida al monte Paektu fue la ruta más importante de su recorrido por la provincia. Durante la marcha, el grupo se detuvo por un momento en el pico Mudu, situado a escasa distancia de éste, donde divisó una masa de nube que estaba a punto de chocar contra la cima del Paektu y cambió repentinamente su rumbo precipitándose como avalancha por sus laderas; era uno más de los miles de misterios que encierra el macizo.

Contemplando esta escena hipnotizante, Kim Jong Il dijo:

"De niño, mi madre me contaba mucho sobre este monte. Solía decirme que es un lugar significativo donde mi padre combatió a las hordas japonesas y el lugar de mi nacimiento. Por ello, desde la más tierna edad lo consideraba como un lugar muy preciado y de gran significación.

El Paektu, denominado por nuestros antepasados como monte ancestral, se convirtió en el monte sagrado de la revolución desde que el Líder inició la lucha armada antijaponesa.

Al atravesar los bosques y caminar contemplando el monte siento que estoy abriendo la verja de mi casa natal y entro en su patio interior."

Al atardecer del día 18, la expedición llegó a la cima del monte. Con las manos a ambos costados, Kim Jong Il observó el incógnito lago Chon y exclamó, emocionado:

"Ningún pintor del mundo, por muy brillante que sea, sería capaz de reflejar al pie de la letra la imponente y admirable vista del Paektu."

Añadió que, aunque pudiera dibujar su majestuosidad, jamás podría transmitir la valiosa historia que guarda este impresionante macizo.

Mientras paseaba su mirada por los bosques que se divisaban a lo lejos, le preguntó a una ex guerrillera que estaba a su lado si aquella zona cubierta de nubes era Antu, lugar donde se proclamó la fundación de la Guerrilla Antijaponesa, a lo que ella le respondió afirmativamente. Entonces le volvió a preguntar hacia dónde quedaba el campamento secreto de Maanshan, y

ella le indicó con la mano el lugar donde estuvo el campamento. Cuando liberamos el país, Kim Jong Suk me prometió que vendríamos juntas al Paektu, y me gustaría que ella estuviera aquí con nosotros, comentó, acongojada la excombatiente.

Por eso estoy aquí con usted, en lugar de ella, le dijo Kim Jong Il y trató de mitigar la pena de su acompañante. Si los combatientes antijaponeses, dijo, pudieron superar todas las pruebas y recuperar la patria esclavizada, fue gracias a su inquebrantable voluntad de vencer a los invasores japoneses costase lo que costase, pese a que se alimentaban de hierbas y raíces de los árboles. Después catalogó el espíritu revolucionario del Paektu como un tesoro que conquistó la victoria al cabo de penosas vicisitudes, y expresó:

"Subir hasta el monte ha hecho más firme mi decisión de consagrarme a la revolución. ¡Paektu! ¡Nuestro pueblo te venerará a través de los siglos!"

De allí el grupo se dirigió hacia Hyesan para visitar el Monumento a la Victoria de la Batalla de Pochombo develado el 4 de junio de 1967, en saludo a su trigésimo aniversario. Esta obra, construida por iniciativa de Kim Jong Il representa una bandera roja a cuyo frente se alza la estatua de Kim Il Sung, seguida de un grupo escultórico de 60 personas.

Impresionado por la majestuosidad de la obra, Kim Jong Il sugirió promover las visitas de los militantes y de los trabajadores para que éstos conocieran las tradiciones revolucionarias del Partido.

También recorrió otros lugares históricos que guardan las huellas de la lucha de Kim Jong Suk y de la familia de Mangyongdae, incluyendo los distritos Sinpha y Huchang (denominados actualmente como Kim Jong Suk y Kim Hyong Jik), en los cuales orientó tareas concretas para acondicionarlos, conservarlos e intensificar la labor ideológica mediante las visitas a los mismos.

El día de su retorno a Hyesan, se le ocurrió la idea de organizar con los jóvenes y niños la llamada marcha por el "Camino de mil *ríes* para el estudio" y el "Camino de mil *ríes* para la restauración". Discutió primero con una ex combatiente quien lo visitó al ver que la luz de su cuarto seguía encendida a altas horas de la noche. El estaba sumido en hondas reflexiones observando un mapa extendido sobre la mesa; luego de intercambiar

saludos, le preguntó cuántos *ríes* podrían recorrer en pleno invierno los alumnos de la escuela secundaria, a lo que ella le respondió que los miembros del Cuerpo Infantil durante la guerra antijaponesa caminaban un promedio diario de 60 *ríes*, por mucho frío y hambre que tuvieran. **"¿60 *ríes* diarios?"**, repitió, después le expresó su deseo de que todos los jóvenes transitaran el "Camino de mil *ríes* para el estudio", recorrido por Kim Il Sung con apenas doce años. Este trayecto que comienza en Badaogou, China, y termina en Mangyongdae, su tierra natal, lo cubrió siguiendo los consejos de su padre de que conociera a Corea; por esa misma ruta regresó de nuevo a China a los dos años, al recibir la noticia del secuestro de su padre por los japoneses, con la firme decisión de no volver a pisar el suelo patrio sin antes liberarlo, lo que sería conocido con posterioridad como el "Camino de mil *ríes* para la restauración". Con esto Kim Jong Il se proponía avivar el grandioso ideal de la revolución en la nueva generación que, tarde o temprano, recogería sus banderas.

Mientras le mostraba a la ex guerrillera el mapa con numerosos símbolos de distintos colores, Kim Jong Il le dijo que había ido marcando los lugares históricos de la revolución visitados, y que se había dado cuenta de que en el país existían por doquier lugares que guardaban las huellas de Kim Il Sung y los mártires, tales como Mangyongdae, la comuna Ponghwa, el Paektu, el lago Samji, Chongbong, Pochonbo, Phophyong, etc.

Después le dijo que como reza una sentencia: más vale ver una vez que oir cien veces, y que la gente recibiría una gran impresión cuando visitara estos lugares. También le explicó que al levantar allí estatuas de Kim Il Sung, conservar intactos los objetos históricos y edificar diversos monumentos y grupos escultóricos, estas localidades se convertirían en excelentes centros educativos basados en las tradiciones revolucionarias ya que están dotados con innumerables testimonios de las proezas del Líder.

Al término de su gira por los lugares históricos más importantes enclavados en la provincia de Ryanggang, Kim Jong Il se reunió el 21 de julio con los dirigentes de la provincia y ex combatientes antijaponeses con quienes sostuvo una charla titulada ***Preparemos la provincia de Ryanggang como sólida base de educación en las tradiciones revolucionarias***.

En ella, señaló:

Kim Jong Il (tercero a la izquierda) **en su visita al Monumento a la Victoria en la Batalla de Pochonbo.**

“La cuestión más importante en el acondicionamiento de los campos donde se combatió y otros lugares históricos y revolucionarios, es asegurar la pureza de las tradiciones revolucionarias que estableció el Líder.

Realizar esas obras, ateniéndose principalmente a los datos relacionados con sus actividades revolucionarias, constituye el principio fundamental de este proyecto.

Unicamente las tradiciones de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, creadas por el gran Líder, son las que debe heredar nuestro Partido. En la historia del movimiento revolucionario de nuestro país, sólo esta contienda logró triunfar, venciendo hasta el fin arduas pruebas.”

Subrayó, además, la necesidad de activar el hallazgo de reliquias del período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, tomar medidas para su preservación y organizar bien las caminatas al Paektu y otros lugares históricos. Al exhortar que se llevara a cabo esta tarea, lo guiaba el propósito de liquidar las nefastas consecuencias de las maquinaciones de los fraccionalistas antipartidistas y contrarrevolucionarios, por eso declaró: **“Yo dirigiré directamente el acondicionamiento de los lugares históricos y de combates de la revolución.”**

Gracias a su dirección, en la segunda mitad de los años 60 fueron acondicionados o remodelados innumerables lugares históricos y de combates de la revolución tanto en la provincia de Ryanggang como en Mangyongdae, Ponghwa, Hoeryong y la región de Musan, así como se lograron grandes éxitos en el hallazgo y conservación de reliquias y datos relacionados con la lucha revolucionaria.

5. TODO POR LA SEGURIDAD DEL LIDER

Del 9 al 21 de abril del 65, Kim Jong Il acompañó a Kim Il Sung durante su visita a Indonesia, ya que a finales del 64, Sukarno, presidente de ese país, en ocasión de su visita a Corea, constató el genial pensamiento y la descollante personalidad de Kim Il Sung, a quien elogió como “destacado

Líder y creador de un modelo mundial de apoyo en las propias fuerzas" y lo invitó al acto conmemorativo del décimo aniversario de la Conferencia de Bandung.

Esto fue lo que motivó a que Kim Il Sung visitara a Indonesia; también lo guiaba el propósito de crear un ambiente internacional favorable a la reunificación de Corea y a la vez lograr un viraje trascendental en la reorganización de las fuerzas revolucionarias a nivel internacional en favor de los países en vías de desarrollo los cuales desempeñarían un papel decisivo.

En este viaje Kim Jong Il lo acompañó.

Cuando el avión volaba hacia Indonesia, dijo a los funcionarios:

"El problema más importante y al que todos debemos prestar atención primordial es defender la integridad del Líder y asegurar el éxito de sus actividades exteriores.

Protegerlo y defenderlo tanto en lo personal como en la esfera política e ideológica es la primera misión de nuestros diplomáticos. Esa es también mi misión."

Años después, Kim Il Sung, recordando con emoción esa visita, expresó:

"Ha transcurrido mucho tiempo desde mi visita a Indonesia junto con el camarada Kim Jong Il. A la sazón, éste se preocupó más que nadie por mi salud y seguridad y trabajó incansablemente para elevar mi prestigio en la esfera internacional."

La situación del Sureste de Asia en aquel tiempo era muy tensa debido a la guerra lanzada contra Vietnam por los imperialistas yanquis, además, la situación interna de Indonesia había empeorado por las maniobras de las fuerzas reaccionarias derechistas. En esas circunstancias Kim Il Sung realizó ese largo viaje atravesando el "punto de fuego" que era Vietnam, el cual acaparaba la atención mundial, por lo que Kim Jong Il planteó que lo más importante era salvaguardar su seguridad.

Antes de partir la comitiva se le informó que sería nombrado como miembro oficial de la delegación, pero Kim Jong Il rechazó esta sugerencia diciendo que lo incluyeran en la lista de los "oficiales de escolta", pues si revelaban su identidad se vería involucrado en las actividades protocolares,

lo cual sería un obstáculo para participar en las labores destinadas a la seguridad de Kim Il Sung y a garantizar sus actividades.

Siempre se preocupaba mucho por la salud del Líder pues éste, a pesar de no sentirse bien emprendió el viaje diciendo que en el período de la Lucha Armada Antijaponesa tuvo que recorrer miles de *ríes* para ver a un compañero, por eso la indisposición que le molestaba no podía ser motivo que le impidiera realizar la visita a ese país de más de 100 millones de habitantes. Por eso se reunió con el médico y el resto de la delegación para explicarles que todos debían empeñarse para que el Líder no sufriera ninguna incomodidad.

Cuando viajaban hacia Indonesia, el avión aterrizó en Kunming, China y la delegación se hospedó en una casa de protocolo; Kim Il Sung se sentía indispuesto pues tenía fiebre alta ya que estuvo expuesto al viento en su camino hacia la residencia, e hizo el recorrido de pie en un carro descapotado, para responder a la calurosa bienvenida de decenas de miles de habitantes de la ciudad. Esa noche, la parte china había previsto ofrecer un gran banquete en honor a Kim Il Sung, pero, Kim Jong Il opinó que no debía aceptar esa sincera invitación pues estaba indispuesto, por esto citó a un funcionario y le dijo que avisara a la parte china que Kim Il Sung no podía asistir al banquete y puntualizó: **“Debemos subordinar todos los actos protocolares a la salud del gran Líder.”**

Los chinos, después de oir la explicación, expresaron su admiración diciendo que los coreanos eran, de veras, modelos en la protección de su Líder.

Kim Jong Il veló toda la noche al lado de Kim Il Sung. Al conocer esto, éste conmovido, expresó: Kim Jong Il velaría cien noches y haría todo lo que esté a su alcance por mi salud.

Pero al amanecer del nuevo día la salud de Kim Il Sung seguía afectada, por lo que Kim Jong Il le solicitó reanudar el viaje después que se restableciera, o sea dentro de dos días.

Pero, Kim Il Sung no aceptó, entonces Kim Jong Il le dijo: Esto es el unánime deseo de todos tanto mío como del resto de la comitiva; si usted reanuda la marcha en este estado, nos sentiremos intranquilos, y sé que así piensan todos los coreanos pues confiamos sólo en Usted.

Después de escucharlo, Kim Il Sung se sumergió en profunda meditación y al cabo de un buen rato le dijo: Los indonesios nos esperan; es natural que si un hombre está enfermo debe tomar medicamentos, pero el más eficaz de todos es su voluntad; puedo viajar, así que todos continuaremos viaje sonrientes de acuerdo con lo programado.

Conocedor de los pormenores del programa durante su estancia en Indonesia, recorrió primero todos los lugares por donde pasaría o visitaría el Líder para tomar todas las medidas de seguridad necesarias; por la noche hizo guardia alrededor de la residencia, junto con los miembros de la escolta hasta el amanecer.

Al día siguiente de haber llegado a Yakarta, capital de Indonesia, Kim Il Sung visitó la ciudad de Bandung, que tiene fama como balneario de salud de la zona meridional por su belleza y fresco clima, aunque está situada en una zona tropical, además es conocida internacionalmente como sitio de reuniones importantes después de que en abril de 1955 se realizara la primera Conferencia de los líderes de países de Asia y Africa en vías de desarrollo denominada Conferencia de Bandung.

Por la madrugada, en la sala de recepción de la casa de protocolo en Yakarta se interesó por los preparativos del viaje y luego examinó personalmente el itinerario del avión y le dijo a la comitiva:

"Si es para salvaguardar la seguridad del gran Líder debemos estar dispuestos a viajar cientos de kilómetros. Explorar de antemano el camino que este recorrerá, esto es el deber de nosotros que somos sus soldados. Todos, sin excepción, debemos comportarnos como miembros de su escolta.

Pues su seguridad es precisamente la de nuestro pueblo, la de nuestro Partido y la de nuestra nación."

Después, en compañía de un funcionario, recorrió en coche todas las calles bulliciosas que debía recorrer Kim Il Sung desde la residencia hasta el aeropuerto Kemayoran, y seguidamente se interesó por la custodia y las condiciones técnicas del avión en el aeropuerto, de donde se dirigió directamente a Bandung sin bajarse del carro.

Kim Jong Il llegó a esta ciudad antes de Kim Il Sung, recorriendo 200 kilómetros bajo un ardiente sol, donde inspeccionó el Palacio de la

Asamblea Consultativa Popular Provisional de la República de Indonesia pues allí se celebraría la reunión en la que participaría Kim Il Sung así como otros lugares de la ciudad que éste visitaría, sólo después de comprobar todos los detalles acudió al aeropuerto de Bandung para recibirlo.

Ante esta ilimitada fidelidad demostrada por Kim Jong Il a su Líder, Sukarno y los miembros de su escolta quedaron tan admirados que el mismo Sukarno expresó que al ser el Premier Kim Il Sung un gran hombre conocido internacionalmente era lógico que el "joven comandante" bajo su guía se le pareciera, y le preguntó sobre su cargo oficial.

Kim Il Sung le respondió con una amplia sonrisa en el rostro que él era su ayudante en jefe encargado de su seguridad personal y que él estaba bajo sus "órdenes".

Al término del programa de visita a Bandung, Kim Il Sung debía viajar hacia Bogor, atravesando abruptas montañas y valles, por lo que Kim Jong Il tomó el primer carro para verificar todo el camino que debía recorrer.

El 18 de abril lo acompañó durante todo el día en sus actividades diplomáticas, además ayudó a los periodistas integrantes de la delegación en sus tareas hasta las dos de la madrugada y lo sorprendió el amanecer en el jardín de la residencia velando el sueño del Líder.

Cuando recorría lentamente el jardín junto con un funcionario, le dijo que para salvaguardar la seguridad de Kim Il Sung no le importaba velar cien noches que fueron necesarias y continuó: **"…Considero que mi misión principal es defender la seguridad del Líder. También yo le serviré de escudo y muralla para defender su seguridad, tal como lo hizo mi madre."**

Su acompañante le expresó su preocupación por las noches que llevaba en vela, pero Kim Jong Il contó: Ya estoy acostumbrado a esto; cada vez que acojo el nuevo día velando por la seguridad del Líder, me brotan nuevos ánimos, siento gran alegría y es algo muy especial ver clarear el amanecer.

Otro ejemplo de la sublime fidelidad que profesaba Kim Jong Il a su Líder quedó demostrada en sus esfuerzos por conmemorar ignificativamente el aniversario 53 del nacimiento de éste. Aunque lo iba a festejar en un país muy distante de la Patria él quiso ofrecerle una rica mesa.

El 14 de abril, un día antes del evento dijo a la comitiva y los funcionarios de la embajada que este aniversario debía ser celebrado magníficamente por lo que sugería preparar el *kuksu* (comida típica coreana) pues a Kim Il Sung le gustaba mucho.

El día 15, por la mañana, le fue entregada a nombre de todos una cesta de flores por su cumpleaños y lo congratularon de corazón.

Sukarno le envió una cesta de flores llena de frutas exóticas, una torta y una escultura como regalo y le hizo una visita para felicitarlo y desearle buena salud; además diversos partidos políticos y organizaciones sociales y distintos sectores de la población le enviaron mensajes de felicitación, cestas de flores y regalos. Por otra parte, el gobierno de la República de Indonesia y la comisión de otorgamiento del grado académico de la Universidad de Indonesia adoptaron una resolución conjunta para otorgarle el título de Doctor Honoris Causa en Ingeniería.

Ese mismo día, Kim Jong Il y la comitiva llegaron a la embajada coreana, situada cerca de la Plaza Independencia de Yakarta; allí, todos estaban trajinando desde la madrugada, preparando la fiesta. Al llegar fue recibido por un funcionario de la embajada que le sirvió de guía y le mostró el salón de recepciones, la cocina y la sala de reuniones que había sido preparada para el banquete. En su recorrido, Kim Jong Il se interesó por todos los pormenores desde la distribución de las mesas hasta el color y altura de la silla destinada a Kim Il Sung; después salió al jardín donde se interesó por todos los preparativos.

Charló con las mujeres que preparaban el *kuksu* y les dijo:

“Desde la antigüedad, dicen que el sabor de un plato no depende de la materia prima sino del arte de las amas de casa. Por eso, quiero que muestren toda su habilidad.

Estoy seguro que este *kuksu* que ustedes están preparando para el Líder resultará tan sabroso que no podrá compararse con ningún manjar de este mundo.”

Después de transcurrir algún tiempo y a punto de terminarse los preparativos del banquete, Kim Jong Il les explicó a los miembros de la embajada el orden que debían seguir para recibir y despedir a Kim Il Sung.

A las 11 a.m. éste llegó a la embajada donde fue recibido en medio de

Kim Jong Il durante el viaje a Indonesia (primero a la izquierda)**.**

grandes aclamaciones. Al iniciarse el banquete, se pronunció un discurso en homenaje a sus 53 cumpleaños y todos brindaron por su salud; el licor que le fue ofrecido Kim Jong Il lo trajo desde la Patria.

Kim Il Sung al contemplar la mesa dijo que estaba mejor preparada que la que le ofrecieron cuando celebró su cumpleaños en el suelo patrio y que aunque estaban en tierra extraña, en ella se encontraban todos los manjares nacionales. Cuando le sirvieron el "*kuksu* fresco de Pyongyang" (fideo en caldo frío), plato que ofrecía impresión exclamó:

"¡Qué alegría ver el '*kuksu* fresco de Pyongyang' en tierra extraña! ¿De quién fue la idea?"

Un funcionario que estaba cerca de él le contestó que la misma había sido de Kim Jong Il, pero que en ese momento estaba ausente atendiendo los pormenores del banquete.

Kim Il Sung expresó que si hubiera conocido de antemano que la embajada preparaba un banquete tan magnífico, hubiera invitado al presidente Sukarno. Terminada la actividad reiteró su satisfacción por lo sabroso y bien preparado que estaba el *kuksu* y dijo que había comido con gusto.

Antes de partir de la embajada, Kim Jong Il elogió a sus miembros con estas palabras: **"El Líder está muy contento; al verlo así me siento muy alegre. Les han costado muchos esfuerzos a todos ustedes. Pero han sido formidables tanto la recepción al Líder como los platos que fueron servidos."**

CAPITULO IX

PARA MATERIALIZAR LA LINEA DEL DESARROLLO SIMULTANEO DE LA ECONOMIA Y LA DEFENSA NACIONAL

1. GRAN AUGE EN LA CONSTRUCCION DE LA ECONOMIA SOCIALISTA

Desarrollar simultáneamente la economía y la defensa nacional constituye una premisa fundamental para frustrar las provocaciones y agresiones del imperialismo y edificar exitosamente el socialismo. A principios de los años 60, también el movimiento comunista internacional aprendió esta lección.

Ante la agudización de la situación internacional y las exigencias de la revolución, Kim Il Sung presentó en el V Pleno del IV Período del CC del Partido (diciembre del 62) la orientación de desarrollar de manera paralela la construcción económica y la defensa nacional, bajo la consigna **¡En una mano el fusil y en la otra la hoz y el martillo!,** esto dio impulso a la materialización de la original línea del Partido sobre la defensa nacional y la consolidación de la retaguardia, priorizándose la preparación ideológica de militares y civiles. Asimismo, en la Conferencia del Partido celebrada en octubre del año 66 adoptó una serie de medidas para hacer efectiva su estratégica orientación. La tarea de registrar un gran auge en este sentido fue presentada en el XVI Pleno del IV Período del CC del Partido, efectuado entre finales de junio y principios de julio del año 67.

Para llevarla a vías de hecho, Kim Jong Il consideró que el factor principal era avivar el espíritu de las masas.

Para ello había que derribar un gran escollo que era el grave daño que los elementos antipartidistas permeados de ideas burguesas y revisionistas

ocasionaron al sector económico. Ellos diseminaron en las distintas ramas de la sociedad teorías económicas revisionistas, "productos importados ilegalmente", y en sus desesperados empeños por hacer valer el incentivo material y absolutizar el equilibrio en la construcción socialista, inventaron una especie de "vale", con la finalidad de inculcar un sentimiento individualista entre las masas y obstaculizar el desarrollo de la economía.

En una conversación sostenida con los funcionarios del Departamento de Ciencias y Enseñanza del CC del Partido, el 13 de junio del 67, Kim Jong Il dio correctas soluciones a los importantes problemas que habían surgido en la construcción socialista como la correlación recíproca entre el estímulo político-moral y el material, la velocidad y el equilibrio del desarrollo económico, entre otros.

En aquella época había dos tendencias negativas con respecto al estímulo: Una de ellas menospreciaba el papel del estímulo político-moral sobrestimando la importancia del estímulo material, otra resaltaba de forma absoluta las virtudes del primero, restándole importancia al segundo, concepciones erróneas y perjudiciales, tanto desde el punto de vista teórico como desde el práctico. A la pregunta cuál de los dos estímulos es el principal y cuál el secundario, Kim Jong Il respondió que el incentivo político-moral es el más importante y que el material le sirve como "acompañante".

Dilucidó, además, sobre el ritmo y el equilibrio del desarrollo económico. En la actualidad, comentó, entre los economistas de ciertos países socialistas hay quienes insisten en que, en el avance económico, la velocidad del mismo debe ser ajustada conforme al equilibrio, pues lo consideran más importante; por ello señaló: **"En la correlación entre velocidad y equilibrio, hay que priorizar, por su importancia, la velocidad."**

Claro que el rápido crecimiento de la economía se alcanza gracias a un buen equilibrio. Sin embargo, éste sirve para asegurar un alto ritmo de desarrollo, razón por la cual Kim Jong Il concedía mayor importancia a la velocidad. Por eso planteó que cuando se trazara el plan de la economía nacional, había que lograr un equilibrio y observar el principio de anteponer la velocidad y su aceleración. Dicho de otra forma, es necesario ajustar el

ritmo del desarrollo económico a la política del Partido, y planificar su equilibrio de manera que pueda garantizar dicho ritmo. Este principio es algo que Kim Jong Il mantiene invariable.

Después de analizar los defectos de una teoría económica oportunista, se consagró de lleno a fomentar el sistema de trabajo Taean, creado por Kim Il Sung al mismo tiempo que enseñaba a los funcionarios a liberarse de conceptos erróneos.

En el curso del año 67, criticó en más de una ocasión a una minoría de cuadros que no hacían ningún esfuerzo por reavivar el fervor revolucionario de los obreros, cosa ésta necesaria para aplicar el sistema de trabajo Taean. El revisionismo en la esfera económica, añadió, no es un producto de las instancias inferiores sino de las superiores y de sus dirigentes quienes obligaron a las fábricas y empresas a aceptarlo. También señaló que para evitar sus estragos en la economía y seguir desarrollando la construcción socialista, hacía falta imbuir en todos los dirigentes —desde los del centro hasta los de las fábricas y empresas— la esencia y superioridad del nuevo sistema de trabajo, para que éstos se esforzaran en su materialización.

En varias oportunidades, entre ellas en la conferencia de los dirigentes del sector económico celebrada en octubre del año 67, orientó librar una eficiente lucha ideológica para superar las teorías revisionistas y realizar inspecciones a entidades como la Fundición de Hierro de Hwanghae afectadas por el veneno del revisionismo.

Kim Jong Il propició que se desatara una campaña ideológica para llevar a las masas a un nuevo apogeo revolucionario. En los días posteriores al XVI Pleno del IV Período del CC del Partido, es decir a principios de julio del 67, se reunió con los funcionarios del Departamento de Propaganda y Agitación del CC del Partido y les ofreció una charla titulada ***Sobre la intensificación de la propaganda ideológica para imprimir un gran auge revolucionario a la construcción económica y a la de la defensa nacional***, y en esa ocasión señaló la manera de movilizar a todo el pueblo. Subrayó la necesidad de elevar la confianza en las propias fuerzas, fomentar la producción, el ahorro y la revolución tecnológica, desplegar intensamente el movimiento de brigadas Chollima y librar una lucha contra la pasividad y el conservadurismo combinándola con la encaminada a erradicar las lacras del

veneno ideológico esparcido por los elementos revisionistas antipartidistas.

Convencido del importante papel que desempeñaría la prensa en esta campaña ideológica, sugirió redactar gran cantidad de artículos, en especial editoriales, que expusieran con claridad el propósito y exigencias del Partido y supieran conmover y estimular a los trabajadores, además de divulgar ampliamente los éxitos de los trabajadores, artífices de nuevos prodigios a través de los periódicos y la radio.

Esa campaña ideológica hizo posible "milagros" en todos los campos de la economía nacional.

Kim Jong Il promovió el movimiento de brigadas Chollima en todos los sectores, con el fin de echar por tierra la pasividad, el conservadurismo y estimular entre las masas un espíritu innovador.

El mencionado movimiento, cuyos orígenes se remontan al término de la década del 50, abrió una nueva era donde surgieron muchas innovaciones en distintos sectores de la construcción socialista. Pero en aquel entonces hubo algunos revisionistas antipartidistas, quienes para estimular, según sus palabras, a entidades atrasadas, crearon un método denominado "ceremonia de entrega de la tortuga", que consistía en otorgarle a la brigada o taller más rezagado una pieza de hierro en forma de tortuga y obligaron a aplicarlo en algunas unidades industriales, lo cual era algo igual a desacreditar al movimiento de brigadas Chollima.

Fue precisamente en aquella época cuando Kim Jong Il acompañó al Líder en su viaje a la Acería de Kangson (julio del 67) y reafirmó una vez más su convicción sobre la justeza de la orientación presentada por el Líder en el XVI Pleno del IV Período del CC del Partido con el fin de librar una fuerte lucha ideológica contra la pasividad y el escepticismo e incitar así la gran marcha de Chollima y producir un gran auge en todas las esferas de la construcción socialista. Las siguientes palabras son textuales y fueron pronunciadas durante su visita:

"Para incrementar decisivamente la producción en la Acería de Kangson y avivar una vez más el fuego del gran auge revolucionario, tal y como desea el Líder, hace falta intensificar la lucha contra los conservadores y los pasivos."

El Líder ha venido hasta aquí para colocarlos nuevamente al frente de

esta gran marcha, subrayó ante los funcionarios y les encomendó que siguieran conservando el honor de ser vanguardias del movimiento de brigadas Chollima.

La segunda Conferencia Nacional de Vanguardias del Movimiento de Brigadas Chollima, efectuada en mayo del 68, reavivió este movimiento y contribuyó a que se crearan muchas innovaciones aplicadas a la producción, superándose así posiciones conservadoras, la pasividad y el misticismo con respecto a la técnica.

Kim Jong Il se propuso despertar el espíritu revolucionario del pueblo, manteniendo pleno contacto con éste.

En agosto del 67, a pesar del calor sofocante visitó la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong, que se convirtió en entidad vanguardia al lograr un gran auge revolucionario, como la calificara el Líder en su visita a mediados de junio de ese mismo año y a la que se le encargó fabricar una prensa de 6 000 toneladas, algo de vital importancia para la economía y la defensa nacional, cosa que nunca había fabricado en sus años de fundada.

Kim Jong Il observó el proceso de producción, y señaló ante la prensa de 3 000 toneladas:

“Los obreros de la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong son heroicos pues fueron capaces de producir el torno vertical de 8 metros y la prensa de 3 000 toneladas; ellos tienen gran capacidad.

El Líder confía en ellos, por eso siempre les encomienda tareas difíciles. La Fábrica tiene el deber de corresponder a esta confianza, produciendo cuanto antes la prensa de 6 000 toneladas.”

En su recorrido por el taller de grandes maquinarias, se acercó al torno vertical de 8 metros y expresó que sentía que sus fuerzas se renovaban cada vez que lo veía pues sabía que para fabricarlo no contaban con equipamientos modernos, solo con sus manos y su valor. Confío en que ustedes, inventores de otras maquinarias gigantes, tendrán el suficiente coraje como para fabricar la prensa de 6 000 toneladas, subrayó.

También hizo hincapié en que la Fábrica, que era la mayor productora de equipos mecánicos del país y “madre” de otras fábricas, debía desempeñar un papel importante en el desarrollo de la industria en su conjunto y seguir avivando el fuego del gran auge para materializar así las enseñanzas del Líder.

Los trabajadores de la fábrica emprendieron con el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos la tarea de fabricar y terminar la prensa antes de la fecha prevista.

De allí se dirigió a la Fábrica de Fertilizantes de Hungnam para exhortar a sus obreros a cumplir la promesa hecha al Líder de incrementar la capacidad de producir amoníaco empleando la gasificación de antracita. Entre las distintas entidades visitadas por Kim Jong Il en aquel período figuran las Empresas Pesqueras de Sinpho y Hongwon; la Fábrica Textil de Lana, la de Artículos Escolares y la de Artículos Plásticos de Uso Cotidiano, donde trabajan ex combatientes desmovilizados honrosamente, todas radicadas en Hamhung; la Mina Phungnyon, la Fábrica de Máquinas Herramienta de Kusong, la Fábrica Textil de Kusong, la Granja Avícola de Mangyongdae, la Hilandería de Pyongyang, la Fábrica Textil de Pyongyang, la Fundición de Hierro Hwanghae, la Central Termoeléctrica de Pyongyang, la Fábrica de Equipos Eléctricos de Taean, la Granja de Patos de Kwangpho, etc.

La clase obrera de Ryongsong cumplió el plan del año 67 antes del 10 de octubre, día en que se conmemora la fundación del Partido, y logró fabricar la prensa de 6 000 toneladas en septiembre del año siguiente, tras un año de tesoneros esfuerzos. A su vez, los de la Acería de Kangson obtuvieron una cantidad de láminas equivalente a 7,5 veces la capacidad nominal del laminador de blooming, el mismo con el que habían aplanado 120 000 toneladas de acero en la Epoca del gran auge Chollima[21]. Mientras que los mineros de Komdok sobrecumplieron en un 25 % el plan del año 68, que superaba en un 39 % el del año anterior; los constructores capitalinos crearon “nueva velocidad de Pyongyang”, al levantar en solo tres meses viviendas de varios pisos cuya suma igualó a las construidas en el curso del año 58 en que se creó la primera “velocidad de Pyongyang”.

El valor total de la producción industrial del año 67 superó en 17 % a la del año anterior, al tiempo que en el sector agrícola alcanzaron un incremento por el área cultivable de un 16 % por arriba de la cosecha del año anterior, pese a las sequías e inundaciones sin precedentes que azotaron al país. También el sector de la defensa alcanzó un alto nivel.

En fin, el país se convirtió en un Estado industrial independiente,

autosostenido y capaz de defenderse por lo que la construcción socialista contaba con el amparo de unas fuerzas armadas poderosas.

2. UN EJERCITO INVENCIBLE Y REVOLUCIONARIO

Fortalecer el Ejército y perfeccionar su capacidad combativa es una de las tareas más importantes del Gobierno coreano, dado que el país tiene que enfrentar de continuo las amenazas del imperialismo norteamericano.

En la segunda mitad de la década del 60, la Península se encontraba en un estado de extrema tensión; para salir airoso ante cualquier situación, Kim Jong Il dedicó ingentes esfuerzos en la preparación ideológica y militar del Ejército, bajo la consigna ***"Uno contra cien"*** lanzada por el Líder.

A mediados de enero del año 69, señaló que en la formación política de los militares lo fundamental es establecer el sistema de ideología única del Partido y que para ello hace falta armarlos con los preceptos revolucionarios de éste. También destacó la necesidad de establecer un ordenado sistema que permitiera que las enseñanzas del Líder y la política del Partido llegaran rápidamente a todos sus integrantes, además intensificar la educación a partir de éstas y de las tradiciones revolucionarias, los conceptos clasistas y el patriotismo socialista; también enfrentar a todo tipo de ideologías perniciosas como la burguesa, el revisionismo, el dogmatismo y el culto a las grandes potencias.

Por todo esto la labor política dentro del Ejército se vigorizaba.

En su encuentro con un funcionario de la Dirección General Política, en junio del 69, le precisó que establecer el sistema de ideología única del Partido era una necesidad para fortalecer las fuerzas armadas revolucionarias y la garantía principal para que el Ejército se convirtiera en una fuerza invencible, "que no se intimidaría ante ningún 'trueno o relámpago'". Al Departamento de propaganda y agitación de la Dirección General Política le incumbe realizar una eficiente labor para que el Ejército Popular se transforme en unas fuerzas armadas que responden al Partido,

capaces de cumplir su misión, y se forme conforme al propósito del Líder, puntualizó; además encomendó al mencionado Departamento la tarea de intensificar la educación ideológica encaminada a establecerlo. A continuación explicó que para lograr esto era necesario que sus miembros conocieran profundamente las proezas realizadas por el Líder al crear y desarrollar las fuerzas armadas.

Propuso, además, que esta educación se ampliara organizando visitas a los lugares históricos, como los existentes en el monte Paektu donde se combatió, y el Museo Conmemorativo de la Victoria de la Guerra de Liberación de la Patria, y charlas sobre las anécdotas de las visitas del Líder a las unidades militares. La recopilación ordenada, desde el punto de vista histórico y teórico, de los aportes del Líder a la formación del Ejército fue otra tarea planteada por Kim Jong Il.

Para llevarla a cabo, prestó especial atención al acondicionamiento de los distintos lugares que tienen impresas las huellas del Líder. También orientó reconstruir el entorno del otrora cuartel general de la pasada guerra enviando objetos que testimoniaban esa época incluido el uniforme de mariscal que en aquel entonces usaba el Líder; en julio del año 71, a los dos meses de inaugurado el museo realizó una visita al mismo donde le dijo a su personal que su tarea era conservarlo en perfectas condiciones y utilizarlo como un medio educativo.

Además planteó que los políticos del EPC debían elevar su papel y desplegar una amplia y eficiente labor ideológica al estilo de la Guerrilla Antijaponesa.

Por eso hizo que los subjefes políticos de compañía elevaran su nivel político y ampliaran sus actividades; en marzo del 68 departió largo rato con uno de ellos y le orientó la forma de realizar una brillante labor política a partir del ejemplo de los instructores políticos de la Guerrilla Antijaponesa. Aquel día se refirió, además, a que todo trabajador político debe aprender a valorar los asuntos no por las apariencias sino someterlos a un análisis minucioso y llevar a cabo la labor política de forma viva y no a partir de ceremonias o clichés; después le dijo: Supongamos que en pleno invierno un soldado se quita los guantes para manejar el cañón durante el entrenamiento; muchos lo criticarían pensando que las manos se le congelarían pero el político debe saber

adentrarse en su mundo interior. De seguro lo hizo para lograr exactitud y agilidad en sus movimientos. Durante el descanso el subjefe político de la compañía debe conversar con él, y preguntarle por qué se quitó los guantes y por las condiciones de sus manos. Después le explicaría al resto de los soldados que no encontraba bien que ese compañero se hubiera quitado los guantes en el entrenamiento, pero que lo hizo para asegurar el éxito en el ejercicio y esto era algo encomiable. Entonces todos comprenderían y reconocerían sentimientos que lo guiaron y algunos que no habían participado conscientemente sentirían remordimientos de conciencias, el trabajador político debe aprovechar estos momentos para dirigirles algunas palabras educativas y avivar el interés de la tropa por los entrenamientos.

Después precisó:

"La labor política debe realizarse de esta manera: a cualquier hora y en cualquier lugar, con hechos concretos y de forma vívida. Un trabajo realizado eficientemente, sin ceremonias ni formalismos, adquiere una fuerza incomparablemente mayor que cualquier señalamiento o discurso repetidos una y mil veces."

También dijo que para alcanzar el nivel de los instructores políticos de la Guerrilla Antijaponesa, hacía falta perfeccionar el estilo de trabajo y mencionó como cualidades que debían poseer los subjefes políticos de la compañía la modestia, sencillez, sinceridad, optimismo y compañerismo.

Kim Jong Il promovió asimismo el arte y la literatura como medios educativos entre los militares; para ello organizó un competente colectivo de creación dentro del Ejército, asignándole la tarea de crear y divulgar muchas obras de alto nivel ideológico y artístico que incitaran el heroísmo entre los soldados, y cuando se puso en escena la ópera revolucionaria *Una verdadera hija del Partido*, obra que fue perfeccionada gracias a su dirección, orientó que debía ser vista por todos los militares.

La intensificación de la labor ideológica y educativa dentro del Ejército lo convirtió en una tropa aguerrida dispuesta a defender a costa de la vida al Partido y al Líder.

También orientó elevar el nivel de la enseñanza militar y, a la vez, intensificar los entrenamientos, a fin de hacer más poderoso el Ejército tanto en lo militar como en lo tecnológico.

Kim Jong Il (primero a la izquierda en la primera fila) acompañando al Líder Kim Il Sung en la visita a una unidad del Ejército Popular de Corea.

En el período comprendido entre abril y mayo del 66, visitó en tres ocasiones la Escuela Integral de Oficiales Kang Kon, centro en el que se gradúan cada año gran número de oficiales y orientó elevar el nivel docente y hacer llegar cuanto antes las experiencias acumuladas por éste a otras escuelas militares y las unidades del Ejército.

Durante su visita al Instituto Superior Militar Kim Il Sung, efectuada en febrero de 1973, expresó:

"A la hora de enseñar tácticas de operaciones lo que debe primar es el estudio y el dominio cabal de métodos originales que permitan organizar y dirigir con habilidad los combates modernos. De esta manera los alumnos podrán convertirse en oficiales capacitados y contribuir activamente a la preparación integral del Ejército Popular para enfrentar una guerra."

Subrayó que en este sentido los textos fundamentales son las obras y las orientaciones del Líder, las cuales deben ser estudiadas profundamente y por temáticas. Asimismo, sugirió cambiar el nombre del centro por el de Universidad Militar Kim Il Sung, para que ésta se convierta en una institución integral en la formación de cuadros del Ejército.

A raíz de esta visita, la labor docente en las escuelas militares se fue adecuando a la realidad del país, lo que posibilitó la formación de un mayor número de oficiales calificados, armados con la ideología única del Partido y versados en los originales métodos de guerra de acuerdo con el lineamiento del Partido de capacitar a todos los militares para que puedan obtener un cargo superior.

En la agenda de visita de Kim Jong Il estaban incluidas distintas unidades militares.

En junio del 66 visitó un puesto de artillería en la costa del Mar Oeste donde, luego de informarse de la posición de sus piezas y su misión, hizo hincapié en que debían realizar simultáneamente la labor educacional y los entrenamientos y preparar a todo su personal como soldados capaces de hundir un barco enemigo de un cañonazo.

Preocupado por algunas manifestaciones de indisciplina observadas en ciertas unidades, señaló la necesidad de cumplir de manera exitosa los planes de entrenamiento, y superar todo lo relacionado con el formalismo y la abreviación en el entrenamiento.

Kim Jong Il concedió gran importancia a que los militares se capacitaran profundamente en sus respectivas especialidades.

En su visita a una unidad naval de la costa del Mar Este a finales de agosto del 73, dirigió a bordo de un torpedero el entrenamiento de los marinos, desafiando el bravío oleaje. Estos, preocupados por su seguridad no le imprimían toda la velocidad a la máquina, al darse cuenta les dijo que el entrenamiento debía realizarse como si realmente fuera una batalla y les exigió poner el motor a toda marcha. Después de subrayarles la necesidad de dominar antes que todo los métodos originales creados por el Líder, destacó el papel que ocupa el capitán en los ejercicios. Este, especificó, debe poseer una gran capacidad estratégica e infalible puntería y el resto de la tropa debe ser audaz, valiente e intrépida.

En su larga jornada a bordo del barco, se refirió asimismo al ejercicio físico, y al entrenamiento para desarrollar a los soldados físicamente, factor importante para defender el mar de la Patria, y les dijo: La fuerza titánica que le permite a un soldado vencer a cien enemigos no se logra sólo gritando a viva voz la consigna; la clave principal está en intensificar los entrenamientos, así que ustedes deben dedicar la mayor parte del tiempo a este fin; en el ejército la tarea más importante son los entrenamientos.

Kim Jong Il, en distintas ocasiones, visitó unidades de la fuerza aérea, por ejemplo en octubre del año 64 y abril del 68. En estas visitas precisó que la tarea más importante para los pilotos era prepararse para cumplir su misión a cualquier hora y en cualquier circunstancia. Para enseñarles en la práctica cómo deben comportarse los oficiales, subió a un avión junto con el piloto para realizar vuelos de entrenamiento, además dirigió los mismos desde la torre de control.

En mayo del 65 atravesó el escarpado pico Chol para visitar una unidad de tanquistas que defendían la primera línea y en julio del 72 citó al jefe de una unidad situada en la costa del Mar Oeste para subrayar la necesidad de intensificar el entrenamiento entre la tropa especializada, en particular la de comunicación.

Impulsó la modernización del armamento a partir de la creación de una industria militar propia y al mismo tiempo hizo que se desplegara entre los soldados un movimiento de innovación tecnológica para que ellos mismos

pudieran mejorar y cuidar todos los equipos que poseían.

En abril del año 72, con motivo del 40 aniversario de la fundación del Ejército Revolucionario Popular de Corea, el pueblo pudo disfrutar de un nutrido desfile militar donde se exhibieron modernos equipos de combate, todo ello fruto de nuestra industria militar.

Gracias a la dirección de Kim Jong Il, el Ejército Popular de Corea pudo perfeccionarse y equiparse con un moderno armamento a la vez que se fortalecía ideológicamente, lo que le ha permitido defender fidedignamente las conquistas del socialismo y la revolución, frustrando todas las provocaciones del imperialismo yanqui.

3. CONVERTIR AL PAIS EN UN BALUARTE INEXPUGNABLE

Kim Jong Il dedicó grandes esfuerzos y aportes a establecer, mantener y perfeccionar un sistema de defensa de todo el pueblo que responda a las exigencias de una guerra moderna pues en ésta no hay frente ni retaguardia como tales y los ataques se llevan a cabo simultáneamente por tierra, mar y aire.

Por ello el 23 de enero del 67, refiriéndose a la cada vez más tensa situación como consecuencia del "Incidente del buque No.56"[22], provocado por los norteamericanos y las autoridades surcoreanas, subrayó la necesidad de que había que prepararse bien en el terreno militar para poder contrarrestar rotundamente un imprevisto ataque del astuto y siniestro enemigo.

Si analizamos la historia de las guerras mundiales, dijo, vemos que muchos países dotados de un fuerte potencial militar fueron derrotados cual una muralla hecha de arena por un ataque inesperado, pues no estaban lo suficientemente preparados para el combate. Puso como ejemplo el caso de Francia en la Segunda Guerra Mundial. También se refirió a los militares y civiles que libraron una ensangrentada lucha común hasta vencer a un enemigo mucho más poderoso que ellos. Cuando un funcionario que lo escuchaba citó como ejemplo la batalla de Stalingrado, Kim Jong Il le

respondió que para él la más representativa era la defensa de la base guerrillera en Xiaowangquing, dirigida por el Líder durante la lucha antijaponesa, pues fue una contienda en que los guerrilleros y los civiles, hombro a hombro, asestaron demoledores golpes a los japoneses, logrando una brillante victoria, después continuó explicando:

"La historia bélica de la humanidad nos ha enseñado la lección de que cuando los militares y civiles libran un combate a muerte en la misma trinchera pueden vencer a cualquier enemigo y no importa su superioridad, pero si sucede lo contrario los resultados son funestos.

La guerra de hoy día es con armamentos sofisticados y de carácter tridimensional, pues se emplea todo tipo de armas y tecnologías ultramodernas, no hay frente ni retaguardia y los ataques y combates se realizan simultáneamente por aire, tierra y mar.

Por consiguiente, tenemos el deber de fortalecer al Ejército Popular y también a las milicias como la Guardia Roja Obrero-Campesina; pues estas fuerzas, lo mismo que el Ejército, constituyen un importante eslabón de las fuerzas armadas."

Ante todo, Kim Jong Il prestó gran atención a la preparación y capacitación de los milicianos.

Creada en 1959 por Kim Il Sung, la Guardia Roja Obrero-Campesina es una milicia integrada por trabajadores que participan directamente en la construcción socialista y heredera de las tradiciones revolucionarias de la lucha antijaponesa.

A principios de febrero del 67, Kim Jong Il criticó la estrecha visión de sus organizadores y señaló que esta no es una labor como cualquier otra pues tiene un carácter esencialmente político y de ella depende que se cumpla exitosamente la orientación del Partido de armar a todo el pueblo. Más adelante reiteró:

"Para armar a todo el pueblo es preciso darles armas, pero lo más importante es saber aglutinar a sus integrantes firmemente en torno al Partido y al Líder para que puedan enfrentar como un solo hombre cualquier ataque de los invasores."

Según sus instrucciones, a escala nacional se efectuó una investigación exhaustiva para incorporar a la Guardia Roja Obrero-Campesina aquellos

que fueron excluidos de sus filas, lo cual incrementó considerablemente el número de sus integrantes.

Kim Jong Il planteó también la tarea de hacer más intensos los entrenamientos de los integrantes de las milicias como la Guardia Roja Obrero-Campesina y la Juvenil al punto de que pudieran alcanzar la destreza de los soldados de las fuerzas regulares y dominar la técnica militar.

En marzo del 67, visitó un campo de entrenamiento para conocer de los preparativos del desfile de la Guardia Roja Obrero-Campesina, que se llevaría a cabo en Pyongyang en homenaje al 1° de mayo, día internacional del proletariado. Allí, viendo las marciales marchas de sus formaciones, las calificó de excelentes y reconfortantes y colocó a sus integrantes a la altura de los soldados en servicio activo.

Al señalar que debía fortalecerse la Guardia Roja Obrero-Campesina pues era un factor importante para armar a todo el pueblo dijo:

“La Guardia Roja Obrero-Campesina es el grueso de las milicias de nuestro país y ocupa una posición importante en el sistema de defensa de todo el pueblo y de todo el Estado. De ahora en adelante, hace falta intensificar aun más sus entrenamientos y prepararlas de modo que puedan ser movilizadas en cualquier circunstancia.”

A la Guardia, subrayó, le corresponde organizar entrenamientos regulares, sin que por ello se vea afectada la producción, y aprender del espíritu revolucionario y combativo de los habitantes de las bases de la Guerrilla Antijaponesa, para impulsar exitosamente estas dos tareas enarbolando la consigna *¡En una mano el fusil y en la otra la hoz y martillo!*. Esta orientación propició que los milicianos de todos los sectores y unidades, sin abandonar la producción y construcción, asistieran regularmente a los ejercicios, y gracias a ello no tardaron en alcanzar el nivel de las fuerzas armadas activas no sólo en organización sino además en el plano militar.

Kim Jong Il trabajó incansablemente para mejorar el equipamiento de las milicias conforme a las demandas de la época.

El 15 de abril del año 69, departió con un grupo de funcionarios del CC del Partido y del sector cinematográfico, para ponerlos al tanto de una

reciente noticia sobre un avión espía norteamericano derribado, y prosiguió:

“Nunca debemos esperar milagros. Tenemos que prepararnos en todos los aspectos para poder aniquilar inmediata y completamente a los enemigos que invadan por tierra, mar o aire.

…

De esta manera responderemos debidamente a la ‘represalía o a la guerra total del enemigo.”

Gracias a él, la Guardia Roja Obrero-Campesina llegó a equiparse con modernos armamentos que le permiten rechazar de un golpe cualquier ataque enemigo.

El otro quehacer al que Kim Jong Il concedió gran importancia fue a la fortificación del país, en particular sus extensas costas bañadas por los mares Este y Oeste. En sus reiteradas inspecciones a los litorales, sugirió construir bases de defensa según las características geográficas de cada zona. En su visita a un puesto en un punto vital y estratégico para la defensa de la costa del Mar Oeste, puso énfasis en la importancia militar que reviste esta labor y presentó la tarea de fortificar sus puestos de defensa y perfeccionar los preparativos de combate. También tomó las medidas para remodelar los puestos de distintas unidades en los litorales del Mar Este.

Al convertir el país en una fortaleza inexpugnable, el pueblo pudo frustrar las continuas provocaciones desatadas por el enemigo en la segunda mitad de los años 60.

4. GENERAL SAGAZ Y VALIENTE

La sagacidad y valentía de Kim Jong Il quedaron demostradas como nunca antes durante el incidente del “Pueblo”, barco espía norteamericano, capturado por la fuerza naval norcoreana el 23 de enero del 68 mientras se dedicaba a realizar espionaje en el mar frente a la ciudad de Wonsan, sin ninguna señalización.

Construido con el propósito de espiar a otros países, pertenecía a la flota norteamericana en el Pacífico, pero penetró en las aguas jurisdiccionales de la RPDC, con el disfraz de “buque de investigación de ondas marítimas”;

tenía la misión especial dada por el comandante de la fuerza naval estacionada en Japón impartida a principios de diciembre del 67 y según instrucciones de la CIA, de comprobar las maniobras de las fuerzas navales norcoreanas, interceptar todas las señales electrónicas transmitidas por éstas y obtener la mayor cantidad posible de datos militares de gran interés.

Su captura fue para la RPDC, país soberano, un ejercicio de su derecho soberano y una medida en defensa de su dignidad y seguridad.

Enterado de la noticia por un funcionario del Estado Mayor del Ejército Popular de Corea, Kim Jong Il expresó su infinita satisfacción, felicitó a los marinos por su gran valor y continuó: **"Es un acontecimiento que repercutirá en todo el mundo. Jamás en la historia se ha registrado la captura de un barco espía armado de los EE.UU., la llamada 'superpotencia' del mundo. Un hecho como éste solo ocurre en Corea."**

Alarmado por la noticia de que el "Pueblo" había sido sorprendido in fraganti en el Mar Este de Corea, el entonces presidente norteamericano Lyndon Johnson convocó a una sesión urgente a los secretarios de Estado y de Defensa, al presidente del Estado Mayor Conjunto y a otros altos funcionarios para catalogarlo del incidente más vergonzoso para los Estados Unidos a lo largo de toda su historia y para exigirles que debían hacer todo lo posible por recuperar inmediatamente el barco.

Para llevar a vías de hecho esta orden pusieron en práctica sus típicos métodos: por una parte trataron de confundir a la opinión pública con el cuento de que el "Pueblo" había sido detenido en alta mar y, por otra, se ordenó que sus tropas en Corea del Sur, la Flota del Pacífico y el ejército surcoreano se pusieran en estado de emergencia.

Todo indicaba que era inminente el estallido de una nueva conflagración, y el mundo, preocupado, observaba a la Península Coreana.

En aquellos críticos momentos, Kim Jong Il orientó desatar una intensa campaña propagandística que pusiera al desnudo la naturaleza agresiva del imperialismo norteamericano.

En varias oportunidades, incluyendo su charla con un dirigente responsable de la Dirección General Política del EPC, el 24 de enero del 68 y su conversación denominada ***Impulsemos enérgicamente una campaña propagandística contra el enemigo***, sostenida con un alto funcionario del

Departamento de Propaganda y Agitación del CC del Partido el 28 de enero, definió esta batalla como método fundamental de lucha contra el enemigo en el período de preguerra, y presentó la tarea de promoverla en los periódicos, la radio y las agencias informativas hasta que los yanquis se pusieran de rodillas.

A partir de esta orientación, la Agencia Telegráfica Central sacó a la luz una información referente a "la captura por buques de la marina coreana de un barco espía norteamericano que se dedicaba a realizar actos de espionaje en las inmediaciones de las costas de la RPDC", mientras que el rotativo *Rodong Sinmun* publicó un artículo titulado *Actos criminales perpetrados por el imperialismo yanqui a la luz del día*. También fue de conocimiento público la foto del capitán yanqui reconociendo por escrito su delito y otras actas de confesión. Perpleja por las medidas del Gobierno coreano, la Casa Blanca trató en vano de llevar el caso a la ONU, en un desesperado intento de justificar sus crímenes y utilizar una vez más a este Organismo Internacional como escenario de sus confabulaciones contra el pueblo asiático.

Para desafiarlo, el 27 de enero el Gobierno coreano hizo pública una declaración, en la cual condenó los crímenes y las frenéticas campañas bélicas del enemigo y reafirmó su posición de principio. El heroico ejército y pueblo coreanos están dispuestos a hacer frente a cualquier provocación o invasión de los yanquis y responderemos con golpes demoledores si intentan agredirnos, constató. Asimismo, advirtió a las Naciones Unidas de no volver a repetir nunca más la ignominiosa historia, al servir de un instrumento de los EE.UU. como lo hizo durante la pasada guerra coreana desatada por los norteamericanos. También reafirmó la voluntad del Gobierno coreano de oponerse terminantemente a que el Consejo de Seguridad discutiera ninguna "apelación", propuesta por Washington a contrapelo de todas las leyes, y declaró que no reconocería ninguna resolución que encubriera las intenciones agresivas de los EE.UU., y la consideraría nula. Tan pronto fue anunciada, la declaración fue respaldada por distintos países del mundo y la ONU tuvo que rechazar la "apelación" de Norteamérica.

Como consecuencia de esta campaña informativa desatada por Pyongyang, el imperialismo norteamericano se encontró en un callejón sin

salida. Pero no por ello los yanquis abandonaran su objetivo de amenazar al pueblo coreano, porque convocaron un "Consejo de los miembros de la OTAN" y una reunión de los países participantes en la guerra de Corea, todo ello en busca de una nueva salida. Por otra parte, difundieron rumores de "bombardeo", "revancha" y "ultimátum", lo que agravó aún más la situación en la Península.

El mundo entero coincidía en que parecía inevitable una nueva hecatombe en Corea. Y los revisionistas contemporáneos, presos del pánico por las amenazas de la "superpotencia" y preocupados por las funestas consecuencias que acarrearía el incidente, aconsejaron al Gobierno coreano devolver el barco capturado con sus tripulantes a su país de origen.

Fue en aquellos críticos momentos en que el Líder le preguntó a Kim Jong Il qué decisión tomaría si fuera el Comandante Supremo.

"Líder, yo no soltaría por nada del mundo a los tripulantes del 'Pueblo' a menos que los yanquis nos envíen un acta de capitulación. Y aún así, no les devolvería el barco, pues éste es un botín de guerra que nos pertenece. En el futuro, lo exhibiría en un museo para explicar a las generaciones futuras qué es un barco espía armado y cómo se lo capturó nuestro Ejército Popular a los yanquis", respondió. El Líder quedó impresionado por su gran valor.

El 8 de febrero, Kim Il Sung reafirmó la posición del Gobierno coreano con respecto al incidente.

"Si los imperialistas norteamericanos siguen obstinándose en movilizar fuerzas armadas para resolver este problema mediante la amenaza y el chantaje, no sacarán nada con esto. Si algo conseguirán, no será más que cadáveres y muerte.

Nosotros no queremos la guerra, pero jamás la tememos. Nuestro pueblo y el Ejército Popular responderán con la represalia a la 'represalia' de los imperialistas norteamericanos y con la guerra total a su guerra total."

Mientras los EE.UU. vociferaba de cierta "revancha" y "ultimátum", Kim Jong Il, hombre de férrea voluntad, fue al Gran Teatro de Pyongyang, 7 de febrero, para dirigir la *Canción de fidelidad al Líder*, epopeya músico-coreográfica creada por el Conjunto Artístico del Ejército Popular de Corea,

y días más tarde propuso convocar y realizar en la fecha prevista la Conferencia Nacional de Trabajadores Agrícolas, y en ese tiempo también visitó la comuna Sangso en el distrito Anju, donde orientó construir con calidad los centros docentes y equiparlos suficientemente; y en una ocasión vio diseños de ropas femeninas y sugirió confeccionarlas tal como estaban en el diseño.

A la hora de trazar la estrategia diplomática para afrontar a la situación, Kim Jong Il les dijo a los funcionarios competentes:

"Los EE.UU. no acaban de conocer bien a Corea. He aquí el trágico resultado.

Los yanquis envalentonados entraron en nuestro país, pero no podrán tomar el camino de regreso a menos que reconozcan sus actos de espionaje y presenten un acta de capitulación ante nuestro pueblo y el mundo. No les permitiremos retornar tranquilamente como penetraron.

Astutos como nadie, son capaces de lanzarse ahora a una aventura descabellada. Pero, en su condición de ladrón atrapado en la red, terminarán arrodillándose ante nuestro pueblo y redactando el acta de capitulación en espera de una absolución…

El mundo será testigo de nuestra posición y de la aceptación de ésta por parte de los yanquis."

Tal muestra de valor colmó de fe en la victoria a todo el pueblo y ejército coreanos.

En cuanto al aire que se respiraba en Pyongyang en aquellos momentos, una publicación extranjera describió:

"En Pyongyang se respira optimismo. La atención de su pueblo está enfocada en los juegos deportivos y un festival artístico recién inaugurados, a su vez un grupo de campesinos arriban a Pyongyang para asistir como delegados a una conferencia en la que van a discutir sobre el cultivo de este año.

'¿Podrá Washington doblegar a Pyongyang?' fue la pregunta hecha a un centenar de personalidades con distintas visiones políticas y la respuesta fue: 'La guerra ya ha terminado. Pyongyang salió vencedora'."

A los EE.UU. no le quedó otro remedio que retirar, a finales de marzo, la totalidad de sus buques (incluso los portaaviones de propulsión nuclear) que habían concentrado en los mares Este y Sur de Corea, una parte de los

efectivos estacionados en la primera línea y sus aviones de combate.

El 23 de diciembre de 1968, los EE.UU. firmaron un acta de excusa en Phanmunjom, en la cual "…se responsabiliza totalmente y pide perdón solemnemente de la incursión ilegal del buque norteamericano en las aguas jurisdiccionales de la RPD de Corea y de sus graves actos de espionaje contra la República, y se compromete que en lo adelante ningún barco norteamericano penetrará en las aguas jurisdiccionales de la RPD de Corea". Ese mismo día la tripulación del "Pueblo" fue expulsada del país a través del puente Sachon que atraviesa la Línea de Demarcación Militar.

El mundo entero no escatimó en elogios hacia el heroico país socialista que una vez más había doblegado a la "superpotencia" mundial.

Años más tarde, el deseo de Kim Jong Il se hizo realidad: el barco espía fue trasladado a un punto del río Taedong donde hace aproximadamente un siglo fue quemado el barco agresor yanqui "Sherman".

A raíz de este acontecimiento, Norteamérica quedó desprestigiada ante el mundo, pero lejos de sacar de eso una lección provechosa, siguió provocando a Corea del Norte; por poner un caso, en el año 69, un avión de reconocimiento norteamericano "EC-121" violó dos veces el espacio aéreo de la RPD de Corea.

Estos actos hostiles fueron condenados severamente por Kim Jong Il, quien enfatizó la necesidad de movilizar inmediatamente los aviones y derribar el enemigo si éste osaba a sobrevolar el cielo patrio. Con un nuevo golpe a los agresores, esta vez en el aire, le demostraremos a todo el mundo que la advertencia de que responderemos con la misma moneda a todas sus agresiones no son puras y vanas palabras, declaró.

En efecto, a las 13:50 del 15 de abril, los pilotos del Ejército Popular de Corea hicieron añicos el "EC-121" que había violado de nuevo el firmamento de la Patria.

A mediados de agosto, ocurrió un hecho similar, y fue derribado el helicóptero yanqui "OH-23G" que sobrevoló el espacio aéreo norcoreano en la zona de la comuna Kumchon.

CAPITULO X

UNA REVOLUCION DENTRO DEL SECTOR LITERARIO Y ARTISTICO

1. GRANDIOSO PROYECTO PARA CREAR EL RENACIMIENTO DEL SIGLO XX

Hasta principios de la década del 60, la literatura y el arte coreanos no cubrían las demandas de la realidad en desarrollo ni las de la labor ideológica orientada por el Partido.

Los elementos antipartidistas y reaccionarios, permeados por el revisionismo y el amor a lo foráneo que dirigían la literatura y el arte, impusieron con métodos astutos su inadecuado punto de vista ideológico y estético a los funcionarios de este sector y a los literatos y artistas, ejerciendo una influencia negativa sobre sus labores creativas y sus vidas; como consecuencia de esto en el sector sobrevivían tendencias caducas y erradas como el egoísmo.

Esto se reflejó en el sistema, el método y el ambiente de creación artístico-literario. El sistema y método creativos basados en el burocratismo y el subjetivismo, y en las extremas arbitrariedades individuales así como las viejas formas de aprendizaje impidieron que se fomentaran el entusiasmo revolucionario y el talento creativo de los creadores y artistas.

La situación era tal que si no se extirpaban del sector todas esas ideas, sistemas y métodos sería del todo imposible llevar a buen término la causa de la construcción de la literatura y el arte, basada en la idea Juche.

Un día, pocos meses después que Kim Jong Il empezara a trabajar en el Comité Central del Partido, Kim Il Sung conversó con él sobre el tema de renovar el sector artístico-literario. Le confesó que sentía gran preocupación por el mismo y que si éste era renovado sus preocupaciones serían menos.

Al oírlo, Kim Jong Il le respondió: **“Si usted lo desea, haré todo lo que esté a mi alcance; cueste lo que cueste renovaré el sector y responderé a su confianza.”**

Desde entonces, Kim Jong Il se entregó en cuerpo y alma a la causa de transformar el sector del arte y la literatura a partir de la idea Juche siguiendo el grandioso propósito de Kim Il Sung.

Por eso el 8 de diciembre del 64, Kim Jong Il, junto con Kim Il Sung, visitó los Estudios Cinematográficos de Corea.

Ese día, en la sala de reuniones de esta institución se convocó una sesión ampliada del Comité Político del Comité Central del Partido y Kim Il Sung pronunció un discurso: ***Produzcamos más películas revolucionarias que contribuyan a la educación revolucionaria y a la clasista***, en el que presentó las tareas para desarrollar rápidamente la literatura y el arte.

Con miras a cumplir esas tareas y llevar a cabo una gran revolución en ese sector, Kim Jong Il analizó su situación real, la tendencia mundial del desarrollo literario y artístico, las teorías anteriores sobre este aspecto y el patrimonio cultural progresista creado por la humanidad.

Un día a comienzos de mayo del 65, se reunió con un funcionario y analizó la necesidad de impulsar el desarrollo de la literatura y el arte, y le explicó que era necesario producir un nuevo y gran cambio en todas sus esferas como el que produjo el Renacimiento, para desarrollarlas a partir de la idea Juche, impedir la nociva penetración cultural del imperialismo en el plano externo y en el interno estar atento ante cualquier desviación de derecha o izquierda pues podrían obstruir el progreso y desarrollo de la literatura y el arte socialistas.

Después analizó concretamente la situación real de la literatura y el arte tanto en Corea como en el mundo, y puntualizó que había que registrar un gran cambio en el sector.

Unos días después, volvió a reunirse con el mismo funcionario y le dijo: En adelante, debemos propiciar un gran vuelco en la literatura y el arte; para crear un arte y literatura revolucionarios y populares es de primordial importancia aclarar en lo teórico una fórmula para mejorar el método de dirección partidista en este sector, cosa ésta que estoy estudiando y le sugiero que también usted estudie sobre esto para después intercambiar opiniones.

Uno de esos días, un funcionario, preocupado por la salud de Kim Jong Il que dedicaba muchas horas al estudio de las teorías artístico-literarias, le preguntó si estudiaba sin descanso como en su etapa universitaria.

Después de escucharlo, Kim Jong Il le respondió: Cuando comencé a trabajar en el Comité Central del Partido después de graduarme de la Universidad, comprendí claramente que para ayudar mejor al Líder tengo que aprender y conocer muchas más cosas; a finales del año pasado, él me asignó la tarea de dirigir el sector cinematográfico, que no es nada fácil, pues este arte es universal y solo puede dirigirlo correctamente quien posea conocimientos polifacéticos no sólo de literatura, dirección, actuación, maquillaje, pintura sino hasta de óptica e ingeniería mecánica; por eso, para cumplir la tarea asignada tengo que estudiar sin perder un segundo pues el tiempo no se recupera.

Kim Jong Il, consciente de la misión asumida y con la firme decisión de llevar a cabo una revolución en ese sector, no cesó de estudiar y meditar de manera creadora, además leía muchas obras relacionadas con el mismo.

El 11 de diciembre del 65, al cabo de año y pico de dirigir el sector artístico-literario, se entrevistó con varios funcionarios del Comité Central del Partido y les explicó que en el sector debían impedirse las influencias negativas de algunas corrientes ideológicas contrarias a la época y producirse una revolución para crear obras revolucionarias. Y luego, añadió:

“Para ello es necesario crear nuevas ideas y teorías revolucionarias artístico-literarias como exige la época y aplicarlas consecuentemente en la creación. Sólo así, es posible que nuestra literatura y arte cobren un carácter más revolucionario tal como lo exigen los tiempos actuales y puedan ejercer una influencia revolucionaria sobre este sector a escala mundial.

La revolución en la literatura y el arte no debe limitarse a una sola de sus esferas, sino a todas. Repito que tenemos que hacerla tanto en el cine, la ópera, el drama y todas las demás vertientes y lograr éxitos que asombren al mundo.”

El propósito que perseguía Kim Jong Il cuando planteó realizar una revolución en la literatura y el arte no consistía sólo en elevarlos a una

nueva y superior fase, sino también en hacer de ellos un arte y una literatura revolucionarios que indicaran el camino a seguir por la literatura y el arte socialistas y contribuyeran eficazmente a formar una cosmovisión revolucionaria en los hombres y se avinieran con los gustos y la estética de los pueblos de nuestra época.

Kim Jong Il también señaló que la cinematografía era la esfera que debía priorizarse dentro del sector y enumeró el objetivo, meta y las medidas a aplicar para producir trascendental cambio.

Además planteó que una tarea importante para lograr este propósito era la formulación de una nueva idea y teoría sobre esas disciplinas basadas en la idea Juche y realizó incansables esfuerzos para lograrla.

Para crear una auténtica literatura y arte revolucionarios había que solucionar con urgencia muchos problemas teóricos y prácticos. Para resolver en corto tiempo las inmensas tareas en el plano ideológico y teórico, investigó y meditó sin descanso para poder perfeccionar la teoría artístico-literaria a partir de la idea Juche, aunque estaba muy atareado preparando la revolución que se llevaría a cabo dentro de ese sector. Para ello combinó estrechamente su proyecto con la creación y, al mismo tiempo, intercambió opiniones con los especialistas respecto a los problemas teóricos y prácticos.

Un día a principios de septiembre del 66, se reunió con un funcionario y le explicó que para corregir las desviaciones tanto de derecha como de izquierda surgidas en la literatura y el arte socialistas y sanear el sector, era indispensable superar de modo consecuente la corrupción burguesa, el revisionismo y las desviaciones izquierdistas, además registrar un gran cambio como el Renacimiento para abrir un nuevo camino de desarrollo literario-artístico; en octubre de ese mismo año, le explicó a un funcionario del Comité Central del Partido su grandioso proyecto para crear el Renacimiento del siglo XX.

Hasta entonces, muchos hablaban del Renacimiento, movimiento literario y artístico surgido en Europa del siglo XIV al XVI, pero nadie imaginaba que podía surgir algo similar en Corea.

Eso mismo le pasó a dicho funcionario, por eso Kim Jong Il le explicó detalladamente acerca de su nuevo proyecto sobre el Renacimiento comparándolo con el precedente.

El Renacimiento fue un período en que los humanistas europeos desafiando las trabas feudales y eclesiásticas desarrollaron las artes, la literatura y las ciencias cultivando sus ideas contra el feudalismo y la iglesia en la mente de las personas y las estimularon a levantarse en la lucha. Gracias a este movimiento los hombres pudieron liberarse del obscurantismo religioso y se abrió una nueva etapa en el desarrollo del arte, la cultura y la ciencia para la humanidad.

Sin embargo, el Renacimiento concebido por Kim Jong Il, era radicalmente diferente del precedente en todos los aspectos, sobre todo, en su base ideo-teórica.

En el anterior primó el ideal de los humanistas y en sus obras se reflejan su personalidad, sus experiencias, su derecho a la felicidad y a la subsistencia, pero el del siglo XX se fundamentaría en la idea Juche y su objetivo sería lograr la independencia del hombre y crear el prototipo humano con este fin.

El movimiento renacentista de los siglos XIV y XVI tenía como principal objetivo restaurar la estética y el punto de vista ético greco-latino, mas el Renacimiento del siglo XX serviría para desarrollar de manera original la literatura y el arte revolucionarios creados en el período de la Lucha Armada Antijaponesa. La gran significación del primero consistió en haber desbrozado el camino de la primera etapa de la cultura capitalista de Europa occidental, pero el segundo presentaría una meta para transformar radicalmente todos los contenidos y las formas de la literatura y el arte a partir de la idea Juche.

Además, en contraste con el Renacimiento que necesitó más de trescientos años, el del siglo XX se llevaría a cabo en unos años. El Renacimiento tuvo sus primeras manifestaciones en Italia, país progresado en el desarrollo de las relaciones capitalistas, y se expandió hacia otros países, el de siglo XX se desarrollaría en la Corea del Juche con el método de crear y generalizar un excelente modelo y en diferentes ramas bajo la dirección del Partido teniendo como guía la idea y teoría artístico-literarias basadas en la doctrina Juche.

Al terminar su explicación Kim Jong Il agregó:

“Como puede apreciarse, el Renacimiento del siglo XX, basado en la

idea Juche, que estoy formulando, abarcará un inmenso contenido, alcanzará un alto objetivo y abrirá un camino aún inexplorado por la humanidad."

Al escucharlo, su interlocutor quedó muy conmovido y en su mirada se leía una gran admiración que se traslucía en pensamientos como "él es, de veras, un gran hombre", "hará que brille la época".

Años más tarde ese funcionario recordando aquel día expresó:

"Ese día al recibir las instrucciones del querido Dirigente Kim Jong Il vislumbré el nacimiento de la literatura y el arte jucheanos, lo que me produjo una gran emoción y esperanza. Fue como un destello momentáneo acompañado por un estruendo y me pareció que ya se veían sus perfiles en el mundo, y sentí como el grito de un recién nacido. Por eso me consideré muy dichoso pues era uno de los primeros hombres que escalaría la cima de un nuevo mundo dentro de la literatura y el arte."

Más tarde, en varias de sus obras, Kim Jong Il sintetizó y sistematizó su original proyecto sobre el Renacimiento del siglo XX, producto de su profunda meditación y búsqueda incansable, en su idea y teoría de llevar a cabo una revolución artístico-literaria.

En esta idea y teoría se reflejaban todos los problemas que se presentaban para crear obras a partir de la idea Juche, como la necesidad de la revolución en el sector, su contenido esencial, sus tareas centrales y los principios que debían mantenerse en su realización.

Kim Jong Il dijo que para crear obras literarias y artísticas a partir de la idea Juche y de acuerdo con las demandas de la época era indispensable producir una revolución en el sector y se refirió a su esencia:

"La revolución en el sector artístico-literario es una lucha clasista seria en lo ideológico y cultural pues plantea acabar con lo viejo en contenido, forma, sistema y método creativos y crear nuevas obras artísticas y literarias a partir de la idea Juche."

También expuso de forma integral los principios que debían mantenerse en esa revolución, entre otros, resolver todos los problemas según las demandas de la idea Juche tomándola como única guía directriz; priorizar la adaptación de las obras creadas por Kim Il Sung en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa a la literatura y el arte; concentrar las fuerzas

en la cinematografía para abrir una brecha y generalizar sus éxitos en todas las esferas del sector y que tanto los escritores como los artistas se mantuvieran fieles a la dirección del Partido.

Kim Jong Il indicó que había que desarrollar todas las esferas de la literatura y el arte, concentrando fuerza a la descripción de la grandeza de Kim Il Sung.

Gracias a su dirección se abrió un ancho camino para convertir la literatura y el arte coreanos en un modelo revolucionario dentro de ese sector.

2. FORMA UN GRAN CONTINGENTE DE ESCRITORES Y ARTISTAS REVOLUCIONARIOS

Kim Jong Il planteó que para llevar a cabo una revolución en la literatura y el arte era necesario, ante todo, formar a sus trabajadores como revolucionarios infinitamente fieles al Partido y al Líder, y armados con la conciencia de la clase obrera, e incrementar sus filas con competentes creadores.

En aquel tiempo, muchos escritores y artistas trabajaban en distintas instituciones del sector, pero su preparación ideo-política era escasa.

Esto era debido a las maniobras de los elementos antipartidistas y contrarrevolucionarios, encargados de esta esfera, pues éstos no se preocupaban en materializar las instrucciones dadas por Kim Il Sung para este sector, ni educaban de manera correcta a los escritores y artistas en lo político e ideológico. Como resultado, entre éstos se percibían considerables vestigios de ideas caducas contrarias a la ideología del Partido del Trabajo de Corea, sobre todo, rezagos burgueses y revisionistas así como celos, indolencia, relaciones patriarcales de aprendizaje y otros fenómenos negativos, que afectaron en gran medida la unidad ideo-volitiva de la colectividad y la creación artístico-literaria; además el nivel intelectual de los escritores y artistas era bajo.

Kim Jong Il analizó profundamente la situación del sector, educó y condujo a todos sus integrantes preparándolos firmemente como protago-

nistas de esa revolución, junto a los cuales llevaba a cabo esta gran obra.

Concientizar ideológicamente a los escritores y artistas constituía una tarea difícil y primordial para llevar a cabo la revolución artístico-literaria.

El 10 de diciembre del 64 Kim Jong Il los estimuló a crear obras artístico-literarias con temas revolucionarios y les dijo:

"Los trabajadores del sector artístico-literario deben esforzarse por alcanzar un alto nivel de conciencia revolucionaria con motivo de la próxima campaña destinada a crear obras revolucionarias. Esto traerá una revolución en la creación de obras y un cambio en el trabajo que hará que tanto los escritores como los artistas se conviertan en creadores revolucionarios, por eso el Partido les ha dado la tarea de crear mayor cantidad de obras literario-artísticas con temática revolucionaria. Esta campaña que pronto se desplegará en este sector, no va a ser algo temporal sino que recorrerá un largo camino. En esta gloriosa marcha nadie debe quedarse atrás. Todos deben esforzarse para estar en la primera fila de esa honrosa campaña, trabajando esforzadamente."

Kim Jong Il va convirtiendo las filas de los escritores y artistas en una colectividad dotada con una sólida concepción jucheana sobre la vida cuya esencia es el concepto revolucionario sobre el Líder y con una conciencia revolucionaria y con el espíritu de la clase obrera y en un colectivo infinitamente fiel al Partido y al Líder.

Con este fin orientó que debían armarse con la idea revolucionaria de Kim Il Sung, y sobre todo que se transmitieran a tiempo las instrucciones del Líder sobre este sector.

Cada vez que Kim Il Sung impartía nuevas enseñanzas, las hizo llegar sin pérdida de tiempo a los funcionarios correspondientes, a veces personalmente, otras telefónicamente y en muchos casos a altas horas de la noche. Por otra parte, orientó estudiar regularmente y de forma cotidiana las obras y las instrucciones de Kim Il Sung y aplicar en gran escala el método de estudio a través de preguntas y respuestas.

También orientó que el sector artístico-literario acondicionara salas de estudio de la historia revolucionaria de Kim Il Sung y levantara onumentos en los lugares que recibían sus visitas de orientación, cosa ésta que sirvió para la educación ideológica del sector.

Además hizo que se efectuaran seminarios sobre las ideas y teorías literarias y artísticas de Kim Il Sung.

Hasta finales de la década del 60 en la esfera cinematográfica se efectuaba anualmente una reunión de balance artístico que duraba alrededor 15 ó 20 días con el fin de analizar el resultado del trabajo de filmación, o sea los problemas acumulados durante un año. Esta reunión, idea de los elementos antipartidistas y contrarrevolucionarios, se aprovechaba para fomentar la estética del capitalismo y el revisionismo y escuchar los estúpidos discursos de los supuestos "teóricos".

Debido a esto los escritores y artistas quedaban tan desorientados que creaban películas contrarias a la voluntad del Partido y la clase obrera.

Por eso Kim Jong Il tomó en enero del 70 una medida para eliminar esa rutina y llevar a cabo el seminario sobre las ideas y las teorías literarias y artísticas de Kim Il Sung.

Del 12 al 15 del mismo mes, asistió a esta primera reunión de estudio, en la cual indicó que la misma era un medio importante para encarnar a plenitud dicha idea y teoría en todas las obras artístico-literarias y armar a los artistas con el nuevo punto de vista sobre la estética y subrayó la necesidad de organizarlas con calidad para producir un gran cambio en la labor creativa en general.

Mientras la dirigía planteó que las instrucciones de Kim Il Sung y las orientaciones del Partido constituían la base y la guía de la creación y la pauta para su balance logrando que se materializaran registrando un cambio trascendental en las actividades creativas del sector.

Kim Jong Il formuló la idea de que el proceso creativo debía ser, precisamente, el de permear a los artistas con una conciencia revolucionaria y el espíritu de la clase obrera, por lo que orientó a éstos a prepararse como revolucionarios a través de la vida orgánica e ideológica y la práctica creativa.

Ante todo, generalizó en el sector artístico-literario el hábito de escribir el "diario de fidelidad", iniciativa ésta que fue promovida por los artistas del Conjunto Artístico Mansudae; también orientó a todos los artistas a que visitaran las fábricas y empresas importantes de la economía nacional así como las unidades del Ejército Popular en la línea de avanzada y realizaran

allí sus actividades pues esto los ayudaría a formarse como artistas revolucionarios pues aprenderían del espíritu revolucionario, el carácter organizativo y la disciplina de los obreros y de los soldados.

Además, guió a las organizaciones del Partido dentro del sector a poner en práctica el método de la Guerrilla Antijaponesa consistente en priorizar la labor política, labor para con la gente, aplicando distintos métodos según las características y el grado de preparación de cada individuo.

A partir de 1970 hizo que se organizaran cada año competencias deportivas de los artistas con el fin de lograr su homogeneidad ideológica.

Como resultado los escritores y artistas se convirtieron en revolucionarios de la primera línea del frente ideológico del Partido e impulsaron éxitosamente la revolución dentro de la literatura y el arte.

La revolución en ese sector era una tarea difícil y compleja, pues no podía resolverse sólo con la fidelidad de los escritores y artistas. Una obra de alto valor ideológico y artístico sólo se logra cuando ésta sea respaldada por un alto talento creativo y gran capacidad artística.

Cuando Kim Jong Il empieza a dirigir esta revolución, el nivel de los escritores y artistas era muy bajo, por lo que no podían encargarse de tan gigantesca causa.

En una ocasión en 1968, Kim Jong Il citó a un funcionario del sector literario-artístico, e hizo que escuchara una pieza musical de gran valor, para conocer su opinión sobre la misma; éste levantándose le contestó que no le había parecido interesante. Al cabo de un rato hizo que escuchara otra de baja calidad; cuando le preguntó éste le respondió que era magnífica; ante estas respuestas sintió gran desaliento.

En octubre de ese mismo año, después de haber pasado algún tiempo, se reunió con los creadores, y les contó lo ocurrido añadiendo que si ese funcionario no había sabido distinguir lo bueno de lo malo se debía a su ignorancia absoluta sobre música; después puntualizó que si los cuadros no tienen conocimientos sobre su sector no podrían discernir si el trabajo resultaba bueno o malo y esto al final traería graves consecuencias. Y añadió:

“La fidelidad unida a la técnica se hace acreedora de la confianza, precisamente esto es la exigencia de nuestra época.”

Kim Jong Il hizo que se estableciera un nuevo sistema para que todos se convirtieran en virtuosos mediantes ejercicios incansables para elevar su talento creativo y artístico.

Desde los primeros días que comenzó su dirección sobre el sector prestó profunda atención a que los escritores y artistas convirtieran en un hábito de sus vidas los ensayos y las prácticas con el fin de elevar su capacitación. Un día a finales de noviembre del 68, tuvo la iniciativa de que los artistas del cine ensayaran en varios teatros de la capital y las provincias, para que elevaran su talento artístico alejados del cine.

En apenas dos meses, a principios del año 69, dirigió sus ensayos en más de 60 ocasiones y en más de 10 para completar un corto drama satírico.

En el curso de las puestas en escena todos los artistas llegaron a perfeccionar sus errores de actuación, lo que les permitió elevar la capacidad técnico-práctica y cumplir magníficamente cualquier tarea creativa como artistas al servicio del Partido y como encargados del principal frente de la revolución.

Kim Jong Il estableció otro sistema racional, según el cual los creadores y artistas podían regularizar y avezarse en sus ensayos para elevar la capacidad con la misma frecuencia que se realiza el hábito de alimentarse.

El 19 de febrero del 69, dirigió la reunión ampliada del Comité del Partido de los Estudios Cinematográficos, en la cual indicó que ese Comité debía asegurar a los actores las condiciones para ensayar con el fin de elevar su capacitación y ser exigentes; el 29 de abril, presentó la necesidad de mejorar el sistema y el método de ensayo, explicando que sería más lógico que los actores lo realizaran en forma cotidiana para demostrar su maestría y que de las obras presentadas se seleccionaran las mejores para luego mostrarlas a las masas o transmitirlas por la emisora televisiva.

Más tarde, puntualizó que el arma principal de los actores cinematográficos era la actuación, la nitidez de los diálogos y el realismo de sus interpretaciones, por eso debían participar en las funciones teatrales de un solo acto, en recitales de poemas y en lecturas de novelas. Además, los orientó a consultar ampliamente sobre el programa diario y los reglamentos de trabajo de las secciones, redactados sobre la base de la regularización de los ensayos.

Así fue como se estableció un sistema de ensayo para manifestar las dotes artísticas todos los jueves, para ello los artistas se entregaban todo el día a ensayar y exponer la calidad de sus actuaciones.

Kim Jong Il se personaba casi todos los jueves en los Estudios Cinematográficos para dirigir los ensayos y corregir a tiempo los errores que surgieran.

En uno de estos ensayos realizados en 1971 se dio el siguiente caso: una actriz actuaba en un diálogo humorístico donde imitaba las voces de un hombre de mediana edad, de un anciano y de un niño; en el salón retumbaron las carcajadas de quienes la oía y todos elogiaban su "talento".

Al ver la actuación Kim Jong Il dijo que ese programa contravenía el objetivo fundamental del ensayo y continuó: En estos ensayos donde queremos apreciar el talento hay que tratar en todos los casos, de que las actuaciones sean útiles para las películas; ¿pretenden darle en el futuro a una mujer el rol de un hombre como en esta obra?; no creo que haya necesidad de hacerlo; repito que no es necesario que una mujer imite a un hombre o a un viejo; hay que escoger aunque sea una sola pieza pero de calidad.

Se percató también de las habilidades de cada actor aunque fueran pequeñas y se ocupó de que fueran desarrolladas y florecieran para que surtieran gran efecto.

Al ver la actuación de una actriz poco conocida mientras recitaba una poesía, Kim Jong Il descubrió la sencillez y la valía de su actuación. Tiempo después, la dirigió varias veces corrigiéndole los defectos hasta lograr que desempeñara bien el papel de la protagonista de la película *Mar de sangre*[23].

Entre los actores renombrados que bajo la dirección de Kim Jong Il elevaron su virtuosismo y jugaron un gran rol en la revolución artístico-literaria, figuran la muchacha otrora tornera quien desempeñó el rol de la protagonista de la ópera revolucionaria *La florista*[24] y otra muchacha de 17 años de edad, personaje principal de la película del mismo nombre.

Si los escritores y artistas se formaron como revolucionarios fieles al Partido y al Líder y desarrollaron una alta capacidad artística y pudieron cumplir exitosamente cualquier tarea creativa, esto se debió a la profunda

confianza y amor de Kim Jong Il, quien los consideraba como camaradas valiosos y sus acompañantes eternos en la causa revolucionaria del Juche.

Desde los primeros momentos que empezó a dirigir el sector artístico-literario, planteó:

"Si yo confío en ustedes y ustedes en mí y unimos nuestra fuerza y talento no cabe duda de que le proporcionaremos muchas alegrías al Líder."

Con absoluta confianza abrazó a todos los escritores y artistas de distintas características y se responsabilizó hasta el fin con sus destinos. Confió sólo en su honradez y en su entrega total por materializar la orientación del Partido de llevar a cabo una revolución en ese sector.

Una noche a mediados de la década del 60, Kim Jong Il recibió una información sobre el pasado de uno de los directores de los Estudios Cinematográficos donde se planteaba que había estado asociado con elementos reaccionarios.

Kim Jong Il conocía muy bien a este director y sabía que era una persona consciente y modesta y que su vida era el arte. Después de la liberación de la Patria estuvo en Soul donde los invasores norteamericanos y los reaccionarios campeaban por su respeto, y donde interpretó magistralmente el papel del General Kim Il Sung en un drama.

Por eso Kim Jong Il le dio más crédito a su sentido de justicia artística y conciencia revolucionaria que al informe y se lo devolvió el documento al cuadro que se lo había entregado, diciéndole: **"Yo conozco los antecedentes del compañero en cuestión; le aconsejo que queme ese documento"**; después en tono bajo pero resuelto expresó: No me ha gustado ese informe; hay que borrar su pasado pues es un compañero talentoso que vino de Corea del Sur al Norte y posee entusiasmo revolucionario y patriotismo, por eso debemos ayudarlo con todas nuestras fuerzas a que realice el propósito que abrigaba cuando decidió venir al Norte, además para que siempre permanezca al lado del Partido y de la revolución; la confianza engendra fidelidad.

Esa misma noche, el documento se convirtió en humo. El director en cuestión no tardó en enterarse y esto hizo que reafirmara su decisión de ser siempre fiel a Kim Jong Il. Más tarde, creó un gran número de películas de

gran valor tanto en el plano artístico como ideológico, ejemplo de ellas es *La florista*.

Además, Kim Jong Il escogió como acompañante eterno a un compositor que vivía muy apenado por sus orígenes poco dignos aunque era un magnífico compositor.

Igual pasó con otros escritores y artistas con antecedentes socio-políticos dudosos y por ello sufrieron mucho por culpa de algunos funcionarios extremistas; ellos encontraron en Kim Jong Il una persona que los consideró como camaradas revolucionarios y les entregó las tareas más priorizadas para llevar a cabo la revolución artístico-literaria demostrando así la confianza en ellos, además comprobada su integridad a través de sus vidas propuso admitirlos en el Partido dándoles su aval.

Cuando entregó su confianza a alguien la mantuvo invariable.

Por ejemplo, un director cometió en varias ocasiones errores debido a su caduca estética y carácter caprichoso, en cada caso fue criticado fuertemente, pero éste no entendió las críticas y pidió ser trasladado a otra institución.

Al conocer esto, Kim Jong Il habló con él y le explicó que no dejaría que abandonara la esfera artística y que lo ayudaría para que se convirtiera en un revolucionario consciente; después aconsejó a los funcionarios que lo ayudaran con sinceridad, señalándoles que una persona que era criticada necesitaba de verdaderos camaradas igual que un paciente requiere de los cuidados de una enfermera. No obstante, el director volvió a cometer un grave error en una de sus obras.

A pesar de esto, Kim Jong Il no dejó de ayudarlo logrando que éste optara por el camino correcto y por fin pudo dirigir la película *Camino desconocido*, alcanzando un gran éxito.

Los escritores y artistas, que en los días de la revolución artístico-literaria, conocieron de la grandeza de Kim Jong Il, comenzaron a llamarlo "querido Dirigente", con lo que expresaban su profundo respeto y su fidelidad.

Como puede apreciarse la revolución artístico-literaria en Corea culminó exitosamente gracias al gran contingente de escritores y artistas evolucionarios que fueron forjados como fieles y capaces trabajadores de la literatura y

el arte en medio de la confianza y el amor de Kim Jong Il.

3. PARA LOGRAR QUE LA LITERATURA DESCRIBIERA AL LIDER

En el cumplimiento de la causa revolucionaria de la clase obrera el líder ocupa la posición principal y juega un papel decisivo, razón por la cual la literatura socialista, que se basa en la realidad y está al servicio de esta empresa debe tener como primera tarea reflejar su vida.

Hasta entonces esta tarea se llevaba a cabo espontáneamente por lo que había muy pocas piezas que describían al Líder, entre ellas el himno revolucionario *El lucero de Corea*, compuesto en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, la *Canción del General Kim Il Sung* compuesta a raíz de la liberación, la epopeya *El monte Paektu*, el drama *Se disipa la neblina sobre el territorio patrio*, la novela *Historia*, etc.

El deseo del pueblo coreano de que se crearan gran cantidad de piezas literarias y artísticas que reflejaran la vida de Kim Il Sung se hizo más fuerte en la segunda mitad de la década de los 60, por ello Kim Jong Il se propuso crear un nuevo tipo de literatura revolucionaria centrada en la figura del Líder.

Primero dedicó grandes esfuerzos para lograr que todos los trabajadores del sector conocieran detalladamente las hazañas y la vida de éste, pues estaba convencido de que cuando esto sucediera quedarían cautivados tanto por su personalidad como por su historia y se haría más profundo el sentimiento de veneración y fidelidad hacia su persona.

Para ello propició que sobre todo los autores se entrevistaran con él y escucharan su larga y brillante trayectoria revolucionaria.

Con este fin a finales de enero del 66, en una pequeña casa de reposo situada en la costa occidental, Kim Il Sung se reunió con ellos y les habló alrededor de 5 ó 6 horas diarias sobre hechos históricos, las dificultades, las duras pruebas, las pérdidas dolorosas, la inquebrantable entereza e indomable convicción de los revolucionarios, el optimismo, la alegría de la victoria, pasajes tan conmovedores que asemejaban leyendas, material

suficiente y hermoso que les permitiría crear novelas, poesías o películas.

Les señaló que no escribieran su biografía ni lo describieran, sino que representaran a un revolucionario más. Pero ellos, completamente cautivados por su grandeza y personalidad, se percataron de que sólo obras que reflejaran su vida servirían de manual educativo para el pueblo que se encontraba enfrascado en llevar adelante la revolución.

El encuentro duró alrededor de 15 días y todo lo escuchado influyó decisivamente en la creación de excelentes obras. El 7 de febrero Kim Jong Il sostuvo una entrevista con el presidente del Comité Central de la Unión de Escritores que devino en la charla ***Para crear una nueva literatura revolucionaria***, donde se refirió a la necesidad de crear una nueva literatura revolucionaria que reflejara al Líder, acorde a las exigencias de la época y de la revolución y los deseos del pueblo.

"*¡Creemos una nueva literatura revolucionaria!* –expresó–, **ésta es la consigna combativa que deben sostener hoy nuestros literatos. Necesitamos hacerla. La que nos proponemos crear, no es sino aquella que describa al Líder."**

Para crearla –continuó– lo lógico es que la Unión de Escritores se lo proponga como su tarea principal y la clave de su trabajo, poniendo gran entusiasmo en esta tarea. Para que esa literatura sea el núcleo de la literatura en su conjunto debe ocupar el centro y debe ser como su columna vertebral. Desde este punto de vista debemos descubrir y eliminar los errores anteriores y crear otra nueva y revolucionaria.

Además aclaró todos los problemas relacionados con esta tarea: debían crearse muchas obras literarias de distintos géneros que reflejaran la vida del Líder desde todos los ángulos y de forma vívida haciendo énfasis en sus virtudes como gran ideólogo y teórico, comandante invicto y hombre excelso, de modo que el pueblo conociera detalladamente su historia revolucionaria; por ello antes de entregarse de lleno a la creación debían prepararse bien y establecer un sistema de dirección sobre esta tarea y estructurar firmemente las filas de los escritores, etc.

Más tarde el dirigente de la Unión de Escritores expresó lo que sintió en aquellos momentos con estas palabras:

"El contenido de su charla me causó tan honda impresión que apenas

lograba reprimir mi entusiasmo. Parecía que estaba viviendo en un mundo nuevo. Si hasta la fecha, pensé, nuestra literatura corría como un riachuelo, en lo adelante correrá como un torrente impetuoso. Si antes el alma de nuestros creadores era igual a un lago tranquilo, desde ahora se convertirá en un mar de olas enfurecidas. Esto hizo que mis ojos se llenaran de lágrimas."

Todo esto trajo como resultado que la literatura coreana planteara como su tarea primordial reflejar la vida del Líder. Para lograrlo Kim Jong Il organizó el 20 de junio del 67, el Colectivo de Creación Literaria 15 de Abril, ayudando a sus miembros a alcanzar un concepto integral y revolucionario sobre el Líder, y a estudiar detallada y profundamente su historia revolucionaria y obtener valiosos y certeros datos históricos.

Sin embargo, la creación de las obras que reflejaran la vida del Líder presentaba muchas dificultades pues era una tarea sin precedentes en la historia de la literatura coreana.

Para reflejar en toda su magnitud la larga, multifacética y conmovedora vida revolucionaria de Kim Il Sung, no conocida hasta ese momento por la humanidad, surgían preguntas, ¿qué género literario será más idóneo, el biográfico o el cronológico?; ¿cómo lograr coherencia entre sus subtítulos o tramas?. Los escritores pensaban y discutían acaloradamente, pues no podían encontrar nada que les sirviera de referencia porque se trataba de una gran empresa que debía sintetizar en una obra literaria la gesta heroica y revolucionaria de una figura tan brillante como el Líder, cosa nunca vista ni acometida por ningún escritor coreano, después de mucho analizar llegaron a la conclusión de optar por una nueva redacción y un nuevo estilo.

El 23 de agosto del 71 al enterarse de las preocupaciones de los creadores, Kim Jong Il señaló que con la práctica acumularían experiencias y alcanzarían la meta propuesta, expresando a continuación:

"No es posible describir en unas cuantas obras la historia revolucionaria del gran Líder. … Tanto por su grandeza como por lo rico y extenso de ésta creo que sería bueno hacer un ciclo. Una vez hecho esto cada una de las obras adquiriría un sentido propio y a la vez se garantizaría la coherencia entre ellas."

La historia revolucionaria de Kim Il Sung debía ser sintetizada en un

novedoso ciclo y reflejada de manera cronológica, integral y profunda, las obras que lo integrarían mantendrían sus particularidades específicas influenciando de forma significativa sobre el pueblo.

Kim Jong Il señaló que no utilizaran la forma biográfica pues ésta propende a enumerar los hechos y no describe la personalidad del protagonista, o sea, no da una idea real del hombre y su vida y se limita a narrar los hechos cronológicamente y no provoca emoción en el lector o en el espectador. Precisó que las obras que reflejaran la vida revolucionaria de Kim Il Sung debían ser divididas por períodos y etapas recogiendo los hechos más trascendentales.

Propuso denominar este ciclo *Historia inmortal* explicando que este título tenía un sentido abarcador y también era la semilla de la obra. El mismo sintetiza la brillante historia revolucionaria de Kim Il Sung como gran ideólogo dirigente y hombre excepcional el cual libró una sagrada lucha en defensa del destino del pueblo así como sus hazañas, experiencias y nobles virtudes.

Kim Jong Il orientó con gran entusiasmo y de forma minuciosa a los creadores en esta tarea; les presentó como principios fundamentales: atenerse estrictamente al prototipo y los hechos reales, describir amplia y profundamente la esencia de los sucesos históricos y a la hora de introducir alguna ficción ajustarse a las condiciones; particularmente procuró que reflejaran en sus obras todos los hechos históricos que pervivían en la memoria de Kim Il Sung.

También los invitaba a los ensayos de los filmes y óperas revolucionarias nacidos a partir de las obras creadas por Kim Il Sung para que acumularan experiencias.

Cierto día convidó a un escritor a presenciar una ópera, mientras observaba las escenas le dijo que la ópera estaba en una fase culminante y que era buena porque fue bien concebida y que era así como tenían que escribirse las obras literarias. Su invitado, muy entusiasmado, le confesó que en ese momento había captado plenamente la esencia de la sugerencia de Kim Il Sung de que hacía falta describir cómo hombres humildes del pueblo podían convertirse en destacados revolucionarios, cosa ésta transmitida por el Líder en el amplio conversatorio sostenido en febrero con

los creadores. Kim Jong Il confirmó sus palabras y explicó: El Líder desea que retraten como protagonista a ese tipo de revolucionario. ¡Con qué realismo están recogidas sus vivencias! En la obra puede apreciarse su toma de conciencia. Es así como el autor debe reflejar la dignidad y la fuerza del hombre, de esa forma es posible retratar su espíritu independiente, idea revolucionaria.

Kim Jong Il dedicaba mucho tiempo a leer hasta los borradores que a veces sumaban decenas de miles de cuartillas para sugerir ideas concretas en cuanto a la semilla y la trama de las obras, la correlación entre los personajes, sucesos, diálogos y hasta los detalles más insignificantes.

Los creadores valoraban mucho sus sugerencias y no escatimaban energía ni talento para llevar a cabo la magna tarea de reflejar en sus obras al Líder, todo lo cual fructificó en la primera obra titulada *Año 1932*, una parte que sería del ciclo *Historia inmortal*. El manuscrito fue enviado a Kim Jong Il en el momento cuando emprendía un largo viaje de orientación a la norteña provincia Ryanggang; éste se lo llevó consigo y lo leyó con sumo cuidado. La obra narraba vívidamente cómo Kim Il Sung había iniciado la Lucha Armada Antijaponesa y cómo superó todas las dificultades y contratiempos que surgían a su paso.

En la noche del 31 de agosto del 71, Kim Jong Il llamó por teléfono a un funcionario del Comité Central del Partido y le dijo que acababa de leer el original de la novela *Año 1932*, que sus autores estarían aguardando su opinión sobre la misma, por eso le pedía que les transmitiera de inmediato el siguiente mensaje:

“La novela es buena… pues la obra tiene una clara esencia ideológica, las descripciones de los hechos tienen gran calidad, son vívidas y trasmiten emoción. El pasaje de la casa de Xiaoshahe hace que el lector derrame lágrimas.” Después señaló lo que había que enmendar en cada pasaje.

El colectivo de creación le envió la obra terminada a Kim Il Sung, en homenaje de su 60 aniversario, quien la calificó de muy buena.

Siempre Kim Jong Il profesó gran confianza y amor a los escritores que creaban obras apologéticas sobre el Líder.

En los primeros días estivales del 72, se reunió con los escritores que

viajarían a un país europeo para asistir a un festival de cine y les dijo que en el extranjero aquilatarían aún más la grandeza de Kim Il Sung y de la Patria, por eso cuando regresaran debían crear muchas y buenas obras.

Después de regresar de su viaje éstos hicieron grandes esfuerzos para satisfacer el deseo de Kim Jong Il de que fueran creadas magníficas obras literarias que reflejaran la historia del Líder.

Además, el Colectivo de Creación Paektusan creó muchas películas revolucionarias que retrataban a Kim Il Sung. Un viejo compañero de lucha antijaponesa le preguntó al creador de muchos guiones cinematográficos entre ellos *En la primera unidad armada* cómo había podido retratar tan bien a Kim Il Sung, a lo que respondió que fue debido a la dirección de Kim Jong Il que es igual a Kim Il Sung en todos los aspectos.

La apasionada dirección de Kim Jong Il y los ingentes esfuerzos de los escritores dieron frutos merecidos pues salieron a luz *El alba de la revolución*, *El terreno es verde*, *Primavera en la base guerrillera*, *Al pie del monte Paektu*, *Zona de duro combate*, novelas que integran el ciclo *Historia inmortal*; *Mangyongdae*, *Mil ríes para el estudio*, *Río Amrok al alba* que describen la infancia de Kim Il Sung y *Amanecer de la historia*, *El fuego que azota el mundo*, *En el camino de fidelidad* que retratan a sus familiares, así como guiones cinematográficos, poesías, canciones, dramas y otros géneros literarios que reflejaban toda su grandeza.

4. CINEMATOGRAFIA: PIONERA EN LA REVOLUCION ARTISTICO-LITERARIA

Kim Jong Il consideraba que dentro del sector artístico y literario la cinematografía era el primer género donde debía llevarse a cabo una revolución, por eso decidió hacerla en el campo de la cinematografía para propagarla luego a otras expresiones artísticas.

Para ello orientó la filmación de la película *Así llegó a ser combatiente* y otras como *La familia de Choe Hak Sin*, *Camino que yo escogí*, etc., de diversas temáticas, con el fin de acumular experiencias para crear películas revolucionarias al estilo coreano, capacitar a los escritores y artistas del

sector como encargados de la renovación cinematográfica y modernizar los equipos cinematográficos aplicando los últimos logros científicos y técnicos con vistas a preparar las condiciones necesarias.

En cierta ocasión señaló lo siguiente:

"Lo principal para que la revolución tenga éxito en la cinematografía es, primero, llevar a la pantalla de manera brillante las inmortales y famosas obras clásicas creadas por el gran Líder en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa y segundo, reproducir en el celuloide la noble imagen del Líder y también hacer películas que describan vívida e integralmente su gloriosa y brillante historia revolucionaria. Este es nuestro compromiso más noble asumido ante la época y la revolución. Si no se cumple al más alto nivel esta tarea no podremos decir que la revolución en el campo de la cinematografía está culminada."

Las obras literarias y artísticas creadas por Kim Il Sung en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa son de diferentes temas y estilos y tienen gran valor artístico e ideológico, y están permeadas por un sentimiento de amor partidista, el espíritu de la clase obrera y el gusto popular, además tienen una estructura tradicional y un contenido socialista, he ahí el modelo a seguir.

Adaptarlas al cine es algo necesario para defender y llevar adelante las tradiciones literarias y artísticas revolucionarias del Partido y para imprimirle un viraje radical a la cinematografía en su conjunto.

Para llevar a vías de hecho esta histórica tarea, Kim Jong Il organizó el 26 de febrero del 67 el Colectivo de Creación Paektusan integrado por los mejores creadores a los que había formado personalmente mientras orientaba el sector especificándoles su misión principal y tareas inmediatas, además dirigió la adaptación al cine de las vivencias de los combatientes revolucionarios antijaponeses como *¡Compañeros, tomad esta pistola!* y la filmación de otras obras revolucionarias maestras como *Los cinco hermanos guerrilleros* para que ellos adquirieran conocimientos y experiencias en producir obras cuya temática se basara en las tradiciones revolucionarias.

En abril del 68, le asignó a ese Colectivo la tarea de adaptar al cine la obra ***Mar de sangre*** escrita por Kim Il Sung durante la lucha antijaponesa.

Con el objetivo de lograr que ésta fuera plasmada fielmente en la pantalla se reunió casi a diario con los guionistas para ayudarlos en su labor. Les explicó qué motivó a Kim Il Sung a escribir la obra, las condiciones socio-históricas de aquel tiempo, las características ideo-artísticas y el sentido cognoscitivo y educativo de la obra y otros pormenores. Además, señaló que debían atenerse rigurosamente al original, reflejar fielmente su temática, analizar profundamente el carácter de sus personajes originales, describir vívidamente los hechos, utilizar la ficción sólo en caso necesario y resaltar el profundo contenido ideológico del original acorde con las características de la película. A continuación se refirió a la dirección, la actuación, el rodaje, la decoración, la música, etc. Una vez que vio la luz el borrador del guión se reunió con los guionistas, lo estudió e hizo los señalamientos requeridos.

Ya avanzada la noche éstos después de hacer los arreglos necesarios debían comunicarle que el borrador había sido enmendado, pero les daba pena hacerlo pues sabían que Kim Jong Il había velado varias noches. Este, percatándose de lo que ocurriría, los llamó y les dijo: Dénme el manuscrito. En la empresa de adaptar al cine la obra de Kim Il Sung soy un soldado más al igual que ustedes. Prefiero trabajar por la madrugada pues a esa hora hay silencio. Esto acaecía a las 2 y media de la madrugada. Desde ese momento comenzó a releer el texto. Dedicó varios días y noches a perfeccionar el guión. En una ocasión lo releyó a pesar que contaba centenares de páginas. No podía conciliar el sueño porque al pensar que iba a filmar la película que tanto deseaba, lo embargaba una gran emoción. A su memoria vino lo que su padre le había dicho unos años después del fallecimiento de su madre. En ese entonces Kim Il Sung, recordando los sucesos del período de la Lucha Armada Antijaponesa, le dijo con voz emocionada que Kim Jong Suk cuando era guerrillera, se veía bien reflejada en Kap Sun, una protagonista de *Mar de sangre* y que numerosos espectadores, al verla cantar tristemente con Ulnam entre sus brazos, sintieron crecer su odio contra el enemigo y se brindaban para ingresar en la guerrilla.

Por la mañana llamó a los cuadros y escritores de los estudios cinematográficos y les habló de lo que le había sucedido la noche anterior,

exhortándolos a cooperar para filmar una película perfecta.

Tanto temprano en la mañana cuando caía el rocío, como a altas horas de la noche aunque hubiera nevasca acudía al campo de filmación o llamaba a los funcionarios para sugerirles ideas y puso todo su empeño para que todas las escenas fueran excelentes.

El 29 de agosto del 69 estuvo todo el día en el campo de filmación, en el municipio Ryokpho de la ciudad de Pyongyang, para dirigir la toma de la escena del *hostigamiento en Jiandao*[25] por los agresores japoneses. Desde la mañana hacía un calor sofocante, todos, inquietos por su salud, no provocaron una densa cortina de humo, y para resguardarlo de las cenizas que salpicarían cuando la aldea fuera quemada intentaron protegerlo con un toldo. Pero él se negó y les dijo que una vez en el campo de rodaje todos deben aspirar el humo, además planteó que la humareda debía ser compacta y ordenó quitar el toldo, todo se unía los intensos rayos solares, las furiosas llamaradas, el calor sofocante, el denso humo … De vez en cuando las chispas caían cerca de Kim Jong Il, sus hombros se cubrieron de cenizas. Sin embargo, haciendo caso omiso de esto, se acercó a las casas que ardían, observando atentamente la actuación de cada actor y estimulándolos. Aquel día permaneció en el lugar 8 horas.

Para retocar la película impartió en más de 120 ocasiones 187 sugerencias concretas sobre la actuación, la grabación y la redacción, como resultado de sus empeños a finales del 69 *Mar de sangre* devino en una película maestra.

Así fue como Kim Jong Il abrió una brecha para adaptar al cine las obras de Kim Il Sung creadas en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

De seguida emprendió la adaptación de la obra *El destino de un miembro del cuerpo de autodefensa*[26].

El 11 de febrero del 70, visitó los estudios cinematográficos e hizo público los nombres de los que integrarían el grupo de creación, además organizó la ceremonia de entrega del guión técnico, e hizo que todos los integrantes conocieran a fondo la característica ideo-artística de la obra.

El método de dirección cinematográfica planteado por Kim Jong Il consistía en que todos los cineastas se convirtieran en creadores y actuaran consecuentemente.

Al principio hubo algunos que por desconocer el sentido filosófico del original, su característica ideo-artística, la esencia y originalidad tanto en el aspecto literario como artístico no llegaban a un consenso.

Kim Jong Il explicó que para adaptar esta obra al cine lo más importante era conocer profundamente su contenido y peculiar estilo. Después señaló su papel en las obras literarias creadas en el período de la revolución antijaponesa, su semilla, las situaciones político-organizativas, el clímax dramático, los motivos para llevar a cabo la sublevación y otros acuciantes asuntos ideo-estéticos e indicó concretamente cómo debían trabajar los directores, actores, camarógrafos, decoradores, escenógrafos, así como los encargados de la sobreimpresión, edición, grabación, iluminación, montaje y decorado, indumentarias, accesorios, efectos especiales, así como la dirección administrativa y la organización partidista del grupo de creación; además señaló que la filmación debía acelerarse.

La mañana del 18 de febrero del 70 cuando el grupo de creación se disponía a partir hacia el lugar de rodaje, orientó a los funcionarios del sector que filmaran a ritmo acelerado y con calidad la película al tiempo que intensificaran la labor política de modo que todos los miembros del grupo observaran la disciplina establecida, las reglas de creación cinematográfica y se esforzaran por cumplir bien su papel.

Al día siguiente, llevándose consigo al director y los actores protagónicos se dirigió en helicóptero al campo de rodaje sin tener en cuenta la opinión de los funcionarios que le sugirieron suspender el viaje debido al mal tiempo.

También estableció un ordenado sistema que le permitía recibir diariamente las informaciones enviadas por el grupo desde el primer día en que comenzaron sus actividades en la remota zona norteña para así resolver a tiempo los problemas pendientes. El 26 del mismo mes le envió un mensaje y regalos.

Un día, fue informado que pese a conocer que el hijo de una actriz guardaba cama los funcionarios no se decidían a darle el permiso para que se marchara temiendo que el plan de rodaje se fuera a pique, en esa ocasión planteó: Ustedes no conocen el alma de una madre. ¿Acaso esa actriz que sabe que su hijo está enfermo podrá entregarse a su trabajo como es

debido? Al igual que las madres quieren más entrañablemente a sus hijos, también éstos la añoran en todo momento y no la olvidan ni un instante. Para un niño enfermo no hay mejor medicina que la devoción de su madre.

Después de este señalamiento la actriz pudo ir a Pyongyang, por lo que su hijo se repuso enseguida, y ella pudo confiarlo a la casa-cuna; cuando regresaba a la filmación Kim Jong Il fue a la estación ferroviaria para despedirla; en esa ocasión le dijo que se cuidara del frío, que no se preocupara por su apariencia y se abrigara; después le pidió que transmitiera su saludo al colectivo, lo cual fue un estímulo para todos. Los actores se esforzaron por identificarse con su papel: algunos caminaban descalzos y vestidos ligeramente bajo la furiosa nevasca, los camarógrafos calentaban sus cámaras con su cuerpo y subían a las cumbres persiguiendo el sol en su ocaso para filmar más escenas, otros vertían agua gota a gota para producir carámbanos que colgaron del techo de la cabaña.

El rodaje al aire libre era mucho más dinámico que el que se hacía bajo techos, por eso para que alcanzara el mismo ritmo Kim Jong Il se ocupó del decorado.

Bajo su dirección y sugerencias dadas en más de 100 ocasiones la adaptación del original *El destino de un miembro del Cuerpo de Autodefensa* al cine concluyó sólo en 40 días.

Después haciendo un balance del trabajo expresó con gran satisfacción:

“Mientras creábamos la película *El destino de un miembro del Cuerpo de Autodefensa,* adquirimos una experiencia valiosa: la batalla de velocidad constituye el principio fundamental para crear piezas literarias y artísticas revolucionarias y esto es algo de gran significación no sólo para el desarrollo de la literatura y el arte, sino también para impulsar la construcción socialista.”

Por ello generalizó esta experiencia dentro del sector y definió que el obrar de forma rápida es la forma principal para acelerar la construcción socialista.

Kim Jong Il también logró que *La florista*, obra creada por Kim Il Sung, fuera adaptada al cine, y se convirtiera en modelo dramatúrgico y representativo de la psiquis humana.

Esta obra tiene como tema principal la vida de una muchacha llamada

Kopun, prototipo que personifica las humillaciones y tristezas, impuestas al pueblo que ha sido privado de su país por lo que la lleva a concebir un sentimiento de odio y rebelión.

Explicando el contenido de la misma a los creadores Kim Jong Il señaló que describieran de forma sutil, a tenor con el destino de Kopun, la experiencia dramática de ésta y su madre y que lo aunaran en un sentimiento profundo que servirá de premisa e hicieran un delicado enfoque del tema.

Los guionistas estuvieron de acuerdo en filmar primero la muerte de la madre de Kopun y luego la escena de que esta y su hermana menor al regresar a la casa con el medicamento, se resguarden de la lluvia, mientras titiritan de frío con el fin de subrayar la tristeza y desgracia de las muchachas.

Al ver esas tomas Kim Jong Il se dio cuenta de los fallos pues no expresaban el mundo espiritual de los pobres y afirmó: Los guionistas no ahondaron en la esencia sino que se dejaron influenciar por cosas subjetivas. Es preciso hacer más emotiva la toma donde la protagonista y su hermana regresan a la casa llevando el medicamento en las manos; además, es necesario demostrar que Kopun y su hermana Sun Hui regresan agitando flores y cantando alegremente por haber podido comprar la medicina para su madre enferma hasta que tropiezan con la inesperada noticia de su muerte; así el dramatismo de la escena quedaría bien reflejado. Después fueron enmendadas las escenas de la siguiente manera:

Kopun y Sun Hui después de conseguir el medicamento vienen gozosas por la loma y sobre ésta flotan nubes blancas. Se oye una canción que refleja su alegría. De momento se produce un contraste: el cielo se encapota, se escucha el retumbar de los truenos, empieza a llover y el sonido de la lluvia se confunde con llanto, pues Kan Nan con voz entrecortada les comunica la muerte de la madre a las dos hermanas, “¡Mamá!”, grita Kopun y corre tambaleándose, de su mano se desprenden azaleas, al tiempo que de las manos de Sun Hui se le escapa el envoltorio del medicamento; Sun Hui lo busca a tientas, los aldeanos sollozan, las hermanas abrazan a la madre muerta; las muchachas se paran frente a la tumba, se escucha una triste melodía y en ese mismo momento se oye narrar: “Hasta las rocas dan flores, si se cultivan con mil amores, entonces, ¿acaso Kopun no le dedicó todo su

amor? …¡qué tristeza!, ¡qué dolor!…" La escena provoca gran congoja en los espectadores.

Después señaló que debía reformarse la toma en que las hermanas se despiden: Kopun, apenada por tener que dejar sola a su hermana, acaricia la ropa de ésta y su colcha y vacila al tirar del picaporte, para que esto provoque en los espectadores un análisis: el por qué ellas que son criaturas inocentes, se ven obligadas a sufrir tantas desgracias por vivir en una sociedad donde impera la desigualdad.

La película *La florista* ganó premio y medalla especiales en el XVIII Festival Internacional de Cine efectuado en Karlovy Vary, Checoslovaquia, hecho sin precedente en la historia de ese Festival.

Aunque se proyectó en el preciso momento en que ya las películas estaban clasificadas y el jurado había llegado a un consenso interno sobre los premios, ésta tuvo gran repercusión. El jurado, muy impresionado, aplaudía sin percatarse de ello infringiendo el reglamento del Festival que prohíbe que éstos se manifiesten a favor de una película.

El 15 de febrero del 73 Kim Jong Il le explicó a los cuadros del sector literario y artístico lo siguiente:

"Puede decirse que de hecho las décadas del 60 y 70 han sido períodos históricos y de auge de la cinematografía revolucionaria y donde se crearon las tradiciones en este arte en nuestro país."

Mientras lograba adaptar al cine las obras de Kim Il Sung creadas en el período de la Lucha Armada Antijaponesa Kim Jong Il formuló una original teoría sobre cinematografía y creó la película modelo al estilo coreano, por lo que se logró un gran salto en todas las esferas: contenido, modalidad, sistema y método de creación.

En ese entonces se filmaron muchas películas con temática socialista como *Aldea floreciente*, *Una familia obrera*, lo cual devino en un salto sin precedente; similares éxitos también se alcanzaron en la producción de documentales, películas con temáticas científicas e infantiles.

5. UNA REVOLUCION OPERISTICA

Registrar una revolución en la ópera se presentó como algo urgente para desarrollar este arte en Corea. En las labores por establecer el Juche en el sector literario y artístico fue superada la tendencia a resaltar lo mitológico, lo legendario y lo histórico en el contenido operístico y se reflejó la vida del pueblo coreano y su consagración a la lucha revolucionaria y la construcción del socialismo, lo cual imprimió un gran viraje en el desarrollo del arte operístico coreano. Pero, su estilo aún no se liberaba del molde europeo o del *Changguk*, transmitido a través de los años. Esta diferencia entre el contenido y el estilo debilitaba su vitalidad, además al pueblo no le gustaban las letras de las canciones que no fueran en versos, ni las melodías difíciles de interpretar ni los diálogos cantados, decoraciones anacrónicas ni los medios descriptivos estereotipados. Para superar esas limitaciones socio-históricas y artísticas y crear una nueva ópera que estuviera acorde con las aspiraciones y las demandas del pueblo era necesario registrar una revolución en su contenido, estilo, sistema, método y en todas las demás esferas relacionadas con este arte.

El 7 de junio del 67, Kim Jong Il explicó a los funcionarios del sector y a los compositores que la idea estética y teoría literario-artística de Kim Il Sung eran las vías correctas para realizar una revolución operística y que en esta esfera era necesario promoverla para eliminar los formatos caducos.

Después de asistir a la representación de la ópera *Bajo la luz solar*, creada por el Conjunto de la Opera Nacional, se percató de que si bien su contenido era revolucionario, su formato respondía a viejos moldes.

El 20 de marzo del 71, expresó su criterio de que debía crearse un nuevo estilo operístico que respondiera al gusto del pueblo o sea crearlo al estilo jucheano y acentuó: **"Debemos llevar a cabo una revolución dentro de la ópera adaptando la inmortal y famosa obra clásica *Mar de sangre*".** Esta orientación permitió que se conservara de manera firme y desarrollara la tradición literario-artística revolucionaria del Partido del Trabajo de Corea,

con un alto valor ideológico y artístico encarnado en las obras de Kim Il Sung y propició desbrozar un ancho camino para realizar la revolución en todas las esferas del arte escénico.

Para ello tomó diferentes medidas: perfeccionar en un breve lapso un libreto de la ópera y librar una intensa campaña para llevarlo a la escena. En la redacción del mismo se afanaron competentes creadores del Colectivo de Creación Paektusan, y se organizó un poderoso colectivo que abarcó a los creadores y artistas del nivel central y las provincias, además se creó una dirección encargada de crear óperas y se organizó de forma provisional el comité del Partido, así como se adoptaron otras medidas para asegurar los materiales y las condiciones necesarias.

En ese tiempo visitó casi a diario el teatro donde dirigió los trabajos para crear una nueva ópera.

Ante todo, orientó destruir el viejo molde y versificar en estrofas las letras de las canciones. Qué tipo de canción retrataría al hombre y su vida en este arte, cuyo medio descriptivo principal son las canciones era la meta más importante por lo que preocupaba a sus creadores desde sus inicios.

Por ello Kim Jong Il señaló: En nuestra ópera no deben interpretarse canciones usando el estilo de aria ni el diálogo; éstas deben ser suaves y hermosas y en forma de estrofas, por eso opino que en la ópera revolucionaria *Mar de sangre* debe prevalecer el estilo coreano y sus canciones deben ser en estrofas.

Llevar a cabo esto era lograr una gran renovación pues eliminaría el aria y el diálogo que eran considerados como algo absoluto y convertiría la ópera en un arte verdaderamente popular.

El aria y el diálogo tienden a ser de estructura compleja y de melodía complicada, por eso al hombre común le era difícil entonarlos y no se correspondían con el gusto y los sentimientos del pueblo. La canción en estrofas, al contrario, es de fácil comprensión e interpretación y aunque su forma sea concisa tiene una gran capacidad expresiva y descriptiva, de modo que el pueblo se familiariza pronto con ella. Sólo usando este método sería posible destacar las características nacionales dentro de este arte, afianzar su carácter popular y realizar la fusión armoniosa de la música y el drama.

Si en alguna ocasión había creadores que por no comprender claramente cómo versificar en estrofas las canciones operísticas presentaban canciones con el viejo estilo, Kim Jong Il les daba sugerencias y los orientaba cómo hacerlo.

En esa época retocó muchas letras de canciones y orientó ajustarlas a buenas melodías.

Además, Kim Jong Il ofreció valiosas sugerencias para componer las incontables canciones de la ópera revolucionaria *Mar de sangre* y las pulió hasta hacerlas célebres.

Kim Jong Il también orientó introducir el *bangchang* en la ópera, y de este modo se inició un viraje radical en la historia de la ópera contemporánea.

El *bangchang* es un género de canción que se ejecuta fuera del escenario para describir el mundo exterior; por ello puede decirse que éste desempeña el papel del "narrador" que va interpretando el mundo psicológico de los personajes desde una posición de tercera persona y va explicando a la vez el contenido de la pieza.

El medio descriptivo musical de la ópera tradicional se basaba en la canción que entonaban los personajes en el escenario y en la interpretación orquestal.

Como quiera que el medio descriptivo estaba limitado, en la primera etapa de creación de la ópera revolucionaria *Mar de sangre* había escenas que no se daban en la vida normal: por ejemplo, oir cantar al marido de la heroína en medio de las llamas mientras era consumido por el fuego, lo mismo sucedía con ésta que aunque no podía moverse por las torturas a que era sometida cantaba, o un trabajador clandestino de la guerrilla se detenía a cantar aunque era perseguido por el enemigo, etc.

Los creadores y los espectadores se daban cuenta de estas incoherencias, pero las pasaban por alto, pensando que era algo inevitable, nadie se atrevía a romper el anterior molde esquemático.

Pero Kim Jong Il captó esas limitaciones y consideró que el *bangchang* era la llave para superarlas.

El *bangchang* que también desempeña el rol de intermediario pues expresa los sentimientos interiores de la protagonista y demás personajes,

explica el transcurrir de una época, los acontecimientos históricos y lo que acontece en el escenario, además entrelaza los capítulos y las actos, devino en una fuerza de atracción formidable que hizo que los espectadores se adentraran en el mundo de la ópera.

Para elevar más su rol, Kim Jong Il orientó variar sus dimensiones y voces, y la expresión musical de los personajes, e introducirlo en casi todas las escenas para intensificar la interrelación entre los demás medios descriptivos.

Gracias a ello, la ambientación musical en la ópera revolucionaria *Mar de sangre* alcanzó una fase nueva y superior.

Cuando el Conjunto Artístico Mansudae visitó Japón y escenificó una ópera revolucionaria, los especialistas en este arte y otros sectores del pueblo expresaron de forma unánime que la creación del *bangchang* sólo era posible en la Corea del Juche y que debía denominarse "*bangchang*" que era un vocablo coreano, pues éste no era conocido en otros países. También un músico italiano, país cuna de la ópera europea, al ver la coreana, expresó que ese descubrimiento era tan valioso como el heliocentrismo de Copérnico o el descubrimiento de un nuevo continente por Cristóbal Colón.

Kim Jong Il hizo que la música se interpretara con una orquesta ampliada y con nuevo estilo popular y nacional.

Para ello orientó abandonar los anteriores métodos basados en instrumentos occidentales, el diálogo y el aria, y adaptar las canciones en estrofas a la orquesta y lograr esto utilizando principalmente instrumentos nacionales que son capaces de producir melodías que responden a los sentimientos y gustos del pueblo, al mismo tiempo logró que esta orquesta combinada asegurara de forma simultánea su función como acompañante de la música y el drama.

Además, Kim Jong Il consideró introducir la danza, como un medio para revelar el mundo espiritual y el carácter del protagonista y darle fuerza dramática a la obra por lo que planteó que debía incorporarse a la ópera señalando que la misma debía utilizar movimientos delicados y hermosos y singulares.

También sugirió utilizar una escenografía tridimensional automática al

estilo coreano, pues hasta ese momento la misma usaba únicamente decoraciones basadas en paisajes y limitadas por las condiciones escénicas. Si bien se habían realizado varios intentos para renovarla, éstos no dieron el resultado esperado.

Por eso Kim Jong Il presentó la orientación de crear la escenografía tridimensional que podía moverse libremente durante las escenas y emplearse en los escenarios delantero, en el trasfondo y en el fondo para conseguir un escenario atractivo y veraz que a la vez sumergiera a los espectadores en el mundo operístico y les permitiera olvidar que estaban en un teatro.

La escena clímax de la ópera *Mar de sangre*, en que la heroína abre la puerta de la muralla, se basó en una escenografía excepcional y automatizada.

En un principio, los escenógrafos, impulsados por la idea de crear una nueva escenografía donde pudiera reflejarse la ciudadela, pues allí radicaba el núcleo de la obra, levantaron una gran muralla y una puerta gigantesca en el centro del escenario situando detrás los cuarteles, árboles, el fuerte y la torre de vigilancia que se podían ver desde el exterior de la ciudadela; creían que al instalar tantos equipos dobles para el decorado en escenario limitado habían creado un original y singular método descriptivo.

Al observar el final de esta escena, Kim Jong Il se sumergió en profunda meditación y luego señaló: Aunque los escenógrafos han creado este escenario después de muchos esfuerzos, no hay ninguna novedad artística; la escenografía de esta escena tiene que hacerse de manera que se rompa la muralla enemiga; reitero que hay que romperla a toda costa, para que el interior y el exterior de la ciudadela queden desplegados en el escenario.

De veras, era una idea original que despertó de súbito la imaginación de los creadores; estos se empeñaron en buscar una solución y, por fin, lograron hacer que se abriera la muralla cuando la madre abre la puerta; lográndose una escena bella y clara.

Kim Jong Il se esforzó día y noche para lograr una revolución dentro de la ópera, sin reparar en dormir o comer.

A eso de las 11, una noche, se dirigió al lugar donde se ensayaba la

ópera y permaneció allí hasta las 3 de la madrugada, en ese momento todos se dieron cuenta que aún no había cenado y se sintieron apenados.

Kim Jong Il expresó: En el camino de la revolución hay ocasiones en que dejo de comer y de dormir, pero eso no tiene importancia para mí si estoy trabajando sobre todo en la adaptación de la obra ***Mar de sangre*** a la ópera, vamos a escuchar las canciones y discutamos las últimas medidas en cuanto a la descripción para perfeccionarla.

Transcurrió el tiempo y a las 6 de la mañana se dio cuenta que ya apuntaba el alba, abrió de par en par la ventana y exclamó: **"¡Ah! Está amaneciendo."** Un rato después, agregó: **"Después de muchos años esta mañana quedará inscrita en la historia."**

El 17 de julio del 71, al cabo de cuatro meses desde su inicio, en el Gran Teatro de Pyongyang se estrenó la obra *Mar de sangre* llevada a la ópera con la presencia de Kim Il Sung, quien al terminar la función, manifestó su gran satisfacción expresando que se había creado una ópera original y revolucionaria al estilo coreano donde se combinan perfectamente lo ideológico y lo artístico.

Kim Jong Il señaló: Hoy es un día de gran significación por que hemos estrenado la ópera revolucionaria *Mar de sangre*, que es una nueva forma de hacer ópera.

Después añadió:

"Al adaptar la inmortal y famosa obra clásica *Mar de sangre* como ópera revolucionaria, hemos hecho que retumbe el cañonazo de la revolución operística ante el mundo abriendo una nueva época en este arte. Hemos dado un viraje histórico en la creación de un nuevo estilo operístico y ante nosotros se abre una nueva historia de la ópera revolucionaria teniendo como modelo a *Mar de sangre*. Con la creación de esta ópera hemos creado un modelo clásico en el arte operístico de nuestra época."

Basándose en las experiencias acumuladas planteó crear las óperas revolucionarias *La florista*, *¡Cuéntalo, bosque!*[27], *Una verdadera hija del Partido*[28], *Canciones del monte Kumgang*[29], comenzándose a escribir la historia de éstas cinco nuevas y originales óperas revolucionarias. Después hizo posible que se crearan otras con el mismo estilo como *El destino de un*

Kim Jong Il brinda valiosas sugerencias referentes a la creación de la ópera revolucionaria *Mar de sangre.*

miembro del cuerpo de autodefensa y *Bajo la luz solar* que resultaron obras maestras del arte operístico.

Este hecho tuvo lugar durante la puesta en escena de *La florista*. En la obra se veía a la protagonista Kopun mirar con tristeza la luna, mientras regresaba a su casa, después de ser tildada de ladrona y golpeada mientras vendía flores para conseguir el dinero necesario para comprar los medicamentos para su madre enferma. Sus creadores no describieron el serio conflicto interno de la protagonista sino sólo se limitaron a demostrar su tristeza y dolor a través de la noche deplorable donde brillaba la luna.

Un día, Kim Jong Il llegó al lugar donde se ensayaba la ópera, al verla se percató de una deficiencia que no había sido detectada por nadie. Acto seguido, sugirió a los creadores: No deben enfocar sólo el paisaje, sino transmitir una lección filosófica y es que aunque la luna ilumina a todos por igual, las impresiones de quienes la contemplan varían según sus estados de ánimo, algunos se sienten alegres y otros tristes; y aunque la luna es una para todos los seres humanos son disímiles los sentimientos de las personas que la contemplan dentro de una sociedad explotadora.

También la canción *¿Dónde está usted, estimado General?*, que se canta en la ópera revolucionaria *Una verdadera hija del Partido*, fue perfeccionada por Kim Jong Il.

Esta ópera, creada por el Conjunto Artístico del Ejército Popular de Corea, se basa en la abnegación de una joven enfermera del Ejército que en el período de la pasada Guerra de Liberación de la Patria conducía a un grupo de soldados heridos desde la retaguardia enemiga hasta la Comandancia Suprema, superando indescriptibles dificultades y contratiempos. Por tanto, era natural que también la canción tema se correspondiera con el drama; sus creadores por más que se esforzaban no lograban crearla.

Kim Jong Il, después de meditar profundamente, pensó: ¿Qué sentimientos embargaban a la joven enfermera, cuando conducía a los soldados heridos desafiando pruebas severas, entre ellas el viento frío?; de seguro ella sólo anhelaba llegar a la Comandancia Suprema donde se encontraba el General Kim Il Sung, esto aumentaba su añoranza por el regazo del General, y le sirvió de fuente de convicción y voluntad, esto le permitió salir airosa y vencer todas las dificultades. Esto lo inspiró y creó la letra de la canción.

La Osa Mayor rutilante
pende del amado cielo.
¡Oh! ¿Dime dónde estará
el Supremo Mando
con nuestro padre General
y su lumbrera brillante?
¿Dónde se encontrará el querido General?

La noche avanza en el bosque.
El enemigo asecha,
en la retaguardia se vela.
Soportando el frío otoñal
el soldado añora
el calor paternal
del querido General.
¿Dónde se encontrará?

Así nació al mundo cada escena y melodía de estas óperas revolucionarias; durante este tiempo Kim Jong Il escuchó aproximadamente 10 000 canciones seleccionando y perfeccionando más de 160 de las cantadas en las óperas revolucionarias *Mar de sangre*, *La florista*, ¡*Cuéntalo, bosque!* y *Una verdadera hija del Partido*.

Las óperas revolucionarias perfeccionadas prendieron en los corazones de los pueblos revolucionarios del mundo por su elevado valor ideológico, artístico y su extraordinaria influencia.

Cuando la ópera revolucionaria *La florista* fue presentada en el Teatro de París, la prensa y la televisión de este país informaron con grandes titulares: "¡Acudan al Teatro de París!" y "París presenta la ópera coreana *La florista*, y el público vive con la hora de Pyongyang". Gran número de personas llegaron por avión, tren o automóvil, desde las ciudades de la periferia, países vecinos como Italia, Grecia, España, Suecia, Dinamarca, Finlandia, e incluso Canadá, Brasil y México, allende el océano. Después de las funciones no escatimaban en alabanzas expresando que era una "ópera

cumbre", un "arte que conmueve hasta un buda de piedra" y "majestuoso arte operístico de Corea". Muchos de ellos que idolatraban la ópera europea quedaron atrapados por la coreana y expresaron que en Corea estaba el núcleo de las óperas y que Corea había creado una nueva época operística.

No bien se supo que este estilo de ópera había sido creado bajo la dirección de Kim Jong Il, los extranjeros lo alabaron mucho diciendo "Su Excelencia Kim Jong Il es un gran maestro del arte del siglo XX".

A principios de septiembre del 74, éste analizó y compendió los éxitos y las experiencias acumulados en la revolución llevada a cabo dentro de la ópera y sobre esta base, redactó y publicó la obra ***Acerca del arte operístico***, que sintetiza sus originales teorías sobre este tema.

6. CAMBIOS EN LA MUSICA, EL BAILE, LAS BELLAS ARTES Y EL CIRCO

Kim Jong Il también abrió una nueva y próspera época para la música, el baile, las bellas artes y el circo.

En una oportunidad expresó que por lo primero se inclinó fue por la música. Una vida humana sin música es igual a un jardín sin flores y una revolución sin canciones no puede salir victoriosa; la música conlleva pasión y por eso conmueve al corazón y es un medio de propaganda masivo, fuerte, persuasivo y de gran influencia. Esta era su opinión sobre la música. Desde muy pequeño se relacionó con las melodías creadas por los combatientes del Paektu y le gustaba la música que expresara nobleza, pureza y pasión, por ello contribuyó de manera destacada al florecimiento y prosperidad de la música a partir de la idea Juche.

Su gran talento musical le permitió crear una teoría y filosofía sui generis sobre esta esfera del arte, y además sus capacidades de dirigir, crear y describir todo lo relacionado con la música fueron los factores fundamentales que posibilitaron que floreciera el arte musical.

Para elevar más su papel dentro de la revolución y la construcción, orientó que esta debía desarrollarse a partir de la idea Juche.

En su discurso del 7 de junio del 67, pronunciado ante los funcionarios

del sector artístico y literario y compositores, presentó la orientación de que los temas musicales estuvieran impregnados de la ideología única del Partido y que el Juche estuviera presente en las composiciones.

El 25 de octubre del año siguiente, volvió a citar a los compositores señalando en esa ocasión:

"Para lograr que la música sirva de modo genuino a la revolución y al pueblo, es necesario componerla de forma comprensible y acorde al gusto estético contemporáneo, sin perjuicio de la sensibilidad nacional, tal como señalara el gran Líder. Dicho en otras palabras, nuestras canciones deben escribirse basándose en las folclóricas de nuestro país, suaves y líricas, y no en las occidentales que son agitadas, de manera que resulten suaves, bellas y solemnes de acuerdo con el sentir de nuestro pueblo que vive la época del Partido del Trabajo."

Después Kim Jong Il apretó el botón de la grabadora y ellos pudieron escuchar diferentes canciones revolucionarias, marchas, líricas, y músicas orquestales. Después señaló que debían componer a partir de melodías nacionales y a tenor del gusto y los sentimientos del pueblo coreano, y reflejar el valor ideológico y los sentimientos revolucionarios y combativos de las canciones de la época de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

Esta orientación sirvió de valiosa guía para registrar un nuevo cambio en el sector artístico y literario y crear una música, original y popular, que respondiera a las exigencias de la revolución en desarrollo y las aspiraciones de las masas trabajadoras.

Kim Jong Il propició que tanto los poetas como los compositores manifestaran plenamente sus inteligencias y talentos y crearan más y mejor, con distintos temas y estilos, las canciones relacionadas con la historia revolucionaria de Kim Il Sung y las que reflejaran la infinita veneración del pueblo hacia éste. Al mismo tiempo, posibilitó que se rescataran las canciones revolucionarias del período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, las arreglaran para el canto coral, instrumental y el orquestal, y fueran divulgadas ampliamente entre el pueblo.

La canción es la forma principal de expresar la música y esencia de su inspiración. Por eso Kim Jong Il se empeñó para que se crearan buenas canciones al estilo coreano.

Explicó que uno de los principios de la composición musical es hacerla de fácil comprensión y que refleje los sentimientos nacionales y los gustos de la época, por ello orientó componer a partir de la música autóctona canciones líricas y marchas.

También los animó para que compusieran buenas canciones exhortándolos a componer obras maestras al estilo coreano.

En cuanto a éstas definió: **"Si una composición mientras más se escucha se torna agradable y complace los gustos de todas las personas, debe ser calificada de maestra. En otras palabras, es aquella melodía que es dulce e impactante a la vez y nos deleita siempre que la escuchamos",** y agregó que esto sólo se lograba con fervor revolucionario y creativo, incansables esfuerzos y elevada capacidad por parte de los creadores.

En una ocasión en febrero del 69 se reunió con los compositores que creaban la música para el cine interesándose por sus actividades creativas al mismo tiempo que señaló: Un buen compositor es, precisamente, aquel que crea una melodía maestra que refleje la veneración del pueblo coreano hacia nuestro Líder; aunque las canciones sean creadas por compositores famosos, si no son reconocidos por los pueblos o no les gustan, no son obras maestras; por mucho que se cree, si no compone melodías con calidad pierde su valor como compositor y a continuación, agregó:

"La revolución necesita de obras maestras pues sólo éstas tendrán gran influencia sobre la educación. Por ello los compositores tienen que crear con fervor para que surjan bellas canciones que encarnen los sentimientos de veneración de nuestro pueblo hacia el Líder."

Después de transcurridos algunos meses, el 18 de noviembre de ese mismo año les envió el texto de una canción escrita por él y titulada *Canción de fidelidad*, cuya primera estrofa dice: *Abruptos montes y nevascas de Changbai burlando.* Se trata de la canción al estilo coreano, que serviría como modelo pues reflejaba de forma vívida y significativa la historia revolucionaria y las cualidades de Kim Il Sung, quien había vencido toda clase de obstáculos, y los sentimientos de fidelidad y veneración que el pueblo coreano le profesaba.

Tiempo después, Kim Jong Il recordaba la época en que había

compuesto esa canción: En aquella etapa, compuse la *Canción de fidelidad* impulsado por el deseo de divulgar entre el pueblo una canción dedicada a la historia revolucionaria y a la gesta heroica de nuestro Líder; confieso que me costó mucho esfuerzo componerla.

Kim Jong Il orientó a los creadores a adoptar una correcta actitud en el arte, así como una posición y postura acertadas a la hora de componer.

Un día, mientras analizaba una pieza musical, descubrió que su compositor tenía el mal hábito de componer a la ligera; esto se debía a que dicho compositor se había dormido sobre los laureles por haber creado unas cuantas canciones que habían sido bien evaluadas. Kim Jong Il, que siempre estaba alerta ante tales tendencias, hizo que la retocara nueve veces para que corrigiera su actitud y se mostrara sincero y abnegado en su labor. El retoque iniciado después del mediodía concluyó pasada la media noche. Para perfeccionar unas estrofas, Kim Jong Il estuvo con él durante más de 12 horas, sentado en una habitación corriente olvidándose hasta de comer. Después paseó con él y le recomendó que abandonara esa mala costumbre de crear con ligereza so pretexto de estar muy atareado y tuviera una posición y postura responsable ante el Partido y el Líder, ante la época y la revolución.

Gracias a su ayuda, los creadores compusieron bellas canciones muy estimadas por el pueblo logrando una abundante cosecha musical.

Kim Jong Il también les explicó que componer canciones célebres y ejecutarlas con virtuosismo debía ser la meta, por ello se preocupó mucho por el nivel de interpretación.

En más de una ocasión escuchó las canciones y corrigió los defectos de entonación como utilizar tonos fuertes y les enseñó a modular la voz y el tono para que fueran suaves y armoniosos acordes al gusto del pueblo coreano. Para que la vocalización alcanzara una nueva y superior fase, creó originales programas como dúos femeninos y cuartetos masculinos y logró que estos fueran armónicos. En esa época se creó el cuarteto masculino del Conjunto Artístico Mansudae que se ha ganado el aplauso en distintos escenarios internacionales.

Kim Jong Il también creó un grupo instrumental femenino y para que alcanzara fama mundial resolvió todos los problemas inherentes a sus

representaciones, entre ellos, qué instrumentos utilizaría, los programas, el arreglo musical, la forma de ejecutar, la sistematización de los ensayos para elevar la capacitación de los concertistas, la postura a la hora de tocar, el vestuario, el maquillaje, la decoración y la iluminación, todo esto trajo como resultado que este conjunto alcanzara gran relevancia y alto valor artístico, además seleccionó la famosa canción *Cae la nieve* que fue su primera interpretación; también asistió a los ensayos para señalar cualquier deficiencia logrando que el mismo alcanzara gran prestancia en sus interpretaciones. Por iniciativa suya se usaron diapositivas durante concierto instrumental, algo nunca utilizado en la música y sus intérpretes se presentaron vestidos de blanco dando la sensación de hadas en medio de la nieve, creando así un escenario maravilloso y una ejecución magistral, lo que motivó que el conjunto recibiera calurosos aplausos en cada representación durante sus giras por los cinco continentes.

Kim Jong Il lo orientó hasta que el 27 de septiembre del 69 se convirtió en el Conjunto Artístico Mansudae.

Su minuciosa dirección para desarrollar la música a partir de la idea Juche dio como resultado a que se creara una sinfonía original al estilo coreano que respondiera a las preferencias del pueblo.

Hasta ese entonces, sólo se ejecutaban sinfonías clásicas europeas o imitaciones, razón por la cual esta esfera estaba descuidada por lo que no gozaba de la aceptación por parte del pueblo.

Kim Jong Il al analizar la causa que provocaba esta situación desbrozó el camino que llevaría a la creación de una sinfonía al estilo coreano, muy apreciada por el pueblo; para ello orientó desarrollarla ateniéndose al principio de que ejecutara canciones populares favoritas del pueblo y las melodías nacionales más famosas, además combinar los instrumentos musicales nacionales con los occidentales.

El ejemplo más representativo de esta nueva sinfonía es *Abundante cosecha en la campiña Chongsan* que bajo su dirección fue perfeccionada como una original pieza y ejecutada combinando los dos tipos de instrumentos por lo que se convirtió en una famosa sinfonía a nivel mundial. Al ver que la pieza recibía el caluroso aplauso del pueblo, Kim Jong Il se sintió muy satisfecho y expresó que la nueva sinfonía había logrado la

aceptación del pueblo. Al renacer como música orquestal con características sui géneris estimada por el mundo, la sinfonía coreana salió de la crisis que la amenazaba acogiendo una nueva época.

Kim Jong Il también prestó profunda atención a crear una nueva coreografía a partir de la idea Juche por lo que ésta se diversificó y pudo crear una gran cantidad de escenarios de alto valor ideológico y artístico, acordes al gusto y la estética de la época, retomando lo nacional.

Bajo su dirección se perfeccionaron las distintas piezas coreográficas, entre ellas, *Cae la nieve*, *Azaleas de la Patria* y *Danza con aventadores*, temas que describen las tradiciones revolucionarias, y *Abundante cosecha de manzanas*, tema que refleja la realidad socialista.

Fue gracias a sus ideas y dirección que se crearon escenas muy filosóficas y representativas de la danza *Cae la nieve* donde las bailarinas con pañuelos blancos en la mano, que parecían copos de nieve que caían silenciosos y al danzar con pasos cortos daban la sensación de que se deslizaban sobre una superficie plateada; la guerrillera que con pañuelo rojo en su mano cae, pero logra levantarse y lo alza teniendo de fondo un decorado que representa el fastuoso panorama nocturno de Pyongyang; los impresionantes movimientos de la protagonista de la danza *Azaleas de la Patria*, quien, en cuclillas sobre la tierra patria que tanto añoraba, aspira el olor del suelo inclinando todo su cuerpo, apretando contra sí la tierra con ambas manos; los bellos movimientos ejecutados por las bailarinas de *Abundante cosecha de manzanas* al recolectar los frutos dando la sensación de que sus muñecas son mágicas y al alabar a la muchacha más laboriosa.

Kim Jong Il planteó la idea de anotar las piezas coreográficas y seleccionó un grupo para crear un método de signos coreográficos.

Además, presentó la original idea de desarrollar las bellas artes coreanas, tomando como principal estilo lo nacional y orientó las medidas para llevarla a la práctica.

Hasta finales de la década del 60, en esta esfera sobrevivían muchos residuos de ideas caducas como imitar el arte de otros países, razón por la cual predominaban las pinturas al estilo occidental.

Durante su recorrido por la XI Exposición nacional de bellas artes realizado el 12 de abril del 71 y en otras ocasiones, orientó desarrollarlas

tomando como principal el estilo coreano basándose en la idea Juche y expuso las vías concretas para llevarlo a cabo.

Con el fin de superar tendencias nocivas entre ellas la extranjerizante y la inclinación a estilos caducos explicó científicamente la superioridad y la larga tradición de las obras pictóricas nacionales e hizo que se retomaran y prevalecieran sobre otros estilos.

En octubre del 73 inauguró la facultad de pintura al estilo coreano en el Instituto de Bellas Artes de Pyongyang; sus orientaciones hicieron posible que el grupo de pintores que utilizaban el estilo coreano de la Casa de Creación Mansudae se convirtiera en unidad modelo, engrosándose rápidamente las filas de éstos, y elevándose su nivel profesional.

Kangson en crepúsculo vespertino, creada bajo la dirección de Kim Jong Il es una representativa pintura al estilo coreano.

Un día, en un encuentro con los pintores, recordó la ocasión en que estuvo en la Acería de Kangson y les sugirió que tomaran como semilla de esa obra, el crepúsculo vespertino pues era muy hermoso y si lo llevaban al lienzo de seguro se convertiría en un cuadro muy representativo.

Debían plasmar el cielo invadido por las “llamas” rojizas del crepúsculo y reflejado en el río Taedong, el majestuoso aspecto de la Acería de Kangson revelado a contraluz … todo esto se transformaba en un singular panorama que permitía abarcar una vista de la época y el paisaje, con pinceladas hermosas y fuertes y tonalidades concisas y claras características del estilo coreano.

En varias ocasiones se interesó por su proceso de creación hasta que ésta se convirtió en un modelo de pintura al estilo coreano de nuestra época. Esta pieza recibió medalla de oro en una Exposición Internacional de Bellas Artes.

Además, sus esfuerzos dieron como fruto que las bellas artes alcanzaran una nueva y superior etapa, pues diversificaron sus temas y pusieron énfasis en crear pinturas famosas que reflejaran la imagen del Líder.

También orientó construir obras artísticas monumentales con temas de proezas del Líder y perfeccionar en lo artístico las construcciones monumentales con decoraciones maestras, ejemplo de ello son los bellos murales del Metro de Pyongyang y los de los Estudios Cinematográficos de Corea.

También se interesó por que los murales mantuvieran sus características

y fueran expresivos, diáfanos y concisos aplicando el método nacional; planteó desarrollar distintas expresiones artísticas como el mural de mosaico, el de cal, el de vidrio soluble y el en relieve, gracias a lo cual se abrió una nueva perspectiva para crear obras pictóricas monumentales al estilo nacional con temas socialistas.

Paralelamente a esto, Kim Jong Il orientó diversificar los programas circenses y acentuar el carácter nacional y socialista de sus piezas y se empeñó por que se crearan obras que combinaran lo ideológico y lo artístico y lograran la perfección tanto en el ámbito deportivo como cultural.

De esta manera, en este sector se crearon excelentes obras como *Acrobacia aérea*, *Salto sobre balancín* y *Marineros* que contribuyeron a la educación del pueblo y enriquecer su vida recreativa y también se registró un viraje en la creación de obras de magia y los payasos.

7. *EL ARTE CINEMATOGRAFICO*, RECOPILACION DE TEORIAS ORIGINALES SOBRE LA LITERATURA Y EL ARTE

Un día, los funcionarios encargados de la esfera cinematográfica le comunicaron a Kim Jong Il su opinión de sintetizar y editar todas las orientaciones dadas por él al sector hasta ese momento para utilizarlas como materiales educativos.

Después de escuchar y meditar durante un buen rato, les entregó un voluminoso manuscrito, diciendo que debían leerlo; este devino en su obra ***El arte cinematográfico***, publicada el 11 de abril del 73.

La misma cuenta con 8 capítulos como ***La vida y la literatura, El filme y su dirección, El carácter y el actor, Imágenes y filmación, Las secuencias y el decorado, La escena y la música, El arte y la creación y La creación y la dirección,*** los cuales se subdividen en 47 subtítulos, entre ellos, ***La literatura es una ciencia humanista, La semilla es el núcleo de la obra, La originalidad es la índole de la creación, El director es el comandante del cuerpo de creación, El actor es el rostro del filme*** **y** ***Si no tiene música no es un filme.*** En cada uno de ellos se daban acertadas y profundas respuestas a

todos los problemas teóricos y prácticos que se presentaban en la creación cinematográfica, las cuales nunca habían sido formuladas con anterioridad.

Hasta ese momento Corea no contaba con una teoría propia en este sector por haber estado sometida a otra nación durante largo tiempo; por ello los creadores y artistas se aferraban, en muchos casos, a las teorías cinematográficas de otros países, que no estaban a tono con la realidad del país, lo cual impedía en gran medida el desarrollo de un arte cinematográfico genuinamente coreano.

Por lo que se hacía necesario formular una teoría cinematográfica propia partiendo de la idea Juche, y llevarla a la práctica renovándola ininterrumpidamente.

Respondiendo a las necesidades de la época, Kim Jong Il concibió teorías originales que incluían también un nuevo sistema de actuación y la instrucción de los actores. Aunque estaba muy atareado atendiendo el trabajo del Partido y el Estado, pudo redactar esa valiosa obra que sintetiza el caudal de experiencias acumuladas mientras dirigía el sector.

El primer capítulo tiene un subtítulo denominado ***La literatura es una ciencia humanista***, en el cual señala la necesidad de interpretar correctamente su naturaleza y la del arte, después continúa explicando: **"La naturaleza de la literatura, en tanto que ciencia humanista, consiste en describir al hombre concreto y servirle."**

Esta definición se empleó también en el pasado. Aunque Gorki la planteó, no aclaró su esencia, sólo subrayó que debía retratar al hombre que encarna en sí las relaciones sociales en su conjunto y situarlo en el centro de su descripción. También en períodos anteriores, una serie de científicos y escritores emitieron diferentes opiniones sobre la naturaleza de la literatura. Por ejemplo Aristóteles dijo que el artista era un imitador y sobre todo debía imitar al ser humano en movimiento; Balzac expresó que la literatura era como la "narración de las intimidades del alma humana" y Tchernychevsk afirmó que lo hermoso era, precisamente, la vida y la consideró como el núcleo de la literatura. Todos insistieron en que la literatura debía retratar al hombre tomándolo como centro de su narración, esto era, sin duda, un gran avance, pero no implicaba la aclaración de la naturaleza de la literatura como ciencia humanista.

La ciencia humanista por la que abogaba Kim Jong Il era algo totalmente nuevo, diferenciándose de las teorías anteriores, y estaba basada en los principios filosóficos jucheanos.

En su obra señala:

"La ciencia humanista que preconizamos es la literatura que contribuye a la transformación de toda la sociedad de acuerdo con los postulados del Juche, y al plantear el problema de la independencia, la cuestión del hombre independiente, y presentar el genuino arquetipo de la nueva época."

Para describir acertadamente el prototipo humano –planteó–, hay que sacarlo de la clase obrera, el campesinado y otros sectores integrados por las masas populares seleccionando entre éstas a los más revolucionarios, y, al mismo tiempo, plasmar de manera concreta y verídica sus características específicas y reflejar detalladamente lo fecundo y abnegado de sus vidas.

Gracias a sus aclaraciones sobre la esencia, las características y la demanda principal de la ciencia humanista, así como sus formas descriptivas, pudo dilucidarse la esencia del problema del hombre como ser humano que debían tratar tanto la literatura como el arte jucheanos y se solucionaron de manera integral todas las cuestiones relativas a los rasgos espirituales y morales que deben tener sus protagonistas.

Años atrás, en el sector literario y artístico se había discutido intensamente sobre cómo orientar y evaluar el proceso creativo pero no se llegó a ninguna solución.

También este problema fue resuelto correctamente gracias a las enseñanzas de Kim Jong Il que planteó la obra literaria y artística como un cuerpo orgánico y elaboró la teoría sobre la semilla, o núcleo de la obra como base fundamental que permitiría darle vida a este "cuerpo" y hacer que germinaran y crecieran todos sus elementos descriptivos.

En la labor de dirigir el trabajo del sector artístico y literario, planteó el concepto sobre la semilla y desarrolló su teoría.

En una ocasión a mediados de mayo del 65, se interesó por el artículo de un periodista y señaló: Para escribir un buen artículo u obra es necesario captar de modo correcto el problema central que se quiere subrayar; si el resultado es bueno o no, depende de que el autor haya sabido reflejar o no el núcleo ideológico.

El 19 de septiembre del 66 en una charla con los funcionarios de la Casa de Divulgación Cinematográfica de Corea sobre las impresiones que le causara una película expresó que el escritor había partido de una buena semilla.

No obstante, en aquel momento, ellos no comprendieron el significado de esta expresión aplicada al cine y la pasaron por alto.

Algún tiempo después, Kim Jong Il volvió a usar repetidas veces esa misma expresión cuando orientaba a los escritores en sus labores enfatizando que debía escogerse bien la "semilla", o sea que ésta fuera valiosa.

El 6 de abril del 68 después de ver el film de trabajo de la película *Cinco hermanos guerrilleros*, subrayó: Si en el proceso descriptivo la semilla se pierde también se pierde el valor de la obra; cuando digo que deben asir firmemente la semilla a la hora de describir, esto significa que no deben omitir la semilla de la vida ni olvidar el núcleo ideológico; si los creadores la seleccionan a partir de la realidad, tienen que mantenerla viva, describirla profundamente por un mismo cauce y no perderla, cautivados por otras nimiedades.

El 14 de febrero del 70, a los artistas que participaban en la adaptación de *El destino de un miembro del Cuerpo de Autodefensa* al cine les dijo: Si la semilla de ***Mar de sangre*** es que esta situación de martirio debe devenir en una de lucha, la de *El destino de un miembro del Cuerpo de Autodefensa* es que todos sin excepción mueren aunque se incorporen en esta organización enemiga.

En cuanto a la esencia de la semilla, señaló en su obra ***El Arte cinematográfico***:

"Por semilla de una obra artística o literaria se entiende la esencia ideológica de la vida, que es el núcleo de la misma y que contiene el problema fundamental que quiere tratar el autor, y la base en la que pueden sustentarse los factores de la descripción."

La semilla es la base y el núcleo de la obra que unifica el asunto, el tema y la idea de forma orgánica. Viene a ser el factor principal que asegura el carácter ideológico de la obra y sirve de base para vincular lo ideológico con lo artístico, factor decisivo para garantizar el valor de la misma y cimentar el desarrollo de esos factores.

Por lo tanto la semilla es la fuerza que impulsa al escritor a crear, y la fuente de su fantasía y de entusiasmo. Una buena semilla no sólo es la premisa necesaria para librar enérgicamente la batalla de velocidad en la creación artística o literaria, sino también la condición indispensable para asegurar la calidad de sus obras.

En cuanto a cómo escoger la semilla y elaborarla, señaló que ella debía tener un carácter singular, corresponder a la política del Partido y ser capaz de hacer germinar la descripción y que una vez escogida, debía procesarse bien en el aspecto artístico concentrando y profundizando en todos los elementos descriptivos.

La teoría sobre la semilla es un principio científico y un método de creación que le permiten a los escritores encontrar y describir la esencia de la vida, el núcleo ideológico de la misma y por eso produjo gran repercusión en el sector literario-artístico garantizando la veracidad, el valor ideológico, la vitalidad y poder cautivador de las obras.

El 11 de marzo del 2001, analizando la necesidad de aplicar cabalmente la teoría sobre la semilla en el siglo XXI, señaló:

"Hace ya mucho tiempo, cuando dirigía las labores del sector artístico y literario redacté la teoría sobre la semilla, la cual hoy en la época de la informática adquiere mayor significación."

En vista de las exigencias del nuevo siglo, planteó que debía ser aplicada integralmente no sólo en el arte, la literatura y la prensa, sino también en la agricultura, las ciencias, la técnica, la administración económica y demás sectores, demostrando así su vigencia y vitalidad como poderosa arma creadora y transformadora capaz de impulsar la construcción socialista.

En su obra sobre el arte cinematográfico planteó la original teoría sobre el sistema y el método de dirección según el cual el director funge como comandante del cuerpo de filmación.

Afirmó que lo más importante para establecer un nuevo sistema y método de dirección era definir claramente la misión del director y elevar su papel, conforme a la naturaleza de la sociedad socialista y el carácter de la cinematografía revolucionaria.

Al respecto, expresó Kim Jong Il:

"El director es el comandante del cuerpo de filmación. Guía a todos

los miembros de este cuerpo en la producción del filme, asiendo de manera unificada las riendas de la creación artística, de la organización de la realización y de la educación ideológica."

Al comparar al director con un comandante en este caso del cuerpo de filmación lo hace basándose en la importancia que reviste el trabajo de éste. Pues la filmación cinematográfica es un arte donde el director es el que armoniza de manera uniforme el trabajo de todos los artistas para producir bellas escenas, por eso el resultado bueno o malo de un filme depende de la capacidad de su director, al igual que la victoria de una batalla, depende del comandante que la dirige.

Lo principal en la dirección cinematográfica –señaló– es coordinar bien las labores entre artistas, técnicos, colaboradores y el personal de apoyo a la producción del filme, ésta es la base y el requisito fundamental del original sistema de dirección al estilo coreano, donde su director, ocupando el cargo de comandante del cuerpo de filmación, impulsa de manera unificada el trabajo en su conjunto de todo el colectivo, priorizando a su vez la labor política y concediendo gran importancia a la labor con todos los que intervienen en la producción.

Además, dio respuestas a todos los problemas que podían presentarse en el trabajo de dirección, entre ellos como el director debe proponerse realizar algo destacado y coordinar bien los sentimientos; la calidad de la actuación depende del director; el secreto de la dirección está en la edición y el director debe saber analizar como lo haría un editor.

En ***El arte y la creación***, uno de los capítulos de su obra, desarrolló la teoría sobre la batalla de velocidad.

A este respecto, expresó:

"La batalla de velocidad en la creación literaria y artística es el principio revolucionario y la manera fundamental del trabajo de creación, que permite plasmar a tiempo y de modo correcto en la realidad la demanda de la labor ideológica del Partido, al posibilitar la producción exitosa de obras de alto valor ideológico y artístico en un corto plazo de tiempo mediante la movilización máxima de la conciencia política y el entusiasmo creador de escritores y artistas."

A principios de febrero del 70, citó a un funcionario del sector literario y

artístico y le sugirió que debía terminarse cuanto antes la adaptación al cine de la obra *El destino de un miembro del Cuerpo de Autodefensa* para que en esta esfera fuera donde primero se levantaran las fuertes llamas de la "batalla de velocidad".

En esos días en que dirigía esa adaptación, profundizó aún más esta teoría insertándola en su trabajo ***El arte cinematográfico***.

En cuanto a la misma comentó:

"El ritmo en la creación artística tiene como premisa la calidad", y después agregó que la elevación de ésta no debía ser esgrimida como pretexto para frenarlo o viceversa.

Además, afirmó: Con el fin de materializarlo en este sector es menester escoger correctamente la semilla y tener una comprensión profunda de la obra; una vez captada con precisión la semilla y analizada la obra, hay que laborar velozmente y con denuedo, cumplir una tras otra las tareas, priorizar la labor política, impulsar enérgicamente la labor ideológica y organizar con esmero el trabajo.

La justeza y la vitalidad de esta teoría se manifestaron plenamente en el gran número de obras maestras creadas en un corto lapso de tiempo.

Kim Jong Il también dio respuestas a los asuntos teóricos y prácticos que se presentaban en las filmaciones como el sistema y el método de actuación, la filmación en sí misma, el decorado, la música, y otros aspectos significativos y fundamentales en las creaciones artísticas y literarias originales, entre ellos, el de convertir la creación en un proceso donde la conciencia revolucionaria y el espíritu de la clase obrera llegaran a los escritores y artistas y el de establecer los sistemas de creación y dirección revolucionarias.

CAPITULO XI

PARA CONVERTIR EL V CONGRESO DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE COREA EN UN EVENTO EXITOSO

1. TRABAJA INCANSABLEMENTE EN LA ORGANIZACION DEL CONGRESO

El Partido y el pueblo de Corea acogen la década del 70 con la satisfacción de haber levantado un Estado industrial en respuesta al programa de edificación socialista presentado en el IV Congreso del PTC.

Kim Jong Il trabajó incansablemente para que el V Congreso del Partido que se celebraría en 1970, fuera un Congreso de triunfadores orgullosos y que en éste se manifestara la inquebrantable unidad del Partido y el pueblo.

Kim Jong Il orientó conferirle a los que asistirían al evento la insignia con la efigie de Kim Il Sung que simbolizaba la unidad del Partido.

Uno de esos días mientras se impulsaban los preparativos del Congreso ya en su fase culminante, Kim Jong Il tras analizar la lista de recuerdos que se les entregarían a los asistentes expresó a sus acompañantes su idea de preparar un recuerdo muy significativo. A mi juicio, dijo, sería bueno imponerles una insignia con la efigie del Líder con motivo del Congreso. ¿Qué opinan de esto?

Los funcionarios asintieron, asegurándole que comenzarían la tarea de elaboración. Después de una discusión exhaustiva los especialistas prepararon el dibujo de la insignia y se lo llevaron a Kim Jong Il, quien al verlo puso un papel sobre la mesa y comenzó a dibujar una bandera roja con el emblema del Partido y el sol radiante rodeado por hojas de laurel en la parte central.

Al terminar el dibujo les indicó que la imagen de Kim Il Sung debía dibujarse donde estaba el sol.

Por fin vio la luz la primera insignia con la efigie de Kim Il Sung, Kim Jong Il se puso muy contento y dijo que él mismo se la llevaría. Un funcionario se le acercó y trató de colgarla en su pecho sobre el lado derecho. Kim Jong Il dijo que debía hacerlo en el del corazón. Poco después se contempló un buen rato a través del espejo y con rostro serio dijo con voz queda:

"**Esta insignia que simboliza la unidad de nuestro Partido me hace reflexionar sobre muchas cosas.**

Esta unidad se ha logrado a costa de la sangre de los comunistas coreanos; por eso debemos defenderla eternamente.

Debemos entregárselas lo más pronto posible a los delegados para que todos puedan llevarla y vitoreen en alta voz su gran unidad, al tiempo que homenajean a los mártires revolucionarios, caídos en la lucha, que no pudieron ver este día."

El día de la inauguración del Congreso la insignia fue conferida a los participantes, quienes estaban embargados por profundo sentimiento de gratitud hacia Kim Il Sung por haber fundado el Partido, fortalecerlo y desarrollarlo como un Partido invencible monolíticamente unido y también hacia Kim Jong Il por establecer el sistema de la ideología única del Partido en su seno y en toda la sociedad y hacer de ese Congreso un evento de unidad.

Kim Jong Il también ayudó a Kim Il Sung a redactar el informe que debía rendir ante el Congreso.

En el verano del 70, en función de esa tarea Kim Il Sung se encontraba en una localidad; en esa ocasión Kim Jong Il lo acompañó durante algunos días. Una mañana, paseando los dos junto con unos funcionarios, platicaron principalmente sobre la redacción del informe.

Kim Il Sung explicó que ya se había alcanzado el nivel de los países desarrollados en cuanto a volumen de producción per cápita en importantes artículos industriales incluso muchos fueron rebasados en algunos renglones. Ahora, continuó, podemos declarar con orgullo ante el mundo que nuestro país se ha convertido en un Estado

industrial socialista. Después pasando a otro tema se refirió a la característica principal de la industrialización socialista, llevada a cabo en el país.

Creo que, dijo Kim Jong Il, que ésta es haberla realizado a nuestra manera. Nuestro Partido no empezó la industrialización por la industria ligera ni tampoco impulsó sólo la pesada como hicieron otros. En todo este tiempo en que plasmaba la línea de la industrialización, mantuvo invariable la línea principal de la construcción económica, de fomentar primero la industria pesada y desarrollar simultáneamente la ligera y la agricultura. De esta manera ha levantado exitosamente en corto tiempo un Estado industrial socialista provisto de una industria moderna independiente y de una agricultura desarrollada.

Además, Kim Jong Il se interesó por la redacción de la enmienda del proyecto de los Estatutos del Partido que sería sometido a la evaluación del Congreso.

En una ocasión en septiembre del 70, hablando con un cuadro responsable del Comité Central del Partido le dijo: Hace mucho tiempo que vengo pensando reformular la idea rectora del Partido; esto lo haré en los nuevos Estatutos que serán enmendados en algunas partes durante el Congreso. Sus palabras causaron profunda sorpresa en el funcionario.

Kim Jong Il leyendo su pensamiento le preguntó: ¿Cuál será la idea rectora del Partido que se declarará en los nuevos Estatutos? Esta será la idea Juche presentada por Kim Il Sung.

Desde hace más de un siglo, todos los partidos de la clase obrera del mundo tomaron como idea rectora el marxismo-leninismo. Hasta entonces también era la del PTC pese a que en la práctica su guía rectora era la idea revolucionaria de Kim Il Sung. La tradición de largos años estaba próxima a sufrir viraje trascendental.

Así el proyecto de los Estatutos del Partido fue sometido a la discusión de todo el Partido. Todos los militantes lo aprobaron y el Congreso adoptó los nuevos Estatutos. Con ello se hizo aún más patente el carácter original del PTC fundado y orientado por Kim Il Sung y se reafirmó la base ideológica de su unidad.

Kim Jong Il siempre estaba atento a la salud de Kim Il Sung y a la forma de aliviarlo en sus tareas.

Por ello se encargó de todos los pormenores del evento como la filmación de sus actividades, los lugares que visitarían sus participantes, la exhibición de películas y las funciones artísticas que se realizarían, el plan de alojamiento en los distintos hoteles y la programación de la magna cita.

Un día llamó a un funcionario encargado de los preparativos para el evento y le preguntó sobre el orden del día de la clausura.

El funcionario le leyó el orden del día que sería: pronunciación del discurso de clausura por Kim Il Sung seguido por las notas de la *Internacional*.

Kim Jong Il quedó pensativo; un rato después, levantándose de su asiento y paseando de un lugar a otro de su oficina dijo:

"Si comienzan los acordes de la música inmediatamente después que el gran Líder termine de pronunciar su discurso, él deberá permanecer de pie en la tribuna hasta que esta finalice y sentirá cansancio."

Todos dicen, continuó, que debemos cuidar con devoción al Líder, pero carecen aún de una conciencia exacta de cómo hacerlo pues a veces olvidan todos los sacrificios que éste hace; después señaló:

"De ahora en adelante debemos organizar los actos donde éste asista, sean cuáles sean, teniendo como base el principio de asegurarle su salud, cosa ésta que nadie puede infringir."

Después enmendó el orden de la reunión para que Kim Il Sung pudiera descansar aunque fuera solo un momento.

El Congreso se celebró solemnemente en Pyongyang entre el 2 y 13 de noviembre de 1970.

Desde el día de su apertura, Kim Jong Il atendió con esmero todo lo relacionado con la magna cita: ora daba la tarea de tomar un documental, otras veces dedicaba mucho tiempo al análisis de las piezas musicales que se dejarían escuchar en el banquete procurando perfeccionarlas aún más, ora dirigía los preparativos del grupo de felicitación de científicos y artistas, en otras ocasiones se reunía con los que intervendrían para aconsejarles que se prepararan bien a la vez que orientaba el programa general de canciones y bailes del Conjunto Artístico del Ejército Popular de Corea, y el último día del evento dispuso que se tomara una foto de Kim Il Sung entre los participantes pues sería una valiosa e histórica foto que quedaría para la posteridad.

2. AVIVA LA LABOR IDEOLOGICA DEL PARTIDO

El trabajo ideológico del Partido era el que más adolecía de formalismos y esquemas, vicios sembrados por funcionarios serviles a las grandes potencias y con reminiscencias dogmáticas, por ello este sector no lograba liberarse de estas deficiencias crónicas pese a que Kim Il Sung había advertido en varias ocasiones que se realizara de manera sustancial y no en forma superficial.

En medio de ese proceso en julio del 73, Kim Jong Il es promovido al cargo de jefe del Departamento de Propaganda y Agitación del Comité Central del Partido, desde donde dirigirá en su conjunto el trabajo de la esfera ideológica del Partido, y el 17 de septiembre es elegido Secretario del Comité Central del Partido durante el VII Pleno del V Período.

Comienza su trabajo definiendo los deberes y tareas de cada sector. A fines de septiembre convoca una reunión general del Comité de base del Partido en el Departamento de Propaganda y Agitación, donde plantea que para lograr un viraje trascendental en la labor ideológica dentro del Partido era necesario primero que todo lograr que el departamento y sus secciones tuvieran definidos sus deberes y funciones, y los cumplieran al pie de la letra; que los mismos serían sus normas de trabajo, y que al igual que un Estado tiene leyes y un partido político, su Plataforma y Estatutos, los departamentos y las secciones deben tener bien definidos sus deberes y funciones.

La reunión duró varios días, la discusión se realizó a partir de sus orientaciones.

Al escuchar el proyecto redactado por los funcionarios, lo enmendó, además definió correctamente el deber principal y tareas de cada sección.

Señaló que no debían limitarse a establecerlos sino debían plasmarlos y hacer balance del trabajo anual y analizar el resultado de su cumplimiento.

Así se estableció un ordenado sistema de trabajo según las nuevas normas.

Kim Jong Il rechazó de plano el viejo método de estudio y aplicó en todas las instancias del Partido el basado en preguntas y respuestas, creado

por Kim Il Sung en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa imprimiendo así un viraje trascendental en la labor ideológica del Partido.

En una ocasión en marzo del 73 se reunió con el cuadro responsable de la dirección política del Ministerio de Cultura y Arte y le dijo: La finalidad de la labor ideológica partidista es lograr que toda la sociedad se rija por la ideología revolucionaria de Kim Il Sung y que todos los ciudadanos la conviertan en su credo. La clave de la misma es establecer un elevado ambiente revolucionario de estudio en todas las organizaciones del Partido, lo cual requiere un cambio radical del método de estudio entre los militantes y continuó:

"Es preciso lograr que las masas consideren el estudio como su deber y sean severas exigentes. Para esto lo más idóneo es heredar y aplicar el método de estudio que utilizaba la Guerrilla Antijaponesa."

Le explicó que el método de estudiar por medio de preguntas y respuestas utilizado en la Guerrilla Antijaponesa era muy eficiente porque así todos participaban en el debate y comprendían clara y profundamente la esencia de las cosas estudiadas. Después le recomendó que en el sector de la cultura y el arte se aplicara esta forma de estudiar, convirtiéndolo en modelo.

También orientó que el sector cinematográfico fuera el primero en realizar un concurso de estudio mediante preguntas y respuestas y después rectificó las faltas cometidas durante la competencia logrando de este modo que todos participaran en la competencia y no solo algunos "selectos".

El novedoso método demostró su efectividad por lo que se propagó rápidamente por todo el sector de la cultura y el arte.

En junio del 73, Kim Jong Il organizó y dirigió un concurso basado en preguntas y respuestas para las instituciones de este sector a nivel central y a partir de las experiencias adquiridas organizó otro de gran envergadura donde participarían todas las instituciones de arte del país.

La apertura del Primer Concurso Nacional de Estudio del Sector de Arte tuvo lugar el 29 de octubre del 73, en el Gran Teatro de Pyongyang. El 5 de noviembre fue su última sesión la cual fue dirigida por Kim Jong Il quien subrayó la necesidad de extender este método de estudio a todo el país.

Además procuró que el conferenciante utilizara el método de la Guerrilla Antijaponesa.

Decidió eliminar totalmente las conferencias leídas pues se percató de que no despertaban interés a los oyentes ni eran provechosas para materializar la política del Partido, logrando que las mismas se llevaran a cabo a la manera de la Guerrilla Antijaponesa sin formalismos ni estereotipos negativos, también planteó que los cuadros debían impartir conferencias en un lenguaje sencillo para ganarse la atención del público.

Dispuso que los funcionarios del Comité Central del Partido y los cuadros responsables de los organismos estatales y económicos fueran los primeros conferenciantes que usaran ese método. Varias veces orientó que se eligieran a los cuadros competentes de los organismos centrales como conferencistas para que estas conferencias sirvieran de ejemplo. Además, para explicar y propagar ampliamente las palabras de Kim Il Sung pronunciadas en la Conferencia Nacional de Activistas del Sector Agrícola efectuada en agosto del 73, y movilizar a las masas orientó redactar buen programa de conferencias y preparar a funcionarios de los organismos centrales como conferenciantes para enviarlos a las localidades, y a pesar de que sus viajes de orientación tenían un programa apretado escuchaba las opiniones de los ciudadanos sobre las conferencias recibidas, las cuales eran muy positivas.

En el otoño de ese mismo año, de regreso de un recorrido de inspección por varias localidades, llamó a los funcionarios que se ocupaban de esta tarea y les dijo:

"…Es muy positiva la opinión del pueblo sobre las conferencias impartidas sobre las palabras del Líder pronunciadas en la reciente Conferencia Nacional de Activistas del Sector Agrícola. Este criterio lo comparten los habitantes de la provincia de Jagang y también el secretario responsable del Comité Distrital del Partido en Sunchon. Aseguran que esas conferencias tuvieron una repercusión sin precedentes. De ahora en lo adelante deberán esmerarse y organizar este tipo de conferencias que han resultado interesantes para las masas."

Posteriormente tuvo la iniciativa de celebrar en varias ocasiones y a escala nacional el concurso de conferenciantes oyó las grabaciones, de las ejores conferencias y orientó organizar una gira de estos conferenciantes

para generalizar esta experiencia por todo el país.

También la agitación en pro de la economía seguía siendo caduca. Tiempos atrás, los elementos antipartidistas y contrarrevolucionarios ocultos dentro de la esfera ideológica restaron importancia a la agitación alegando que ésta era mitad administrativa, mitad partidista, otros la menospreciaban planteando que la forma idónea para realizar la propaganda y agitación era la educación ideológica y que la agitación en pro de la economía le correspondía a la sección de asuntos económicos, lo que dio como resultado consecuencias nefastas.

Kim Jong Il definió ésta como parte inalienable e importante de la labor ideológica del Partido y orientó que se realizara a la manera de la Guerrilla Antijaponesa en todos los sectores de la construcción socialista.

En junio del 73 decidió intensificar la misma en la industria de extracción; por ello le planteó a un cuadro responsable del Departamento de Propaganda y Agitación del Comité Central del Partido que concentrara en las minas de Jaeryong, Unryul y Thaethan medios propagandísticos con el fin de estimular a los obreros y que para lograrlo organizara no sólo conferencias sino que también enviara conjuntos artísticos nacionales y grupos de propaganda para realizar una fructífera labor de agitación. Después envió a esos lugares un contingente formado por funcionarios partidistas, de la economía, de la prensa y el arte para ponerla en práctica.

Esta emotiva forma de agitación produjo un salto cuantitativo en la producción de hierro y minerales.

A partir de esta experiencia desplegó una agitación económica de gran envergadura en la Fábrica de Tractores *Kum Song* y en el Combinado Automovilístico *Sungri* creando un modelo de agitación a la manera de la Guerrilla Antijaponesa.

El 3 de noviembre del 73, Kim Jong Il se reunió con los cuadros responsables del Departamento de Propaganda y Agitación del Comité Central del Partido, y les dijo: Hemos tenido una cosecha abundante, cosa poco común en otros años, pero en el campo aún quedan por recolectar los cereales por falta de tractores y camiones. También ayer, el Líder estuvo todo el día recorriendo varias áreas rurales de la provincia de Phyong-an del Sur. Al darse cuenta de esta situación su preocupación fue grande y orientó

que debía aumentarse el número de tractores y camiones. Cuando el Líder siente gran preocupación no debemos quedarnos con los brazos cruzados. Por ello decidí que a este problema debe encontrársele solución el Comité Central del Partido y por eso los cité a ustedes. Quedan solo dos meses para que finalice el año, pero de cualquier manera debemos solucionar lo de los tractores y camiones y así aliviarle las preocupaciones.

El Departamento de Propaganda y Agitación del Comité Central del Partido, continuó, debe ser principal en organizar de forma adecuada esta tarea, y debe movilizar todos los medios y métodos de agitación. Según su orientación se enviaron allí grupos móviles de agitación artística de radiodifusión y otros de propaganda artística de diferentes provincias, además los artistas del Conjunto Operístico *Mar de Sangre* y el Conjunto Artístico de Radiodifusión de nivel central y se le sumaron a esta campaña la radiodifusión, la televisión y los diarios de las provincias de Phyong-an del Norte y del Sur, y de Hwanghae del Norte y del Sur.

En su encuentro con los cuadros responsables del sector del arte y la literatura llevado a cabo ese mismo día, Kim Jong Il tomó medidas concretas para organizar la campaña de agitación económica y dijo que los cuadros responsables del Departamento de Propaganda y Agitación del CC del Partido permanecieran en el Combinado Automovilístico *Sungri* y la Fábrica de Tractores *Kum Song* colaborando con los miembros del grupo por las tres revoluciones[30] enviados allí.

Los grupos de propaganda enviados a Kiyang y Tokchon, se valieron de varias formas y métodos para realizar la tarea encomendada.

El 22 de noviembre, a unos 20 días del comienzo de la campaña, Kim Jong Il los llamó y escuchó lo que habían hecho aconsejándoles que para lograr el objetivo de la misma llevaran a cabo la propaganda basada en la política del Partido y en la fidelidad hacia el Líder para que esta magna agitación destinada a la economía sirviera de un punto de viraje para impulsar la revolución ideológica y lograr un ascenso constante en la producción.

La campaña, continuó, no debe ser rígida ni sobre cualquier tema, pues hace poco vi un mural donde se alababa trabajar de noche sin descansar, lo cual no será duradero y afectará la salud de los trabajadores. Hace falta educar a los trabajadores de modo que tengan una elevada conciencia

política y deseos sinceros de cumplir con sus tareas revolucionarias.

Esta agitación se llevó a cabo utilizando diferentes formas y métodos como el discurso exhortativo ante la máquina, arenga artística, reuniones y funciones artísticas para felicitar a los trabajadores ejemplares, redacción de los periódicos murales e informativos donde se exponían los éxitos laborales de los obreros, la bienvenida en la entrada del centro de trabajo, divulgación de canciones, comentarios políticos y actos radiales y televisivos.

Los obreros del Combinado Automovilístico Sungri enviaron a mediados de diciembre a Kim Il Sung el camión que culminó los 10 000 del año y los de la Fábrica de Tractores Kum Song lograron un salto sin precedentes en la producción.

Con el fin de generalizar este tipo de agitación por todo el país Kim Jong Il dispuso que la ciudad de Pyongyang, las provincias, la Federación General de los Sindicatos, la Unión de la Juventud y otras organizaciones de trabajadores crearan un grupo artístico que se especializara en este movimiento y en las importantes fábricas, empresas y granjas cooperativas, se crearan grupos móviles de artistas para desplegar esta campaña sin apartarse del trabajo, y que la misma se divulgara mediante los periódicos, la radiodifusión, la televisión, las películas y otros medios propagandísticos al mismo tiempo que los funcionarios del Partido, la administración y la economía programaran propagandas exhortando a realizar proezas laborales en las obras más importantes.

También estableció un ordenado sistema que hizo que los encargados de la propaganda partidista bajaran a las instancias inferiores.

Confundirse con las masas era algo de primer orden para obrar a la manera de la Guerrilla Antijaponesa. Sólo así, podían oír las opiniones del pueblo, apreciar la realidad y tomar medidas acordes y lograrían movilizar a las masas para materializar la política del Partido.

Kim Jong Il, para eliminar de una vez por todas el caduco sistema que separaba a los funcionarios de las instancias inferiores y lograr la vinculación de éstos con las masas para que ellos realizaran una eficiente labor política como otrora los guerrilleros, orientó nuevas medidas.

Así fue como se estableció un ordenado sistema de dirección sobre las

instancias inferiores, según el cual los funcionarios trabajarían en éstas durante algún tiempo, después regresarían a sus despachos y prepararían el trabajo futuro con las mismas.

El 8 de noviembre, asistió a una reunión consultiva de los primeros funcionarios que acatando el nuevo sistema permanecieron durante 20 días en distintas localidades, en la que se haría un balance del trabajo en las organizaciones partidistas. Mientras escuchaba los informes se percató de que algunos, aunque estaban en las provincias asignadas, permanecieron encerrados en los despachos de los comités provinciales del Partido sin permearse de la realidad, y les dijo que por mucho que frecuentaran a las instancias inferiores, esto no daría ningún resultado si no se relacionaban con las masas, y explicó que había que dormir y comer de la misma olla que ellas y trabajar junto con las masas populares para organizarlas y movilizarlas.

3. PARA CUMPLIR LAS TRES TAREAS DE LA REVOLUCION TECNICA

PREPARA UN MODELO DE AUTOMATIZACION INTEGRAL

Una vez afianzada la revolución socialista y culminada la industrialización, el Líder, con el fin de liberar por completo de trabajos penosos y agobiantes al pueblo ya libre de explotación y opresión, presentó en el Quinto Congreso del Partido como tarea primordial del Plan Sexenal cumplir las tres fases de la revolución técnica que son: primero, reducir considerablemente la diferencia entre el trabajo pesado y el ligero, segundo, entre el agrícola y el industrial y tercero, liberar a las mujeres de la pesada carga doméstica, impulsando el movimiento de innovación técnica en todos los sectores de la economía nacional, pero fundamentalmente en la industria y la agricultura.

Ante la importancia de la tarea Kim Jong Il decide encargarse de la misma, procura que los funcionarios conozcan correctamente las características de la revolución técnica que debía llevarse a cabo después de la industrialización socialista.

Mientras analizaba cómo esta se realizaba en la Fundición de Hierro Hwanghae y la Kim Chaek, se percató de que muchos funcionarios, por desconocimiento de las características de la revolución técnica en el período de la industrialización socialista y la de después de concluida, cometían errores en su realización, por ello señaló que la característica fundamental de la revolución técnica en el primer período consistía en sustituir el trabajo físico por el de las máquinas, y en el segundo período, lograr que una máquina mueva otra.

Para lograr la automatización global orientó que la Fundición de Hierro Hwanghae se tomara como unidad-modelo.

Hacía mucho tiempo que había concebido la idea de automatizar los procesos productivos de esta industria, ya en octubre del 58 realizó una visita a la misma, mientras recorría el taller de fundición se encontró delante de un horno Martín a un fundidor que trabajaba sudando a chorros.

Después de las presentaciones le preguntó: **"¿Es muy agotador cargar con pala la materia prima a tan alta temperatura?"**, a lo que el obrero respondió:

"No, ya estoy acostumbrado."

Pero él le dijo:

"Urge mecanizar la carga de la materia prima, sólo esto hará posible que los obreros se liberen de ese trabajo tan duro y agotador."

El obrero insistió:

"Pierda cuidado, somos fundidores. Dígale, por favor, al Líder paternal que no se preocupe demasiado por nosotros."

"El trabajo duro es preciso sustituirlo con máquinas y, a la larga, automatizarlo. Pronto llegará el día en que los fundidores trabajarán con facilidad bien vestidos y sentados ante una pizarra, sólo apretando botones."

El obrero emocionado le preguntó:

"Usted cree que yo pueda hacerlo con esta mano tan ruda."

Entonces Kim Jong Il con rostro sonriente estrechó la mano del obrero y le respondió: **"Espero que cuando nos veamos otra vez yo pueda estrechar una mano suave y no ruda, con la que podrá manejar la pizarra automatizada."**

Su gesto y preocupación estimuló grandemente a los obreros.

"Me voy dejando aquí un jirón de mi alma", dijo antes de abandonar el lugar.

Esa visita acrecentó su deseo de automatizar los procesos productivos de

la Fundición de Hierro Hwanghae para liberar a sus trabajadores del agotador y duro trabajo.

El 24 de enero del 73, hablando sobre la automatización de esa Fundición dijo:

"Es preciso acondicionar bien la Fundición de Hierro Hwanghae para convertirla en unidad–modelo automatizada. Debemos lograr que sus obreros que conforman un contingente medular de nuestro Partido, sean el primer colectivo en llevar a cabo la automatización propuesta por el Comité Central del Partido.

El Líder, al ser informado de este proyecto se sintió muy satisfecho. Ya todo quedó decidido, ahora debemos trabajar para convertirla en una unidad–modelo altamente automatizada."

El 28 de ese mes ante los cuadros responsables del Comité Central del Partido pronunció un discurso titulado ***Realicemos la automatización de la producción para liberar a los trabajadores de los quehaceres difíciles***, en el que planteó que la automatización de la Fundición de Hierro Hwanghae debía llevarse a cabo con las técnicas más modernas y convertirla en modelo para impulsar el movimiento de automatización en todos los sectores y unidades de la economía nacional, aclarando los requisitos fundamentales, las características de la misma y las vías para lograrlo.

En varias ocasiones llamó a los funcionarios que estaban al frente de la tarea para darles orientaciones generales, sobre todo acerca de las medidas específicas que debían tomarse para su automatización, de las etapas de su realización y las tareas que debían cumplirse en cada etapa. La meta principal era automatizar todos los procesos de la Fundición. En la primera etapa se dotaría el taller de acería con instalaciones de televisión en circuito cerrado y el sistema de dirección por radiocomunicación para darle a conocer a los funcionarios y los obreros las ventajas de la automatización; en la segunda se aplicaría el control remoto en los procesos más simples de producción como el cribado, para acentuar en ellos la convicción de que podían llevar a cabo sin problemas y con sus propios esfuerzos la automatización y adquirir experiencias necesarias; y en la tercera, se aplicaría gradualmente el control remoto en los talleres con más de dos procesos productivos para liberar completamente a los obreros del trabajo dentro de

altas temperaturas y sustancias nocivas. Kim Jong Il analizó todos los pormenores que realizaba el grupo encargado de la automatización y tomó en sus manos las riendas de la obra desde la preparación del diseño hasta la entrega de los materiales. Además, tomó las medidas pertinentes para que tanto el Partido como el Estado le ofrecieran la ayuda a la Fundición en la obra y el comité del Partido de esta avivara la labor política entre sus obreros y técnicos.

La automatización fue impulsada según los requerimientos de la idea Juche.

Cuando se discutía el problema de la automatización del taller de hornos de sintetización, los dirigentes de la industria, aunque sabían que este la necesitaba con urgencia pues allí se respiraba un aire nocivo, propusieron dejarla para más adelante alegando que se necesitaba una considerable cantidad de fondos casi igual que la necesaria para construir un taller similar y que por eso podía afectar la modernización de los demás talleres.

Informado de esto, Kim Jong Il expresó: Los capitalistas piensan en sus intereses antes de invertir en cualquier proyecto, pero nosotros debemos preocuparnos sobre todo por la salud de los obreros.

No escatimó recursos para esta empresa, envió hasta la cámara y la emisora de televisión, la planta radiotelefónica y su pizarra, lo cual trajo como resultado que se concluyera en unos días la modernización del taller de acería.

Enseguida, se preocupó por que se aplicara el control remoto en el centro de cribados y los talleres 14 de Mayo, de bolas de mineral de hierro reducido y de hornos de coque. El centro de cribados no estaba mecanizado, lo que motivaba que cuando llegaban muchos vagones cargados de minerales todos los ciudadanos de Songrim, inclusive las amas de casa debían movilizarse en la descarga.

Kim Jong Il, conocedor de esto, planteó aplicar allí el servicio del control remoto, para lograr esto no hay que instalar –explicó– algunos medidores o instrumentos automáticos sino cambiar las viejas instalaciones. Introducir el servicio de control remoto en el taller 14 de Mayo que tenía peores condiciones y trabajos más duros como era trabajar dentro de altas temperaturas, era algo difícil. Para que llegaran a tiempo los equipos, los medidores e instrumentos automáticos envió al extranjero algunos funcionarios; al ser informado de que debido a los altos precios no era posible comprar todos los aditamentos previstos, respondió con tal de liberar a los

obreros de los trabajos duros y penosos no repararan en dinero y que debían comprar todo lo necesario. Como resultado de su dirección esta tarea que era de mucho más envergadura que las otras culminó exitosamente.

Kim Jong Il también trabajó porque los obreros de la Fundición fueran capaces de vencer con sus fuerzas los obstáculos y las dificultades con los que tropezaban en la aplicación de la automatización

A finales de julio del 73 analizando un informe que planteaba la importación de todos los equipos automáticos que hacían falta para el taller de bolas de mineral de hierro reducido, el de hornos de coque y los otros, comprobó que muchos de ellos se producían en el país y los otros podrían producirse si se lo proponían.

Ante esto citó al responsable del grupo encargado de esta tarea en la Fundición y le explicó: En esta magna empresa es preciso mantener en alto el principio de apoyarse en sus propias fuerzas, el de producir en el país la mayoría de las piezas que necesitamos e importar sólo las cosas que sean imposibles de producir o las que si las producimos resultarían más caras y de menos calidad que las importadas. Producir elementos y medidores automáticos en el país es algo vitalmente necesario para aplicar la automatización a escala nacional y no un simple problema económico para ahorrar fondos. Al igual que otros proyectos el de la automatización también debe hacerse a partir de los propios esfuerzos y así no se recarga la economía del país.

Con el fin de lograr que la Fundición produjera por sí misma lo necesario para la obra, orientó instaurar allí un taller para la automatización y envió los equipos y los materiales necesarios. Ese taller levantado al pie de la colina Sungri empezó a producir gran cantidad de piezas e instrumentos que hacían falta y hasta el equipo de radiocomunicación para dirigir la producción.

Kim Jong Il se preocupó por que en este proceso prevaleciera la orientación de conceder gran importancia a la velocidad y la ideología, pues conocía que algunos no trabajaban con ahínco y argumentaban que se necesitaría cierto tiempo para concluirla. Planteó que para acelerar la obra era preciso que primara la ideología; después envió allí un grupo de trabajadores del Comité Nacional del Radio y Televisión y otro de propagandistas con la misión de criticar los métodos que frenaban la automatización como eran imitar a las grandes potencias, las ideas conservadoras, considerar las técnicas como algo misterioso así como el empirismo, de los que adolecían algunos cuadros.

La automatización global de la Fundición terminó al cabo de un poco más de un año y los obreros pudieron observar a través del televisor los altos hornos y los de Martín, controlar las instalaciones y dirigir la producción usando la radiocomunicación.

Kim Jong Il se empeñó en generalizar este ejemplo en todo el país y para ello organizó un curso metodológico en la Fundición, envió a técnicos con experiencia en esta materia a las fábricas y empresas más importantes y los dispositivos teledirigidos para el enriquecimiento de minerales, varios instrumentos, equipos y elementos automáticos, además diseños, piezas, etc., a la Komdok y otras minas, también orientó que se pusieran en pleno funcionamiento todos los medios de propaganda y agitación, para llevar a todo el país las llamas de la automatización, por lo que se logró aplicar el servicio de televisión en circuito cerrado y el control remoto en muchas fábricas y empresas como la Fundición de Hierro Kim Chaek, la Acería de Songjin y la Fábrica de Cemento 8 de Febrero.

A la par de esto prestó profunda atención a la mecanización integral de los trabajos más duros y que requerían muchos brazos y dispuso fabricar equipos más grandes y veloces para la extracción y el transporte en las minas e introducir una gran cantidad de máquinas y equipos modernos en los sectores de la silvicultura y de la construcción, logrando un alto nivel de mecanización.

De esta manera se resolvió exitosamente la cuestión de reducir la diferencia entre el trabajo pesado y el ligero y poner fin a los trabajos duros dentro de altas temperaturas y sustancias nocivas.

PARA MECANIZAR LAS LABORES AGRICOLAS

Kim Jong Il se esforzó por llevar a vías de hecho la mecanización global en las labores agrícolas de acuerdo con las exigencias de la época en que ya se ha realizado la industrialización socialista.

Por ello en marzo del 72 expresó:

“En la actualidad el Partido se propone realizar la revolución técnica en el campo aplicando la mecanización integral y la aplicación de los abonos y otros productos químicos para lograr que todos los trabajos agrícolas resulten más fáciles.”

Esta era una cuestión importante y necesaria para poder cumplimentar una de las metas de la revolución técnica que era reducir considerablemente las diferencias entre el trabajo agrícola y el industrial y liberar al campesinado de las faenas agotadoras, tarea orientada por Kim Il Sung en el V Congreso del Partido.

Por aquel entonces mecanizar de forma combinada las labores del campo cobraba gran auge, esto se realizaba conforme al nivel industrial del país pasando de una etapa inferior a otra superior, de lo sencillo a lo complejo y de lo parcial a lo general.

Kim Jong Il se esforzó en preparar la comuna Chongsan como ejemplo de la revolución técnica en el campo y orientó generalizar este modelo por todo el país.

La comuna es considerada como sitio histórico pues en él Kim Il Sung concibió el espíritu y el método Chongsanri[31], y el lugar que Kim Jong Il enalteció como modelo para todo el país con el fin de realizar el proyecto de llevar la construcción socialista al campo ideado por Kim Il Sung.

Por todo eso Kim Jong Il envió allí las primeras maquinarias agrícolas producidas en el país, y le propició la ayuda material, técnica y laboral necesaria, además la visitó en varias ocasiones para palpar su realidad y resolver los problemas pendientes.

A principios de mayo del 71 envió un gran contingente de voluntarios, entre ellos artistas para que ayudaran a la comuna Chongsan; cuando la transplantación de retoños de arroz estaba en su apogeo acudió al lugar y expresó su deseo de transplantar junto con los artistas para ver cómo trabajaban éstos, y luego salió al llano donde bullía la faena; pero, ¡qué extraño!, en las parcelas no había ni una sola máquina transplantadora, sino mucha gente y tractores rastrillando.

Ante esto Kim Jong Il le preguntó a la presidenta del comité de administración de la granja de la comuna por qué de la ausencia de las transplantadoras, a lo que ésta contestó que las tenía guardadas en el depósito porque los maquinistas no tenían práctica y se averiaban mucho.

Kim Jong Il le explicó que debían darle mantenimiento y utilizarlas ampliamente para liberar al campesino del trabajo duro y terminar esa tarea antes de la fecha establecida.

Después transplantó retoños junto con los campesinos hasta más allá de

la hora de almuerzo. Ese mismo día explicó las vías para aplicar la mecanización combinada dentro de la economía rural y liberar así a los campesinos de las faenas agotadoras y difíciles y convertir las labores agrícolas en labores respaldadas por la ciencia y la técnica.

Unos días después Kim Jong Il convocó a los cuadros administrativos de la granja a la sede del CC del Partido y les dijo que cuando la primavera llega a la comuna Chongsan llega a todo el país, y si la comuna logra una cosecha abundante el país seguirá su ejemplo, y por eso debe ser pionera en todas las actividades.

Posteriormente implementó medidas idóneas para introducir la mecanización en todas las labores agrícolas como arar, transplantar retoños de arroz, sembrar, desyerbar, recoger la cosecha, trillar, etc., en esa comuna y prestó profunda atención a la formación de sus cuadros administrativos para que fueran los primeros en asimilar la tecnología que les permitiría manejar cualquier maquinaria agrícola.

Con el objetivo de impulsar la mecanización combinada dentro de la economía rural, dirigió sobre el terreno las granjas cooperativas de Ryongo y de Tongrim del distrito Mundok, el Combinado Agrícola Estatal No. 5, las de los distritos Sinchon y Samchon y otras y orientó que la prensa divulgara ampliamente las experiencias de la comuna Chongsan, logrando de esta forma que sus llamas se propagaran por todo el país y se impulsara con fuerza la revolución técnica con el apoyo del Estado y del pueblo.

Prestó gran atención a que se aumentara la producción de tractores y otros tipos de maquinarias agrícolas de alto rendimiento que sirvieran para este fin.

Orientó a la Fábrica de Tractores Kum Song y el Combinado Automovilístico Sungri a que semiautomatizaran, automatizaran e introdujeran el control remoto en todos sus procesos productivos para de esta manera multiplicar la capacidad productiva de tractores en diez veces y consolidar la base productora de automóviles; enfatizó la necesidad de fabricar varios tipos de tractores apropiados a las condiciones topográficas del país como los Chollima, Phungnyon y Jonjin. Al mismo tiempo, logró que cada provincia preparara las condiciones para fabricar maquinarias agrícolas, cada distrito, la base de producción de las piezas y centro de reparación, y cada granja cooperativa debía preparar su propia base material y técnica que

le permitiría producir por su propia cuenta maquinarias agrícolas sencillas y reparar las averiadas.

Además Kim Jong Il impulsó la tarea de diseñar nuevos tipos de maquinarias.

Para lograrlo orientó que se realizara una exposición a nivel nacional donde se exhibirían estos equipos con motivo del primer aniversario del "Día de Ayuda a la Revolución Técnica en el Campo" y se celebrara anualmente. Los científicos, técnicos y otros trabajadores del sector agrícola, inspirados y estimulados por la exposición, redoblaron sus esfuerzos e inventaron muchas maquinarias agrícolas como la amoldadora y la asentadora de cubetas de humus de maíz, la escardadora y disímiles tipos de cosechadoras y trilladoras de alto rendimiento.

Kim Jong Il también se preocupó por que se elevara el papel de los tractoristas en las labores agrícolas; por esta razón en febrero del 71 fue convocada en Pyongyang la Conferencia Nacional de Tractoristas, donde se discutieron exhaustivamente las tareas y vías para elevar su papel y mecanizar todo el trabajo rural con el fin de que los tractoristas alcanzaran una alta conciencia sobre su trabajo y los embargara el entusiasmo revolucionario, y determinó que el cine filmara sus actividades, y hablaba con ellos durante sus viajes de orientación.

Un día en la primera quincena de marzo del 72 en un recorrido de inspección por la provincia Hwanghae del Norte, se reunió con tractoristas y campesinos de las granjas cooperativas de Yangdong y de Okhyon del distrito Unpha, y se interesó por las condiciones de vida, el dividendo recibido por los granjeros el año anterior, el número de tractores y equipos agrícolas que poseían y la tasa de utilidad, y además el porcentaje de las áreas cultivadas con la ayuda de las máquinas, etc., después les dijo que los tractoristas jugaban un rol muy importante en la ejecución de la orientación del Partido de introducir en un futuro no lejano la mecanización integral señalándoles que debían trabajar con la responsabilidad de ser los dueños de la tierra y por ello debían ir a la vanguardia en la revolución técnica.

Un día, cuando atravesaba la llanura Sohwa en el distrito Onchon, vio un tractor parado en el lindero del arrozal, enseguida mandó a detener su coche, se acercó hasta el lugar y pudo ver al joven tractorista enfrascado en la reparación. Kim Jong Il lo ayudó a que el motor arrancó. Luego, dándole

palmadas en la espalda le dijo que aunque estaba muy apurado quería ver cómo él rastrillaba. Después de un rato, con una amplia sonrisa en el rostro le dijo que su forma de conducir merecía ser elogiada pero debería evitar las averías para que su máquina trabajara a plena capacidad y llegara a ser un tractorista ejemplar. Lo más importante, continuó, es elevar la tasa de explotación del tractor; para lograr esto es preciso darle mantenimiento a la máquina, repararla y reajustarla oportunamente. Le sugirió que realizara distintas faenas agrícolas con el tractor y preparara varios tipos de remolque y que siempre ahorrara combustible aunque fuera un gramo, después le expresó su deseo de que fuera pionero de la mecanización agrícola.

La mecanización cobró tanta vida que en el año 74 el número de tractores aumentó cuatro veces más que en 1963. Además, la distribución de tractores de distintos tamaños según las condiciones topográficas permitió que las labores agrícolas se mecanizaran tanto en el llano como en las montañas. A las granjas agrícolas se suministraron transplantadoras de retoños y cosechadoras de arroz trayendo como resultado que en los últimos días del 74 muchas de estas faenas se realizaron con la fuerza de las máquinas como arar, transplantar, desyerbar y la recogida de la cosecha.

Kim Jong Il también se preocupó por impulsar revolución técnica encaminada a liberar a la mujer de las pesadas cargas domésticas. Para ello procuró que las fábricas de elaboración de alimentos como cereales, verduras, pescados y frutas que se construían en las provincias según un proyecto de Kim Il Sung de industrializar la producción de los alimentos básicos y los suplementarios se acondicionaran adecuadamente y que en las ciudades y los distritos se terminaran en breve plazo las instalaciones donde se prepararían fideos, arroz, sémola de maíz movilizando a las masas.

Además se empeñó por que se produjera una mayor cantidad de artículos electrodomésticos como refrigeradores, lavadoras, cacerolas eléctricas y otros modernos utensilios y se aumentara la producción de muebles.

Con el rápido desarrollo de la industria procesadora de alimentos y la de artículos de uso diario la mujer podría irse liberando gradualmente de las pesadas cargas domésticas, legado secular, lo cual fue un gran éxito alcanzado en la ardua meta de emancipar a la mujer en todos los aspectos.

CAPITULO XII

PARA CELEBRAR SOLEMNEMENTE EL 60° ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DEL GRAN LIDER

1. LA FIESTA MAS ALEGRE

Kim Il Sung cumpliría 60 años en 1972 y el aniversario de su nacimiento constituye para el pueblo coreano motivo de gran alegría y júbilo.

El Líder, desde la más tierna edad había dedicado toda su vida en aras de la Patria, el pueblo y la causa revolucionaria de la clase obrera, cargando sobre sus hombros el destino de la nación; él fue quién condujo la Lucha Revolucionaria Antijaponesa que duró 20 años y logró la liberación del país; rechazó la invasión de las tropas norteamericanas que jactaban la "supremacía" y defendió la soberanía de la Patria durante la Guerra de Liberación de la Patria que duró tres años y dirigió sabiamente el proceso revolucionario y la construcción socialista que convirtió al país en una poderosa nación industrial socialista, independiente, autosostenida y capaz de defenderse por sí sola.

Gracias a sus abnegados esfuerzos la Patria socialista era próspera y el pueblo gozaba de felicidad. Por lo tanto, el deseo de todo el pueblo era celebrar su 60 aniversario como la más alegre fiesta y solemne.

El Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea aprueba en febrero del 71 la decisión de darle esta connotación y exhorta a los militantes del Partido y demás trabajadores a lograr un gran ascenso en la edificación socialista.

El 29 de octubre del 71 Kim Jong Il se reúne con los funcionarios del Departamento de Propaganda y Agitación del CC del Partido y en esa ocasión señala que para celebrar el cumpleaños del gran Líder hay que

realizar una serie de tareas destinadas a enaltecer y transmitir para la posteridad sus extraordinarias hazañas revolucionarias, intensificar la labor ideológica dirigida a unir a todo el Partido y todo el pueblo en torno al Líder, promover actividades de propaganda y agitación encaminadas a estimular a los militantes y demás trabajadores a esforzarse en la edificación económica socialista y preparar diferentes actos conmemorativos.

"Transmitir y hacer brillar eternamente las grandes hazañas revolucionarias del Líder es –precisa– **un importante requisito para heredar de generación en generación la causa revolucionaria iniciada por él y la tarea más importante que incumbe a nuestro Partido y pueblo que siguen con lealtad su dirección. Además, en vista de la obligación moral revolucionaria, deviene un merecido deber moral de sus soldados, que son nuestros funcionarios, militantes y demás trabajadores."**

Para ello se aceleran las obras de construcción de la estatua de bronce de Kim Il Sung y el Museo de la Revolución Coreana en la colina Mansu en Pyongyang.

Kim Jong Il plantea que la estatua de Kim Il Sung se erija con el fin de hacer resplandecer su prestigio, propagar su grandeza y mostrar su noble imagen. **"Por lo tanto,** continúa**, la estatua tiene que interpretar en toda su dimensión la grandeza propia del destacado Líder y su generosa imagen como padre del pueblo; hay que prestar máxima atención para hacerla solemne y respetuosa."**

Afirma que la construcción de la misma es algo mucho más que una simple creación artística realizada por especialistas competentes pues será algo que acrecentará la fidelidad hacia el Líder de los militantes, los trabajadores y el pueblo.

Además, precisa que el Museo de la Revolución Coreana debe ser una exposición integral de la historia y las hazañas revolucionarias de Kim Il Sung y sus grandes virtudes y un centro de educación ideológica para el pueblo; por tanto hace falta, subraya, prestar una atención especial a la grandiosidad estructural del edificio y, en particular, a la disposición de los datos para demostrar en todos sus detalles y a través de los hechos históricos las actividades revolucionarias de Kim Il Sung, indicando medidas concretas para su realización.

La noticia de las referidas obras se propaga rápidamente y muchas personas se brindan para cooperar. Los trabajadores de la capital, después de su jornada laboral, acuden a las mismas e incluso habitantes de otras provincias de paso por Pyongyang y combatientes del Ejército se incorporan en sus vacaciones a trabajar como voluntarios. De todas partes del país se envían gran variedad de plantas de flores como azaleas del lago Samji, magnolias del Kumgang, árboles añosos y piedras valiosas.

En octubre del 72, la delegación del Sur que participaba en la tercera ronda de las conversaciones de la Cruz Roja Norte-Sur que se efectuaba en Pyongyang visita el recién inaugurado Museo de la Revolución Coreana; uno de sus miembros le pregunta a un grupo de alumnas de 12 años cuánto pesa el pedestal que sostiene la estatua de Kim Il Sung, a lo que una de las chicas contestó:

"Su peso equivale a la suma del peso de los corazones de todo el pueblo coreano que sigue la dirección de nuestro paternal Líder Kim Il Sung."

La respuesta sorprende al surcoreano y éste no hace más preguntas.

Al conocer el hecho un profesor de Política surcoreano escribió un artículo titulado *El porvenir de la nación puede vislumbrarse a través de la anécdota de Pyongyang*: "Si el peso del pedestal de la estatua es equivalente al de los corazones de los 50 millones coreanos del Norte y el Sur, esto quiere decir que el Presidente Kim Il Sung vive en el corazón de todos los coreanos y todos los compatriotas lo respetan y admiran de corazón. ¡Qué brillante respuesta la de la niña de Pyongyang!".

Kim Jong Il, informado de que se había terminado la estatua, se dirige al lugar a altas horas de la noche para hacer una valoración de la misma desde todos los ángulos.

En abril del 72 se llevan a cabo de forma solemne las dos ceremonias: se devela la majestuosa estatua de Kim Il Sung y se inaugura el Museo de la Revolución Coreana.

Kim Jong Il se interesa por acondicionar tanto los lugares históricos de la revolución como los antiguos sitios donde se libraron batallas que son mudos testigos de la historia revolucionaria de Kim Il Sung y de sus hazañas imperecederas.

Dispone que sean acondicionados según su relevancia y exactitud

histórica, y es así como se acondiciona excelentemente Mangyongdae, tierra natal de Kim Il Sung, además de otros muchos de gran trascendencia histórica a lo largo del país y se levantan monumentos como las lápidas con inscripciones y poemas dedicatorias.

Con motivo del 60° aniversario del natalicio de Kim Il Sung propone instituir diferentes premios entre ellos "Orden de Kim Il Sung", "Premio Kim Il Sung", el "Premio de Honor Juvenil Kim Il Sung", el "Premio de Honor Infantil Kim Il Sung", todos llevan su imagen así como crea un significativo regalo consistente en un reloj de pulsera firmado por Kim Il Sung y satisface además el deseo del pueblo de llevar en su pecho la efigie del Líder. Además orienta imprimir una gran tirada de libros que hablan sobre el Líder. De esta forma se editan *Obras escogidas de Kim Il Sung*, *Enseñanzas del gran Líder camarada Kim Il Sung para la Revolución y la Construcción*, *Breve biografía de Kim Il Sung*, *Para hacer realidad las aspiraciones del pueblo* y gran variedad de obras literarias y artísticas donde se resaltan sus méritos, además documentales sobre sus actividades revolucionarias; en el marco de la festividad se efectúan la Conferencia Nacional de Sociólogos, seminarios de distintas disciplinas y eventos conmemorativos.

Kim Jong Il orienta que deben lograrse significativos avances en la edificación socialista en saludo a la magna fiesta.

Los militantes y demás trabajadores tenían por delante la tarea de cumplir los grandiosos planes previstos en el Plan Sexenal aprobados en el V Congreso del Partido. Para cumplirlos exitosamente y lograr su objetivo principal consistente en impulsar las tres tareas de la revolución técnica hacía falta, ante todo, construir una gran cantidad de máquinas herramienta.

En febrero del 71 cuando Kim Il Sung visitó la Fábrica de Máquinas Herramienta de Huichon, les comunicó a sus obreros el propósito del Partido y los exhortó a dar un gran salto en la producción. Los obreros de las fábricas de máquinas herramienta de Huichon, Kusong y Mangyongdae y otros del sector mecánico declararon que construirían 30 000 unidades hasta el 15 de abril del siguiente año.

Kim Jong Il orienta que se lleven a cabo intensamente la agitación

económica, sobre todo, la artística, en esos centros de trabajo y que se le brinde un eficiente apoyo a nivel del Partido y el Estado, lo cual estimula a sus trabajadores propiciando que puedan alcanzar la meta que se han propuesto.

Para que en todos los sectores de la edificación socialista se logre un considerable ascenso productivo Kim Jong Il propone enviar muchos artistas a las minas de carbón, empresas pesqueras y otros sectores importantes de la economía nacional para estimular a sus trabajadores. En septiembre del 71 realiza un recorrido por el embalse de Rimyongsu, distrito Samjiyon y por otras unidades relacionadas con la silvicultura de la provincia Ryanggang y por varias granjas cooperativas en la Phyong-an del Sur para llevarles orientaciones oportunas.

Gracias a su dirección las tareas previstas para los dos primeros años del Plan Sexenal se sobrecumplieron en tiempo récord como homenaje a su 60 aniversario.

Kim Jong Il trabaja incansablemente por elevar el nivel político e ideológico de todos los actos conmemorativos de la efeméride y plantea que el fin de esos actos debe ser enaltecer el prestigio y las hazañas de éste y demostrar la unidad inquebrantable del Partido y el pueblo en torno a él; procura que todas las festividades sean una plena demostración de la decisión inquebrantable del Partido y el pueblo coreano de seguirlo fielmente y además llevar adelante generación tras generación la causa revolucionaria del Juche iniciada por Kim Il Sung.

Con este motivo se celebran solemnemente el festival nacional artístico, la representación conjunta de trabajadores aficionados al arte de todos los sectores y el festival nacional deportivo.

En especial, se estrena la gran gimnasia corpográfica *Siguiendo la bandera del Partido del Trabajo* ejecutada por jóvenes y niños escolares de Pyongyang, se efectúan un acto central conmemorativo y un banquete en honor a la fecha en la capital; similares actividades tienen lugar también en las provincias, ciudades, distritos, organismos, empresas, granjas cooperativas y unidades del Ejército Popular. Como resultado de sus infatigables esfuerzos el 60 aniversario del natalicio de Kim Il Sung se convierte en un festival político trascendental sin precedentes en la historia de cinco milenios de la nación coreana.

Kim Jong Il trabaja con empeño por lograr que los integrantes de la nueva generación se formen como dignos herederos de la causa revolucionaria del Juche.

En ocasión del banquete ofrecido con motivo del cumpleaños de Kim Il Sung les expresa a los dirigentes juveniles del Ejército Popular que el deber más honroso de la nueva generación es llevar adelante hasta su triunfo definitivo la causa revolucionaria comenzada por el Líder. Una semana después o sea el 22 de abril les brinda la oportunidad para que junto con los ex combatientes revolucionarios antijaponeses acompañen a Kim Il Sung en su visita a dos lugares históricos: Mangyongdae y Chilgol. Recorriendo Mangyongdae con los jóvenes comandantes, Kim Jong Il contempla pensativo a los ex combatientes antijaponeses y les dice: Los que integraron las primeras filas de la lucha revolucionaria bajo el liderazgo de Kim Il Sung en el monte Paektu, ya peinan canas; el Líder, cada vez que se reúne con ellos, les aconseja que permanezcan fieles a la revolución hasta la muerte pensando siempre en los camaradas caídos y formen a sus descendientes como dignos herederos de la revolución. Después Kim Il Sung se retrata junto a los ex combatientes antijaponeses ante la puerta de mimbre del patio de su casa natal, la misma que abandonó para llevar a vías de hecho su gran propósito revolucionario.

Los jóvenes comandantes los observan emocionados; en ese momento Kim Jong Il se dirige hacia ellos diciéndoles:

“Debemos llevar adelante de generación en generación la causa revolucionaria del Juche que partió de aquí, de Mangyongdae y se forjó en el bosque del Paektu.”

Kim Il Sung, después de fotografiarse con los ex combatientes revolucionarios antijaponeses ante la estatua de bronce de Kang Pan Sok, lo hace también con los jóvenes comandantes y les dice: Ustedes son los continuadores del proceso revolucionario iniciado por nosotros hace más de 40 años y son los herederos de nuestras tradiciones.

Kim Jong Il observa un rato a los jóvenes comandantes rebosantes de alegría y les expresa que deben llevar a feliz término la causa revolucionaria para ser dignos acreedores de su confianza.

Kim Jong Il propone convertir el 15 de abril, el aniversario del natalicio

de Kim Il Sung, en la más grande y tradicional fiesta de la nación.

2. HIMNO DEDICADO AL LIDER

El 15 de abril del 72 se ofreció en el Palacio de los Congresos Mansudae un solemne banquete conmemorando el 60 aniversario del nacimiento de Kim Il Sung; antes de comenzar los participantes se fotografiaron junto al Líder. Kim Il[32], ex combatiente antijaponés pronuncia un discurso de felicitación y ofrece un brindis por la fecha. Kim Il Sung sube a la tribuna, dice que se siente muy honrado y embarazado por todas las felicitaciones recibidas con motivo de su cumpleaños y les testimonia su gratitud a todos los camaradas que le prestaron su ayuda y han venido luchando a su lado exhortándolos a mantener hasta el fin la camaradería y unidad revolucionarias logradas en el curso de la lucha revolucionaria. En el salón reina un ambiente solemne.

Representantes de los diferentes sectores le ofrecen por turno un brindis; cuando Jang Kil Bu, madre de Ma Tong Hui, cuyos hijo, hija, nuera y muchos otros familiares ofrendaron su vida por la revolución, se presenta ante el Líder para brindar, éste levantándose de su asiento le dice cordialmente: **"¡Madre! Le deseo longevidad y que viva más de cien años."** La anciana embargada por la emoción se enjuga con el lazo de su vestido las lágrimas que brotan de sus ojos y tartamudeando responde: "Ya tengo mucha edad. No lamentaría nada aunque muriera ahora mismo, … pero mi mayor deseo es que usted tenga buena salud y viva miles de años." Al verlos y oír este amoroso diálogo los participantes lloraron emocionados.

Pasado un rato artistas del Conjunto Artístico Mansudae ofrecen un espectáculo. De las piezas musicales la más hermosa y significativa es la coral: *Deseamos buena salud y larga vida al querido Líder*, y todos los participantes se levantan y la entonan. Esta canción fue compuesta por una sugerencia de Kim Jong Il con motivo de la fiesta como fiel reflejo del unánime deseo de todo el pueblo.

Años antes, en septiembre del 70, Kim Jong Il visita el Conjunto Artístico Mansudae con el propósito de conocer la preparación de la función

artística en saludo del V Congreso del Partido del Trabajo de Corea; después de analizar el programa artístico manifiesta que le causaba gran pena que todavía no se hubiera una canción cuyo tema fuera desearle buena salud al querido Líder, pero los compositores no lograban crearla.

Los compositores se sintieron avergonzados por no haber podido cumplir con este cometido y empezaron a trabajar con la finalidad de crear el himno.

Kim Jong Il en varias ocasiones brindó valiosas sugerencias para su composición. Gracias al esfuerzo de todos se crean varias canciones; Kim Jong Il, al enterarse de la noticia, acude al lugar donde ellos trabajan, aunque son múltiples sus responsabilidades. Después de oírlas con atención explica que no le gustan pues son difíciles de cantar y sus melodías no son gratas al oído. Pero no deben desanimarse, dijo, porque no tienen este tipo de experiencias y no pueden lograr de pronto su propósito; inténtenlo otra vez con nuevos bríos. Los creadores redoblan sus empeños, pero no logran su objetivo y pasan varias conmemoraciones como la fiesta de Año Nuevo, cumpleaños 59 del Líder, el aniversario de la fundación de la República y el Partido en 1971, y no surge la ansiada canción.

Kim Jong Il se reúne de nuevo con los creadores y les dice: Si ustedes no han podido crear un buen himno es porque no conocen los conceptos del Líder referentes a la literatura y el arte, por eso yo les recomiendo que analicen detenidamente las canciones que le gustan al Líder.

El 27 de diciembre llegan a las manos de Kim Jong Il tres nuevas canciones. Pero luego de oírlas comenta que en las mismas se aprecian los esfuerzos de sus autores, pero tampoco satisfacen sus gustos. Al rato expresa:

“Es innegable que nuestro Líder es un líder del pueblo pues ha dedicado toda su vida para llevarle la felicidad a nuestro pueblo. Gracias a su generoso amparo éste disfruta hoy de una gran felicidad. Por eso el pueblo guarda en lo más hondo de su corazón una infinita fidelidad que lo inspira a enaltecerlo y seguirlo hasta los últimos confines del universo y hace que todos formulen votos por que goce de buena salud y larga vida.

Si estos ardientes sentimientos del pueblo se traducen tal como son en una composición musical, sin duda, ésta será excelente, ¿no lo creen

así? Esa canción no puede ser una simple pieza musical sino un himno que interprete fidedignamente los deseos y el fervor de todo el pueblo."

Sus palabras inspiraron a los creadores, que tradujeron sus expresiones en la letra y la melodía. Al día siguiente una cantante cantó la nueva canción ante Kim Jong Il.

Para asegurarnos la felicidad
nuestro Líder dedica todo su ser.
Bajo su cariño paternal,
florece hoy la felicidad.

Lo seguiremos hasta los confines del universo.
Lo seguiremos hasta los confines de los astros.
Perpetuaremos su gran solicitud, querido Líder,
le seremos eternamente fieles.

Ah, gran padre, respetado Líder,
le deseamos buena salud y larga vida.

Kim Jong Il solicitó que la cantara una o dos veces más; después expresó que le habían agradado tanto su letra como su melodía. Luego sugirió que esa canción se incluyera en el primer programa de la próxima función artística con motivo de Año Nuevo y fuera interpretada por una cantante de música popular.

La canción se estrena al fin durante el banquete ofrecido en la mañana del primer día del año 1972 en el Palacio de los Congresos Mansudae, al cual estaban invitados los ex combatientes antijaponeses, dirigentes del Partido y el Gobierno, trabajadores de méritos, y soldados y oficiales ejemplares del Ejército Popular y funcionarios de la Asociación General de Coreanos Residentes en Japón.

La actriz comenzó a cantar con las manos sobre su pecho.

Para asegurarnos la felicidad
nuestro Líder dedica todo su ser.

La cantante empieza su interpretación y mientras canta recuerda todos los sufrimientos, martirios y sacrificios indescriptibles que tuvo que enfrentar y padecer el Líder quien aún trabaja abnegadamente, a pesar de tener 60 años, y una gran emoción invade su alma, lo que hace que emotivas lágrimas caigan de sus ojos y se altere su dulce y agradable voz produciéndosele un nudo en la garganta, lo que da motivo a que se interrumpa la función. En todo el salón reina un silencio solemne. La artista trata en vano de recobrar la calma para reanudar su interpretación, y los del acompañamiento orquestal también lloran emocionados.

Kim Jong Il propone un coro, pero sus integrantes no pueden contener las lágrimas mientras cantan. Tampoco los espectadores logran reprimir la emoción.

Kim Il Sung se pasa a veces el pañuelo por los ojos y terminada la canción le toma las manos a los ex combatientes antijaponeses que están a su lado y les dice:

“Gracias, muchas gracias. Cálmense, siéntense todos.”

Sin embargo éstos embargados por la emoción continúan de pie sin poder contener su llanto.

Kim Il Sung trató de disuadirlos reiteradamente con voz emocionada y repite. **“Dejen de llorar…”**

Kim Jong Il tomó las medidas pertinentes para que la canción fuera divulgada antes del 60 aniversario del nacimiento de Kim Il Sung; y todos los coreanos desde los más pequeños hasta los ancianos la cantaban con alegría y orgullo, manifestando al mismo tiempo su decisión de serle fieles al gran Líder y seguirlo hasta los confines del universo.

CAPITULO XIII

PARA LLEVAR A CABO EL ANHELO DE LA NACION

1. TRABAJA PARA LLEVAR A CABO LOS TRES PRINCIPIOS Y LA ORIENTACION DE CINCO PUNTOS PARA LA REUNIFICACION DE LA PATRIA

El 6 de agosto del 71, Kim Il Sung presentó la orientación de llevar a cabo amplias negociaciones entre el Norte y el Sur.

La parte Sur adoptó una posición positiva cosa que Kim Jong Il captó a tiempo y por ello orientó realizar conversaciones dentro del marco político y a un alto nivel entre ambas partes.

Un día de octubre de ese mismo año el jefe de un departamento de la Agencia Central de Información de Corea del Sur visitó Phanmunjom en calidad de miembro de la delegación de la Cruz Roja, y usando un tono cordial le expresó a un miembro de la delegación norteña que quería sostener un contacto secreto con el Norte. Los funcionarios de la parte Norte se hicieron mil conjeturas, pero no imaginaban cuál era el verdadero propósito de esta propuesta.

Kim Jong Il lo analizó no como un hecho simple o aislado sino con amplia visión, acorde con la situación interna y externa en que surgían ininterrumpidamente nuevas corrientes y fenómenos como un brusco auge de la lucha antimperialista y de liberación nacional a escala mundial, el derrumbe del sistema de dominio colonial imperialista, el fracaso de la política agresiva del imperialismo norteamericano contra Asia, la visita de Nixon a China, y el aislamiento de las autoridades de Corea del Sur por muchas naciones y pueblos del mundo. ¿Qué significaba que ante esta situación la parte Sur respondía a la nueva propuesta de Kim Il Sung sobre amplias negociaciones pidiendo un contacto secreto e individual, aunque

fuera dentro de las conversaciones de la Cruz Roja?

Percatándose de la verdadera intención del Sur, Kim Jong Il planteó que debían lograr a toda costa que se realizaran esas conversaciones ya que el Sur las había aceptado.

También explicó que para lograr esto era menester identificar a ese hombre que se decía delegado de enlace del Sur y proponerle efectuarlas en Pyongyang, y señaló la vía concreta para llevarlas a vías de hecho.

Después de transcurridos unos meses o sea en la primavera del año siguiente, el delegado de enlace de la parte Sur llegó a Pyongyang atravesando Phanmunjom y poco después se entablaron las conversaciones políticas de alto rango entre el Norte y el Sur.

El 3 de mayo del 72, Kim Il Sung se entrevistó con el delegado surcoreano y le propuso los tres principios para la reunificación de la Patria, cuyo contenido eran: independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional.

Al escuchar, el delegado surcoreano dijo que estos tres principios serían considerados como pilares valederos para la reunificación; cuando el representante de la parte Norte fue a Soul, el mismo gobernador de Corea del Sur aprobó dichos principios, expresando que serían tomados como Carta de Reunificación.

Kim Jong Il logró que las conversaciones políticas Norte-Sur se llevaran a cabo adhiriéndose a dichos principios y que se publicara ante el mundo la Declaración Conjunta en la cual el Norte y el Sur se comprometían a cumplirlos.

La parte Sur, si bien aprobó los tres principios, en el momento de elaborar el proyecto de Declaración Conjunta que se haría público obstaculizó con artificios su redacción bajo el pretexto de expresiones dudosas, frases, o detalles fútiles.

Kim Jong Il orientó a los funcionarios encargados de su redacción que debían mostrarse comprensivos y pacientes para persuadir a los representantes del Sur hasta lograr que los tres principios quedaran reflejados en la Declaración.

Por fin el 4 de julio del 72 la opinión pública internacional conoció la Declaración Conjunta que serviría de norma para la reunificación abriéndo-

se así el primer orificio en el muro divisorio levantado casi 30 años atrás.

Aun después de publicada, Kim Jong Il siguió impulsando la labor para materializar los tres principios.

Atemorizados ante el brusco y elevado fervor del pueblo por la reunificación, los imperialistas norteamericanos y las autoridades surcoreanas echaron al cesto de los papeles el documento de la Declaración antes de que se secase la tinta de la firma.

Ellos, declararon disparates como "no consideramos foráneas las fuerzas de la ONU", "desde hoy pasaremos de una época de enfrentamiento sin diálogos a otra de enfrentamiento con diálogos", no materializando ningún principio ni artículo expuestos en la Declaración.

Debido a los lacayos del imperialismo la lucha por la reunificación independiente y pacífica de la Patria adquiría un carácter prolongado y arduo.

Diez días después de publicada la Declaración Conjunta del 4 de Julio, o sea el 14, Kim Jong Il ofreció una charla a los funcionarios directivos del Comité Central del Partido titulada ***Luchemos resueltamente para materializar los tres principios de la reunificación de la Patria***, en la que analizó y evaluó desde todos los ángulos la situación posterior a la publicación de la Declaración Conjunta y las maniobras de los divisionistas, subrayando la necesidad de prepararse para una lucha difícil y larga contra el enemigo, y precisó:

"En el combate para resolver la reunificación del país debemos tomar como lo principal materializar los tres principios que presentó el gran Líder y fueron confirmados en la Declaración Conjunta Norte-Sur."

En su charla presentó la tarea de luchar por lograr la retirada de las tropas norteamericanas del Sur de Corea y frustrar las maniobras de reagresión japonesas enarbolando la bandera de la independencia, tomar medidas efectivas para aflojar las tensiones militares y eliminar los riesgos de una posible guerra, así como alcanzar la gran unidad nacional por encima de diferencias ideológicas, ideales y de regímenes sociales, conforme a los tres principios para la reunificación de la Patria.

Luego afirmó: todos los sucesos acaecidos después de su publicación testimonian que las autoridades surcoreanas no renuncian a su ambición de

una “reunificación tras la derrota del comunismo”, pero nosotros debemos esforzarnos y trabajar pacientemente y con tesón para mejorar las relaciones entre el Norte y el Sur y alcanzar una reunificación independiente y pacífica; debemos asestar duros golpes a las autoridades surcoreanas que violan los artículos aprobados en la Declaración Conjunta y, al mismo tiempo empeñarnos por promover las conversaciones entre ambas partes, logradas a costa de muchos esfuerzos y abrir de par en par su puerta. Continuó explicando que conforme a las demandas de la situación imperante, había que intensificar la educación ideológica de los militantes del Partido y demás trabajadores, impulsar con pujanza la construcción económica socialista y preparar un ambiente internacional favorable para la reintegración nacional.

Kim Jong Il presentó una vía correcta para derribar la barrera interpuesta en el camino de las negociaciones a la vez que impulsó el diálogo Norte-Sur.

Para concluir cuanto antes las conversaciones preliminares de los representantes de la Cruz Roja del Norte y el Sur, el 19 de julio visitó Phanmunjom, donde se llevaba a cabo la vigésima tercera ronda, para ayudar a su éxito.

Gracias a ello, las conversaciones preliminares que ya duraban casi un año llegaron a su fin iniciándose en Pyongyang en el mes de agosto las conversaciones oficiales entre la Cruz Roja del Norte y el Sur. Además, los representantes de ambas partes visitaron Pyongyang y Soul para asistir a las reuniones de los coopresidentes de la Comisión Coordinadora Norte-Sur.

Kim Jong Il impulsó la labor para materializar la orientación de cinco puntos por la reunificación de la Patria, presentada por Kim Il Sung, gracias a lo cual los divisionistas se vieron aislados y el anhelo de toda la nación por la reunificación vibró como nunca.

Esta orientación, cuyo objetivo consistía en eliminar el estado de enfrentamiento militar y lograr la distensión entre el Norte y el Sur, realizar colaboración e intercambios multilaterales entre ambas partes, convocar una gran conferencia nacional de representantes de diversos sectores de la población, de todos los partidos políticos y organizaciones sociales del Norte y el Sur, implantar un sistema confederal que encarne en sí tanto una parte como la otra y cuyo nombre sería República Confederal de Koryo e

ingresar en la ONU bajo este nombre, concretizaba los tres principios de la reunificación de la Patria según las exigencias actuales.

Lo que se debía hacer primeramente para materializarla era explicar y propagar el contenido y justeza de la misma para que todos los coreanos sin excepción y demás pueblos progresistas del mundo pudieran comprenderla claramente.

Por eso orientó que toda la prensa, la radio y la televisión llevaran a cabo una gran campaña de propaganda política para su divulgación y a la vez denunciaran las maniobras divisionistas de los imperialistas norteamericanos y las autoridades surcoreanas, así como transmitieran ampliamente los mítines y concentraciones masivas que se efectuaban en todo el país apoyando a la orientación de cinco puntos y condenando a las autoridades surcoreanas que habían traicionado la Declaración Conjunta del 4 de Julio. Gracias a esto, se conoció ampliamente tanto en el interior como en el exterior del país la justeza de la misma y la verdadera naturaleza divisionista de los imperialistas norteamericanos y las autoridades surcoreanas.

Planteó que convocar una gran conferencia nacional era un eslabón importante para materializar la orientación de cinco puntos e indicó las medidas iniciativas para realizarla.

En julio del 73, el Comité Central del Frente Democrático por la Reunificación de la Patria convocó la 59 reunión ampliada donde se discutió el asunto de celebrar cuanto antes la gran conferencia nacional y se hizo un llamamiento a todos los partidos políticos, organizaciones sociales y a diversos sectores de la población de Corea del Sur, así como a todas las organizaciones de coreanos y a los compatriotas de ultramar.

En noviembre de ese mismo año, el Partido del Trabajo de Corea, el Partido Democrático de Corea y el Partido Chondoísta Chong-u enviaron cartas al Partido Republicano Democrático, al Neodemocrático, al Democrático pro Reunificación y al Partido Revolucionario para la Reunificación en Corea del Sur, en las cuales propusieron convocar sin demora esa reunión donde estarían representados todos los sectores del pueblo, los partidos políticos y las organizaciones sociales del Norte y el Sur.

El llamamiento y las cartas recibieron el respaldo y la simpatía de muchas personalidades, partidos políticos y organizaciones sociales de Corea del Sur.

Pero los divisionistas maniobraban para utilizar la ONU como escenario donde justificarían su oposición a la reunificación. Ante esta situación, el 16 de julio del 73, Kim Jong Il se reunió con el representante permanente de Corea del Norte ante esta Organización indicándole las actividades a realizar para frustrar las intenciones del enemigo.

En septiembre de ese mismo año se abrió en Nueva York la Representación de la República Popular Democrática de Corea. Como resultado, en la ONU se alzaron las voces que dieron a conocer el programa de Corea para lograr una reunificación independiente y pacífica y se solidarizaron con ésta, condenando a los divisionistas. Durante el 28 período de sesiones de la Asamblea General de la ONU en octubre, se adoptó la resolución de respaldar los tres principios de la reunificación de Corea presentados por Kim Il Sung y disolver de inmediato la "Comisión de la ONU para la Unificación y Rehabilitación de Corea" que durante casi 30 años había sido un instrumento en manos del imperialismo norteamericano para intervenir en los asuntos internos de Corea.

En todo el proceso de diálogos y negociaciones entre el Norte y el Sur realizados en la primera mitad de la década del 70 se puso de manifiesto la justeza y la validez de los tres principios y de la orientación de cinco puntos para la reunificación de la Patria creciendo aún más el anhelo de la nación coreana por la reunificación.

2. PRESENTA UNA ORIGINAL LINEA EN RELACION CON EL MOVIMIENTO DE COREANOS RESIDENTES EN JAPON

Kim Jong Il, quien había venido prestando suma atención al movimiento de coreanos residentes en Japón, el 14 de diciembre del 64 se entrevistó con un funcionario del CC del Partido y en esa ocasión presentó una nueva orientación de trabajo para la Asociación General de Coreanos Residentes en Japón con el fin de desarrollar dicho movimiento.

Analizó e hizo un balance sobre la trayectoria recorrida por esta organización en acato al pensamiento de Kim Il Sung sobre el movimiento de coreanos de ultramar; después planteó:

“El movimiento de coreanos residentes en Japón debe sostener siempre y de manera firme la línea original presentada por el gran Líder. De ahora en adelante, debe transitar por este camino sin tener en cuenta los vientos que soplen ni quienes hablen ni lo que digan.”

Este movimiento se inició el 15 de octubre de 1945, con la creación de la Federación de Coreanos Residentes en Japón y enfrentó dificultades en el difícil período de la Guerra de Liberación de la Patria, debido a las maquinaciones de los serviles a las grandes potencias y los nihilistas a la nación. Estos, al reorganizarla como Frente Unido Democrático de Coreanos Residentes en Japón y tomar su dirección, tacharon de su programa de lucha el artículo de defender a la República Popular Democrática de Corea considerando el movimiento de los coreanos radicados en Japón como un eslabón en la contienda por democratizar ese país y renunciaron a su deber como coreanos que era llevar a cabo la revolución coreana. Esto trajo como consecuencia que incontables compatriotas se vieron precisados a incorporarse a distintas aventuras y el movimiento de los coreanos en Japón se encontró ante un grave dilema.

Fue en ese entonces que Kim Il Sung, aunque estaba enfrascado en la conducción de la guerra, orientó un viraje en su línea de lucha, según lo cual los coreanos residentes en Japón debían luchar por la revolución coreana, aunque vivían en tierra extraña, su movimiento debía ser patriótico y sería dirigido por ellos, pero tendría la dirección del Gobierno de la RPDC. También dijo que para llevarlo a la práctica, era necesario crear otra organización y que sus actividades debían encaminarse principalmente a mejorar la vida de los coreanos radicados en ese país, defender la ciudadanía de la RPDC, asegurar una educación nacional-democrática a sus descendientes y luchar por la reunificación de la Patria.

El 25 de mayo del 55 fue constituida la Asociación General de Coreanos Residentes en Japón (Chongryon), a partir de la orientación de Kim Il Sung se logra un viraje en la línea a seguir y se convierte en una organización de compatriotas de ultramar guiada por la idea Juche. El movimiento de coreanos residentes en Japón dio nuevos pasos, en su avance victorioso, registrando hechos sin precedentes como el retorno de muchos coreanos a la Patria socialista, cosa ésta que causó la admiración del mundo y que fue

calificada como “gran migración nacional del capitalismo al socialismo”.

La brillante trayectoria recorrida por la Chongryon probó elocuentemente que esta, prestigiosa organización de coreanos de ultramar, debía mantener la original línea de Kim Il Sung y sólo entonces conservaría su propio carácter y podría fortalecer y desarrollar el movimiento de coreanos residentes en Japón siempre como un movimiento de compatriotas de ultramar seguidores de la idea Juche.

Kim Jong Il señaló que al margen de Kim Il Sung no era concebible ni la existencia de la Chongryon, ni los derechos nacionales ni la felicidad de los coreanos que vivían en Japón, como tampoco la reunificación e independencia de la Patria ni podría llevarse a feliz término la revolución coreana y continuó:

“Aun en cualquier situación adversa, la Chongryon y los compartiótas residentes en Japón deben confiar sólo en el gran Líder y seguir sus orientaciones. Serle fiel, esto es precisamente la orientación principal de las actividades de la Chongryon y el Juche dentro del movimiento de los coreanos residentes en Japón.”

También manifestó que dicho movimiento formaba parte de la revolución coreana y era un movimiento patriótico nacional destinado a seguir las ideas y la dirección de Kim Il Sung, razón por la cual la Chongryon tenía que intensificar la educación de los compatriotas en la fidelidad hacia éste y estructurar las filas de sus dirigentes con personas muy fieles y capaces de mantener esta posición aun en condiciones desfavorables.

Kim Jong Il se interesó porque los connacionales fueran educados con el orgullo y la dignidad nacionales de ser ciudadanos de la RPDC.

Eso es algo que deben poseer todos, sobre todo, los compatriotas radicados en el extranjero. Si los coreanos residentes en Japón no lo logran, no podrán conservar su propia nacionalidad ni promover su movimiento por el camino que indica la idea Juche.

Aclaró que la dignidad nacional del pueblo coreano nace de su Líder Kim Il Sung y que por eso la labor encaminada a cultivar ese sentimiento entre los connacionales residentes en Japón debe vincularse con una educación basada en la fidelidad hacia su Líder.

En abril del 69, en Japón se publicó el primer tomo de la *Biografía de*

Kim Il Sung, cosa ésta que Kim Jong Il consideró muy significativa para la educación de los compatriotas y orientó que debía estudiarse, a la vez que hacía que se publicaran y divulgaran gran cantidad de materiales relativos a la historia revolucionaria de Kim Il Sung y las tradiciones revolucionarias. También planteó que con motivo del cumpleaños de éste, el aniversario de la fundación de la RPDC, el de la constitución de la Chongryon y la exposición de mercancías de la RPDC, se realizaran actividades para que pudieran conocer a fondo la grandeza de Kim Il Sung y su sabia dirección sobre el movimiento de los coreanos en Japón, y el poderío de la República.

Con motivo del décimo aniversario de la constitución de la Chongryon y en otras ocasiones trabajó para que los coreanos residentes en Japón sintieran el orgullo y la dignidad de vivir y combatir como ciudadanos de la RPDC radicados en ultramar.

Sobre todo, orientó a la Chongryon a crear y representar una magnífica gimnasia masiva de gran envergadura que expresara el orgullo por las victorias alcanzadas por ese movimiento.

Para ayudar a los compatriotas en este empeño Kim Jong Il envió a la Chongryon un grupo compuesto por competentes coreógrafos, pintores, compositores y especialistas en cultura física, solucionando todos los problemas que se presentaban. Como resultado de sus loables empeños el 28 de mayo del 65, en el estadio Komazawa de Tokio se llevó a cabo una gimnasia masiva de gran envergadura, titulada *Canción dedicada a la Patria*, en la que participaron más de 8 000 jóvenes coreanos residentes en Japón; y en diciembre del año siguiente se efectuó la epopeya músico-coreográfica con la participación de más de 3 000 artistas titulada: *Bajo los rayos del sol de la Patria*, con estilo autóctono; más tarde, se crearon varias piezas del mismo género como *Canción dedicada a la Patria y al Líder* y *Gloria al gran Líder*, todas las cuales provocaron gran admiración. Esto devino en un acontecimiento sin precedente en la historia de la cultura de los compatriotas residentes en ultramar, lo cual contribuyó grandemente a educar a los connacionales en la fidelidad a Kim Il Sung y en el orgullo de ser ciudadanos de la RPDC.

Para hacer que ellos se entregaran de lleno a la empresa patriótica en pro de la reunificación del país enarbolando como estandarte la dignidad y el

orgullo por ser ciudadanos de la Patria socialista, Kim Jong Il envió a Japón, en julio del 73, un grupo de artistas del Conjunto Artístico Mansudae, que actuó durante 50 días en ciudades como Tokio, Nagoya, Hiroshima, Osaka y Kyoto; durante el día llevaba a cabo la representación coreográfica musical y por la noche la función artística donde exponían la ópera revolucionaria *La florista*.

Sus actividades artísticas fueron calificadas por los funcionarios de dicha organización como una magna obra que ellos no hubieran podido realizar ni en cuatro o cinco años; por eso todos se sentían muy emocionados y agradecidos.

Para materializar la línea planteada para este movimiento, Kim Jong Il canalizó ingentes esfuerzos en la lucha por defender y asegurar los derechos nacionales democráticos de los coreanos residentes en Japón.

En su charla ofrecida a principios de enero del 65 para llevar a cabo el viaje de los compatriotas desde Japón hacia la Patria y en otra a finales de enero del siguiente año con los funcionarios del CC del Partido con el tema: ***Deben asegurarse completamente los derechos nacionales democráticos de los compatriotas residentes en Japón***, Kim Jong Il orientó claramente las vías para llevar a cabo esta tarea y condujo sabiamente las labores con ese fin. Entre otras cosas, expresó:

“Lo más apremiante en la lucha en defensa de los derechos nacionales democráticos de los coreanos residentes en Japón es salvaguardar la ciudadanía de la República.”

Acto seguido, movilizó activamente a la Chongryon y los compatriotas residentes en Japón para que llevaran a cabo una enérgica protesta con el fin de frustrar las maniobras de los reaccionarios japoneses y las autoridades surcoreanas que pretendían despojarlos de la ciudadanía de la RPDC.

En octubre del 63 cuando se realizaban las “conversaciones” entre el Sur de Corea y Japón, Kim Il Sung publicó la ley sobre la nacionalidad de la RPDC, asegurando con la misma el disfrute de la ciudadanía y otros derechos nacionales democráticos de los compatriotas residentes en Japón. Sin embargo los reaccionarios japoneses y las autoridades de Corea del Sur seguían aferrándose a su política de abierta hostilidad contra la RPDC y les obligaban a pedir su residencia permanente en ese país y aceptar la

nacionalidad surcoreana e instalaron hasta los “consultorios para la naturalización” en varias zonas con el fin de lograr su objetivo.

Kim Jong Il proclamó que era una posición de principios el que los compatriotas residentes en Japón fueran considerados ciudadanos de la RPDC residentes en ultramar, que el gobierno coreano es su representante legal quien defiende su voluntad e intereses y los del pueblo coreano y que por eso su nacionalidad nunca puede ser otra que la de la RPDC; también orientó a las organizaciones de la Chongryon a desplegar una activa e intensa propaganda política para revelar el carácter reaccionario de las maniobras de los enemigos, sobre todo llevar a cabo conferencias, discursos, charlas, propaganda callejera, lanzar octavillas, visitar de familiares y utilizar las publicaciones. Por otra parte, también orientó publicar declaraciones del gobierno de la RPDC y las organizaciones sociales y organizar mítines a nivel nacional en apoyo a la lucha de los compatriotas residentes en Japón, estimulándolos en su lucha para que unieran sus fuerzas y no vacilaran ante cualquier presión o maniobra de los gobernantes japoneses.

Al mismo tiempo, planteó que debían pasar a la contraofensiva para vencer sus astutas artimañas y las de las autoridades de Corea del Sur y lograr el cambio de la ciudadanía del Sur de Corea de los compatriotas que le fue impuesta por las autoridades japonesas. Gracias a ello, muchos compatriotas obtuvieron la ciudadanía de la RPDC, renunciando a la del Sur, y los que habían sido engañados y habían presentado la “petición de permanencia perpetua en Japón” la cancelaron para mantener intactas sus prerrogativas como ciudadanos de la RPDC.

Además, orientó que la Chongryon incorporara a todos los compatriotas a la lucha por lograr una enseñanza nacional democrática, poder viajar libremente a la Patria y repatriarse.

En aquel entonces el gobierno reaccionario de Japón intentó aprobar el “proyecto de la ley sobre la escuela de los extranjeros”. Kim Jong Il demostró que esta era una ley fascista que pretendía suprimir todo rasgo coreano en la educación, pues los coreanos formaban una abrumadora mayoría entre los extranjeros residentes en Japón, obligando a sus hijos a recibir enseñanza japonesa. Por ello planteó que había que librar una

dinámica lucha para frustrar estas maniobras reaccionarias y crear en la opinión pública un clima de solidaridad empezando por los propios japoneses y entre las organizaciones y personalidades progresistas del mundo. Como resultado de sus empeños ese proyecto fue anulado y la apertura de una universidad y otras escuelas para coreanos a todos los niveles fue permitida defendiéndose así el derecho de los compatriotas a la enseñanza nacional.

En diciembre del 67, debido a la inhumana política de las autoridades japonesas fue interrumpido el retorno de los connacionales residentes en Japón a la Patria socialista, inmigración iniciada en 1959, por lo que Kim Jong Il orientó desplegar una batalla política donde participarían también las masas para lograr las conversaciones entre las organizaciones de la Cruz Roja de la RPDC y Japón y reanudar así la repatriación de los compatriotas, y explicó las vías para llevarlas a buen término.

Para ello se reunió con los delegados que participarían en las conversaciones y les dijo que desplegaran en éstas todo el amor que sentían hacia los compatriotas para lograr que estos pudieran regresar a la Patria.

También les dijo que en el marco de las conversaciones debían asestar contraataques decisivos, manteniendo una posición humanitaria firme y de amor a los compatriotas y fuera de éstas desplegar una tenaz lucha por materializar la propuesta de la parte coreana.

Por fin, Japón fue obligado a firmar el acuerdo sobre la reanudación de la repatriación de los coreanos residentes en Japón.

De esta forma se reabrió la ruta marítima al cabo de más de tres años de bloqueo y por fin en mayo del 71 el primer barco de repatriados después de reanudados los viajes (156 barcos en total), con 202 personas a bordo que conformaban 76 familias, llegó a la Patria socialista; y a partir de agosto de ese mismo año, el barco “Mangyongbong” empezó a navegar entre Corea y Japón, surcando las olas azules del Mar Este.

Kim Jong Il en ese entonces desplegó enérgicamente la lucha por lograr que los compatriotas residentes en Japón pudieran visitar su Patria y otros países.

Por eso 1972 es un año de viraje pues desde esa fecha numerosos compatriotas residentes en Japón pudieron viajar a su Patria y actuar dignamente en el escenario internacional.

N O T A S

1. **Kim Chaek –** Participa en la revolución en 1927 y es arrestado y encarcelado en varias oportunidades por la policía japonesa. En 1932 se incorpora al Ejército Revolucionario Popular de Corea y es uno de los miembros del mando. Liberado el país, ocupa los cargos de viceprimer ministro y ministro de Industria; durante la Guerra de Corea forma parte del Comité Militar y ostenta el grado de comandante del frente. Fallece el 31 de enero del 51. — 6

2. ***Pino verde en el monte Nam* –** Es una poesía hecha por Kim Hyong Jik, eminente dirigente del movimiento antijaponés para la liberación nacional, en otoño del 18, antes de partir de su natal Mangyongdae, con el gran propósito de devolverle la libertad a su Patria. La poesía refleja su inquebrantable espíritu revolucionario, sus sentimientos antijaponeses, su amor a su país y sus ansias de restaurarlo. — 9

1 Aquel pino verde de la colina Nam
sufre mil dolores bajo la nieve y la escarcha.
Pero quién duda, compañero, que retoñará
con el regreso de la cálida primavera.

2 Si no libero el País vivir no vale.
Mi cuerpo puede hacerse pedazos,
pero convéncete, compatriota, que no me rendiré
en el camino por la restauración de la Patria.

3 Si caigo en el combate continuará mi sucesor.
Cuando llegue la cálida primavera a mi tierra,
tan hermosa como bordada en oro,
te digo, Corea, que celebrarás a la independencia.

3. **Kang Kon –** Fue oficial del Ejército Revolucionario Popular de Corea, donde se alista en abril del 33. En la Patria liberada, dedica ingentes esfuerzos por su reconstrucción. Es designado jefe del Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea, durante el período de la Guerra; muere el 8 de septiembre del 50. — 34

4. **Unión Infantil –** Institución política infantil, fundada por Kim Il Sung en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, para asegurar el relevo de la revolución, y su misión principal consistía en ayudar al Ejército Revolucionario Popular de Corea en la lucha por la liberación del país. — 35

5. ***La fatalidad de un general derrotado* –** Relata en forma resumida la victoria del Ejército Popular y la vergonzosa derrota de los invasores yanquis en la pasada Guerra de Corea, mediante un recuento teatral de algunos de los episodios de aquel período: la captura de Dean, general de la división yanqui No. 24, el derribamiento de un avión y el hundimiento de un crucero pesado, ambos norteamericanos. — 39

6**.** ***El Monte Paektu* –** Epopeya descrita por Jo Ki Chon en 1947 donde detalla minuciosamente la batalla de Pochonbo (junio del 37), y en la cual el Ejército Revolucionario Popular lidereado por Kim Il Sung obtiene un gran éxito llevando a su pueblo que gemía bajo el yugo opresor japonés la esperanza de que el país sería liberado en un futuro no lejano. — 39

7. ***Danza de cintas* –** Fue creada por Kim Il Sung al inicio de sus actividades revolucionarias; en ella plantea que la independencia nacional puede lograrse si todo el pueblo se une y se lanza a la lucha. — 39

8. ***Sosan Taesa* –** Es una novela histórica escrita en 1956, que trata sobre un monje que, durante la Guerra Patria de Imjin (1592-1598) organiza un ejército de voluntarios de monjes y se convierte en su jefe con el fin de defender el castillo de Pyongyang de la invasión japonesa. — 48

9. ***Biografía de famosos generales de Corea*–** Libro publicado en 1794, habla de 53 generales y otros militares prestigiosos de la Península a lo largo de su historia, hasta los primeros años del siglo XVII. — 48

10. **Ri Su Bok –** Soldado del Ejército Popular de Corea quien, durante la Guerra de

Liberación de la Patria en octubre de 1951 sacrificó su vida al cubrir con el cuerpo la boca de un nido de ametralladoras, abriendo así una brecha en el ataque de su unidad. El 10 de abril del 52, le fue conferido el título de Héroe de la República. — 52

11. **Batalla de Pochonbo –** Combate efectuado en la cabecera distrital de Pochon, provincia Ryanggang, el 4 de junio del 37, donde el Ejército Revolucionario Popular de Corea comandado por Kim Il Sung propina a los japoneses un duro golpe político-militar; por aquel entonces ese lugar recibía el nombre de Pochonbo. — 55

12. **Unión de Niños–** El nombre completo es la Unión de Niños de Corea, agrupación masiva de niños coreanos creada el 6 de junio del 46, cuyo objetivo fundamental es preparar a sus miembros como futuros protagonistas de la revolución coreana y la construcción socialista dotados con ricos conocimientos, nobles virtudes y buena preparación física. — 56

13. ***Pyonghakjinam* –** Texto referente a los ejercicios militares publicado en los inicios del siglo XVII. Explica las reglas de las señas y su uso, la formación de las tropas y sus acciones, las posiciones de combate, el movimiento de las columnas, los métodos de combate de distintas especialidades (como la infantería, caballería, artillería y marina), los entrenamientos en el llano, en las fortalezas y en el mar, los movimientos durante el combate, las actividades de la guarnición, marcha en fila, cómo romper fila, etc. — 105

14. **El regimiento No. 7 de la Guerrilla Antijaponesa y su jefe O Jung Hup –** Es una unidad del Ejército Revolucionario Popular de Corea y el nombre es el de su comandante quien, durante la marcha penosa (diciembre del 38-marzo del 39) disfrazó su regimiento como Comandancia para atraer a los enemigos japoneses hacia sí y proteger la seguridad de la verdadera Comandancia. — 107

15. ***Oungum* –** Instrumento musical de cuerda compuesto por una caja de resonancia en forma de güira, el mástil y el clavijero cuyo nombre tiene sus orígenes en la aldea llamada Oun donde en agosto del 62 Kim Jong Il promocionó la confección y el perfeccionamiento del mismo, mientras acampaba en esa zona cumpliendo su servicio militar. — 107

16. ***Los Anales de los Tres Reinos* –** Volumen editado en 1145, que sintetiza la historia del período feudal en el que Corea estuvo dividida en tres Estados: Koguryo, Paekje y Sinla.

También registra la biografía de decenas de personalidades de aquella época. — 129

17. ***La Historia de los Tres Reinos –*** Escrito en las postrimerías del s. XIII, el libro reúne fundamentalmente datos sobre los tres Estados feudales (Koguryo, Paekje y Sinla), en que estaba dividida Corea, la historia del Estado Koryo y de su dinastía, así como la vida privada de famosos sacerdotes. Uno de los objetivos de su redacción era complementar y corregir los datos que aparecían en *Los anales de los Tres Reinos.* — 129

18. **Sistema de trabajo Taean –** Original sistema de administración económica creado por Kim Il Sung al término de su visita a la entonces Fábrica de Aparatos Eléctricos de Taean en diciembre del año 61. — 143

19. **"KAP" –** Título abreviado de la Federación de Artistas Proletarios de Corea**,** fundada en 1925, fomentó una campaña literaria en contra de la literatura burguesa y defendió los intereses de las masas trabajadoras, con lo cual puso su grano de arena para el desarrollo artístico del proletariado coreano antes de que fuera liberado el país. — 149

20. **Orientación de realizar la expedición de los guerrilleros hacia el interior del país** — En marzo del año 37, Kim Il Sung presenta en la conferencia de Xigang la orientación de desplegar una ofensiva de grandes unidades al interior del país, y a partir de ello, conduce hacia el territorio patrio al Ejército Revolucionario Popular de Corea, librando un combate en Pochombo el 4 de junio. — 179

21. **Epoca del gran auge Chollima –** Período culminante de la construcción socialista del pueblo coreano, a partir de una orientación surgida en el pleno del CC del Partido del Trabajo de Corea efectuado en diciembre del 56. Todo comenzó a partir del año 57 con el movimiento Chollima, el cual exhortó a todos los trabajadores a lograr grandes éxitos laborales desplegando un gran entusiasmo y arrasar con todo lo viejo y atrasado para acelerar la construcción socialista. Chollima es un caballo legendario que corre al día mil ríes (400 kms) y simboliza "el temple revolucionario del pueblo coreano que acelera la edificación socialista a pasos agigantados". — 195

22. **Incidente del buque No. 56 –** Se trata de una provocación llevada a cabo por el ejército surcoreano, pues uno de sus buques militares penetró ilegalmente en las aguas

pertenecientes al Norte de la Península, el cual fue hundido por las fuerzas navales del Ejército Popular de Corea en un acto de defensa ya que ese buque realizaba actos hostiles contra la RPD de Corea. — 201

23. **Película *Mar de sangre* –** Transcripción fílmica (1969) del drama revolucionario del mismo título creado por Kim Il Sung en el período de la Lucha Armada Antijaponesa. En la película se pone de manifiesto una verdad indiscutible: donde existe opresión hay rebelión y al final se desencadena la lucha revolucionaria. — 221

24. **Opera revolucionaria *La florista* –** Es una nueva adaptación al cine de la obra del mismo nombre creada por Kim Il Sung en el año 30. En ella se describe la inevitabilidad de la revolución y se refleja la realidad coreana en la década del 20 y principios de la del 30, período en que la protagonista Kopun y otros coreanos fueron despojados de su Patria, y gemían bajo la explotación de los terratenientes y capitalistas. — 221

25. **Hostigamiento en Jiandao –** "Operación punitiva" llevada a cabo por las tropas japonesas en los años 30 en Jiandao (en aquel entonces se llamaba así la actual región sureste de la provincia Jilin, China), con la intención de acabar con la resistencia armada china y con Ejército Revolucionario Popular de Corea. — 232

26. ***El destino de un miembro del cuerpo de autodefensa* –** Drama revolucionario creado por Kim Il Sung durante la Lucha Revolucionaria Antijaponesa. La trama transcurre en la década del 30 y narra los sufrimientos de un grupo de jóvenes coreanos de origen humilde a quienes se les obliga a prestar servicios en el cuerpo de autodefensa, aparato represivo japonés. Esta amarga experiencia va despertando en ellos la conciencia nacional y clasista, lo que hace que se incorporen a la lucha armada contra los invasores. Posteriormente es llevado al cine, a la ópera y a la literatura bajo la dirección de Kim Jong Il. — 232

27. ***¡Cuéntalo, bosque!* –** Opera revolucionaria creada en 1972 por el Conjunto de Arte Nacional; la representación narra las actividades de un trabajador clandestino quien, durante la lucha antijaponesa cumple su riesgosa misión demostrando su ardiente amor a la Patria y al pueblo, su sublime mundo espiritual, su indoblegable voluntad y confianza en la victoria como miembros del Ejército Revolucionario Popular de Corea. — 242

28. ***Una verdadera hija del Partido* –** Opera revolucionaria llevada a la escena por el Conjunto Artístico del Ejército Popular de Corea en 1971. En ella se describe las dificultades que debe enfrentar una enfermera para cumplir su misión, pero a pesar de ello su fidelidad hacia el Partido y la Patria se mantiene incólume hasta los últimos momentos de su vida en el período de la Guerra de Liberación de la Patria. — 242

29. ***Canciones del monte Kumgang* –** Opera revolucionaria creada en 1973 por el Conjunto Artístico de Pyongyang, demuestra la superioridad del sistema socialista sobre el pasado, a través del emocionante reencuentro de los familiares de la protagonista, al cabo de más de veinte años de separación, impuesta por el inhumano régimen colonial del imperialismo japonés. — 242

30. **Grupo por las tres revoluciones –** Fueron grupos destinados a distintos sectores de la economía nacional a partir de febrero del 73, a fin de impulsar con mayor vigor las tres revoluciones: la ideológica, la tecnológica y la cultural, para satisfacer las exigencias de la construcción socialista que había alcanzado una nueva fase de desarrollo. — 267

31. **El espíritu y el método Chongsanri –** Fueron creados por Kim Il Sung mientras dirigía la labor de los comités del Partido en la comuna Chongsan y en el distrito Kangso en febrero de 1960.

El espíritu Chongsanri plantea que el Partido y Estado deben realizar su dirección teniendo como principio la educación y transformación de todos los miembros de la sociedad, agruparlos en torno al Partido y conducirlos acertadamente, además tienen la responsabilidad total del quehacer del país y de la vida del pueblo y convertir a las masas en protagonistas de las tareas dadas. A su vez, lo esencial del método Chongsanri consiste en que el organismo superior ayuda al inferior; los funcionarios de los organismos superiores deben visitar los lugares de trabajo para tener una idea de su situación real y tomar medidas necesarias para solucionar los problemas; dar preferencia al trabajo político y estimular el entusiasmo y la creatividad de las masas para que cumplan sus tareas. Asimismo plantea vincular la orientación general con las específicas, concentrar las fuerzas en la tarea más importante, planificar todas las labores. — 275

32. **Kim Il –** Su nombre original es Pak Tok San, lucha contra los japoneses como cuadro militar-político del Ejército Revolucionario Popular de Corea. Una vez liberado el país, ocupa cargos importantes en el Partido, el Estado y el Ejército, fue elegido primer ministro del Consejo de Administración en diciembre del 72 y elegido primer vicepresidente de la RPDC en abril del 76, fallece el 9 de marzo del 84. — 285